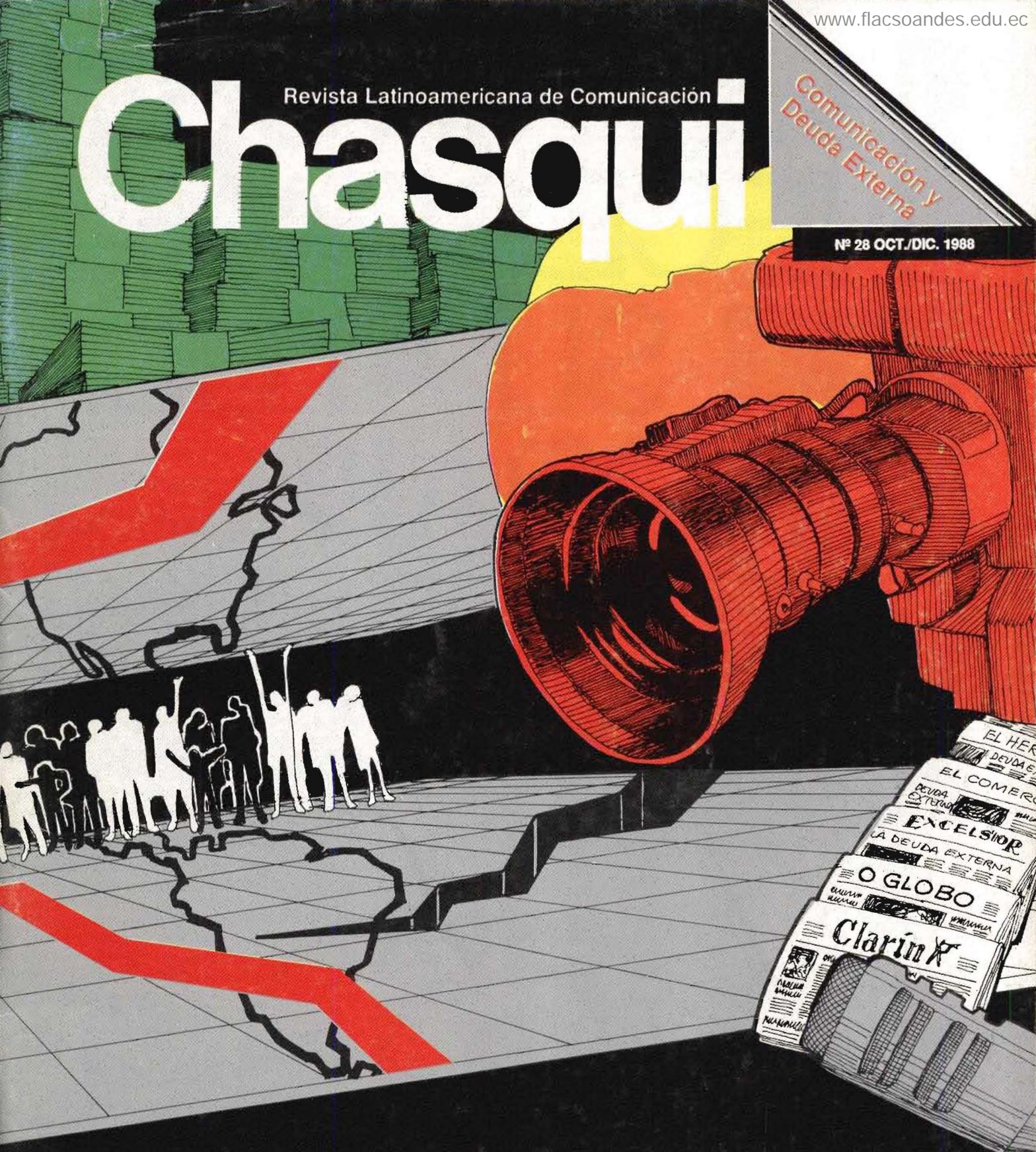


Revista Latinoamericana de Comunicación

Chasqui

Comunicación y
Deuda Externa

Nº 28 OCT./DIC. 1988



Periodismo y Estabilidad Democrática en América Latina
Comunicación, Crisis y Desastres Naturales
Los Satélites en la Comunicación

ESTA EDICION DE CHASQUI
CIRCULO EN MAYO DE 1989



COMUNICACION Y DEUDA EXTERNA

6

Los comunicadores, periodistas y científicos sociales, tienen que entender que la Deuda Externa, es más devastadora que 100 hiroshimas. Deben tomar partido y salir en defensa de los pueblos del Tercer Mundo.

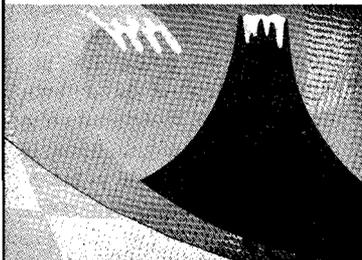
Eric Calcagno, UNICEF, Fernando Reyes Matta, Fausto Jaramillo, Gino Lofredo

PERIODISMO Y ESTABILIDAD DEMOCRATICA

38

Los periodistas, dueños de medios de comunicación, el Estado y el pueblo, deben defender "sus" frágiles democracias, debilitadas por la Deuda Externa. Democracia y libertad de prensa son uno y lo mismo —no deben claudicar—.

Luis Maira, Roberto Savio, Emilio Filippi, Enriqueta Cabrera, Luis E. Proaño



COMUNICACION, CRISIS Y DESASTRES NATURALES

54

Esta es una área inexplorada para los comunicadores y periodistas, a pesar de que centenares de cataclismos de todo tipo barren el planeta año tras año. La información preventiva, y la movilización, son campos de la comunicación social.

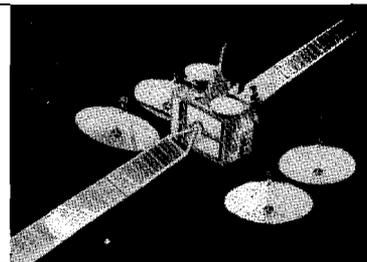
Doug Newson, CHASQUI, Pablo Portales

LOS SATELITES EN LA COMUNICACION

68

La era de los satélites es hoy. Y no tenemos políticas adecuadas para aprovechar esta nueva avalancha tecnológica que nos ha tomado de sorpresa. Ponernos al día no debe ser una utopía, sino una necesidad.

Daniel Cohen, Leonardo Ferreira y Bella Mody, John Mayo, Carlos Bianchi



ENTREVISTA A ROBERTO SAVIO *Juan Braun* 35
CARRERAS DE COMUNICACION *Eduardo Vizer* 84

NOTICIAS 2
ACTIVIDADES DE CIESPAL 4
LIBROS 91

Carta del editor

Deuda Externa y Comunicación es uno de los temas más difíciles de investigar, porque ha sido ignorado, no existe. Los comunicadores sociales, los periodistas y las organizaciones tercermundistas, no se han "enganchado" en lo que el Padre Vives, venezolano, llama la "Guerra de la Deuda Externa". Una guerra que ya hemos perdido. Durante una década, las transnacionales del Norte, ayudadas "desde adentro", han vaciado impunemente a nuestros países. Como consecuencia, día a día tenemos más pobres-pobres y nuestras democracias muestran síntomas alarmantes de agotamiento.

La intención de CHASQUI es lograr que los colegas pongan "pied a terre", reflexionen y vuelquen sus ener-

gías al estudio y la difusión de un tema que nos ha robado el presente, y la mitad de nuestro futuro.

Estamos en la "era de los satélites" y del "Global Village" de McLuhan. Los países de la región deben desarrollar sus políticas y sus satélites, para no perder su soberanía y su independencia.

El 16 de marzo de 1989, el Dr. Luis E. Proaño, Director de CIESPAL, y el Canciller del Ecuador, Dr. Diego Cordovez, firmaron un importante acuerdo de cooperación técnica, en reconocimiento a la tarea que cumple CIESPAL en América Latina.

Bien. Muy bien. Y un aplauso.

Juan Braun

DIRECTOR: Luis E. Proaño. **EDITOR:** Juan Braun. **DIRECTOR DE PUBLICACIONES:** Jorge Mantilla Jarrín. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Edwin Rivadeneira. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Asdrúbal de la Torre, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Andrés León. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis

Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil); Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Daniel Prieto (Argentina); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584, Quito-Ecuador. Teléfonos: 540-881. Telex: 22474 CIESPAL ED. - FAX (593-2) 524-177.

Cubanos aman "Doña Beija"

La Habana.- A pesar de la controversia generada por la transmisión de telenovelas en la televisión cubana, el género cobró en los últimos meses gran cantidad de nuevos adeptos, y sus primeros efectos repercutieron ya sobre las actividades sociales, políticas y económicas de la población.

Durante los últimos nueve meses, la transmisión del "melodrama" brasileño "Doña Beija", que concluyó recientemente, provocó desde una agudización del problema del transporte urbano, demoras en hospitales, robos, trastornos en los hábitos familiares, hasta cambios en las reuniones de los comités de defensa de la revolución.

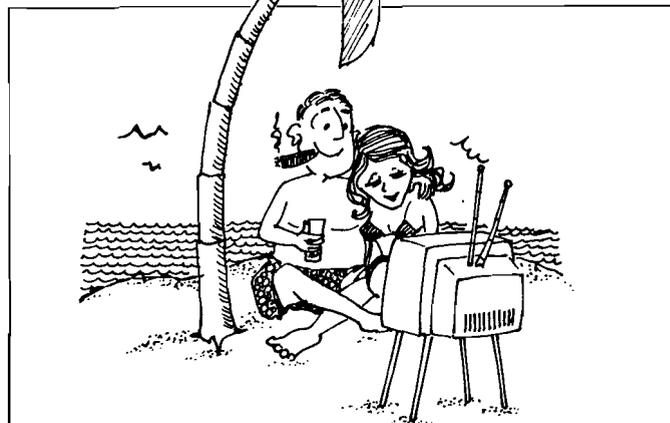
Adolescentes, jóvenes, adultos de todas las edades —y hasta niños— se vieron atrapados durante los meses de la transmisión por una

trama de amores, odios y violencia. El rigor profesional de actores y productores contribuyó a hacer de los 89 capítulos un "gancho" recreativo para los telespectadores.

La telenovela, que provocó un florecimiento del género como el favorito de una población de más de 10 millones 400 mil habitantes, desbordó los límites de la controversia literaria y artística, que colocó a unos a favor y a otros en contra.

"Doña Beija" provocó la agudización durante una hora, entre las nueve y las 10 de la noche, de problemas con el transporte urbano, los servicios en restaurantes y cafeterías y hasta demoras inusuales en hospitales.

Los omnibus desaparecieron de las avenidas habaneras durante ese horario en los días de transmisión, y se concentraron en sus puntos

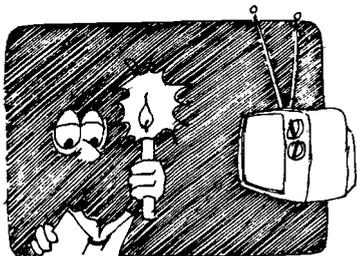


de partida o terminales, donde los conductores acudían frente a la TV para "ver a Beija". Un taxista dijo que aprovechaba la puesta de "Doña Beija" para recaudar más porque "Las guaguas" (omnibus urbanos) se pierden, y las gentes que están en la calle y necesitan trasladarse con alguna urgencia o correr a sus casas a ver la telenovela, están desesperadas

y hasta "prometen un pago doble de servicio".

Por otra parte, las reuniones de los oficialistas comités de defensa de la revolución (CDR), quedaron en la práctica prohibidas para la hora y el día en que se transmitía "Doña Beija", porque se corría el riesgo de que disminuyera la asistencia o demorara su inicio.

Argentinos a media luz



Los cortes de luz diarios que soporta Argentina desde hace más de dos meses, permitieron descubrir a sus habitantes que la costumbre de ver televisión se puede perder sin grandes sufrimientos.

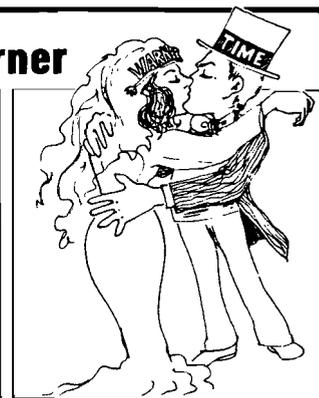
Pese a que hace un mes se duplicó el horario de emisión de los canales de televisión argentinos, reducido a cuatro horas diarias al principio de la crisis, la cantidad de televisores encendidos no varió. En una sociedad acostumbrada a irse a la cama después de las 24 horas,

se tienen que haber producido grandes modificaciones en las relaciones familiares, que, como en la mayoría de los países, están regidas por la televisión.

Los gerentes comerciales de las emisoras descubrieron alarmados que la restricción del horario, sumada a los cortes de luz en los hogares (que disminuyeron la penetración de la televisión), fueron los principales factores de la disminución de anunciantes, que se volcaron a la prensa escrita y a las radios.

Fusión Time-Warner

La empresa Time Inc. comprará Warner Communications por 18.000 millones de dólares, creando uno de los imperios de prensa y espectáculos más grandes del mundo. La nueva empresa producirá publicaciones de prensa, películas y música y sus ingresos anuales se calculan en 10.000 millones de dólares.



Occidente en la URSS

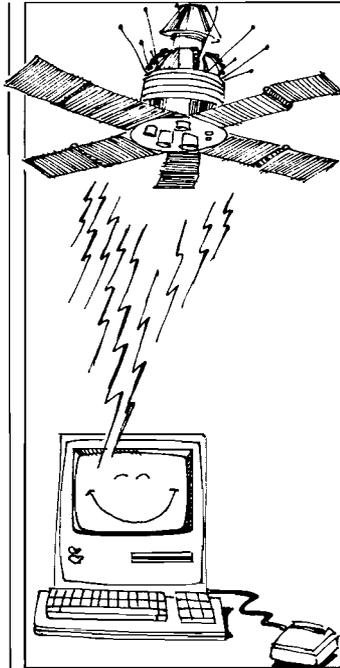


El gobierno soviético dio su consentimiento para que se puedan vender en Moscú y en las capitales de otras Repúblicas Soviéticas, los principales periódicos occidentales. Entre los diarios que aparecieron por primera vez en los puestos de venta el 11 de noviembre de 1988, se encuentran el Herald Tribune Internacional, el Guardián y el British Times, Die Presse de Austria y el Die Zeit de Alemania Occidental.

Gráficos por satélite

En 1988 la Associated Press (AP) extendió el área de noticias de su agencia y, especialmente, de los gráficos periodísticos que suministra por satélite a sus clientes del sistema Red de Gráficos (Graphics Net), y a otros sindicatos periodísticos, como parte del servicio Data Feature Graphics.

ArtExpress provee gráficos periodísticos a través de satélites, conjuntamente con el ya establecido AP Independent Network Systems (INS), que ofrece noticias, fotografías y gráficos conseguidos a través de satélite, como parte de la red de la Corporación de Comunicaciones Maxwell. Esta red ha estado transmitiendo por algún tiempo noticias e información ilustrada a la Agencia France-Presse y, también maneja un servicio comercial de transmisiones a través de satélite, que consiste en cuñas publicitarias y co-



merciales. En Norte América sule a 140 oficinas de periódicos a través del satélite G-Star I, y se espera que al final de 1988 este número haya aumentado a 240.

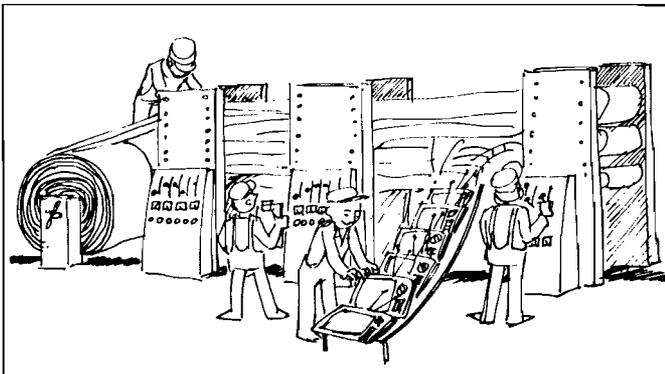
Periódicos transmiten TV

Los diarios USA Today y Christian Science Monitor formaron una "unión revolucionaria" y proclamaron el 12 de septiembre de 1988 como el principio de una nueva era: ese día comenzarían a transmitir sus propias emisiones de televisión. Decidieron difundir dos programas a través de la red televisual CBS.

Uno de los programas es

un espectáculo de novedades; el segundo es un noticiero de treinta minutos llamado World Monitor Report, donde ofrecen su propia versión de los acontecimientos diarios.

Hasta el momento, ambos diarios han invertido en el proyecto 20 millones de dólares cada uno.

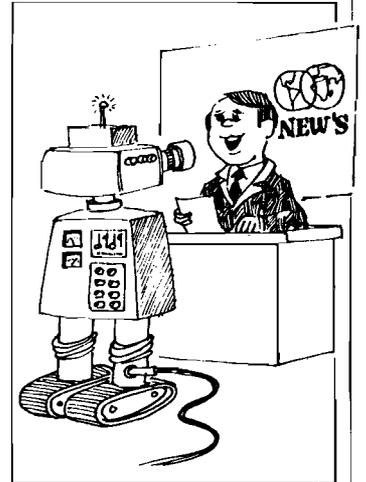


Robots manejan TV

Un nuevo tipo de cámaras robots que reemplazan a los camarógrafos, son cada vez más populares. En los Estados Unidos, la NBC ha introducido tres cámaras robot en sus estudios noticieros de Nueva York, todas manejadas por una computadora situada en el salón de controles. La BBC, en Gran Bretaña, fue la primera red televisora que instaló cámaras robot en su estudio de noticias.

El sistema de televisión holandés NOS, quiere limitar la automatización en sus estudios de noticias a lo necesario y mantener "el toque creativo" de los camarógrafos. Todas las tomas importantes las harán los camarógrafos, mientras que se usarán las cámaras robot para tomas auxiliares y para almacenar fotografías, gráficos, mapas y asuntos parecidos.

La RAI, en Italia, sigue una línea similar y utiliza las cámaras controladas automáticamente como un apoyo al personal. También Australia ha adoptado este sistema para televisar directamente

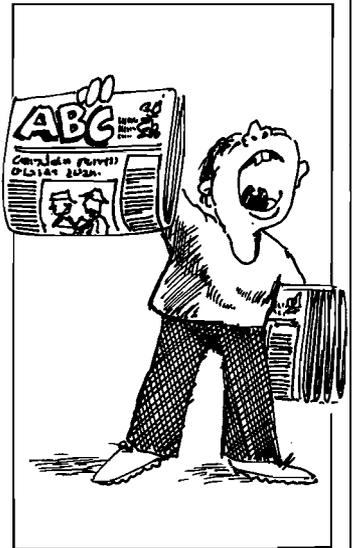


los procedimientos de los comités parlamentarios.

Japón es el líder en la automatización de las transmisiones; la Nippon Hoso Kyokai (NHK) es la primera en el mundo en usar un sistema de control central computarizado para manejar todos los programas. Ha aplicado con éxito el sistema TOPICS, que es manejado desde un computador IBM, también utilizado para controlar el grupo de 45 televisoras y estudios de radio y, además, las 234 cámaras de televisión de la NHK Tokyo.

Reaparece "ABC"

El diario "ABC COLOR", de la capital paraguaya, reapareció luego de cinco años de su cierre, ordenado por el Ministerio del Interior el 22 de Marzo de 1984. En una época el "ABC" tiraba diariamente 80 mil ejemplares, cifra nunca igualada por otros diarios del país. "Solo la libertad de prensa asegura al país el tránsito hacia la democracia, rengueando, cayéndose y levantándose, o frenando y acelerando, pero en todo momento es un factor imprescindible", afirmó Aldo Zucolillo, su propietario y director.



Estudios de TV en CIESPAL

El Ministro de Educación Pública del Ecuador, Arq. Alfredo Vera, visitó las instalaciones de CIESPAL. En una detallada sesión de trabajo fue informado por los jefes departamentales, de las actividades que desarrolla este Centro Internacional en diferentes campos: investigación, capacitación, publicación de textos y otros materiales impresos, documentación y producción radiofónica.

El Ministro Vera concretó con el Departamento de Investigación, la realización de un análisis de recepción de los mensajes de la campaña nacional de alfabetización "Monseñor Leonidas Proaño", en las ciudades de Quito y Guayaquil. La respuesta del público a los mensajes de la campaña constituye un indicador importante para mantener y profundizar el trabajo

gubernamental.

Por otro lado, próximamente, se firmará un Convenio por medio del cual el Ministerio de Educación, utilizando un préstamo del Banco Ecuatoriano de Desarrollo —BEDE— financiará la construcción del Estudio de Televisión, que permitirá a CIESPAL emprender un amplio programa de formación de profesionales y técnicos latinoamericanos, en coordinación con ULCRA y la Fundación Friedrich Ebert. Mediante estas instalaciones CIESPAL incrementará su colaboración con dicho Ministerio, formando profesores especialistas en las distintas áreas de la producción de televisión, realizando audiovisuales para el programa de educación a distancia que desarrolla el gobierno ecuatoriano y poniendo en marcha LATINVISION.



Arq. Alfredo Vera, Dr. Luis Eladio Proaño y miembros del Consejo de Administración de CIESPAL



Participantes al Curso de Producción de Radio

Radio: los becarios opinan

CHASQUI recoge las opiniones de Cristina Corral Real, de Radio Fides de Bolivia, y Luis Fernando Veintimilla, de Radio Nacional del Ecuador, becarios del Curso Internacional de "Producción de Programas Informativos para la Radio", que organizó CIESPAL del 6 de marzo al 7 de abril de 1989.

Cristina Corrales indicó que el contenido didáctico y académico del curso fue beneficioso, porque le permitió actualizar sus conocimientos técnicos y periodísticos en radiodifusión. "El curso nos dio las herramientas para producir mejores programas, con un lenguaje más cercano al oyente". Fernando Veintimilla sostuvo que el curso cubrió sus expectativas. "Hemos compartido buenas experiencias con profesores capacitados y con una moderna concepción del periodismo".

Las enseñanzas recibidas —según lo aseveraron los becarios— les serán de gran utilidad práctica en sus puestos

de trabajo. Cristina Corrales destacó que lo aprendido lo invertirá en mejorar los contenidos de su programa radial y, agregó, "me permitirá recuperar mi puesto de profesora en el Taller de Radio de la Universidad Católica de Bolivia". Fernando Veintimilla, en cambio, aplicará lo aprendido en Radio Nacional del Ecuador.

Los becarios formularon algunas recomendaciones para los futuros cursos de radio. Fernando Veintimilla consideró que "nos falta manejar más los equipos de radio. El curso debe extenderse un poco más". Cristina Corrales enfatizó que el curso deberá ocuparse más de la práctica. "Me hubiese gustado, hacer más prácticas de reportajes o de la radiorevista".

Los instructores en este curso fueron: Walter Alves Ouro, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Jorge Merino, Francisco Ordoñez y José Zepeda.

Convenio CIESPAL y gobierno de Ecuador

El Gobierno del Ecuador y CIESPAL, a través de la Cancillería, suscribieron el 16 de marzo de 1989 un acuerdo de cooperación técnica.

Tras la suscripción del acuerdo, el Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, doctor Diego Cordovez, destacó que mediante este Convenio, el gobierno ecuatoriano quiere establecer un justo reconocimiento a la labor que cumple CIESPAL en bien de la comunicación de América Latina. "Para nosotros, dijo, es muy importante el trabajo de capacitación que desarrolla CIESPAL en la región. Dentro del contexto de los esfuerzos que se están haciendo en la Cancillería para vigorizar su labor en el exterior, le doy una gran importancia a la capacitación humana, y por eso pienso que la gestión emprendida por CIESPAL es motivo de reconocimiento no solo de las autoridades nacionales, sino



El Dr. Luis Eladio Proaño, Director General de CIESPAL y el Canciller Ecuatoriano, Dr. Diego Cordovez, durante la firma del Acuerdo

de la comunidad latinoamericana".

El doctor Luis Proaño, Director General, luego de recordar los rasgos más sobresalientes de la fundación de CIESPAL, dijo que "esta era una magnífica oportunidad para rendir tributo al Gobier-

no Ecuatoriano, sin cuyo generoso apoyo no hubiera sido posible cumplir con la misión que, en beneficio del periodismo nacional y latinoamericano, se le confiara hace 30 años".

Añadió, además, "que tanto el Gobierno del Ecuador

como la UNESCO, podían estar satisfechos de la enorme vitalidad de CIESPAL", y ofreció al Canciller, Diego Cordovez, y al Gobierno Nacional, toda la colaboración para sus proyectos de comunicación en función del desarrollo y de las relaciones internacionales del Ecuador.

CIESPAL - Africa



El Dr. Asdrúbal de la Torre, planteó en la OIP la necesidad de mejorar el aprovechamiento de los recursos humanos

Funcionarios de la Organización Internacional de Periodistas (OIP), se reunieron del 11 al 13 de enero de 1989, en Addis Ababa, Etiopía. El objetivo de este cónclave fue evaluar el trabajo que cumple la OIP en favor de los periodistas de todo el mundo.

En representación del Ecuador asistió el Dr. Asdrúbal de la Torre, -Director Administrativo de CIESPAL- delegado de la Unión Nacional de Periodistas y Vicepresidente de la OIP.

En su intervención ante los delegados del Presidium de la OIP, el Dr. de la Torre enfatizó "la necesidad de racionalizar los procedimien-

tos burocráticos y la gestión económica de la organización, a fin de establecer una relación más directa con sus filiales. Ello permitirá un mejor aprovechamiento de los recursos humanos e infraestructura de los gremios periodísticos de los países miembros de la OIP, "argumentó. A nombre de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador, también propuso al comité organizador de eventos internacionales la realización de un encuentro de periodistas de los países andinos; otro evento similar para analizar la superación y capacitación de los periodistas de todo el mundo; y una exposición mundial de periódicos. ■

Comunicación y deuda externa

A la pregunta del papa Juan Pablo II de "¿Cuántos niños mueren debido a que los recursos están siendo actualmente absorbidos por el pago de la deuda?"

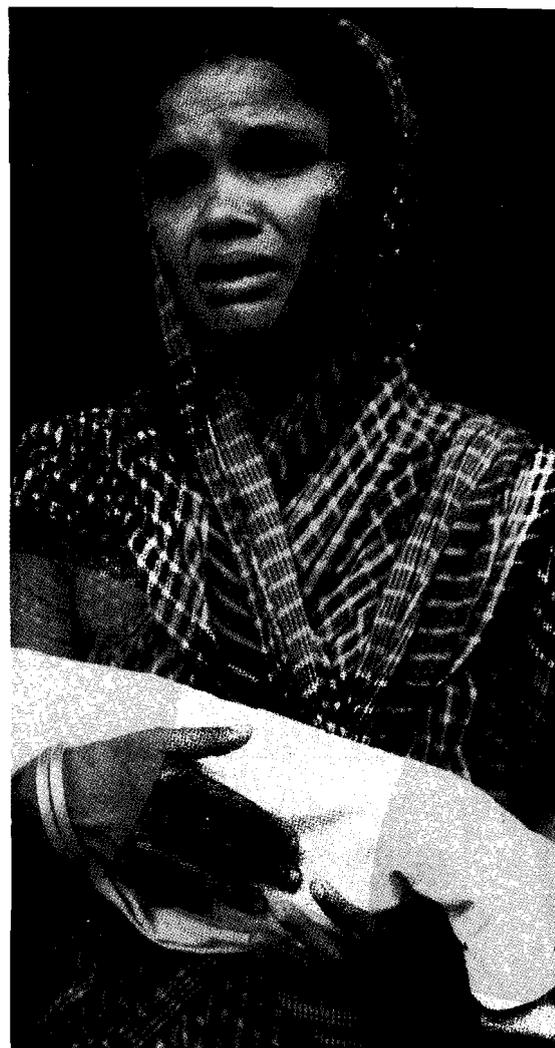
Solo cabe una respuesta: Demasiados. Las inquietudes del papa, las nuevas pautas del Vaticano para buscar el alivio de la deuda de los países del Tercer Mundo, llegan tarde. El daño está hecho. Las recientes reacciones de los medios de comunicación y las organizaciones tercermundistas, ante el desastroso impacto de la deuda, también llegan tarde. Pero, imás vale tarde que nunca!

CHASQUI presenta los resultados de una investigación periodística que ha llevado 5 meses de arduo buscar, pedir y rogar.

A pesar de que CHASQUI es una revista de comunicación, se decidió, para entender mejor el tema, incluir un análisis de las causas político-financieras de la deuda, y sus efectos en la población. Se destacan además, las posiciones de protagonistas claves: el FMI, Fidel Castro, periodistas y cientistas sociales.

Y una mirada al futuro: Un plan de acción para los medios de comunicación. Un programa de capacitación de periodistas financieros. Y cómo debe ser el proceso de negociación. ¡Ah! Y el guión de una película que debe hacerse.

CHASQUI incluye sendos artículos de Eric Calcagno, UNICEF, Gino Lofredo, Fausto Jaramillo, Fernando Reyes Matta y entrevistas con Javier Rodríguez, Jorge Castro, Fidel Castro y el FMI.



Secuelas de una deuda injusta



Las protestas populares aumentan con la crisis de la deuda

Alfredo Eric Calcagno

La perversa deuda externa

En la crisis económica latinoamericana se mezclan y realimentan causas internas y externas, que impiden que pueda ejercerse plenamente la independencia nacional, que se incremente y sea autosostenida la acumulación de capital y que los ingresos se distribuyan equitativamente. Las causas internas se vinculan con la desarticulación y el retraso tecnológico global del aparato productivo, la concentración de la propiedad y la falta de agentes económicos aptos. Entre los factores externos de la crisis sobresalen el proteccionismo de los países desarrollados, los términos del intercambio adversos para los países subdesarrollados y el enorme drenaje de recursos que implica la deuda externa. Este último será el tema de este artículo, en el que se reseñará su impacto económico, cómo se presenta el problema a la opinión pública, algunas modalidades del pago o no pago, y el esbozo de posibles arreglos.

Alfredo Eric Calcagno, argentino. Economista, Consultor Internacional, ex-funcionario de Naciones Unidas y CEPAL.

IMPACTO ECONOMICO DE LA DEUDA EXTERNA

Origen, monto y utilización. La deuda externa de los países latinoamericanos no fue principalmente el resultado de necesidades o demandas autónomas de esos países, sino sobre todo la consecuencia de una política global del sistema financiero internacional. Los bancos transnacionales buscaban en los países del tercer mundo —sobre todo en los más desarrollados de ellos— primero el reciclaje de los petrodólares y después nuevas fuentes de ganancias.

A fines de 1988, la deuda externa total de América Latina ascendía a 401.360 millones de dólares, de los cuales más de las tres cuartas partes corresponde a Brasil, México, Argentina y Venezuela. Sus datos básicos son los siguientes:

La utilización de los créditos externos por los países latinoamericanos endeudados fue muy diferente en cada país. En general, existieron dos clases de endeudamiento: el de los países que lo utilizaron para profundizar sus procesos de industrialización y el de aquellos que en su mayor parte lo dilapidaron.

En el primer grupo figuran Brasil, México, Ecuador y Paraguay. Brasil no fomentó una política liberal de importaciones, sino que concretó un conjunto de proyectos de gran magnitud para sustituir importaciones y aumentar las exportaciones; en particular, se mejoró la infraestructura energética e industrial y se impulsó la industria de bienes de capital. De tal modo que fue capaz en el período siguiente, de aumentar las exportaciones a un ritmo del 10o/o anual. México aprovechó una parte importante de esos créditos para construir una infraestructura petrolera, con lo cual pudo convertirse en muy pocos años en uno de los principales países exportadores de petróleo. Ecuador impulsó su desarrollo industrial. En Paraguay, se construyó la represa de Itaipú y creció la industria.

En cambio, en otros países se practicó una política económica liberal, de apertura comercial y financiera y de atraso cambiario como instrumento anti-inflacionario, que llevó a sustituir la producción nacional por la importación y a que el endeudamiento externo sirviera para financiar una gigantesca evasión de capitales. Esta última fue una

de las peores utilizaciones de la deuda y afectó sobre todo a México, Argentina y Venezuela. Definiéndola como la adquisición declarada y no declarada de activos extranjeros por el sector privado no bancario y algunos organismos del sector público, y de acuerdo con datos de la revista del Banco Morgan (World Financial Markets, New York, marzo de 1986, pág. 13), entre 1976 y 1985 esa evasión fue muy importante en México (53 mil millones de dólares), Venezuela (30 mil millones), Argentina (26 mil millones) y menor en Brasil (10 mil millones), Ecuador (2 mil millones), Bolivia y Uruguay (ambos con mil millones).

En los casos de mayor fuga de capitales, la principal fuente de abastecimiento de los dólares que habrían de evadirse fue el endeudamiento externo. Estas transferencias no podían ser ignoradas por los bancos acreedores, muchos de los cuales han recibido los depósitos de los fondos evadidos. Se produce así la paradójica situación de que un porcentaje importante de las deudas reclamadas a los gobiernos está depositado en los bancos acreedores, a nombre de los evasores.

Entrada y salida neta de recursos. El cuadro 2 muestra la entrada neta de capitales y los pagos de utilidades e intereses desde 1981. Se advierte así un resultado insólito: América Latina se endeudó para que salieran capitales y, luego, para pagar intereses. La deuda, dejó de ser un "proceso de intermediación" para transformarse en una entidad autónoma, autoreproducible, desligada del financiamiento del desarrollo, y por el contrario, obstaculizándolo. El monstruo adquirió vida propia.

Importancia de los intereses cobrados. Los intereses cobrados fueron exorbitantes. Por ejemplo, en el caso de la Argentina, que pagó intereses análogos a los de los demás países latinoamericanos, si se hubiera aplicado la tasa de interés histórica (estimando como tal la inflación de Estados Unidos más el 10/o), y se hubiera considerado como amortización de capital al cobro con tasa de interés razonable, a principios de 1989 el total de la deuda externa sería de 3.400 millones de dólares, en lugar de 56.800 millones.

Resultados. El pago de la deuda externa tiene efectos decisivos sobre las

cuentas fiscales y el sector financiero, el sector externo, la inversión y el consumo; e implica someter la política económica a la tutela del Fondo Monetario Internacional.

En la práctica, debe incluirse en los presupuestos nacionales un rubro para el pago de intereses externos, que es la contrapartida de la compra (por el Estado) de los dólares necesarios a ese fin. Este gasto en el período 1981-1988 en varios países ha oscilado como promedio en alrededor del 50/o del producto interno bruto. Para cubrirlo, se pueden practicar varios procedimientos: el primero es la supresión de otros gastos; en los hechos, esto significa rebajar drásticamente la inversión estatal y —en la medida de lo posible— los salarios del sector público. La segunda posibilidad es la mayor recaudación de impuestos, que aumente substancialmente los ingresos fiscales; con regímenes fiscales regresivos —como es el caso de la mayoría de los países latinoamericanos— esto significa más impuestos sobre los servicios públicos y el consumo. La tercera respuesta es la emisión monetaria. Además, se están utilizando en gran escala otros dos procedimientos. Uno es

Cuadro 1
AMERICA LATINA: INDICADORES RELACIONADOS CON LA DEUDA EXTERNA, 1981-1988

	Deuda externa a/		Intereses/ Exportac. b/		Deuda total/ Exportac. c/		Términos Interc. d/	PBI por habitante
	1981	1988	1981	1988	1981	1988	1981/1988	1981/1988
Argentina	35,7	56,8	35,5	40,4	329	541	-21,2	-15,2
Bolivia	2,0	3,9	34,6	34,8	348	595	-11,3	-26,3
Brasil	79,9	114,6	40,4	29,7	313	321	-13,6	1,5
Colombia	7,9	15,9	21,9	20,8	199	218	-10,0	11,1
Costa Rica	3,4	4,1	28,0	19,7	229	260	0,1	- 8,7
Chile	15,6	19,1	38,8	22,6	311	236	0,5	1,9
Ecuador	5,9	10,5	22,8	33,3	202	388	-33,2	- 7,6
El Salvador	1,5	1,9	7,8	10,0	174	185	-31,2	-15,2
Guatemala	1,3	2,8	7,6	13,0	96	225	- 8,0	-19,5
Haití	0,4	0,8	2,7	6,9	155	276	- 3,6	-21,7
Honduras	1,7	3,2	14,4	14,4	180	290	0,3	-14,1
México	74,9	96,7	29,0	29,1	259	339	-37,8	-10,6
Nicaragua	2,6	6,7	37,4	103,0	464	2068	11,5	-27,4
Panamá	5,0	4,2	31,9	-24,0
Paraguay	0,9	2,2	14,8	11,6	171	324	42,5	- 3,0
Perú	9,7	16,2	24,1	21,8	239	442	7,5	-13,6
República Dominicana	2,3	3,9	19,1	13,2	183	220	- 4,9	1,4
Uruguay	3,1	6,0	12,9	23,4	183	354	16,2	- 9,8
Venezuela	33,4	31,9	12,7	26,4	160	290	-45,4	-14,6
América Latina	287,8	401,4	28,0	28,0	247	339	-22,2	- 6,6

Fuente: CEPAL, Balance preliminar de la economía latinoamericana, 1988, en Notas sobre la economía y el desarrollo, num. 470/471, diciembre de 1988

Notas: Las cifras correspondientes a 1988 son preliminares. a/ Deuda externa total desembolsada, incluyendo la deuda con el F.M.I., en miles de millones de dólares. b/ Relación entre los intereses totales devengados y las exportaciones de bienes y servicios, en porcentajes. Los intereses incluyen los correspondientes a la deuda de corto plazo. c/ Relación entre la deuda externa total desembolsada y las exportaciones de bienes y servicios, en porcentajes. d/ Relación de precios del intercambio de bienes FOB/FOB, variación acumulada.

COMUNICACION Y DEUDA EXTERNA

Cuadro 2
AMERICA LATINA: INGRESO NETO DE CAPITALES O INCREMENTO DE LA DEUDA, 1981/1988
 (en miles de millones de dólares)

	Ingresos netos de capitales	Pagos netos de utilidades e intereses	Transferencia de recursos 3 1 - 2	Incremento de la deuda a/
	1	2	3	4
1981	37,6	27,2	10,4	55,2
1982	20,2	38,8	- 18,6	40,7
1983	2,9	34,4	- 31,5	33,7
1984	10,3	37,0	- 26,7	17,7
1985	2,2	35,0	- 32,8	6,8
1986	8,3	31,9	- 23,6	12,7
1987	13,9	30,5	- 16,6	21,2
1988 a/	4,3	33,2	- 28,9	- 9,1
1981/1988	99,7	268,0	- 168,3	178,9

Fuente: CEPAL, Balance preliminar de la economía latinoamericana, Santiago de Chile, varios números.

Por último, la deuda externa abre la puerta al control del Fondo Monetario Internacional sobre la política económica interna, que en algunos países ha llevado a actos tan afrentosos como la consideración de los presupuestos nacionales en el Fondo Monetario Internacional antes que en el Congreso o Parlamento Nacional.

MODALIDADES DEL PAGO O NO PAGO

Con respecto al pago existen tres posibilidades: que pague el Estado, los bancos extranjeros, o los especuladores residentes en los países latinoamericanos.

Primera solución. Esta es la que se cumple actualmente en casi todos los países de la región. Se ha establecido como premisa el pago de la deuda externa en los términos fijados por los acreedores, con los naturales regateos. El cuadro 1 muestra los resultados. En la mayoría de los países, estos pagos están a cargo del Estado, porque se estatizó la mayor parte de la deuda privada. Además, se establece la supervisión del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial sobre la política económica interna.

Segunda solución. Que paguen los bancos extranjeros; en realidad, ya han cobrado sus préstamos, no solo a

la emisión de títulos públicos, que produce el alza de las tasas de interés, porque para que sean suscriptos se deben ofrecer altos rendimientos. Otro método consiste en préstamos forzosos del sistema financiero al Estado a través de los encajes remunerados, que significan la absorción de un alto porcentaje de su capacidad prestable, con lo cual queda para el resto de la economía un crédito escaso y caro.

En el sector externo, como debe aumentarse el saldo comercial para poder pagar la deuda, se procura reducir las importaciones; coincidentemente, se fomentan las exportaciones, para lo cual se restringe el consumo de los bienes exportables, que en muchos países latinoamericanos son alimentos (para ello se establece un tipo de cambio que favorezca las exportaciones y se disminuyen los salarios reales).

La inversión resulta directamente afectada: por una parte, las restricciones fiscales referidas reducen drásticamente la inversión pública y aún los gastos de mantenimiento; y por la otra, las restricciones a las importaciones dificultan el reequipamiento industrial.

Mediante la disminución del consumo se procura que la población deman-

de menos importaciones y que no se "coma" las posibles exportaciones; y que además se reduzcan las importaciones por la menor producción y consecuentemente el menor requerimiento de insumos importados.



La deuda externa es impagable

Formación de opinión pública

La grave situación de la deuda fue presentada de diversos modos a la opinión pública.

En una primera etapa, se trató de minimizar el problema. Cuando todavía existía un flujo de recursos hacia los países deudores (o la esperanza de que se restableciera), se sostenía que en realidad, no se estaba pagando nada. En seguida, se planteó el problema moral: si el país se endeudó, debe pagar; porque eso es lo correcto y así mantendremos nuestro crédito internacional, que nos permitirá remontar la situación con las nuevas afluencias de capitales. Si hubo apresuramientos o cálculos económicos equivocados, es el país el que debe hacerse cargo de ellos, dada la continuidad jurídica de los Estados; además, es un requisito indispensable para seguir perteneciendo al mundo occidental. En una tercera etapa se sostuvo que hay que pagar, no por convicción —como en el caso anterior— sino por necesidad. En algunos casos —como el de Argentina— se reconoce que existió un saqueo, pero ya está consumado y ahora no queda otra posibilidad que pagar. Las represalias podrían ser terribles —se dice— y no solamente económicas, sino que constituirían una grave amenaza a la democracia, porque podría determinar un cambio de actitud del gobierno de los Estados Unidos con respecto a la estabilidad constitucional de los gobiernos democráticos latinoamericanos. En general, no se considera viable la formación de un club de deudores, ni el cuestionamiento de los créditos, ni una moratoria. Solo se reconoce vagamente el principio de la corresponsabilidad entre deudores y acreedores, lo cual justificaría algunas concesiones.

través de intereses sucesivos, sino también mediante el manejo de los depósitos fugados y los negocios colaterales ("on-lending", capitalización de la deuda, etc.). Para que carguen con una parte importante de la deuda, pueden utilizarse varios procedimientos. Algunos de ellos han sido propuestos en los países acreedores (ellos también están interesados en que el problema no "reviente") y consisten en:

Quitar al capital adeudado, que se funda, entre otras razones, en la desvalorización de los títulos de deuda externa de los países deudores. Su principal inconveniente es que para que sean significativas en cuanto al crecimiento económico deberían ser de una importancia tal que no sería aceptada por los bancos; por ejemplo, en el caso de la Argentina se ha calculado que para que pueda obtenerse un crecimiento anual del 40% sin desequilibrios en la balanza de pagos, la quita sobre la deuda con la banca comercial y los Estados acreedores debería ser de 750%.

— Capitalización de la deuda externa, por la cual el Estado recompra títulos o bonos de la deuda externa en moneda nacional, con descuentos; quien recibe esos fondos debe utilizarlos para financiar inversiones o pagar redescuentos. Este procedimiento tiene graves inconvenientes. Ante todo, se está pagando por anticipado el capital de la deuda; en segundo lugar, se está otorgando un subsidio, pues se reconoce una cotización mayor que la del mercado; en tercer término, como el Banco Central emite moneda para pagar los títulos o bonos que se recompran, para que esa emisión no sea inflacionaria debe emitirse deuda pública interna (con tasas de interés mayores que las que se ahorran rescatando la deuda pública externa) o reducir el gasto público por el monto emitido (con el consiguiente deterioro de la inversión). Por sus efectos fiscales, esta capitalización no podría ser lo suficientemente grande como para influir en el monto de la deuda, pero si lo sería para extranjerizar una parte significativa del aparato productivo nacional. Además,

al poco tiempo, las divisas que se ahorran en intereses se deberán pagar con utilidades, dividendos y repatriaciones de capital.

— Fijación de topes a las tasas de interés, pues como son exorbitantes, su rebaja podría aliviar la carga de la deuda; el inconveniente es que para que tenga efectos, la rebaja debería ser grande (la tasa debería ser inferior al 30%), por lo que no se evitarían las resistencias de los bancos, fuertemente afectados en su rentabilidad. Además, si bien se reduce la incidencia de la deuda sobre las cuentas fiscales, ésta sigue siendo importante.

Junto a estas soluciones, que fueron elaboradas sobre todo en los países acreedores, los países deudores también han formulado propuestas:

— Determinación de la legitimidad de la deuda, es decir, someter a un riguroso examen sus aspectos jurídicos, para determinar cuál es la deuda legítima y cuál la espuria. La voluntad de pagar la deuda, reconociendo el principio de la continuidad jurídica de los Estados, no puede llevar al pago de lo que se pretende cobrar ilegítimamente. Las principales impugnaciones jurídicas son las siguientes: podría existir lesión; a primera vista hay usura; en una parte importante de la deuda (los autopréstamos) existe identidad entre deudor y acreedor, con lo cual la obligación se extingue; y sería de aplicación la teoría de la imprevisión (los acreedores cambiaron unilateralmente las condiciones de los contratos, en especial las tasas de interés, de modo que resultaron ruinosos para los deudores, quienes no podían prever tales alteraciones).

— La moratoria o período de gracia, durante el cual no se pagarían capital ni intereses y cuyo significado es necesario desmitificar. La Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos ha calificado a las moratorias como un remedio usual en épocas de crisis, que en sustancia constituyen un reaseguro del sistema.

Tercera solución. Que paguen los especuladores residentes en los países latinoamericanos, en especial los evasores de divisas. Deberá investigarse cada deuda, para determinar si existe identidad entre deudor y acreedor (muchas deudas ya están pagadas pero no fueron dadas de baja, en particular en los casos de autopréstamos, es decir, cuando

se prestó sobre una garantía depositada en el mismo banco). En la deuda externa de empresas extranjeras debería determinarse si no se trata de asientos contables entre empresas y bancos del mismo grupo. Por último, podría cobrarse impuesto sobre los activos constituidos en el exterior sobre la base de la fuga de capitales.

POSIBLES ARREGLOS

Debe encuadrarse correctamente el problema. Ante todo, debe tenerse en cuenta que no es cierto que exista una sola posibilidad o que se trate de una decisión técnica. Lo que interesa es la decisión política. Para cada estrategia que se desee instrumentar existe una solución técnica. Esto no significa que estemos en el reino del voluntarismo, sino que los problemas y los riesgos son de índole política. Esta decisión deberá ser coherente con el resto de la política económica. No es un acto de gobierno que pueda adoptarse aisladamente, entre otras razones porque establece muy claramente a quiénes se beneficiará y a quiénes se perjudicará con el política global; no solo afecta a los acreedores, sino que consolida o cambia la estructura del poder económico interno. Por eso, pagar o no pagar solo tiene sentido

dentro de una estrategia global y este es uno de los puntos más importantes dentro de ese plan.

No deben confundirse los objetivos con los instrumentos. Los objetivos significan, en síntesis, la decisión de terminar con el ilegítimo o abusivo drenaje de recursos hacia el exterior y la recuperación de la facultad nacional de decisión y se manifiestan en cuatro pautas:

— Eliminar la transferencia de recursos netos al exterior que se realiza actualmente y que provoca un ajuste recesivo, caracterizado por la disminución del consumo, la inversión, el gasto público y las importaciones.

— Mejorar las cuentas fiscales, en las que —como se señaló— deben incluirse los recursos necesarios para comprar los dólares con los que se pagará la deuda. La supresión en los presupuestos nacionales del rubro “pago de intereses externos”, además de liberar recursos presupuestarios de gran magnitud, generaría una serie de efectos beneficiosos: por ejemplo, no sería necesario emitir bonos de deuda interna con el fin de captar moneda local para comprar dólares a los exportadores y con ellos pagar intereses externos, con lo

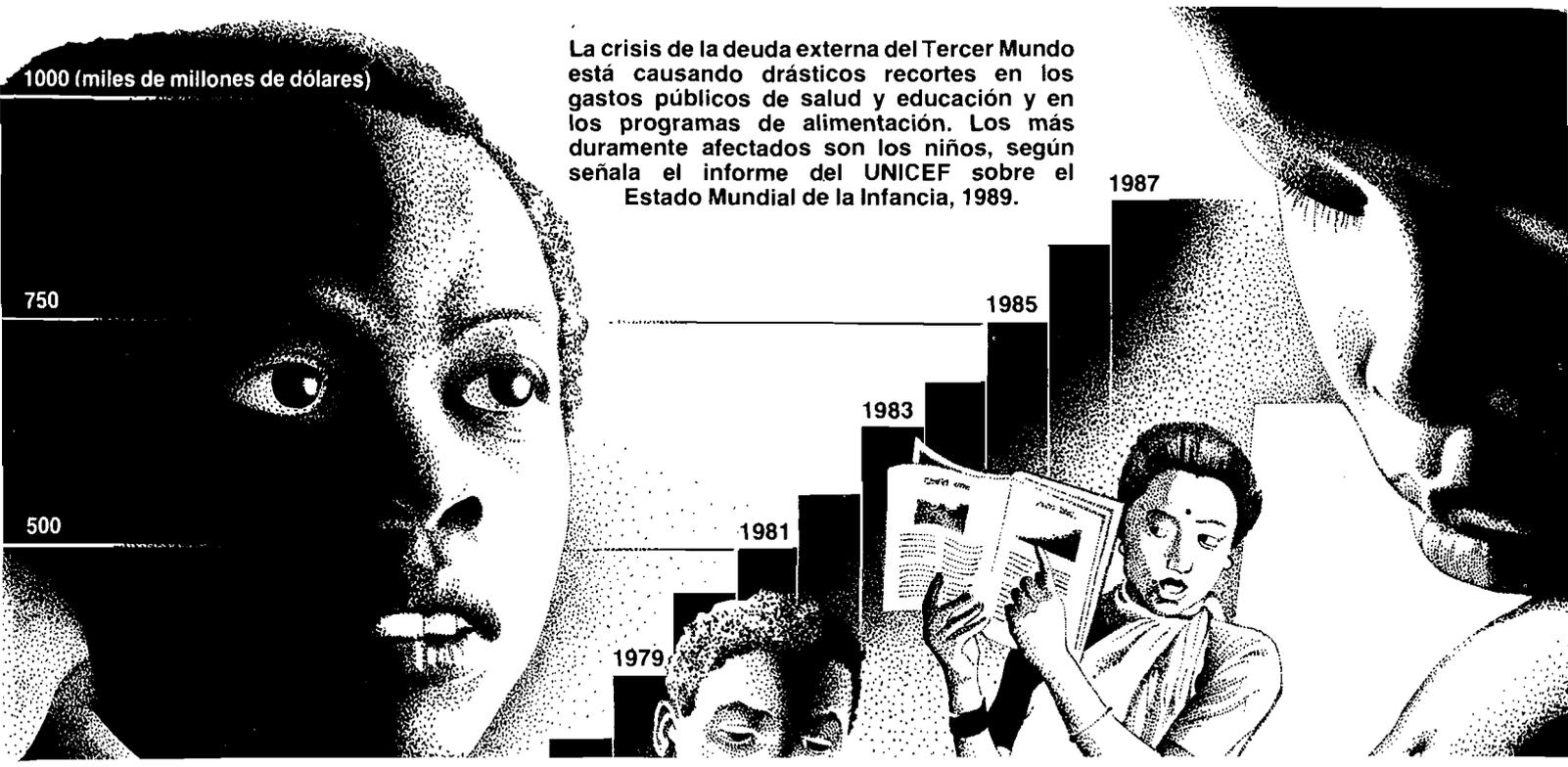
que caería la tasa de interés, podría volver a existir el crédito para productores, etc.

— No desnacionalizar la economía, lo que podría ocurrir si los acreedores pretenden cobrarse con activos físicos nacionales.

— No perder el control de la política económica, lo cual significa no estar sometido a la condicionalidad del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Instrumentación de los objetivos. Los objetivos mencionados deberían instrumentarse tácticamente de acuerdo con la situación que exista en el momento en que deban ejecutarse; y se procuraría cumplirlos con el mínimo de conflictos. Para ello se deberían elegir los instrumentos que sean más aptos, dadas las circunstancias, de entre los diversos mecanismos económicos (moratoria o período de gracia para el capital e intereses, quitas, fijación de topes a los pagos, etc.) y jurídicos (determinación de la legitimidad de la deuda, identidad entre deudor y acreedor, impugnación de la usura, aplicación de la teoría de la imprevisión y la lesión, etc.). En cada caso, los instrumentos deberán ser coherentes con los objetivos y tener la magnitud requerida para su cumplimiento. ■





La crisis de la deuda externa del Tercer Mundo está causando drásticos recortes en los gastos públicos de salud y educación y en los programas de alimentación. Los más duramente afectados son los niños, según señala el informe del UNICEF sobre el Estado Mundial de la Infancia, 1989.

UNICEF

Crisis de la deuda

Dos elementos han dominado en los últimos años el deterioro de las perspectivas económicas en una gran parte del mundo en desarrollo: el aumento de los pagos en concepto de amortización e intereses de la deuda externa y la caída de los precios de los productos básicos.

La deuda total del mundo en desarrollo asciende en estos momentos a más de un billón de dólares. En muchos países, las cantidades pagadas anualmente en concepto de intereses y amortización rebasan el total de nuevas ayudas y créditos recibidos cada año. Actualmente, la devolución de la deuda supone en promedio casi un 25o/o de los ingresos obtenidos por las exportaciones del mundo en desarrollo.

Entre tanto, con el aumento de la salida de divisas, están disminuyendo los ingresos. El mundo en desarrollo todavía obtiene la mayor parte de sus ingresos de la exportación de materias primas. Sin embargo, los precios reales de los principales productos del mundo en desarrollo —petróleo, minerales, yute, caucho, café, cacao, té, aceites, grasas, tabaco y madera, entre otros— han sufrido un descenso de alrededor

Gráfico 1 Descenso de los gastos sociales

Las políticas de ajuste a la crisis de la deuda externa han forzado a muchos gobiernos a reducir los gastos públicos. Pero los gastos en salud y educación, esenciales para satisfacer las necesidades humanas básicas del presente y para invertir en las capacidades humanas del futuro, han sufrido recortes desproporcionados.

Gastos del Gobierno central en educación, salud y defensa en proporción al gasto total gubernamental, 1972 y 1986

	EDUCACIÓN		SALUD		DEFENSA	
	1972	1986	1972	1986	1972	1986
Países en desarrollo						
Bolivia	31,3	11,6	6,3	1,4	18,8	5,8
Chile	14,3	12,5	8,2	6,0	6,1	10,7
El Salvador	21,4	17,5	10,9	7,5	6,6	28,7
México	16,4	11,5	5,1	1,4	4,2	2,5
Uruguay	9,5	7,1	1,6	4,8	5,6	10,2

Fuente: Informe sobre el desarrollo mundial, 1988. Bancq Mundial Washington D.C.

del 30o/o en los últimos diez años.

La reducción de los nuevos créditos comerciales y los niveles inadecuados y estancados de la ayuda oficial acaban de completar los cuatro muros de la prisión en que ha permanecido enclaustrado gran parte del mundo en desarrollo durante esta década.

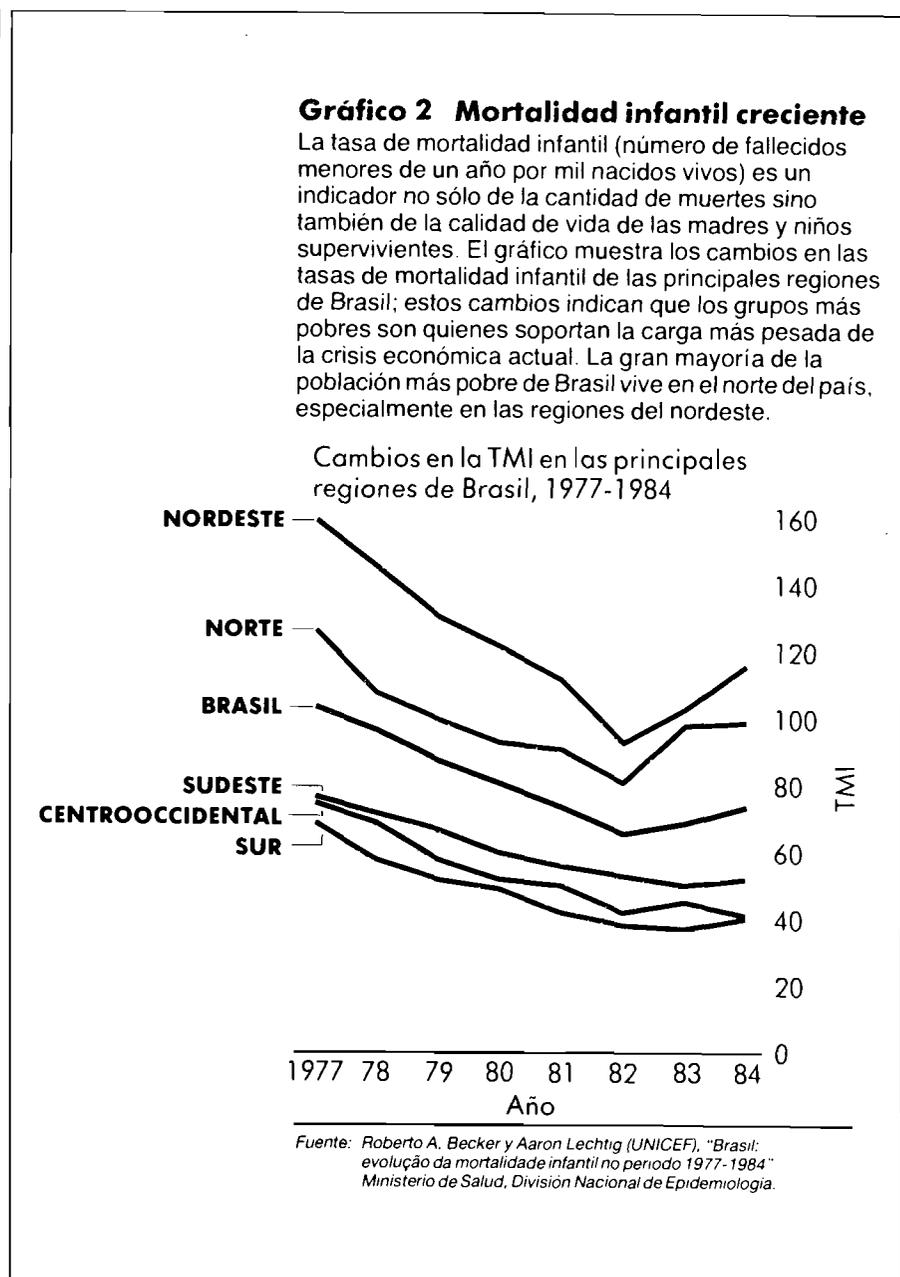
REPERCUSIONES SOBRE LOS POBRES

Se advierte que las peores consecuencias recaen sobre quienes están en peores condiciones para soportarlas por dos motivos principales:

En primer lugar, los pobres son quienes disponen de menos "reservas" económicas para amortiguar el golpe de la recesión. A menudo, en los niveles más bajos de pobreza, tres cuartas partes de los ingresos se dedican a adquirir alimentos y una gran proporción del resto se destinan a gastos de combustible y agua, vivienda y vestido, transporte y asistencia médica. En estas circunstancias, una reducción del 25o/o en los ingresos reales significa obviamente que habrá que prescindir de gastos de primera necesidad.

En segundo lugar, los pobres también son quienes cuentan con menos "fuerza" política para parar el golpe. Los servicios de interés para los sectores más ricos y más poderosos de la sociedad —como los grandes hospitales, universidades, líneas aéreas nacionales, proyectos de desarrollo de prestigio y el estamento militar— no han sufrido una parte proporcional de los recortes del gasto público (gráficos 1 y 2). Con algunas honrosas excepciones, los servicios que han experimentado reducciones más drásticas son los servicios de salud, la enseñanza primaria gratuita y las subvenciones para la adquisición de combustible y productos alimenticios, todos ellos servicios de los que dependen especialmente los pobres y que éstos tienen menos oportunidades de sustituir por otros medios privados.

Por ejemplo, en los últimos diez años, la proporción del gasto público dedicada a la atención de salud ha disminuido en la mayoría de los países del Africa Subsahariana, en más de la mitad de los países de América Latina y del Caribe y en una tercera parte de los países asiáticos. Y estas reducciones no han tenido carácter marginal. Este



informe empezaba señalando que durante la última década, los 37 países más pobres del mundo han reducido en un 50o/o el gasto per cápita en educación y casi en un 25o/o el gasto en atención de salud.

UNESCO señala que el gasto público por alumno de enseñanza primaria se está reduciendo en 21 de los 23 países estudiados (gráfico 4). Al mismo tiempo, la proporción de los presupuestos nacionales destinada a gastos militares es aproximadamente un 30o/o más elevada que la suma del gasto total en salud y educación (gráfico 3).

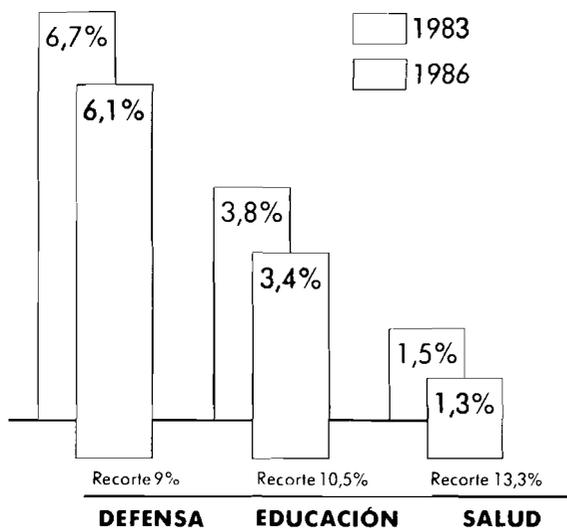
CRECIMIENTO Y ENDEUDAMIENTO

Las estrategias de ajuste aplicadas en los últimos años, sobre todo en los países en desarrollo de ingresos medios, han conseguido tres objetivos importantes: han permitido evitar el colapso del sistema bancario y financiero internacional; han permitido mantener la integración de los países en desarrollo endeudados dentro del sistema económico internacional; y han concedido a los bancos comerciales cinco años de plazo para acumular reservas y prepararse para afrontar el momento en que será inevitable preguntarse si los países deudores podrán pagar sus deudas.

Gráfico 3 Gastos militares y sociales

El gráfico muestra que el mundo en desarrollo destina aproximadamente un 30% más a gastos militares que a salud y educación juntos. Los recientes recortes en el gasto público han incidido además de forma desproporcionada en las áreas de salud y educación.

Proporción del PNB del mundo en desarrollo destinado a defensa, salud y educación, 1983 y 1986



Fuente: "Informe sobre el Desarrollo mundial 1988". Banco Mundial, Washington D C

Pero al mismo tiempo también es indudable que las estrategias de ajuste han sido un fracaso en dos aspectos importantes. En primer lugar, como ya se ha señalado, han impuesto sacrificios desproporcionados sobre la población más pobre y más desfavorecida, dentro de la cual la más vulnerable es la infancia. En segundo lugar, no han logrado su principal propósito de ayudar a las economías endeudadas a escapar de su situación con el restablecimiento de un crecimiento económico saneado.

Es urgente abordar las circunstancias de este segundo fracaso: el hecho de que no se haya logrado restablecer el crecimiento. Los insistentes argumentos en favor de un "ajuste con rostro humano" no pretenden introducir más programas asistenciales en unas economías estancadas. Forman parte de una propuesta más amplia en favor de una manera diferente de enfocar todo el proceso de ajuste, con un planteamiento que, además de procurar proteger

a los más pobres y vulnerables, también se propone favorecer una aceleración del crecimiento económico al que puedan contribuir y del que puedan beneficiarse los pequeños productores más pobres.

CRISIS AFECTA AL NORTE

Cualquier paso en esa dirección exigirá cambios fundamentales de percepción y en las políticas a seguir que no serán fáciles de lograr. Sin embargo, otro elemento de la presente crisis podría actuar como desencadenante para hallar una solución. Se trata de la crisis económica que amenaza al propio mundo industrializado.

Actualmente, los Estados Unidos son el mayor deudor internacional del mundo, con un endeudamiento total próximo a la pasmosa cifra de 500.000 millones de dólares, una cantidad equivalente a la deuda comercial total de los países en desarrollo en su conjunto.

Además, es un hecho ampliamente reconocido que el enorme déficit comer-

cial de los Estados Unidos —situado en estos momentos en unos 150.000 millones de dólares anuales— es insostenible y que también es inevitable una reestructuración de las relaciones entre las principales economías del hemisferio norte, y en particular, entre los déficits de los Estados Unidos y los superávits de Japón y Alemania Federal.

Desde el punto de vista del mundo industrializado, los argumentos económicos en favor de este enfoque global del problema de la reestructuración de las relaciones económicas internacionales quedan patentes en las repercusiones que está teniendo para los Estados Unidos la recesión en el mundo en desarrollo. El valor anual de las exportaciones de los Estados Unidos a los países en desarrollo disminuyó de 88.000 millones de dólares a 77.000 millones durante la primera mitad de la década de los ochenta. De haber continuado creciendo al ritmo registrado durante la década anterior, alrededor de 1985 el valor de las exportaciones estadounidenses a estos países se habría duplicado, hasta alcanzar aproximadamente los 150.000 millones de dólares. El costo de la recesión en el mundo en desarrollo para los Estados Unidos puede estimarse, por tanto, en varias decenas de miles de millones de dólares anuales en exportaciones no realizadas, el equivalente a la pérdida de más de un millón de puestos de trabajo para los estadounidenses. Puede decirse que las consecuencias para las economías europea y japonesa son comparables.

James Robinson, director ejecutivo de la empresa American Express, ha insistido sobre este punto en unas declaraciones realizadas en agosto de 1988:

"... los problemas del endeudamiento y del crecimiento económico de los países en desarrollo tienen una importancia tan crítica para la política exterior y para la economía interior de los Estados Unidos que deberían constituir una cuestión prioritaria para el futuro presidente. La superación del gran obstáculo de la deuda será un factor crucial para reducir el déficit comercial de los Estados Unidos. Los costos económicos ocasionados por el pago del servicio de sus deudas forzaron a los 17 países más endeudados del Tercer Mundo a reducir en 72.000 millones de dólares sus importaciones de bienes y servicios entre 1981 y 1986. Los Estados Unidos

han sido la primera víctima de estas reducciones, ya que se trata de países que históricamente han constituido importantes mercados para las exportaciones estadounidenses”.

AYUDA Y DESILUSION

En los países industrializados, la desilusión de la opinión pública en relación a la ayuda exterior y el desarrollo tiene en gran parte su origen en la utilización de la ayuda ya sea para obtener ventajas políticas, para fines de carácter militar, o para subvencionar a la propia industria. En el caso de los Estados Unidos, por ejemplo, más del 30o/o de la ayuda no militar está destinada a solo dos países: Egipto e Israel. Ningún país del Africa Subsahariana, la región más necesitada del mundo, ni tampoco la India, que alberga

más de la mitad de la población en condiciones de pobreza absoluta del mundo, figuran tan siquiera entre los diez principales receptores de ayuda americana. En el caso del Reino Unido, donde en los últimos años también ha disminuido el porcentaje del PNB dedicado a ayuda exterior, un 75o/o de la ayuda oficial bilateral está vinculada a la adquisición de productos y servicios británicos. La ayuda de los países del bloque oriental suele ir todavía más firmemente vinculada a las exportaciones de los países donantes.

UNA NUEVA ORIENTACION

Es necesario considerar la presente crisis de endeudamiento bajo este severo prisma para poder aprender la dura lección que de ella se desprende para el futuro.



Si. Los niños mueren de hambre

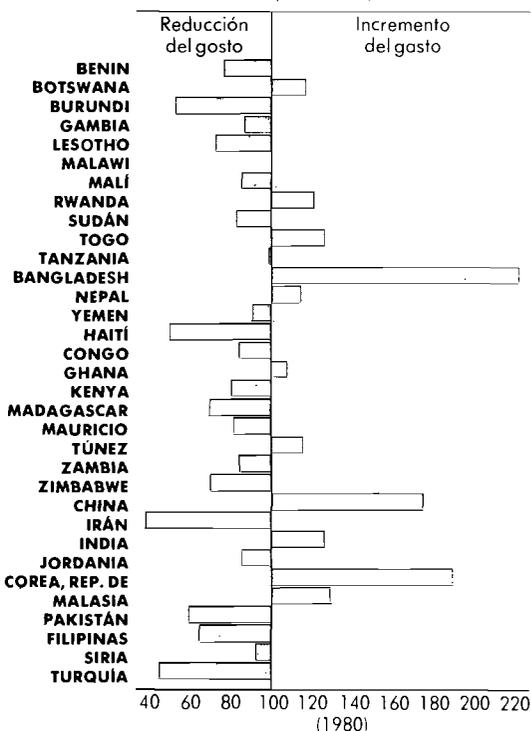
Hace tres años, el expresidente de Tanzania Julius Nyerere se preguntaba: “¿Tendremos que dejar morir de hambre a nuestros niños para pagar nuestras deudas?” La pregunta ya ha recibido respuesta en la práctica. Y esta respuesta ha sido “Sí”. En los últimos cinco años, centenares de miles de niños del mundo en desarrollo han dado sus vidas para que sus países pagasen sus deudas, y muchos millones más continúan pagando los intereses con sus mentes y cuerpos desnutridos. Sólo en la empobrecida región noreste del Brasil, la mortalidad infantil aumentó casi un 25o/o durante 1983 y 1984 por efecto de la recesión económica. (gráfico 2).

Un tipo de desarrollo en el que los pobres son los menos favorecidos en los buenos momentos económicos y los más castigados cuando corren malos tiempos para la economía no recibirá, y de hecho no lo merece, el apoyo de la opinión pública del mundo industrializado ni del mundo en desarrollo. Para que predomine una nueva ética, para poder generar el compromiso político y público en favor de los cambios básicos que permitan volver a poner en marcha el proceso de desarrollo, transformándolo en una presión continuada por una mayor cooperación internacional, previamente será necesario redefinir el propio desarrollo, y el esfuerzo internacional de desarrollo en particular, como un proceso que dé prioridad a los pobres, corran buenos o malos tiempos económicos. El desarrollo tendrá que ser —y deberá ser concebido— como un movimiento cuya máxima prioridad sea satisfacer las necesidades esenciales. ■

Gráfico 4 Reducción del gasto en primera enseñanza

El gráfico muestra el descenso de los gastos por alumno de primera enseñanza durante el período 1980-1984/85 en 21 de un grupo de 33 países con datos disponibles. Como los costos por alumno están calculados a precios constantes, estos descensos indican un decremento real del gasto.

Índices de costas unitarios corrientes en enseñanza primaria a precios constantes, 1980-1984/85 (1980=100)



Gasto por alumno de enseñanza primaria 1980-1984/85
Fuente: "The Educational Fallout of Adjustment" D. Berstcher, de próxima aparición. D & C. Development and Cooperation. Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional. Bonn. Datos de la Oficina de Estadística de la UNESCO.

Gino Lofredo

¿Dónde estuvieron las ciencias sociales?

CHASQUI le solicitó a Gino Lofredo una serie de tres artículos punzantes, distintos, que obliguen al lector a reflexionar sobre el tema de la Deuda Externa desde la perspectiva del periodista comunicador y del cientista social. El primero, tenía que centrarse sobre cuál fue, cuál es y cuál debe ser el rol del cientista e investigador social, llámese sociólogo, sicólogo, antropólogo, comunicólogo, etc., frente a la grave crisis generada por la Deuda Externa. El segundo artículo, debía ser un plan ideal de capacitación de periodistas económicos en Deuda Externa. Y por último, se le encomendó a Gino Lofredo la realización de un guión cinematográfico sobre la Deuda. Una de las tantas películas que deberían hacerse, pero que nadie quiere financiar.

La crisis general provocada por la deuda ha hecho saltar a la vista las debilidades de las ciencias sociales en América Latina. Solo Dios conoce todos los temas que han estudiado los historiadores, sociólogos, antropólogos, politólogos y economistas en los últimos veinte años y sin embargo, sus intervenciones oportunas en el tema de la deuda son pocas. La crisis de la deuda se gestó en el período 1974-1982 cuando los países industrializados promovieron el fácil y rápido acceso al crédito internacional.¹ Este período coincidió con una enorme expansión cuantitativa del número de profesionales, instituciones y presupuestos asignados a las ciencias sociales en el continente. Pero es difícil identificar investigadores que nos hayan advertido entonces acerca del impacto del endeudamiento en curso, y sus acompañantes calamidades sociales.² Era como si estuviesen pegados a la década anterior, a la de los sesenta, con sus movilizaciones en crescendo, sus Mayos y sus Rolling Stones, mientras el sistema financiero internacional estaba poniendo en marcha un extractor de jugo plusválido más grande que el Espíritu Santo.

Gino Lofredo, argentino. Coordinador de Planificación y Gestión de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Quito, Ecuador. Acaba de publicar la novela "Obediencia Debida - Fuegos" que trata sobre violencia y política.

LA VANGUARDIA SUPERADA

Los economistas de vanguardia se dedicaban a analizar hasta el hartazgo el pillaje protagonizado por las transnacionales cuando éstas ya habían decidido mandarse a mudar, y dejarse reemplazar por el extractor cuyos réditos harían parecer migajas las ganancias empresariales. ¿Quién advirtió hace una década que la región soportaría una transferencia neta de recursos, una fuga de capitales y una reducción de sus ingresos por deterioro de los términos de intercambio como la ocurrida desde entonces? ¿Quién lo hubiera considerado posible?³ ¿Qué científicos sociales

estudiaron el narcotráfico y sus impactos sociales, políticos y legales, cuando era una artesanía a principios de los setenta, y pronosticaron correctamente su evolución hacia la industria de exportación más importante del hemisferio? ¿Quiénes entre los que nos preocupábamos por el Nuevo Orden Informativo Internacional previmos la "Era de los Satélites"?

Entonces, en primera instancia, los científicos sociales demostraron una catastrófica ceguera prospectiva. Pero esto sería perdonable si fuese su única desgracia. La tendencia es estudiar el fenómeno en el pasado o, con suerte, en el



La violencia de la deuda superó a la vanguardia

presente y detenerse allí. La pregunta de hoy debiera ser cuáles serán los fenómenos centrales dentro de quince o veinte años en las sociedades que estudiamos. Los pioneros de los sesenta no ayudaron a establecer la agenda de investigación de los profesionales maduros de hoy. Y nosotros tampoco lo estamos haciendo para los jóvenes que egresan.

REACCIONES TARDIAS

El otro achaque que aqueja al ala izquierda del gremio es el de la inoperancia y frecuente irrelevancia de sus modelos teóricos ante los acontecimientos económicos, políticos y sociales de la década. Los economistas son quizá los más dispuestos a admitir sus deficiencias. La realidad los ha superado. Se ven obligados a improvisar sobre la marcha programas híbridos que, como en Perú, Argentina y Brasil, se derrumban estrepitosamente a la segunda vuelta de tuerca del sistema financiero. Cuando la social democracia accede al gobierno como en Ecuador o Venezuela carece de programa y despilfarras su credibilidad y potencial. La iniciativa en el campo de la deuda sigue en manos de los acreedores. América Latina solo acierta a **reaccionar** ante el plan de James Baker, el de Nick Brady, la propuesta europea, o la japonesa. En diez años de desangre no se ha logrado una sola iniciativa coherente que disponga del apoyo político necesario para ser opción real en las ininterrumpidas negociaciones con los acreedores. Pero esto no es problema de los economistas solamente; todas las disciplinas de las ciencias sociales se recuperan con lentitud de su desubicación en los últimos quince o veinte años. No hay modelos teóricos ni propuestas políticas para manejar un país como Colombia donde se contabilizan más de un centenar de fuerzas armadas. No hay modelos ni teorías de negociaciones hacia afuera (deuda, comercio), ni para conflictos internos político militares.

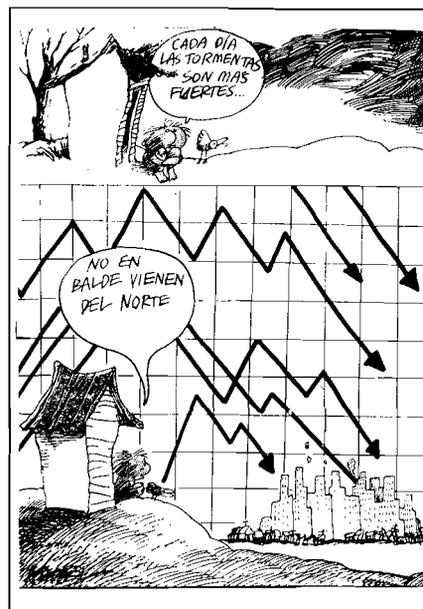
Acerca del aniquilamiento del medio ambiente que es la catástrofe regional del próximo siglo, las ciencias sociales tienen muy poco que aportar y la iniciativa queda en otras manos que tienen que salir a mendigar sustento fuera de sus países.

DISEÑAR EL FUTURO

La destrucción derivada del endeudamiento en América Latina es análoga a la resultante de una guerra prolongada y brutal. Es una guerra que todos los pueblos de la región, sin excepciones, ya **hemos perdido**. Algunos optimistas afirman que la propuesta Brady marca el comienzo de una nueva fase de concesiones tendientes a la reactivación del crecimiento, y una suerte de reconstrucción. Quizá hayan decidido que a esta naranja no le pueden sacar más jugo. Otros, piensan que la situación puede prolongarse aún más debido a la debilidad y desesperación de los deudores. En ambos casos la derrota latinoamericana ha sido costosa en niveles que todavía nadie ha podido describir en sus consecuencias a mediano y largo plazo (30 a 60 años, tres generaciones). En lo político y económico nuestra dependencia a fines de los ochenta aparece como más profunda y estructural que nunca.⁵

En esta coyuntura las ciencias sociales corren un nuevo peligro: el de dedicar lo que queda del siglo exclusivamente al estudio minucioso de la debacle. Esto, sin duda, debe hacerse, como hubo que documentar los crímenes de tantos dictadores y las atrocidades de tantas guerras. Esto debe hacerse porque debe quedar asentado en los libros de historia quienes fueron los responsables extranjeros y nacionales (sobretudo los nacionales), debe hacerse para disminuir las probabilidades de que nos suceda lo mismo dentro de algunos años. Necesitaremos un Nunca Más sobre todo esto. Sin embargo el peligro radica en dejar que esa tarea indispensable absorba todas las energías disponibles en la denuncia y la condena. Esa tarea es larga y quizá sea permanente como la que realiza el Centro Wiesenthal persiguiendo ancianos criminales nazis por los rincones del mundo.

Pero simultáneamente y prioritariamente las ciencias sociales deben centrar su temario en la construcción de un futuro aceptable para nuestras sociedades. Ciertamente el presente no lo es. Si se proyectan las tendencias de las variables de fondo sin alterar el curso, nuestros hijos vivirán en un infierno de ciencia ficción. Ya vivimos en anti-utopías. Las ciencias sociales pueden anticipar, diseñar y probar opciones



Tomada de "La Liebre Ilustrada" - El Comercio

reales. No es una tarea para burócratas de academia, ni para apunados consultores internacionales. Es trabajo sucio para mecánicos, albañiles, ingenieros y biólogos. Las ciencias sociales latinoamericanas participarán efectivamente en esta tarea o todas sus monografías serán retiradas del cesto de papeles y recicladas en papel toilette.

Acá, para cerrar, el autor debiera incorporar por lo menos un párrafo afirmando su confianza en la capacidad latente en unas ciencias sociales que con dificultades han llegado a su madurez y están dispuestas a sumarse a este esfuerzo. Es hora de moderar el pesimismo, le han dicho. Pero no lo hará. La cosa está fea y va para largo. ■

REFERENCIAS

1. La Crisis Latinoamericana de 1982-1987, Gonzalo Biggs, en *La Crisis de la Deuda Latinoamericana Frente a los Precedentes Históricos*, pág. 39. Grupo Editor Latinoamericano.
2. Alberts Fishlow hizo conocer sus primeras proyecciones del endeudamiento en 1977 en U.C. Berkeley. Advertía que la deuda podría resultar impagable e inco-brable.
3. Sergio Bitar, prólogo a *La Crisis de la Deuda*, pág. 18.
4. Para una revisión crítica de la evolución de las ciencias sociales en América Latina, ver *Duda/ Certeza / Crisis*, de Heinz R. Sonntag. Unesco/Editorial Nueva Sociedad, 1988.
5. Ver introducción a *Más Allá de la Crisis de la Deuda: Bases para un Nuevo Enfoque*, Ricardo French-Davis y Richard Feinberg, Editores. Grupo Editor Latinoamericano.

Gino Lofredo

¿Cómo formar periodistas financieros?

La no divulgación de información pertinente y oportuna es uno de los factores que facilitaron el despojo financiero de América Latina y el Caribe en la década de los ochenta. La escasez de profesionales de la información especializados en economía y finanzas es una de las causas del vacío operativo. Esa información es el puente entre la frustración de los damnificados, y la acción social efectiva. Un programa de capacitación especializada podría ayudar a superar este problema a mediano plazo.

OBJETIVOS

Primero, formar periodistas que combinen óptimas destrezas en técnicas de investigación y comunicación, con un conocimiento teórico y sobre todo práctico, del funcionamiento del sistema económico y financiero internacional. Segundo, crear condiciones para la proyección de la capacitación impartida en los medios, en instituciones independientes especializadas y en organizaciones sociales.

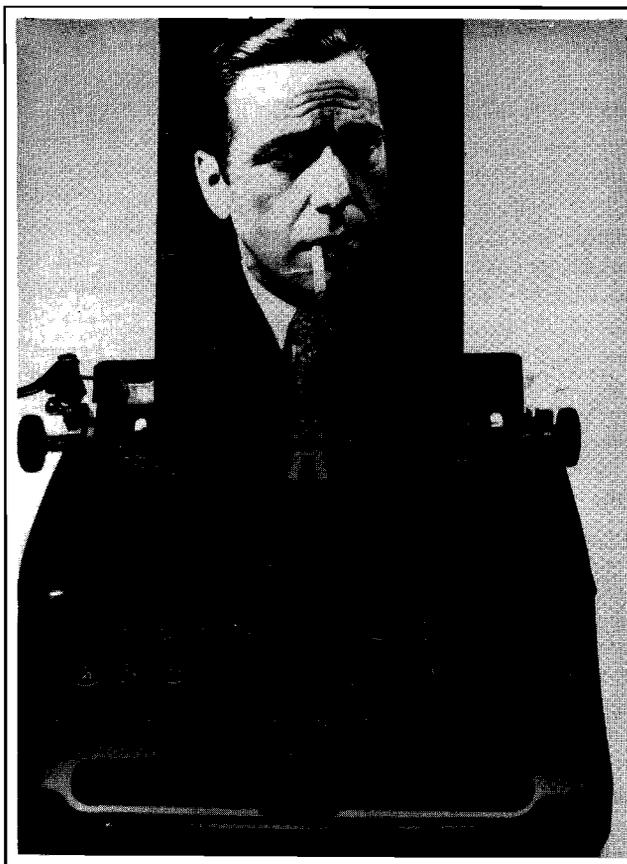
SELECCIONES DE CANDIDATOS

Deben tener vocación investigativa y capacidad demostrada para la comunicación. Se requiere cierta formación universitaria, pero no interesa demasiado la especialidad. Las tareas que enfrentará el periodista se parecerán más a las de un detective sagaz que a las de un académico o un agitador de masas. Las destrezas del camaleón y del actor le servirán para moverse con soltura entre quienes tienen la información y no comparten necesariamente sus objetivos. Provenir, pertenecer o poder moverse entre los privilegiados será un atributo si no obligado, ciertamente útil. El idioma financiero es una derivación del inglés. Su manejo fluido es indispensable.

Hay características negativas. Evidentemente, el aspirante no puede temer a los números, ni a las computadoras. El dogmatismo ideológico es fatal, especialmente si el paciente no puede ocultarlo. Un marco teórico e ideológico es necesario, pero sonar a Lenin en una entrevista con el FMI no ayuda a obtener información precisa y confidencial. Un ego excesivo, demasiada euforia ante el nombre propio en letras de molde, puede dificultar la divulgación discreta. Piénsese en el combatiente anónimo que se instala detrás de las líneas enemigas.

FORMACION ECONOMICA

El énfasis teórico tradicional no es óptimo para los objetivos de este programa. Se trata de entender el funcionamiento del sistema financiero operante. Se dirá que no es posible sin una base teórica adecuada. Se discrepa. Nos



El periodista debe ser un detective sagaz

interesa saber cómo funcionan el FMI, la Reserva Federal, el Club de París, el Citibank: con quién, cómo, dónde y cuándo ejercen sus satánicas funciones. No nos interesa tanto la teoría del interés y la renta, sino las formas en que se ejerce el despojo, la mecánica de la usura institucionalizada.

TECNICAS DE INVESTIGACION

El cronista financiero no obtendrá la información que busca en los comunicados o conferencias de prensa. Nueve de cada diez veces la noticia importante, el dato bomba estará precisamente en lo que no se dice a través de esos mecanismos de relaciones públicas. En el ámbito económico esto es especialmente cierto. La comisión recibida por los mediadores de una renegociación de deuda no figurará en las cifras que divulgue el portavoz de la Junta Monetaria. La oferta de un puesto en el Banco Mundial al Señor Ministro cuando cesen sus funciones oficiales no figurará en el temario de la Conferencia de Zurich. Los nombres de los principales beneficiarios de cierta medida cambiaría no serán mencionados en el discurso televisado. El cro-

nista financiero debe complementar su intuición con una terca y sistemática obsesión investigativa.

Las técnicas de investigación y las destrezas requeridas son bastante universales. Para el bisoño periodista, descubrir los mecanismos de corrupción operantes en una importación de granos básicos puede ser una práctica excelente que le ayudará luego a investigar cómo cinco señoritos se robaron cien millones de dólares en una jugarreta financiera. La formación deberá priorizar el desarrollo de la capacidad investigativa aplicada. Para graduarse cada estudiante deberá destapar y divulgar con rigurosa documentación por lo menos un escándalo jugoso.

EL SISTEMA POR DENTRO

En Estados Unidos es casi un requisito que el estudiante realice pasantías de trabajo en alguna institución o empresa relacionada con el tema de su interés profesional. En América Latina esto no se hace con frecuencia. Para este programa de formación la inserción del estudiante en el medio financiero es indispensable. Es posible —y no tan difícil como parece—, ubicar estudiantes en pasantías de tres o seis meses en un banco importante con intereses en América Latina, en el Banco Mundial, el BID o el FMI, en el Wall Street Journal, la sección financiera del Miami Herald, o el buró económico de UPI, AP o EFE en Washington. Si no alcanza el presupuesto o no hay becas para hacerlo en las entrañas del imperio, habrá que contentarse con sus contrapartes locales. Una advertencia: no es recomendado destapar el primer escándalo a través de estas experiencias, por lo menos no de manera que el asunto se vincule al periodista en formación. La paciencia, el saber esperar el momento oportuno para lanzar la información, es otro atributo valioso.

INFORMACION PUBLICA Y BANCOS DE DATOS

Un objetivo del programa será identificar las fuentes públicas de información especializada y señalar los caminos de acceso. Como práctica requerida cada estudiante deberá adoptar una de esas fuentes e investigarla, preferentemente

en vivo y en directo. La información obtenida se socializará. Por ejemplo, todo lo publicado en la prensa norteamericana sobre América Latina en los últimos diez años, incluyendo miles de artículos sobre la deuda, se puede obtener a través de un casi desconocido banco de datos en Oakland, California, llamado ISLA. Hay formas de acceder a las bibliotecas internas y reservadas del FMI, del BID, y del Banco Mundial. Todo se puede obtener si se dispone de tiempo, recursos y perseverancia, tres ingredientes escasos en nuestro medio.

REDES INSTITUCIONALES

El cronista financiero deberá, tarde o temprano, entrar en contacto con instituciones europeas y norteamericanas. Hay decenas de organizaciones académicas y de investigación en los países centrales que comparten parcial o totalmente los objetivos de este programa de formación. Los estudiantes deberán establecer contactos y probar su efectividad. Ejemplo: Overseas Development Council, Washington DC.

ETICA Y AUTONOMIA

Un obstáculo clave a la difusión de información económica adecuada es la ausencia de centros especializados con suficientes recursos y autonomía para permitir el trabajo del profesional. Trabajar el tema económico requiere continuidad, acumulación de datos y fuentes, diversidad de funciones. Son pocos los medios de comunicación en América Latina dispuestos a invertir los recursos para la tarea y dotar al profesional de la independencia política e informativa que requiere. El periodista se enfrentará con políticas editoriales hostiles, intentos de cohecho, órdenes de censura y la tentación de la autocensura. Sus propias dificultades económicas personales harán difícil la batalla. El programa de formación tendrá que explorar las alternativas institucionales existentes y ver cuáles pueden ser incentivadas. En última instancia el problema a resolver es la obtención de los recursos financieros que amplíen la autonomía y protejan la integridad del profesional.



La película que no fue

La década de los ajustes ha sido también la de Rambo, El Imperio Contrataca, Platoon, La Misión, El Show de Cosby y las Aventuras de Alf. El cine y el video latinoamericano comenzaron a recuperarse de la oscuridad de las dictaduras: La Historia Oficial, Camila, La Deuda Interna, Roque Santeiro, El hombre que Mira al Sudeste. Pero el saldo nos dejó aplastados por los enlatados buenos y malos del norte. Un tema poco tratado ha sido el de la deuda. Un film sobre la deuda que fue abortado es el que iniciaron los argentinos Liliana Mazurre, Silvia Corral y Coco Blaustein en 1985. Es un documental en el que invirtieron todos sus ahorros, cerca de cuarenta mil dólares. Faltaban veinte mil para la edición final. Habían acuerdos preliminares con distribuidores internacionales. Se acudió a UNESCO, UNICEF, PNUD, WORLDVIEW y otros organismos presuntamente comprometidos con el tema. No hubo respuestas. La película sigue en las latas.

El que sigue es otro film que no se produjo en esta década y que espera. Ciertamente todos los hubiéramos querido ver.

Zorro Mestizo: el Héroe. Un personaje híbrido de 40 años de padre latinoamericano y madre estadounidense (nombre: Ricardo Chávez; PhD M.I.T. 1983; Alias Zorro Mestizo) trabajaba como periodista investigativo en el Washington Post. Tiene un pasado agitado: después de doce años cubriendo la guerra en Vietnam, viajó a Chile y en 1973 fue arrestado y torturado en los sótanos del Estadio Nacional de Santiago; entre 1977 y 1981 asesoró a los Sandinistas en relaciones internacionales; entre 1981 y 1983 trabajó con el FBI para desarticular una red de narcotraficantes en California; y hasta 1987 con la Comisión Investigadora del Congreso de EE.UU. para sacarle los trapitos al sol al Coronel North en la Casa Blanca.

Zorro investiga sacadólares. Temporalmente desempleado en su oficina del National Press Building en Washington, Zorro Mestizo lee un artículo del Miami Herald donde se analiza la fuga de capitales latinoamericanos a Estados Unidos y Europa. La cifra misma le resulta revoltosamente inmoral 200 mil millones de dólares, que, según el Herald, provienen de negocios ilícitos, tráfico de drogas, funcionarios corruptos y una pequeña parte de honestos ahorristas espantados por la inestabilidad política. Decide investigar. Quiere descubrir los nombres de los 10.000 sacadólares más importantes de América Latina.

Los enemigos del Zorro. Noticias de la pesquisa llegan al Wall Street Club desde donde un grupo de banqueros

especialmente interesados en asuntos latinoamericanos, manejan dos tercios de la deuda continental. Discuten las implicancias del esfuerzo de Zorro y deciden que amenaza demasiados amigos. Ordenan obstaculizar su trabajo y, si resulta necesario, liquidarlo. La misma noticia llega a un cabaret de Miami donde una vez al mes se reúnen Los Padrinos del narcotráfico latinoamericano a negociar territorios y controlar guerras intestinas. Les preocupa que la investigación destape sus canales de limpieza de dólares. Ordenan cooperar con los esfuerzos del Wall Street Club. La voz llega finalmente a la CIA que establece un grupo especial para analizar el plan de Zorro. Deciden que la divulgación de esa lista pondría en peligro su propia red de pagos y contactos en el hemisferio y sus principales agentes en altas funciones gubernamentales. Ordenan seguir de cerca y liquidar al Zorro en un momento oportuno.

Los amigos del Zorro. Un asesor financiero de Los Padrinos de Miami es un cubano llamado Jaime Chaves. Lleva quince años fuera de Cuba y sigue trabajando para sus servicios de espionaje. Envía su informe a la isla. El mensaje llega al Comandante que conoce los antecedentes de Zorro y ordena que se le dé el apoyo que necesite. Una red invisible de amigos de Zorro Mestizo se activa en el continente.

Primer atentado. Durante el último año en MIT, Zorro se enamoró de Carla Sanders. Zorro visita a Carla en New York y le cuenta su proyecto. Ella cree poder acceder a una parte

de esa lista a través de las computadoras del Federal Reserve Bank de New York. La consigue y se dan cita para el intercambio. Al llegar a su apartamento Zorro la encuentra malherida e inconsciente. La lista ha desaparecido.

La lista existe. Carla en el hospital le dice a Zorro que la lista que busca existe y es actualizada diariamente por una unidad especial de la National Security Agency, la agencia dedicada al monitoreo del tráfico de información electrónico del planeta.

Repliegue forzado en Cayo Diablo. Zorro se oculta en una diminuta isla a media hora de Ciudad Belice junto a un arrecife de coral. Cayo Diablo es un sitio donde el mar arrastra criminales y reventados de todo el mundo. Entre la resaca Zorro conoce a otro genio, fugitivo, alcoholizado y paranoico que el barman llama Tembleque, cuyo nombre legal es Abe Silverman. Tembleque dice tener un informe del pentágono que dice que todos los terremotos que sacudieron y destruyeron ciudades desde Alaska hasta Chiloé fueron causados por las explosiones nucleares subterráneas en el desierto de Nevada. Nadie le cree. Carla le confirma que Abe trabajaba en un proyecto secreto en el Pentágono y que el FBI lo busca vivo o muerto. Cuando Zorro lee el informe, decide que podría negociarlo con la National Security Agency a cambio de la lista de sacadólares y hacerlos públicos al mismo tiempo. Es una apues-

ta suicida como se dice en el género.

Se estrecha el cerco. Es difícil esconderse por mucho tiempo del Wall Street Club, de Los Padrinos de Miami, de la CIA y del FBI. La cosa se destaca por el lado de Abe Silverman. El FBI envía un grupo comando a secuestrarlo en Cayo Diablo. Por su lado los cubanos se enteran de que los narcos lo han localizado y preparan su propia acción comando para proteger al Zorro. La CIA también lo localiza y monta su propia operación. En una noche de luna llena hay cuatro flotillas de lanchas armadas y acorazadas preparándose a tomar el islote. El Zorro alertado los está esperando. Con la ayuda de Rasta Man, un negro que dice ser hermano del difunto Bob Marley y fuma yerba constantemente de una enorme pipa labrada. Rasta Man tiene instalada en su

gono y que desea cambiarlo por la lista de los sacadólares del National Security Agency. Le da un plazo de diez días para acordar el intercambio. Si no tiene noticias suyas en ese plazo hará público el informe. El Zorro se reserva el derecho a fijar el sitio, la fecha y la hora del intercambio.

Washington responde. La alternativa para la burocracia capitalina es difícil de resolver.

Harry contacta a Zorro y transmite la aprobación oficial. Washington alista un ejército de comandos. Pero su plan es desconcertante. El intercambio se realizaría en territorio norteamericano, en Heavenly Valley, una pista de ski gigantesca en la frontera entre California y Nevada frente a Lake Tahoe. Harry debería ser el portador de la lista de sacadólares. El intercambio debía reali-

cisco, un veloz equipo femenino sueco, dos enormes rusos y media docena de desubicados cubanos de Miami que jamás habían visto nieve en sus tropicales existencias. Hay muertos y heridos pero el Zorro logra deslizarse por el lado de Nevada con ambos documentos bajo el brazo.

Difusión y Crisis Política. Con la ayuda de una red de comunicadores sociales de todo el continente Zorro coordina el lanzamiento simultáneo de los dos documentos: la lista de los 10.000 sacadólares y la responsabilidad del Pentágono en los terremotos. Participan del lanzamiento los sindicatos de periodistas, las organizaciones ecuménicas tercermundistas y los verdes del continente. El impacto es devastador. Todas las cadenas noticiosas se ven forzadas a recoger la denuncia. La lista de sacadólares incluye dos de cada tres participantes en las negociaciones de deuda externa, 257 ministros y ex-ministros de estado, catorce ex-presidentes, y casi todos los jefes de policía de las principales capitales del continente, un número importante de sindicalistas y curas de todas las denominaciones. Siete gobiernos se ven forzados a anticipar elecciones. Cuarenta y cinco partidos políticos de un amplio espectro ideológico se disuelven en disputas internas cuando los nombres de sus principales dirigentes aparecen entre los sacadólares. Son impugnados dos primeros ministros europeos, los Secretarios del Tesoro y Defensa de Estados Unidos y los jefes de los servicios de inteligencia de media docena de países del norte. El promedio Dow Jones cae 1027 puntos. La Junta Directiva del FMI entra en sesión permanente y renuncia su presidente. Todos los países deudores declaran moratorias unilaterales y se constituye el Club de Deudores.

Lo de los terremotos fuerza una reunión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y EE.UU y la URSS se ven forzados a cancelar toda prueba nuclear subterránea por tiempo indefinido.

Epílogo. Zorro Mestizo regresa a Cayo Diablo con el rostro cambiado y una nueva identidad. Sobre los títulos de cierre y música Reggae de fondo, Rasta Man, fumando y sonriente, timonea un velero blanco. Sobre cubierta Zorro abraza a Carla Sanders y ambos sonríen a la cámara. ■



La película "Zorro Mestizo" sigue en las latas

lancha una ametralladora calibre cincuenta de las que usa Chuck Norris cuando se enoja. Zorro monta una operación naval con el objeto de hacer que las flotillas enemigas se combatan entre sí. Zorro logra escapar a un punto donde los cubanos lo recogen y transportan a la costa cerca de Cancún en México. Zorro les pasa una copia del informe sobre los terremotos.

Contacto: Harry Forbes, CIA. Desde México, Zorro hace contacto con Harry Forbes un amigo que trabaja en la CIA. Harry y el Zorro compartieron Vietnam y se deben favores. Zorro le cuenta que tiene el informe del Pentá-

zarse tres días más tarde. El tiempo indispensable y ni un minuto más.

Enfrentamiento en Heavenly Valley. El Zorro informa a los cubanos que como no sabe esquiar avisen a los rusos. También pide ayuda a un amigo anarquista de San Francisco que solía ganarse la vida enseñando esquí. Foxy conoce bien el sitio que tiene dos accesos, uno por Nevada y otro por California. Es una ventaja. La emboscada sucede en un día hermoso de sol en la nieve. Se libra una complicada batalla sobre esquís en la que participan los más insólitos contendientes: los comandos de la CIA, los anarquistas de San Fran-

Los periodistas hablan

Argentina y México pertenecen al "Club" de los grandes deudores. Los periodistas de esos países tienen una gran responsabilidad en informar y crear opinión pública, en defensa de los intereses de la Nación. Para saber cómo manejan ellos el tema de la Deuda Externa, CHASQUI entrevistó en forma exclusiva al Argentino José Castro del Cronista Comercial y a Javier Rodríguez de La Jornada de México.

Jorge Castro

CHASQUI ¿Cuál debe ser la posición del periodista sobre la deuda externa?

Jorge Castro. El periodista debe atenerse a esclarecer los hechos y tratar de encadenarlos del modo más inteligente posible, demostrar las relaciones lógicas y señalar las realidades. Por ejemplo, el problema de la deuda no está solo en su monto, sino también en la incapacidad de pago. No es malo endeudarse; el punto es si se puede pagar o no. Corea del Sur es un país altamente endeudado, pero con una enorme capacidad de pago; pudo transformar su estructura y se convirtió en un país industrial. Su deuda es aproximadamente la misma que la de Argentina, 54.000 millones de dólares, pero la diferencia es que Corea exporta alrededor de 30.000 millones de dólares al año (en un 90 por ciento productos manufacturados de alta tecnología), mientras que Argentina exportó en 1987 solo 7.000 millones de dólares (en un 80 por ciento productos agropecuarios). Esa es toda la diferencia del mundo.

El tema de la deuda es real, pero hay que pensar también en la inexorable necesidad de transformar las estructuras económicas y sociales de nuestra región y adecuarlas a las nuevas circunstancias de la economía mundial. América Latina vive un momento histórico en el cual si no cambia, está destinada a desaparecer del escenario internacional como fuerza de relevancia.

CH. ¿Qué papel debe jugar el periodista para orientar a la opinión pública?

J. C. Normalmente el comunicador social se transforma en un "trasladador" de términos técnicos, en donde la ciudadanía no comprende cuál es la amplitud del problema y, además, su futuro. El periodista podría lanzar pautas de comportamiento y de actitudes para que la gente tome una posición frente al problema.

La ética periodística exige objetividad. Pero lo que no debe hacer ningún periodista es ocultar a sus lectores la realidad de las cosas; tiene que ser capaz y tener la valentía de mostrar cuáles son las complejidades, las dificultades que ofrece el mundo de una forma clara y en buen castellano.

CH. ¿El periodista, no tiene una

actitud crítica del tema de la deuda externa?

J.C. Un periodista que no tenga conciencia del aspecto económico de los problemas de nuestro tiempo, no es un buen periodista.

CH. ¿Qué línea debería adoptar el periodista para que la gente comprenda mejor los problemas económicos?

J. C. Yo creo que el periodista, el buen periodista debe ser como el buen político; debe ser capaz de enfrentarse a los prejuicios dominantes en la opinión pública; y decirle incluso aquello que no le gusta; debe insistir en que el problema fundamental de la región es su incapacidad estructural para acceder a un estadio más avanzado de desenvolvimiento económico y social; si la deuda externa desapareciera por milagro, la América Latina seguirá siendo un continente profundamente en crisis.



A pesar de la deuda las estructuras sociales deben ser transformadas

Javier Rodríguez

CHASQUI. ¿La deuda externa latinoamericana es legítima?

Javier Rodríguez. Un porcentaje de esa deuda es legítima; habría que diferenciar también las formas en que se endeudaron algunos países. No puede ser muy legítimo el endeudamiento de Argentina durante la dictadura por ejemplo; el endeudamiento de Chile en las mismas condiciones; en cambio, el endeudamiento de México creo que es legítimo; el problema está en cómo se endeudaron y por qué se incrementó la deuda tanto en los últimos años.

CH. ¿Cuáles fueron las causas del endeudamiento?

J.R. Por un lado, hubo un exceso de recursos financieros en el mundo debido al auge petrolero de los años setenta; es decir, todos los petrodólares depositados en la banca internacional buscaban colocación y los bancos empezaron a influir, a insistir para que los países se endeudaran. Las tasas de interés eran sumamente bajas y los créditos eran atractivos; pero cambian las circunstancias y todo el panorama financiero internacional; suben desproporcionadamente las tasas internacionales de interés; llegan a estar hasta en el 20 por ciento y se traslada automáticamente el costo de toda esa cri-

sis a los países endeudados. Por lo menos el 50 por ciento más de la deuda global de América Latina, es producto del incremento de las tasas de interés y no de nuevos recursos; y se establece una relación perversa, es decir para poder pagar el servicio de la deuda hay que pedir más dinero prestado; y se entra en un círculo vicioso que es el que estamos ahora.

CH. ¿Cómo se debe enfrentar este problema?

J.R. Cuando empieza el problema de la crisis de pagos, empiezan los ajustes y los recortes inducidos. El FMI dice que ellos no los imponen pero sí los inducen; pero se sabe que si el Fondo no da su aval para un nuevo crédito, nadie le presta a ese país; y el Fondo, para poder dar su aval lo condiciona a que el país en cuestión realice una serie de ajustes, de modo que libere recursos para el pago de servicios de la deuda; y esos ajustes se van fundamentalmente al recorte del gasto; y los renglones que primero se recortan en cualquier gasto de cualquier país son los sociales (construcción de escuelas, hospitales, caminos vecinales, electrificación rural, etc.), que inciden en el deterioro de las condiciones de vida de las capas menos protegidas de la población. Es un doble efecto negativo, esto es, un mayor

endeudamiento para poder pagar y un mayor sacrificio para poder liberar recursos para el pago. Por ejemplo, en México esto es palpable; en los últimos veinte años ha decrecido el ingreso per cápita y ha aumentado la deuda per cápita; en 1968, la deuda per cápita era como de 600 dólares, ahora es más de 1.000; y ha caído el ingreso, el número de camas de hospitales por cada 1.000 habitantes, la generación de empleos, y todo eso por el peso de la deuda.

CH. ¿Cuál sería el rol, la responsabilidad del periodista frente a este problema?

J.R. Yo creo que son varios; uno, concientizar a la población sobre el problema de la deuda externa; dar información precisa sobre su origen y consecuencias; por ejemplo, que los montos actuales no son los reales; redimensionar la deuda a los montos que existían antes del alza de las tasas de interés. No hay que olvidarse que las tasas, la **Prime rate** y la **Libor**, subieron no por un problema financiero internacional, sino por problemas internos que en los Estados Unidos es el déficit comercial y fiscal; para poder atraer capitales, se subieron las tasas de interés y esto tuvo repercusión en todos los países endeudados; esto no tiene por qué aceptarlo un país latinoamericano.

La deuda externa tiene grandes descuentos en los mercados secundarios de capital; nos cobran los servicios de la deuda por el 100 por ciento del monto nominal del endeudamiento; pero sin embargo, en los mercados secundarios de capital, la deuda se cotiza con diferentes rangos, pero a un promedio del 50 por ciento; son montos que podrían servir de base para reducir salidas del capital por conceptos de servicios de la deuda, liberar recursos para inversión y revertir la situación actual.

CH. ¿Usted cree que el periodista puede orientar a la opinión pública frente a este problema?

J.R. Son muy pocos los periodistas que tienen capacidad y posibilidades de decir lo que piensan. La mayoría somos reporteros, esto es intermediarios de la información; reproducimos lo que alguien nos dice; entrevistamos a una persona o funcionario y escribimos sus palabras; ahí tenemos muy poco



que hacer; es decir, no tenemos capacidad de decir "miren las cosas están por acá", por más que tengamos más o menos claro el panorama; salvo quienes hacen el editorial, un artículo de opinión u análisis; no es posible tratar temas complejos con palabras muy sencillas; a veces la misma complejidad del tema exige cierta precisión en los conceptos para no decir tonterías. No hay que olvidar que dentro del periodismo no existe la objetividad, aunque en algunas escuelas se trate de decir que sí; desde el momento que uno se sienta frente a la máquina está decidiendo cómo va a hacer su nota y en esto ejerce cierta influencia. No es lo mismo decir la deuda externa en México son 105.000 millones de dólares que señalar los por qué.

CH. ¿Usted cree que al periodismo económico le falta una actitud crítica frente al tema de la deuda externa?

J. R. Sí. La actitud crítica está en relación directa al medio para el cual se trabaja. En México hay una gama de periódicos que van de la izquierda a la derecha recalcitrante; la orientación del medio constituye una limitación para el periodista. El Heraldo de México es un periódico extremadamente reaccionario; ahí está por ejemplo prohibido escribir sobre la lucha de clases, la clase obrera; ese sistema coercitivo impide que el periodista pueda ser libre.

Pero soy optimista, siempre hay rescios por dónde colarse para decir las cosas.

CH. ¿Por qué cree usted que el FMI tiene una imagen negativa entre los periodistas del Tercer Mundo?

J. R. Porque a pesar de todo lo que el FMI dice nos damos cuenta de la realidad. El Fondo dice "nosotros no imponemos nada, nosotros no obligamos a ningún país a que asuma un determinado tipo de ajuste, nosotros no somos los causantes de las crisis internas de cada país, son los gobiernos los que deciden"; y bueno eso dicen y en eso tienen razón. Lo que no dice el Fondo, o lo que queda detrás y no siempre se explicita, es el hecho que el Fondo le dice a un país "para que yo avalue tu solicitud de crédito ante un grupo de bancos internacionales, tú tienes que hacer un ajuste en tu estructura financiera" y ese ajuste necesariamente tiene que ver con los recortes a bienestar social, no porque el gobierno en sí es malo, sino por lógica ele-



La deuda le robó el futuro a México. El Estado, medios y periodistas deben reaccionar

mental. Si el gobierno tiene que ajustar el gasto no lo va a ajustar en el gasto de inversión, y el gasto de inversión es finalmente el gasto que está favoreciendo al capital. Entonces hay un sector de la población muy reducido al que la crisis no lo afecta y que por el contrario lo beneficia, los especuladores y financistas, que se enriquecen con el incremento de la inflación.

No es lo mismo con el trabajador, que solamente dispone de un salario fijo para vivir; ese es el que sale amolado; y hablo del que todavía tiene trabajo y salario, porque es peor aún para aquellos que no tienen ni trabajo ni salario; en una familia de trabajadores donde antes solían trabajar dos o tres personas y complementaban sus salarios para tener un nivel de vida mínimamente adecuado, con desempleo, baja de salarios y un incremento de la inflación, en el mejor de los casos queda una sola persona trabajando para mantener a todos los demás. Entonces, con un menor salario y con más gente para mantener, por supuesto que la situación se vuelve crítica, sumamente crítica.

El periodista, que se mete en todo, que lo mismo está en la oficina de un ministro que en la casa de una familia que no tiene empleo, se da cuenta de cómo son las cosas. Es decir, "tú das tu ajuste para que yo pueda dar tu solicitud de préstamo"; y no nos queda otra que satanizar al Fondo; y decir que el Fondo es el culpable.

Debo aclarar que toda esta crisis

no es solo por causa de la deuda. Tuvo su detonante con la deuda, pero es una crisis que tiene que ver también con la incapacidad misma del FMI para cumplir con uno de sus grandes objetivos: la estabilidad del sistema financiero.

CH. ¿En qué medida el periodista se ve afectado por la deuda externa?

J. R. Sufre lo que sufre todo trabajador. Y como periodista se angustia por saber lo que pasa y no puede hacer nada.

CH. ¿Se autocensura y corrompe?

J. R. De la autocensura no sé, eso sí, existe donde hay corrupción. No sé cuánta corrupción tenemos en América Latina, pero en México la hay.

CH. ¿En el área económica?

J. R. No, en el periodismo en general. Se tiende hacia la corrupción del periodista para influirlo a la hora de escribir y también para que se autocensure. Nosotros, en el periódico "La Jornada" somos absolutamente libres en lo que hacemos, no hemos tenido hasta ahora alguien que nos diga "mira tu nota no la escribas por ahí, no tienes que decir esto o decir aquello"; hay absoluta libertad; en los medios hay esa libertad, salvo algunas excepciones de periódicos muy reaccionarios. Ciertos sectores, entre ellos el gobierno, lo saben y entonces tratan de comprar al periodista para que se autocensure, no sea tan crítico y suavice lo que está diciendo. ■

Análisis semiológico de los Discursos del FMI y Fidel Castro

CHASQUI presenta aquí una rara pieza de información. Sobre la base de dos entrevistas exclusivas, una con el FMI y la otra de Fidel Castro, acerca de la deuda externa, que marcan posiciones irreconciliables ideológicas y pragmáticas, que a simple vista impiden cualquier intento de diálogo y negociación, se ha hecho un análisis semiológico de las mismas. Esta debiera ser la tarea de los semiólogos para que su información sea de utilidad para los economistas y políticos que se sientan a la mesa de negociaciones, para que puedan mejorar el diálogo y aportar soluciones más justas para los pueblos, en particular los de América Latina, que sufren las consecuencias negativas de la deuda externa, y del anti-diálogo.

CHASQUI entrevistó en exclusiva al FMI. Fidel Castro, de paso por Ecuador y en visita a CIESPAL, habló con los colegas del CEDIS. Y Lucía Lemos, investigadora, hace el análisis de los discursos.

Fondo Monetario Internacional

CHASQUI le solicitó a Hernán Puentes del FMI, una entrevista exclusiva, a la que se prestó complacido, pero con dos condiciones y una aclaración. Primera, que debíamos darle un cuestionario por escrito; y segunda, él debía remitirlo a sus superiores en Washington para obtener el "clearance". La aclaración es que las respuestas no son de Hernán Puentes sino del Fondo. Mucho mejor.

CHASQUI. ¿Cuáles son los objetivos centrales que persigue el FMI?

FMI. El gran objetivo del FMI, es elevar los niveles de ingreso y empleo, es decir, el nivel de vida en sus países miembros. Esto se trata de lograr mediante la consecución de dos objetivos

concretos: el establecimiento de un sistema de cooperación sobre asuntos monetarios internacionales, y el crecimiento equilibrado del comercio internacional y, mediante él, de las economías de sus países miembros.

Para alcanzarlos, el FMI pone en funcionamiento un sistema de tipos de cambio ordenado y estable, que evite las devaluaciones competitivas; promueve un sistema multilateral de pagos y libre

de restricciones que obstaculizan el crecimiento del comercio internacional; financia con sus recursos a aquellos miembros que lo solicitan y que enfrentan problemas de pagos al exterior, mientras adoptan medidas correctivas sin afectar adversamente la prosperidad internacional; y, finalmente, vela por la existencia de una adecuada liquidez monetaria internacional que permita la expansión del comercio.

Entrevista realizada por: Dr. Juan Braun y Wilmán Iván Sánchez.

CH. ¿Qué grado de compromiso tiene el FMI con el sistema capitalista vigente?

FMI. El compromiso formal del FMI no es con el sistema capitalista, sino más bien con un sistema de comercio y de pagos internacionales libre de trabas y restricciones, tal como está establecido en su Convenio Constitutivo. Debo señalar que en años recientes se han incorporado al FMI países de la órbita socialista tales como la República Popular China, Rumanía, Hungría y Polonia.

CH. ¿Cuál es la razón del ingreso al FMI de los países de la órbita soviética?

FMI. Las razones pueden ser varias, como la necesidad de ampliar mercados externos, obtener acceso al sistema financiero internacional, mejorar las posibilidades de aprovechar los adelantos tecnológicos, etc. El FMI es un vehículo idóneo, si no esencial, para la integración de un país a la economía internacional.

CH. ¿Existe conciencia en el FMI sobre las graves incidencias económicas y sociales que afrontan los países endeudados?

FMI. Ciertamente. El Convenio Constitutivo del FMI requiere que la economía de cada país sea analizada periódicamente por el resto de los países miembros, cuyos gobiernos están representados en su Junta Directiva. En las "consultas anuales" se toma debida nota de los problemas que puedan enfren-

tar distintos países, incluidos los países afectados por problemas de deuda externa. Sin embargo, el gran desafío para los gobiernos de estos países y para el personal técnico del FMI, es buscar estrategias de política económica que les permitan, con el apoyo de la comunidad financiera internacional, superar sus problemas a través del crecimiento de sus economías y, al mismo tiempo, proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad.

CH. Las denominadas "recetas económicas" que exige el FMI para otorgar sus créditos, ¿no cree usted que no dan resultados y, al contrario, endeudan más a los países?

FMI. El FMI no prescribe "recetas económicas" aplicables indiscriminadamente a los países que le solicitan créditos, cuando enfrentan problemas de pagos al exterior. El FMI proporciona su financiamiento en apoyo a programas económicos que buscan solucionar el problema de pagos externos de un país, sin recurrir a medidas restrictivas a los pagos al exterior. Dichos programas son diseñados por las autoridades de los países y reflejan las circunstancias y prioridades del país en lo económico, político y social.

En materia de endeudamiento externo, todos los programas contemplan límites sobre contratación de nuevos préstamos, los cuales son compatibles con la capacidad de pago del país y las necesidades de financiamiento para el éxito del programa.

Desde el comienzo de la crisis de la

deuda externa en 1982 hasta fines de 1987, el FMI ha proporcionado financiamiento directo por un monto de US\$45 mil millones, ha ayudado a movilizar préstamos nuevos de la banca comercial en alrededor de US\$40 mil millones, y ha facilitado la reestructuración de préstamos oficiales y bancarios por cantidades muy significativas.

CH. ¿Y por qué la intervención del FMI deja graves secuelas de injusticia social en los países endeudados?

FMI. No es la intervención del FMI en sí misma la causa de posibles "secuelas de injusticia social", aunque hay una explicación para esa percepción. Los países miembros del FMI solo pueden solicitarle créditos cuando tienen dificultades en sus pagos al exterior. Esto inevitablemente significa que el país en cuestión deberá ajustar su nivel de gasto a los recursos disponibles, es decir, deberá aplicar medidas económicas de algún grado de austeridad. En otras palabras, el FMI aparece en escena solo cuando hay problemas y cuando es inevitable la adopción de medidas de ajuste económico.

Si las medidas de austeridad producen injusticia social, dependerá de la forma en que se distribuye socialmente el costo de la austeridad.

CH. ¿Qué grado de responsabilidad tiene el FMI en el llamado costo social de los programas económicos que apoya financieramente?

FMI. Los ajustes económicos o los programas de austeridad, conllevan una dosis de sacrificio para el país en su conjunto en el corto plazo. Las decisiones en esta materia son prerrogativa exclusiva de las autoridades de cada país, ya que ellas tocan la soberanía nacional.

CH. Según la posición del FMI, ¿qué es lo más viable para los países endeudados, dejar de endeudarse y paralizar proyectos de desarrollo o continuar recibiendo créditos pero bajo condiciones acordes con las posibilidades de pago de los países?

FMI. En el caso de los países deudores de ingreso medio (casi todos los países de América Latina), cuya deuda externa es predominantemente con la banca comercial, deberá por ejemplo, obtener financiamiento externo a través de nuevos préstamos, que permitan un alivio en la transferencia de recursos financieros al exterior; y/o esquemas de capitalización.



Los países desarrollados no resuelven el problema

CH. Los esquemas de capitalización de la deuda externa, ¿ayudan a resolver el problema o son una diversión?

FMI. La experiencia reciente con los esquemas de capitalización de deuda, permiten afirmar que, manejados con prudencia, ellos contribuyen a resolver el problema pero distan mucho de ser la solución, y deben ser complementados con otros mecanismos que busquen aliviar la carga del servicio de la deuda.

CH. Si existiese un tratamiento global del problema de la deuda externa, ¿cuál sería la actitud que adoptarían organismos crediticios como el FMI?

FMI. Si los gobiernos miembros del FMI llegasen a un acuerdo en ese sentido, ellos mismos tendrían que decidir la función que podría caberle al FMI en la implementación de esa estrategia.

CH. ¿Por qué el FMI tiene una imagen negativa entre la mayoría de los periodistas del Tercer Mundo?

FMI. Probablemente porque en los medios informativos y la opinión pública en general, existe una gran "desinformación" sobre lo que es y hace el FMI, lo cual ha permitido que muchos gobiernos hayan exagerado la utilización de la institución como "chivo expiatorio" de medidas impopulares pero inevitables, de austeridad.

CH. ¿Le importa su "imagen" al FMI o, simplemente, los tiene sin cuidado?

FMI. La imagen pública del FMI es importante porque una imagen negativa limita las posibilidades de la institución para cumplir con sus funciones. Por ejemplo, una imagen negativa limita al Fondo para apoyar a sus países miembros en la solución de sus problemas de balanza de pagos y, por ende, para facilitar el proceso de ajuste económico internacional. ¿Cómo así? Porque ante esa imagen, los países evitarán recurrir al financiamiento o a la asesoría de la institución y, si lo hacen, lo harán como último recurso, sin convencimiento, y cuando los problemas se han agudizado y requieren de soluciones probablemente más dolorosas. En esas circunstancias, será muy difícil que un programa económico apoyado con el financiamiento del FMI cuente con el apoyo amplio de la sociedad que es fundamental para el éxito mismo del programa. ■

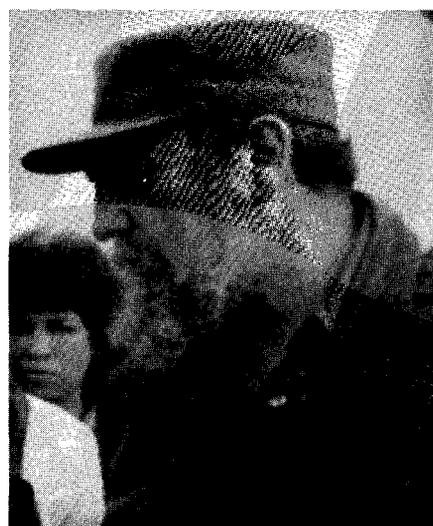
Fidel Castro y la deuda

Cuando a comienzos de la década de los ochenta estalló en América Latina lo que se conoce como "la crisis de la deuda", gobiernos, organismos internacionales y múltiples foros trataron de encontrar fórmulas que permitieran rebajar el peso que el endeudamiento tiene para los pueblos latinoamericanos, y así reducir los costos que recaen principalmente en las grandes mayorías. Uno de los planteamientos que surgió con mayor fuerza fue el del presidente del Consejo de Ministros de Cuba, Fidel Castro, quien en base a análisis estadísticos, históricos y políticos definió a la deuda externa como impagable e incobrable. En 1985, convocadas por Fidel, se realizaron en La Habana varias reuniones internacionales en las que se congregaron representantes de casi todos los sectores políticos, sociales e ideológicos de América Latina y el Caribe.

En agosto de 1988, Fidel Castro asistió a la posesión de Rodrigo Borja como presidente del Ecuador. En esa ocasión, el presidente cubano concedió una entrevista exclusiva al equipo del Centro de Estudios y Difusión Social, CEDIS, que CHASQUI transcribe a continuación.

El Comandante Castro, hizo una evaluación del período 1985-1988 respecto a la deuda externa latinoamericana:

"Se perdió una oportunidad histórica —respondió Fidel— pues los planteamientos que se hicieron en 1985



"La deuda nos puede unir a todos"

se han comprobado en la realidad. Lo que hicimos fue tratar de formar conciencia en nuestro hemisferio, en el mundo, en Asia, en los países socialistas, en nuestros países y en los propios países capitalistas de la tragedia que estábamos viviendo. Cuando empezamos la batalla esa en el 85, de formación de conciencia, había mucha gente que todavía no tenía claridad y habían muchas fórmulas".

"Yo dije que la deuda era impagable e incobrable. Partía de análisis y premisas económicas, de lo que producíamos, de cálculos matemáticos, de lo que exportamos e importamos".

"El 85 coincidía con el proceso de apertura democrática en Argentina, Uruguay, Brasil, y veía que cualquier gobierno democrático que intentara pagar la deuda se arruinaba, se peleaba con su pueblo, se aislaba y autodestruía, porque las medidas económicas tenían que ser leoninas. Es que pagar la deuda es un imposible político, económico y matemático. Y era también un imposible moral".

A tres años de distancia, Fidel Castro tiene una visión muy clara de lo que significaba declarar el no pago y así lo explica:

"El momento psicológico más importante era el 85. Habría sido tremendo si un solo país importante hubiera dado el paso al frente (un pequeño país no), todos se hubieran unido. Y nosotros nos dedicamos a trabajar mucho, entre los No Alineados y el Tercer Mundo, para que si un país daba el paso lo apoyaran todos los demás. Pero el imperialismo maniobró. Su táctica consistió en dividir, negociar uno por uno, una concesión acá y otra allá, para desbaratar la unidad, impedir la unión".

"Ya cuando Brasil da el paso al frente es otro momento. Si aquello ocurre en 1985, se desata la reacción en cadena. Pienso que tal vez se vuelvan a presentar las coyunturas idóneas y

creo que por eso debemos seguir tomando conciencia. Porque hoy todo el mundo está convencido de aquello de lo que muchos dudaron en el 85: que la deuda es impagable e incobrable".

Sin embargo, las relaciones entre deuda externa y condiciones concretas de vida son difíciles de entender, y esto el dirigente cubano lo describe de la siguiente manera:

"Había gente que reaccionaba sobre esto de la deuda con espíritu sentimental, y confundía la deuda de estos países con la deuda que un vecino tiene con el bodeguero del barrio, y les parecía que era inmoral no pagar. Creo que en Brasil habían hecho una encuesta en el año 1985 y un 75 por ciento de los consultados decían que la deuda debía pagarse porque era un compromiso moral. Desgraciadamente mucha gente ve los grandes problemas con esa óptica de la deuda al bodeguero que le

prestó; pero no hay ninguna similitud entre esos fenómenos. Lo que el bodeguero prestó era para alimentarse, no era para jugarlo en una ruleta, en un casino".

¿Qué pasó con el dinero que se prestó? le preguntamos.

"Que una gran parte se malversó, se despilfarró, se jugó. ¿Cuánto llegó al pueblo de todo aquello? ¿Quién contrajo la deuda? ¿Fue el pueblo? No. Incluso en muchos países esa deuda fue contraída por gente que no tenía representación del pueblo, que no había sido elegida por el pueblo ni había parlamento que acordara los empréstitos".

"Los mismos norteamericanos se sublevaron contra los ingleses porque les pusieron unos impuestos, y decían que no podían haber impuestos sin representación. Entonces, ¿cómo puede haber deuda sin representación?, ¿cómo se puede hipotecar un país sin representación popular? Fueron los gobiernos y a veces las empresas privadas las que hacían todo eso. El pueblo no recibió prácticamente nada y luego tenía que pagar la deuda".

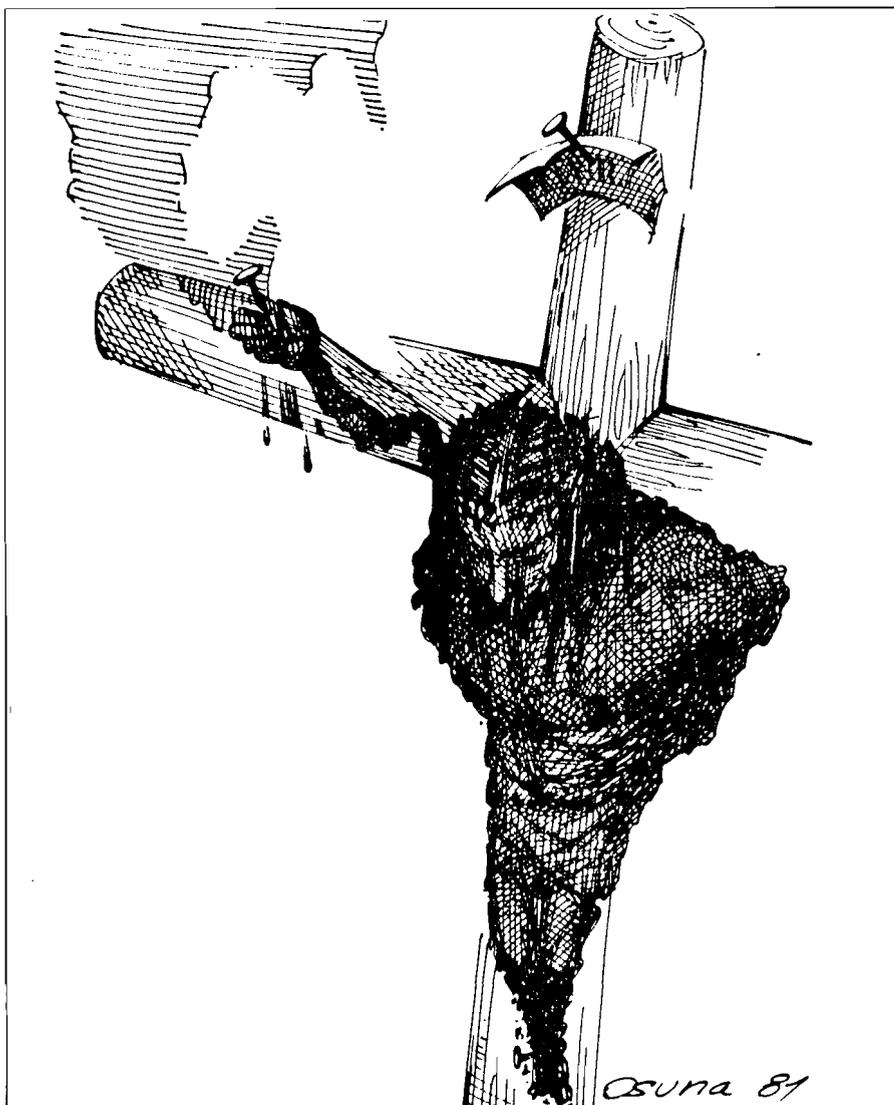
En América Latina se reconoce que actualmente estamos exportando capitales, que lo que enviamos a los acreedores es más que lo que la región recibe anualmente como nuevos préstamos e inversión. Fidel Castro lo explica de la siguiente forma:

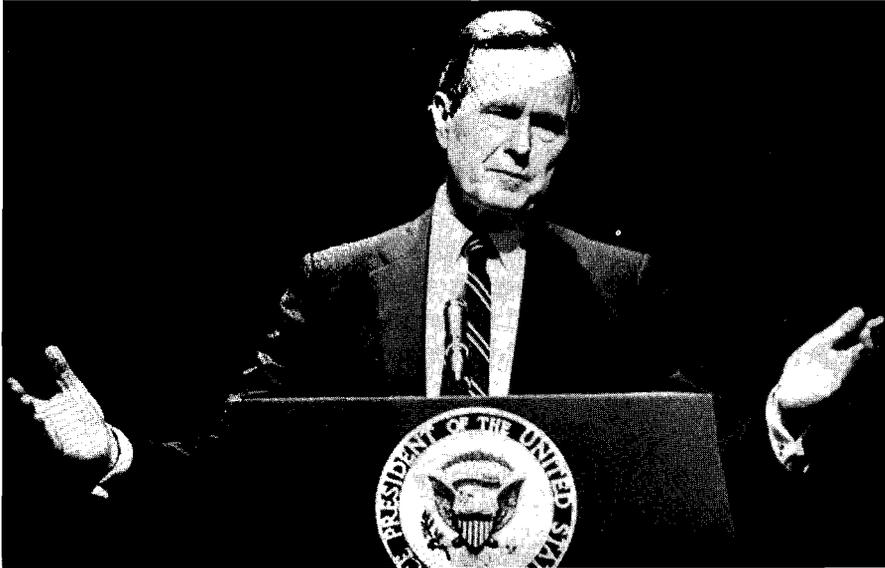
"En el 85 estaban saliendo de América Latina más de 70.000 millones de dólares por año. Solo por pago de intereses y dividendos eran 30.000 millones. Como consecuencia del intercambio desigual, del deterioro de los precios de nuestros productos, estábamos perdiendo otras decenas de miles de millones. Y como consecuencia de la fuga de capitales, otro tanto".

"Hice un cálculo y me daba alrededor de 70.000 millones lo que estábamos enviando para allá, sin contar el daño causado por el 'dumping' y el proteccionismo".

Respecto a las posibilidades de encontrar soluciones comunes al problema que implica la deuda para nuestros países, Fidel Castro señaló:

"Que la deuda es la gran causa que nos puede unir a todos, independientemente de ideologías, para defender nuestra supervivencia y con esa fuerza podamos unir y lograr ganar la batalla por las causas de la deuda: acabar con





EE.UU. es responsable ante la crisis

el orden internacional injusto que existe, el intercambio desigual y tantas brutales medidas con las que nos explotan”.

“Vamos a utilizar la deuda para que nos una y luchar contra el intercambio desigual, que es la causa de la deuda y por la aplicación del Nuevo Orden Económico decidido por las Naciones Unidas. Si nos ponemos todos de acuerdo no nos pueden bloquear. Se puede bloquear un país, dos, tres países pequeños, pero no se puede bloquear al Tercer Mundo, porque se autobloquea el mundo capitalista desarrollado. Esas eran nuestras tesis, nuestras ideas”.

Sobre la acción de un Club de Deudores, el Comandante Castro señaló:

“Mientras ellos tienen su Club, decían que no, que era un sacrilegio organizar un Club de Deudores, pero ellos tienen su Club de París, su Fondo Monetario Internacional, todas esas instituciones y nos dicen a nosotros “no se reúnan”.

Si los planteamientos y el momento eran los precisos, cuál fue la razón para que no se actuara en conjunto. Fidel Castro responde críticamente:



“Los líderes estamos en la etapa de reflexión”

“Debo decir que fuimos incapaces los dirigentes de América Latina y somos el hemisferio en mejores condiciones para dirigir a los demás países. Se perdió una oportunidad histórica tremenda. Tenemos la responsabilidad porque la situación sigue agravándose y tal vez se presente otra oportunidad en la que las clases gobernantes de América Latina, viendo esta realidad, esta tragedia, hagan un esfuerzo unitario y se decidan a librar la batalla a fondo, porque el problema se agrava y a los viejos se unen nuevos males. Quizás se les presente otra oportunidad a los sectores dirigentes de América Latina de actuar, pero en el 85 se perdió una extraordinaria oportunidad”.

Consultado sobre la posibilidad que los encuentros habituales entre los presidentes latinoamericanos permitan que ese nuevo momento se produzca, respondió:

“Que ya todo el mundo está consciente del problema y lo que se discute es cómo hacerlo y qué hacer para resolverlo. Naturalmente hoy se puede apreciar mucha mayor conciencia de la situación, mayor disposición en los líderes políticos, un mayor espíritu unitario. Yo creo que los dirigentes latinoamericanos, todos, estamos conscientes de estos problemas y de la necesidad de resolverlos. Pienso que están en la etapa de meditación y reflexión y eso hace más fácil una proyección hacia un esfuerzo unido con pasos firmes y decididos.

Finalmente, el Comandante Castro hizo una relación entre un enfermo y el endeudamiento externo:

“Es como cuando un individuo que necesita una urgente transfusión de sangre, en vez de insuflarle sangre, le toman las venas y le sacan sangre. Pero yo a veces digo, ¿realmente le estarán sacando sangre a un accidentado? A veces tengo la impresión que le están sacando sangre a un cadáver. Llegó el hombre muerto y en vez de hacerle la autopsia le sacan un poco más de sangre. Por eso ya lo que sacan son 15.000 millones de dólares y siguen sin incluir la fuga de capitales, el intercambio desigual, es decir, nos sacan mucho más. Los problemas de todo tipo se han agravado y todo se está poniendo peor. ■

Análisis semántico de los discursos

Todo discurso o todo texto que contiene un mensaje, privilegia ciertos términos y frases sobre otros, buscando un objetivo. En el contexto de esta combinación siempre existe una ideología. Hay que profundizar el análisis del discurso y la construcción de mensajes. Para este trabajo utilizamos la metodología de Daniel Prieto, basada en trabajos de Greimas y Jacobson.

ESQUEMA DE CONSTRUCCION DE MENSAJES

En la entrevista a Fidel Castro se aplica un esquema en el cual hay una **situación inicial de confrontación**, entre los países deudores y los países u organismos acreedores. **Fin de la situación inicial**, Fidel Castro demuestra que se perdió una gran oportunidad histórica al desperdiciarse las condiciones que se dieron en 1985 para que haya un pronunciamiento conjunto de los países deudores; y la **continuación de la situación inicial**, porque el problema existe y se precisa que se pueden unir fuerzas para ganar las batallas.

En la entrevista con el FMI, se aplica el esquema en donde se da una **situación inicial estable**; el entrevistado menciona sus objetivos; luego se da la **ruptura de la situación inicial por la presencia de un agente externo** (la posición de los países endeudados y el confrontamiento); y la **recuperación de la situación inicial**, porque el FMI no reconoce ninguna consecuencia negativa de sus acciones, sino que se mantiene en lo "beneficioso" de sus programas.

ESTRATEGIAS DE FONDO

Prieto indica que "para una lectura crítica, es necesario partir de la mayor cantidad posible de información del contexto en que se ofrece el mensaje, antecedentes del tema y datos sobre la fuente emisora".

Obviamente, el contexto de estas dos entrevistas es distinto, según se

Lucía Lemos, ecuatoriana, Lcda. en Ciencias de la Información y catedrática en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador. Actualmente trabaja como Documentalista en el Centro de Documentación de CIESPAL.



Foto: Julio García

El discurso de Fidel llega mejor al pueblo

desprende de la misma introducción. A Fidel Castro se lo entrevistó durante su visita al Ecuador y, al FMI, se le envió el cuestionario por escrito. Los antecedentes históricos son distintos y su diferencia es notoria.

Junto a las ideas manifiestas de todo mensaje, siempre hay ideas latentes, tanto más en el caso analizado en el que cada uno de los entrevistados representa una tendencia antagónica. La idea explícita del discurso de Fidel Castro es clara, la aseveración del no pago de la deuda externa. Pero las ideas latentes son: acusar al sistema capitalista de los problemas económicos de los países de América Latina, y la manipulación que hacen los Estados Unidos de los asuntos políticos, económicos y sociales, así como su injerencia en asuntos internos de cada país. Está también latente la idea que hubo manipulación para que los países deudores no se unan.

En las declaraciones del FMI, la idea implícita es la defensa de su actuación y los sentimientos "altruistas" y "democráticos" que mueven a sus miembros.

PREDICACIONES

Las predicaciones, el atribuir algo a alguien, son utilizadas en ambos discursos. Dice Prieto: "mediante las predicaciones damos determinada versión de una persona, de una situación o de una cosa. Siempre predicamos y lo hacemos de manera positiva o negativa. Los recursos para estos son los elementos de cualificación (adjetivos, sustantivos en función adjetiva) y los de acción (verbos), es decir, damos una versión a través de calificaciones de acciones. Por ejemplo, Fidel Castro dice en su discurso "oportunidad histórica (3 veces), deuda impagable e incobrable (2 veces), medidas económicas leoninas, imposible moral, momento psicológico".

gico más importante, orden internacional injusto, intercambio desigual". Por otro lado, el FMI dice "crecimiento equilibrado, sistema ordenado y estable, FMI vehículo idóneo, sectores más vulnerables de la sociedad, medidas de austeridad, programas de austeridad, alivio a la transferencia, apoyo amplio".

NIVEL DE REFERENCIALIDAD

En relación al nivel de referencialidad, el planteamiento de Castro tiene **alta referencialidad**, con mucha información y detalles precisos que prueban lo que él sostiene. El FMI presenta un nivel de **baja referencialidad**. Sin embargo, esto puede atribuirse a la diversidad de temas planteados en las preguntas. En relación a las **estrategias de superficie**, es decir, la intención que se juega en cada frase, vale destacar la universalización, es decir "un juicio que generaliza a todos los miembros de un grupo, sexo, etnia, nacionalidad", sobre todo por parte del FMI que habla de mercados externos y adelantos tecnológicos.

Fidel Castro hace uso de la generalización, sobre todo al hablar de "los norteamericanos". Además, él utiliza las metáforas entre las que se puede anotar "... con la deuda que un vecino tiene con el bodeguero del barrio..." "no para jugarlo en una ruleta, en un casino". Esa es su forma de llegar al público, de explicarle las cosas, confor-

me lo hace con su pueblo. El FMI utiliza términos menos conocidos, abstractos y, por qué no decirlo, difíciles de entregar para una gran mayoría.

CONCLUSIONES

Con este análisis semántico se ha tratado de probar que se debe profundizar en los textos de los mensajes, para, partiendo de ellos, llegar a determinar lo que está latente en los expositores. Es una invitación para quienes se enfrentan constantemente a las dos visiones de la deuda externa. Si se profundiza en lo latente, en lo "no dicho" se puede llegar a entablar un diálogo más productivo.

La falta de diálogo, lógicamente, tiene implicaciones ideológicas y políticas; sin embargo, si se pone más atención a lo expresado verbalmente, si se escudriña en su intención, se pueden buscar vías para ayudar a ese diálogo y a una comunicación más efectiva.

Cuando se van elaborando acciones de comunicación se deben seguir, primero, algunos pasos de análisis semántico. El detenerse solamente en lo que dice explícitamente el discurso, hace que muchas veces se puedan perder oportunidades de mejorar la comunicación.

Antes de iniciar un diálogo bilateral, ambas partes deben estar claras sobre el contexto en que se realizarán las conversaciones pues ello influye en

la predisposición de cada uno de los participantes.

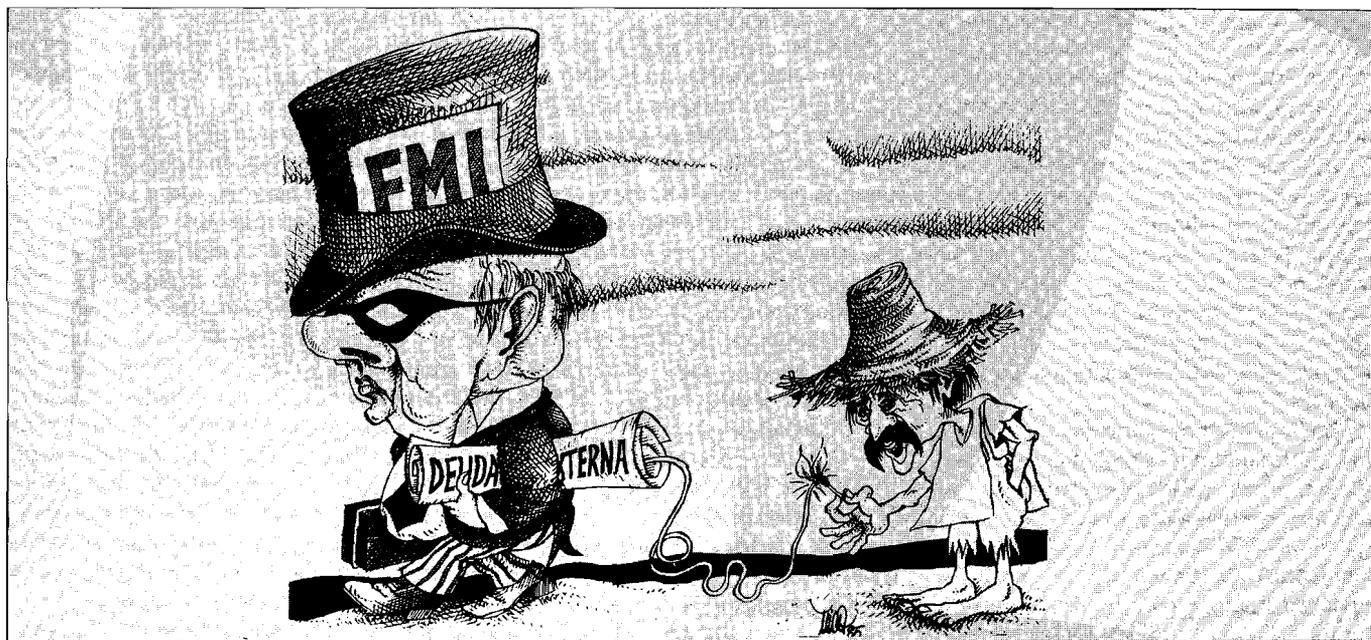
El reconocer qué discurso maneja el interlocutor ya es un adelanto, pues constituye un punto de referencia para quien tiene que enfrentarse a ellos.

Hay quienes manejan mejor que otros los recursos del lenguaje, eso les da una ventaja. A través de ellos pueden persuadir a su interlocutor; por lo mismo es mejor saber de antemano cómo maneja el lenguaje la otra parte.

Lo fundamental es profundizar en los mensajes, superar el encanto inicial o la facilidad del otro para convencer, ir más allá de una lectura espontánea, analizar críticamente cada una de las frases que maneja el interlocutor y ver qué hay más allá y cuáles son sus intenciones.

Ante todo, antes de iniciar el diálogo, se debe tener la mayor cantidad de información sobre el otro interlocutor. Si un representante de los países deudores tiene una cita en Washington, por lo menos debe saber con quién se va a entrevistar, qué términos utilizará en la conversación y qué mensajes ocultos pueden estar detrás de las palabras.

Estos análisis son necesarios para cualquier tipo de contacto comunicativo, tanto más en temas transcendentales como la deuda externa en donde, pequeños análisis pueden dar resultados satisfactorios. ■



La Liebre Ilustrada - El Comercio

Proceso de negociación

LA COMUNICACION EN PRIMERA LINEA

"En su definición más simple, la Comunicación es el arte de transmitir información, ideas y sentimientos de una persona a otra", señala Edwin Emery.

Esta y otras conceptualizaciones, que definen a la comunicación como un acto **vertical**, han sufrido los embates del análisis y de la crítica que, a través del tiempo, han aplicado otros autores. Por ejemplo, Luis Ramiro Beltrán, en su ensayo "Un Adios a Aristóteles: La Comunicación Horizontal", destaca que: "la crítica a estos modelos puede resumirse de la siguiente manera:

— Las definiciones y modelos tradicionales son unilineales, y proponen la noción mecánica de la comunicación como la transmisión de información de fuentes activas a receptores pasivos.

— Esos modelos se basan además en la noción errónea de que la comunicación es un acto, un fenómeno estático en el cual la fuente es la privilegiada.

— Los modelos, finalmente, inducen a confusión entre la información que puede transferirse por un acto unilateral (one-way) y la Comunicación, que es diferente y más amplia que la información, ya que su naturaleza bilateral (two-way) implica necesariamente interacción que busca comunidad de significados o conciencia".

Interesa entonces destacar, que el sistema comunicacional empleado en cada renegociación llevada a efecto hasta ahora, corresponde más bien al primer modelo, es decir lineal y vertical; ya sea que consideremos el que se produce entre acreedores y deudores; así como el que cada Gobierno emplea con sus pueblos.

Los organismos acreedores **imponen**, los representantes simplemente deben aceptar. Los gobiernos **informan**, los pueblos simplemente deben saber. Pero, si consideramos la necesidad que los Gobiernos tienen de un apoyo y sustento popular para variar su actitud frente a los acreedores y lograr mejores condiciones para su desarrollo, enton-

ces se debe aplicar el segundo modelo, es decir el de comunicación horizontal.

En Tanzania, en 1986, precisamente se aplicó este modelo, cuando su presidente convocó a las bases populares, gremios profesionales, sindicatos, etc., etc., para que cada segmento de la población dejara oír su voz en torno al tema de la deuda externa y planteara sus soluciones. El resultado fue que las autoridades adoptaron las políticas respaldadas por el pueblo.

Para aplicar este modelo de comunicación horizontal es conveniente considerar, además, las siguientes variables.

IDENTIFICACION DEL INTERLOCUTOR

Este es el primer paso. En toda confrontación, es imprescindible identificar al adversario para conocer sus virtudes y sus defectos; detectar cuáles son sus intereses prioritarios, sus carencias, sus relaciones. En definitiva, hay que elaborar un perfil de quién o quiénes son los que se hallan del otro lado.

Pero el adversario no es solamente aquel que desembozadamente intenta imponer condiciones, sino que es también aquel que a pesar de haber nacido en medio de nuestros pueblos, por su afán de lucro, lucha junto al primero (los acreedores).

Nuestra historia está llena de ejemplos. En el Ecuador, en el siglo pasado, existió un ex-Presidente, Jerónimo Carrión, que no vaciló en prestar la bandera de su patria, para que otro país, supuestamente neutral, pueda vender un barco a una potencia extranjera. El intermediario era un norteamericano, Charles Flint, quién a la sazón era Agregado Comercial de la Embajada de Estados Unidos en Santiago de Chile. La historia señala que este "patriota" ecuatoriano debía recibir 2.500,00 pesos de comisión.

CAPACITACION DE LOS NEGOCIADORES

En la década de los setenta, los países productores de petróleo —la OPEP— lograron imponer una revisión de precios en el mercado. En pocos años, el barril del petróleo subió de 4

dólares hasta colocarse a más de 30 dólares. Los países industrializados debieron aceptar las nuevas reglas impuestas por los exportadores. Pero al mismo tiempo empezaron a preparar sus estrategias a mediano y largo plazo para revertir esa situación.

Comisiones multidisciplinarias empezaron a laborar en ello, el problema fue analizado y tratado como una guerra, con todas sus características y posibilidades. Por ejemplo, las Universidades norteamericanas incluyeron en sus programas de estudio, cátedras dedicadas a enseñar "cómo dialogar y negociar con los países petroleros". De esa manera, lograron formar cuadros humanos capaces de entender y responder a los negociadores árabes.

En nuestros países, eso no ha sucedido. Ninguna Universidad latinoamericana ha considerado siquiera esta posibilidad, y si se estudia a la deuda externa es más bien como un ejemplo, antes que como una cátedra que merezca una atención permanente y sistemática.

BANCO DE DATOS

El éxito en una ronda de negociaciones, depende de lo bien informada que pueda estar la autoridad encargada de tomar decisiones. En los Estados Unidos existen decenas de organizaciones, públicas y privadas, que se encargan de recabar, acopiar y difundir información sobre este tema. A ellos se puede recurrir para conocer desde detalles triviales, como los perfiles de quienes participan en las negociaciones, hasta las condiciones aceptadas por los Organismos Internacionales de Crédito, los Bancos y los Gobiernos Deudores, en cada ronda de negociación en cualquier lugar.

En cambio, en América Latina, los datos que se pueden obtener son solo aquellos que las autoridades están interesadas en dar a conocer. En Argentina, hasta 1976, se publicaba en el diario oficial, todo el contenido de los contratos de la deuda externa, monto de los préstamos, plazos e intereses, condiciones, etc.; pero desde ese año solo se publica el Decreto Ejecutivo por el que se aprueba y exime de impuestos al contrato de préstamo. ■

Fernando Reyes Matta

Plan de medios y mensajes

Los medios convencionales de comunicación se han movido, desde el siglo pasado bajo la expansión del "capitalismo salvaje", con principio de competencia determinada por el mercado, con un seguimiento de la actualidad entendida como un escenario donde solo cabe andar persiguiendo hechos, con una aproximación encandilada con la coyuntura sin explicar la inserción de los hechos en procesos mayores.

PLANIFICACION INFORMATIVA

En ese contexto la planificación informativa emerge como un principio cuestionador para el sistema informativo convencional, o lo que más ilustrativamente se autodenomina la "western press". Sin embargo, en manos de los sectores populares y políticos la concepción estratégica se convierte en alternativa posible y necesaria.

El caso de la deuda externa y las dimensiones de la crisis lo ilustran.

Estratégicamente es posible identificar cuatro ejes de acción:

— Eje **Unidad Nacional**. En él se debe buscar la interacción de los temas deuda, crisis, soberanía nacional afectada y desarrollo social para constituir el discurso común que respalda las negociaciones de no pago y de un Nuevo Orden Económico Internacional que se producirán a nivel multilateral.

— Eje **Unidad Regional**. Se trata aquí de romper la visión exclusivamente nacional sobre la deuda y la crisis, para inscribir el proceso nacional en un ámbito regional que fortalezca las posiciones de la acción colectiva y la cooperación política de América Latina.

— Eje **Norte / Sur**. En él se debe buscar crear los vínculos con los sectores de los países desarrollados, espe-

cialmente en el ámbito capitalista, de los problemas que representa para el Tercer Mundo la deuda y la crisis; identificar aliados, difundir el discurso en todos los sectores y medios; argumentar en la semántica y estilo que las sociedades del Norte entienden con mayor fluidez.

— Eje **Situación actual / Situación alternativa**. Se definen aquí aquellos enfoques sobre los diagnósticos de la crisis y sus impactos económico-sociales, unido a la dimensión del gasto armamentista y las alternativas que plantearían para el desarrollo social y la paz, los nuevos usos de los recursos y la revisión de la estructura financiera internacional heredada a partir de la Segunda Guerra Mundial.

En el plano de los **mecanismos de acción informativa y generación de referentes**, pueden considerarse los siguientes:

Uso de la matriz noticiosa dominante (formas de producción periodística, conceptos de noticia, etc.) para inscribir en ella la realidad impactante de la crisis en sus diferentes etapas; recuperar los conceptos de confrontación y

competencia de los medios de comunicación dominantes en la región latinoamericana y el mundo occidental, para entregar —desde una perspectiva "profesional y periodística"— todos los elementos que hagan visible para los receptores de esos medios el discurso crítico del Tercer Mundo y América Latina.

La recuperación histórica con dimensión de actualidad (todo el proceso que viene desde hace treinta o cuarenta años) para ilustrar, especialmente al mundo joven, de los orígenes de la crisis; recuperar fechas y testimonios aún vivos que den una dimensión noticiosa y de actualidad a aquellos factores del pasado en los que se explica la crisis del presente. Esta acción se inscribe en un concepto fundamental al periodismo de dimensiones alternativas: el **derecho a la memoria**.

La creación de redes (tanto a nivel de los medios comprometidos con los sectores populares como a nivel de los actores sociales); ello implica poner en marcha formas de intercambio y alimentación informativa que recuperen los escenarios articulados, tanto a nivel nacional como regional.



Los comunicadores deben planificar sus acciones

Fernando Reyes Matta, chileno. Investigador del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET).

El Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) con sede en Chile, realizó en 1985 el primer análisis de contenido sobre deuda externa que se tenga conocimiento. Lamentablemente este esfuerzo no fue continuado y otras instituciones de la región tampoco se dedicaron a estudiar el tema.

Los investigadores del ILET tomaron cinco días al azar del mes de octubre de 1985, y analizaron la cobertura de la deuda externa de 22 periódicos ubicados en 10 países de la región. Las conclusiones fueron que de un total de 58 notas publicadas sobre deuda externa en esos 5 días, 37 tienen como origen geográfico a América Latina, 7 provienen de Estados Unidos y 4 de Europa Occidental. El acontecimiento más publicitado corresponde a la reunión del grupo de los ocho en Punta del Este, cuyo objetivo fue la de encontrar una solución política al problema de la deuda externa latinoamericana.

A manera de ejemplo, se incluye la tabla 1 que reúne todos los datos, e incluye la fuente de la noticia, centímetros publicados y cantidad de notas.

**TABLA No. 1
ANÁLISIS DE CONTENIDO**

FUENTE	cm ²	CANTIDAD NOTAS
UPI	1.913	12
AP	866	4
AFP	1.397	6
REUTER	1.227	8
EFE	1.718	10
ANSA	92	1
DPA	0	—
COR.	1.084	4
OTRAS	1.270	13
TOTAL	9.567	58

La colocación de agenda (de un orden del día) que supere la actual situación de simples reacciones a la agenda de otros (en particular de los centros de poder); el ejemplo de los diversos encuentros cubanos sobre la deuda externa son ilustrativos al respecto, pero los esfuerzos por mantener la agenda "de este lado" reclaman imaginación e interacción creciente.

Por cierto, pueden crearse otros ámbitos, pero siempre en el propósito esencial de una planificación informativa que va determinando secuencias.

MEDIOS Y ESTRATEGIAS

En tanto el tema es político y la crisis de la deuda va demostrando la necesidad de convertirse en el catalizador de las aspiraciones de las masas populares por una transformación profunda, se constata la dimensión comunicativa del proceso que se vive.

Se dice que es necesario crear conciencia, formar opinión pública, promover consensos, ganar aliados, movilizar las masas. Todo eso es comunicación.

Este proceso de comunicación tiene consensos y disensos. Ellos, además de las razones históricas, se explican por tres aproximaciones diversas al tema y tres lenguajes derivados de ello:

— Aproximación **global**: el lenguaje es predominantemente técnico, alimentado por datos financieros y referencias fácticas macro económicas.

— Aproximación **social**: el lenguaje da cuenta de los impactos de la crisis a nivel de la vida diaria y de las consecuencias que ello acarrea para los sectores postergados.

— Aproximación **política**: el lenguaje plantea las evidencias de los cambios estructurales a alcanzar, las etapas de lucha y las articulaciones políticas que vayan emergiendo como consecuencia de la conmoción que la deuda crea en el sistema mundial.

A partir de la identificación de estas aproximaciones es posible presumir ciertas conductas en el escenario concreto de los medios de comunicación. Los grandes medios convencionales tomarán, preferentemente, lo global, eludiendo las aproximaciones de tipo social y político.

Los medios comprometidos con los partidos políticos, las iglesias, los sindicatos, los movimientos y organizaciones sociales serán inevitablemente portadores de las aproximaciones sociales y políticas.

Ello determina **dos estrategias informativas** que tienen un momento de coincidencia, para encontrarse luego en el escenario de los enfoques diversos. La cuestión, en última instancia no es nueva. Tiene el perfil concreto de las lealtades y deserciones que un proceso despierta cuando pasa de una fase de reformas a la fase de las transformaciones profundas.

Si la tesis es que la deuda externa y la crisis tienen dimensiones tan fuertes como la de 1810 que determinó la independencia latinoamericana, o la crisis económica de 1930, inevitablemente se recorrerán las fases de las transformaciones desde una etapa de reformas a las dimensiones más profundas.

CONCLUSIONES

La información y la capacidad de expresión de que dispongan los sectores populares y la presión derivada de ello es determinante para la actitud que asuman los representantes gubernamentales, hasta ahora carentes de una práctica verdadera de acción conjunta. La mayor o menor unidad latinoamericana para abordar el problema de la deuda y la crisis económica mundial tiene un recurso básico ineludible: la **comunicación**.

En ello reaparecen las propuestas de 1975, pero revitalizadas por la realidad y los nuevos momentos históricos. El Nuevo Orden Económico Internacional, además de una propuesta, es una urgencia. Así como se dijo en la década pasada, al NOEI corresponde necesariamente un Nuevo Orden Informativo Internacional, NOII. Pero ésta ya no se ubica en el espacio abstracto comunicológico o de un debate internacional ajeno a las masas. **Hoy el nuevo orden para la información está definido por las urgencias de las tareas que la deuda y la crisis plantea.** Y así como en el escenario de lo económico y lo político una integración verdadera aparece como necesidad y esperanza, en el escenario comunicativo se define con claridad un objetivo de renovación: **la integración informativa latinoamericana.**

Esta meta puede darse en ciertos segmentos de los medios convencionales. Pero se dará, esencialmente, por la acción y multiplicación de todos los medios, de diverso alcance, creados como alternativa al orden que "otros" hasta ahora han impuesto al Tercer Mundo. ■

Roberto Savio

IPS y el Tercer Mundo

Roberto Savio nació y vive como periodista. Le gusta decir que es Italo-Argentino. Ex-consejero del Primer Ministro Aldo Moro. Director de Comunicación de la Sociedad Internacional de Desarrollo. Miembro consejero de la Comisión MacBride. Y ante todo, Director Fundador de Inter Press Service (IPS), su "enfant terrible".

Nos conocimos en Kenia, tierra de Masai y Mau-Mau, en la hacienda del periodista Bert Demmers, al pie de las románticas Ngong Hills que inspiraron a Karen Blixen para escribir "Out of Africa". Recuerdo que también estaba el afamado palentólogo-antropólogo Richard Leakey, quien no pudo aguantarse y exclamó con una sonrisa, "¡que desastre, dos argentinos juntos en Africa!"

Roberto Savio demostró su transparencia. En un aparte a la hora de los cigarrillos y los licores, de un pequeño "attaché" plagado de papeles, saco uno. Un memo de una página. Era de un alto funcionario del Departamento de Estado que se refería muy negativamente a la IPS. "Juan, fijate contra lo que tengo que luchar. Nada es fácil si eres del Tercer Mundo". Un aviso, una lección para aquellos que están en la trincherita. Roberto Savio habla con CHASQUI sobre sociedades de información y comunicación, ALASEI, ASIN, y por supuesto IPS.



Dr. Roberto Savio, Director de IPS

JUAN BRAUN: Usted asevera que en América Latina no hay sociedades de comunicación, sino solo de información. ¿Puede decirnos por qué, y en qué se diferencian?

ROBERTO SAVIO: Considero que existe una notable diferencia entre sociedad de información y sociedad de comunicación. Hay una falta de conciencia de las diferencias entre una y otra; y esto se da tanto en las escuelas de periodismo y comunicación, como entre los científicos sociales.

La información es, por definición, una estructura vertical; por tanto, los datos transmitidos hacia determinado destino tienen características unilaterales;

y este esquema predomina en América Latina. Los medios en general, son sistemas informativos, donde pocas personas distribuyen una gran cantidad de datos a un gran número de usuarios, cuya capacidad, interactiva es prácticamente inexistente; y esto caracteriza a una sociedad informacional.

Por el contrario, se concibe a una sociedad comunicacional, cuando en ella existe un proceso de comunicación horizontal, participatoria y de retorno. Esto es posible únicamente cuando se utilizan las nuevas tecnologías electrónicas, a las cuales nuestros países aún no tienen pleno acceso.

J. B. ¿Dr. Savio, puede darnos un ejemplo de sociedad comunicacional?

R. S. Sí. Corea del Sur. En ese país existe todo un sistema de medios electrónicos que permite una expresión popular más amplia; el cambio político actual se debe justamente a que todos los organismos de base que estaban conectados entre sí por boletines, radios rurales y una serie de mecanismos más, lograron crear una alternativa.

J. B. ¿Cómo se puede "hacer" una sociedad comunicacional en América Latina?

R. S. Hay que crear redes nacionales de grupos homogéneos, redes de mujeres, campesinos, universidades, empresarios, redes en todos los niveles de la sociedad; porque, finalmente, este es un problema general que afecta por igual a empresarios y campesinos. Habrá que definir una política tarifaria a través de las secretarías de comunicaciones, que permita que la estructura tecnológica de cada país, pueda ser puesta al servicio del proceso de comunicación horizontal. El presupuesto nacional debe incluir, por lo menos, el uno por ciento para fortalecer la estructura for-

mal y los procesos de comunicación de base.

J. B. ¿Cuál es la diferencia entre comunicación alternativa y popular?

R. S. Para mí, esto es muy claro. Yo digo, **alternativo**, pero respecto a qué? Por ejemplo, si hay un sistema comunicacional formal podemos decir que todo lo que se desarrolla fuera de ese sistema es alternativo. Este es un término que lo encuentro conceptualmente clasista y peligroso.

La definición de **comunicación popular** me parece más clara; es la que está hecha por el pueblo, y no tiene nada que ver con el sistema de información. Por ejemplo, una comunidad empieza a organizarse a través de un sistema de comunicación. Esto no es comunicación alternativa, sino popular.

J. B. ¿Cómo se puede romper el esquema para evitar que los países latinoamericanos sean noticia solo cuando ocurren desastres naturales, o crisis políticas?

R. S. Este no es un problema impuesto por las transnacionales de la información. Más bien es un asunto de buena o mala fe, de buena o mala voluntad de las agencias, supongamos, norteamericanas, que representan cierto tipo de sociedad y valores que son parte de su mercado.

Cuando hubo la Conferencia de Tlatelolco de los Cancilleres de América Latina en la que participó Henry Kissinger, un estudio sobre el flujo informativo de ese encuentro indicó que Kissinger ocupó el 83 por ciento del espacio periodístico. Esto que era ¿una maniobra política de AP o de UP para dar más peso a Kissinger que a los demás? No. Esto fue así simplemente porque la AP vende solo el 1 por ciento de su servicio, y un periodista norteamericano, con mucha razón, le dará más importancia a Kissinger que a los demás Cancilleres, porque así lo exige su mercado.

J. B. ¿Qué podemos hacer para ampliar el mercado de lectores, es decir que más noticias latinoamericanas aparezcan en más medios?

R. S. Solo el 8 por ciento de la población lee diarios en la región, y este por-

centaje pertenece a un cierto mundo, el cual compra el diario porque quiere acceder a un cierto tipo de producto. Un medio como "La Opinión" de Buenos Aires, tiene o tuvo una vida difícil, porque parte del supuesto que un sector de los lectores quiere cambiar su lectura. Pero yo insisto en que también hay que ampliar el perfil social del lector, para que este pueda tener una visión más amplia del mundo.

J. B. ¿Qué opina de ASIN y ALASEI?

R. S. ASIN (Acción de Sistemas Informativos Nacionales) y ALASEI (Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información), son organismos que viven en la medida en que los gobiernos se sienten responsables de ellos. Pero en concreto, ALASEI es débil. En cuatro años de vida, con un costo anual de quinientos mil dólares, tiene más de un millón ochocientos mil dólares de cuota no pagada por los ocho países que lo suscribieron. ASIM, a la que apoyan veinte estados y

que distribuye información mucho más neutra que ALASEI, en diez años recibió contribuciones de un solo Estado de los veinte. Esto afecta el debate de si los medios deben ser públicos o privados. El Estado, en realidad, no tiene una política coherente, no la ha tenido y tampoco la tendrá a corto plazo. Y este vacío no puede ser llenado por el sector privado, porque tiene otra vocación.

J. B. La agencia noticiosa IPS es su "enfant terrible". ¿Qué tal? ¿Progresó?

R. S. IPS está bien. Después de un período inicial en que fue vista como una agencia alternativa que estaba en contra del sistema existente, la gente entendió que nuestra intención era conformar un sistema de información complementario, en el que dábamos voces y temas que no estaban presentes en el flujo informativo internacional.

J. B. ¿IPS gana dinero?

R. S. No No gana. Pero es estable. Tenemos varias empresas y proyectos cuyas ganancias subsidian a IPS, pero atención, la EFE, ANSA y AFP tampoco ganan. Son financiadas por los respectivos estados.

J. B. ¿Y cuáles son sus "otras" empresas?

R. S. Una es la "Empresa de Proyectos de Comunicación" que ejecuta cuarenta proyectos en el Tercer Mundo, por un valor de unos 6 millones de dólares. La otra empresa es la "Agencia de Telecomunicaciones" que asiste a varias agencias nacionales. Recien computarizamos a una entidad mexicana; y esto lo haremos con otras veinte más. También estamos coordinando un proyecto de 25 millones de dólares para la agencia Panafricana y el CEE. Y tenemos el TIPS del PNUD.

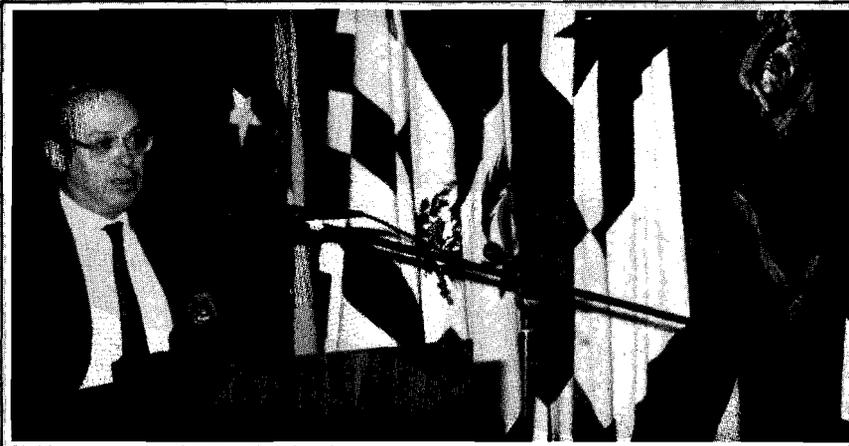
J. B. ¿Y qué es el TIPS?

R. S. TIPS significa "Sistema Piloto de Información Tecnológica". Es un servicio de enlace entre fuentes y usuarios

de tecnología y de información comercial para los países en vías de desarrollo. Cubre desde biotecnología hasta maquinaria agrícola.



Dr. Roberto Savio y Dr. Juan Braun



Roberto Savio: "IPS ya vive más tranquila"

Ecuador sociedad de información

Eccuador es un país desarticulado dividido entre costa, sierra y oriente, con distintos grupos culturales, étnicos y hasta de propia vivencia en relación con la tierra y con la naturaleza. Todo esto representa seguramente una riqueza; pero en realidad implica pobreza. ¿Por qué? Hay pobreza porque no existe un proceso de integración nacional en los 10 millones y medio de habitantes, fuera de los días en que Ecuador juega al fútbol y entonces toda la gente se siente identificada con el equipo nacional. El sistema informativo estatal del Ecuador es vertical por definición. Está hecho por un gobierno a nivel nacional, con poca participación local. Las alcaldías responden a una expresión de poder popular pero están muy politizadas y vinculadas a un esquema nacional. Es decir que estamos ante una sociedad de información y no de comunicación.

Ecuador necesita claramente una política comunicacional. Tiene la tecnología para hacerlo. Existe un sistema telegráfico que cubre su territorio nacional. Por ejemplo, se puede poner una computadora central en Quito, que tenga la capacidad de coger distintos códigos electrónicos y decidir, que el código MU corresponda a los grupos de mujeres del país, y que el que quiera puede ir al telégrafo y enviar a esta computadora todo tipo de información. La computadora almacena todo este material y lo devuelve una vez por semana, mes, o año. Los grupos femeninos, a través de este mecanismo electrónico, pueden intercambiar sus experiencias y vivencias. Esto es tecnológicamente factible. Si no se hace es por dos razones. Primero, porque no existe tradición cultural. A los grupos de mujeres nunca se les ocurriría hacer esto de por sí. Segundo, porque el Estado no tiene ningún interés en este tipo de política. El gran debate del Estado es cómo fortalecer su estructura vertical. Y esto pasa tanto en un gobierno de signo dictatorial como uno democrático. No existen sistemas de comunicación en Ecuador; en realidad solo hay sistemas de información. Por ejemplo, la agencia nacional de noticias ecuatoriana, ¿tiene corresponsalías en el interior y en el exterior? No. Lo que tiene es gente que informa de lo que ocurre en la vida oficial, pero no tiene ningún sistema de obtener conocimiento sobre la vida cotidiana del país.

Observemos el sistema de radio y televisión ecuatoriana. ¿Cuáles son los personajes que aparecen en los noticiosos, en la economía o política? Son siempre los mismos y además, muy pocos. La TV ¿tiene capacidad de producción en el interior? No. Hay muy pocos equipos; eso sí, hay algunos en estudios centrales. La capacidad de filmar exteriores no está desarrollada. Por último, esta situación existe tanto en el Ecuador, como en otros países de la región.

J. B. Dr. Roberto Savio, aquí va una difícil. ¿Es cierto que grupos de intereses norteamericanos, el Departamento de Estado, trataron de "quebrar" a IPS?

R. S. Sí. Le voy a explicar. IPS certifica su balance presupuestario con una auditoría internacional, que este año la hace Price Waterhouse, que también certifica los rubros de la AP. Con esa auditoría eliminamos una campaña de desprestigio que se hizo en contra de IPS, por países muy importantes en 1982 y 1983.

J. B. ¿Podría ser más concreto?

R. S. Sí, claro. El General Haig y la señora Kirpatrick lanzaron oficialmente una campaña a través de sus embajadas, para que varios países cortaran relaciones y convenios con IPS. Como consecuencia de esto, perdimos en un período de tres meses, más del 60 por ciento de nuestro presupuesto.

J. B. ¿Qué países cortaron con IPS?

R. S. México fue uno de ellos. Teníamos un convenio muy importante de telecomunicaciones y de distribución a la embajada; y esto fue cortado de un día para el otro. De esa campaña de desprestigio salimos gracias a una investigación exhaustiva sobre la labor de IPS que nosotros mismos solicitamos y, además, pedimos que Estados Unidos nombrara al investigador.

J. B. ¿Cuál fue la acusación concreta?

R. S. Se acusaba a IPS de ser una agencia portavoz de gobiernos como Libia; que estaba financiada por los sectores más radicales del Tercer Mundo y comprometida con el Nuevo Orden Informativo más allá de lo normal; y por lo tanto no era una agencia bonafide. La investigación la cumplió el norteamericano Giffer que, en realidad, era un investigador blanco sudafricano, que estaba próximo a ser ciudadano norteamericano. La investigación ejecutada por la Universidad de Washington resultó muy positiva para IPS. Demostró que los rumores y la campaña coordinados por el Departamento de Estado sobre IPS eran falsos.

J. B. ¿Entonces IPS ya vive tranquila?

R. S. Sí. Ahora vivimos en una situación más tranquila, a pesar de que en nombre de la competencia —por decirlo así— siguen rumores y campañas falsas en contra nuestro. ■



El Presidente de Ecuador, Dr. Rodrigo Borja, el Dr. Luis E. Proaño, Director de CIESPAL y otras autoridades

Periodismo y estabilidad democrática

Políticos y representantes de los más prestigiosos medios de comunicación —prensa, radio y televisión— de la región, se reunieron en CIESPAL del 7 al 9 de noviembre de 1988, en el marco del Seminario Internacional "Periodismo y Estabilidad Democrática en América Latina". Este evento regional fue organizado por CIESPAL, la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal, El Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales y la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador. Al final de este cónclave, se aprobó el documento denominado la "Declaración de Quito".

Entre los participantes se encontraban: El Dr. Rodrigo Borja, presidente de la República del Ecuador; Dr. Luis E. Proaño, Director General de CIESPAL; Dr. Ernest Kerbush, Director Encargado del Departamento Internacional de la Fundación Friedrich Ebert; Dr. Peter Schenkel, FES; Dr. Gonzalo Ortiz, Secretario Nacional de Comunicación Social del Ecuador.

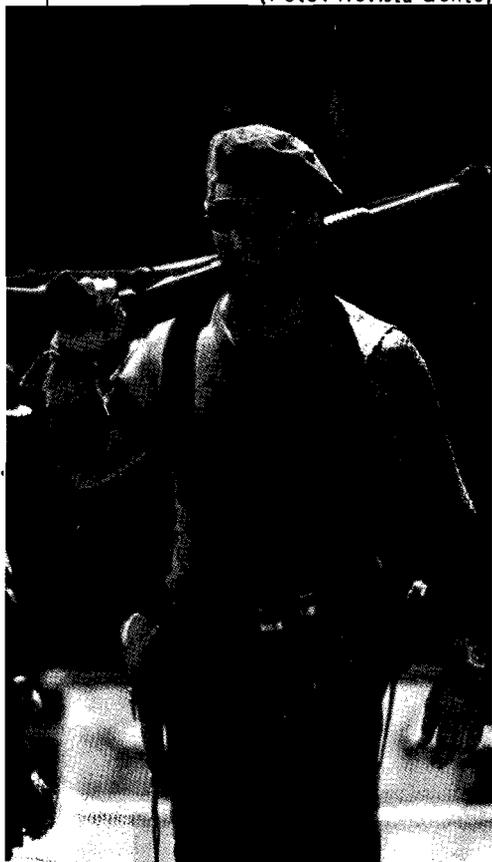
CHASQUI ofrece aquí una síntesis de los principales documentos que fueron presentados durante este evento. El de Luis María, incluye un profundo análisis de los factores que afectan o pueden afectar las frágiles democracias latinoamericanas. Roberto Savio, reflexiona sobre las diferencias entre sociedades de información y comunicación. Emilio Filippi, destaca la interrelación agri dulce entre los medios de comunicación y el Estado. Enriqueta Cabrera describe el rol de los periodistas en defensa de la democracia. Y finalmente, Luis E. Proaño, escribe sobre la esencia de la libertad de expresión y el equilibrio entre crítica y responsabilidad.

Luis Maira

Consolidación democrática

Al promediar la década de los 70, el continente vivió una de las etapas más intensas de implantación de regímenes autoritarios. En América del Sur ocho de los diez países de origen latino —Ecuador, Perú, Brasil, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Argentina y Chile— tenían gobiernos militares, mientras permanecían prácticamente aislados los gobiernos civiles de Venezuela y Colombia. En América Central, con la excepción de Costa Rica, se conservaban en el poder gobiernos de fuerza cuyos orígenes, en algunos casos, se remontaban a la oleada de dictaduras surgidas en esa subregión luego de la Gran Depresión de inicios de los años 30.

(Foto: Revista Gente)



Los "Rambos" son antidemocráticos

El decenio actual, en cambio, ha sido testigo del colapso de la mayoría de estos gobiernos castrenses y la tendencia a la apertura política y el inicio de procesos de democratización ha sido, bajo diferentes modalidades, la variable predominante.

En la actualidad existen sistemas políticos dirigidos por civiles y originados en procesos electorales competitivos en ocho países del área: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina, Uruguay, Brasil y Bolivia. A esto hay que agregar que, tras la reciente derrota del general Pinochet en el plebiscito chileno, ese país parece encaminarse también en dirección a un gobierno democrático.

En Centroamérica la crisis iniciada en 1978, se ha constituido en un factor de inestabilidad regional, pero no cabe duda que ha originado también un desplazamiento de las dictaduras militares que predominaron allí por largo tiempo. A esta tendencia hay que agregar el desplome del régimen dinástico de Duvalier en Haití y el importante proceso de término del mono-partidismo que son las secuelas de la elección presidencial de julio pasado en México.

Ciertamente no cabe atribuir a estas transformaciones políticas, el mérito de haber modificado sustancialmente las condiciones de vida de los habitantes o de haber levantado un clima de entusiasmo y esperanza para las masas más postergadas y desamparadas. Esta vez las transiciones democráticas han transcurrido en el más alto contexto de la recesión internacional iniciada en 1982 con sus graves impactos y secuelas para la región.

Luis Maira Aguirre, chileno. Abogado, especialista en relaciones internacionales y funcionario del Centro Latinoamericano de Economía y Relación Internacional.

Los gobiernos de América Latina han estado agobiados por el peso creciente de **deudas externas**, que no dinamizaron el desarrollo ni aumentaron la capacidad productiva pero que han debido ser asumidas más tarde por toda la nación, convirtiéndonos en sustanciales exportadores netos de capital. Simultáneamente la tendencia de los precios de las materias primas ha sido decreciente y esto como resultado, no de factores coyunturales, sino del efecto de las grandes transformaciones científicas y tecnológicas que han modificado los procesos productivos.

Más allá de las pautas institucionales que las dictaduras hayan podido consagrar, en todos los casos ha existido una erosión factual de las capacidades decisorias de los nuevos gobiernos que tiene su origen, justamente, en las modalidades políticas y económicas que ocurrieron en las fases finales de los experimentos autoritarios.

Las dictaduras militares favorecieron las inversiones extranjeras y establecieron vinculaciones preferentes con las principales empresas transnacionales, dentro de una lógica de apertura al exterior; promovieron una nueva política de exportaciones, basada en las ventajas comparativas y una desprotección de los núcleos menos eficientes del sector industrial nacional. Todo esto se encuadraba dentro de un enfoque monetarista de las políticas económicas que insistía en el estricto control del gasto público, el manejo drástico de la masa de dinero y una política cambiaria funcional al aperturismo externo.

DIFICULTADES COMUNES

Se advierte una homogeneidad en las dificultades y dilemas que han debido enfrentar los nuevos gobiernos civiles. En todos los casos se registra un inventario común de dificultades que, en par-

te, se explica por la herencia de los gobiernos de fuerza, pero en parte también es consecuencia de los nuevos problemas derivados del sistema internacional, en sus aspectos económicos y políticos.

Entre estos elementos se pueden señalar:

Las restricciones económicas. Prácticamente en su totalidad los gobiernos militares impulsaron una política de acceso indiscriminado al abundante crédito externo que existió hasta 1981, favoreciendo una tendencia al endeudamiento de los sectores públicos y privados de sus países. De esta forma, la responsabilidad de las dictaduras latinoamericanas en el aumento de la **deuda externa** latinoamericana fue sustancial. Brasil se convirtió en el mayor país deudor de todo el Tercer Mundo, mientras Chile, Argentina, Uruguay y Bolivia vieron crecer el volumen de su deuda externa entre 3 y 6 veces durante los regímenes fundados en la Doctrina de Seguridad Nacional.

En la mayoría de los casos (siendo en esto Brasil una excepción) esta tendencia coincidió con la decisión de reducir sustancialmente el papel económico del Estado y realizar una acelerada transferencia de los activos de las Empresas Públicas al sector privado. Adicionalmente se consagraron estatutos legales de excepción que otorgaron grandes facilidades a la inversión extranjera en sectores estratégicos de la economía, cambiando la anterior tendencia a la defensa y control nacional de los recursos básicos de cada país.

Junto con esto se impulsaron estrategias de modernización que, al igual como ocurriera con los países centroamericanos en las décadas anteriores, crearon una tendencia a la concentración económica en manos de los grupos económicos más fuertes y acentuaron las diferencias sociales entre estos y las grandes mayorías.

El impacto entrecruzado de estas situaciones ha afectado dramáticamente a los regímenes civiles que reemplazaron a las dictaduras. Al contribuir con una parte sustancial de los 200 mil millones de dólares que América Latina ha enviado a los países desarrollados por concepto del pago de los intereses y el principal de sus deudas desde 1982, la herencia dictatorial ha tornado imposible el financiamiento de nuevos programas de inversión o la satisfacción



Las democracias no han mejorado la situación económica del pueblo

de las aspiraciones populares acumuladas que representan lo que bien se ha dado en llamar la "deuda social" generadas por éstas.

Las restricciones económicas han minado la legitimidad de los regímenes democráticos constituyendo uno de los mayores obstáculos para su consolidación. En este rubro, hay que señalarlo, la sensibilidad y solidaridad de los gobiernos del Primer Mundo ha sido muy escasa, pues han hecho predominar, hasta ahora, las exigencias técnicas por encima de las consideraciones políticas que exigen claramente un tratamiento especial de esta situación.

Los problemas de justicia y Derechos Humanos. Esta es otra carga muy pesada que las dictaduras militares han hecho recaer sobre los sucesores democráticos. La violación grave y masiva de los Derechos Humanos durante los regímenes castrenses se explica por el carácter sistemático que en ellos asumió la represión. La lógica de guerra permanente, enemigo interno y fronteras ideológicas que éstos impulsaron,

se tradujo en la creación de cuerpos especiales de seguridad y en una política antisubversiva que tuvo elevados costos y que dejó inmensas cicatrices en esas sociedades.

El papel y las tareas de las Fuerzas Armadas. Un tercer orden de dificultades y polémicas se ha originado en el papel que las Fuerzas Armadas deben desempeñar en las democracias restablecidas. En casi todos los países se elaboró una agenda que incluyó temas como la revisión de los vínculos y compromisos internacionales de las Fuerzas Armadas, la proscripción de la Doctrina de Seguridad Nacional y su reemplazo por una concepción militar que excluyera la hipótesis de guerra interna, la racionalización y reducción del presupuesto de defensa, la revisión de la política sobre producción y compra de armamentos y el examen crítico de la estructura de mando y el funcionamiento de las Fuerzas Armadas en su relación con las autoridades civiles.

En este terreno también los espacios y condiciones en que trabajaron

los nuevos gobiernos democráticos, acortaron sensiblemente la posibilidad de cumplimiento de estas tareas provocando turbulencias y desajustes entre las fuerzas civiles.

La reestructuración del Estado y la definición de nuevos marcos democráticos. La sostenida tendencia a reducir el ámbito del quehacer estatal, lo que en la mayoría de los casos fue acompañado por un achicamiento de sus tareas económicas, originaron la necesidad de readecuar y organizar en términos amplios el funcionamiento del Estado. Esto incluyó aspectos tan importantes como la definición de las bases de un nuevo siste-

ma político, la reestructuración de la administración civil y la revisión de la administración de justicia.

Los dirigentes políticos de las fuerzas más representativas, demostraron que no siempre fueron capaces de aprender las lecciones de la historia que les exigían establecer un límite a sus diferencias, y lograr algunos grandes consensos para encarar los difíciles desafíos de la etapa post-dictatorial.

REVOLUCION CIENTIFICO-TECNOLOGICA

El marco internacional general en que se desenvuelve la evolución política de América Latina, se ha modificado también drásticamente en los años recientes, inaugurando una serie compleja de desafíos y oportunidades.

Las nuevas tendencias tienen que ver con los problemas que plantea la revolución científico-tecnológica, que hoy reestructura aceleradamente los aparatos económicos de todos los países desarrollados, y que desplaza el predominio de las actividades productivas a rubros como la micro electrónica, las biotecnologías y la industria de nuevos materiales. Se vincula también con la declinación relativa de la hegemonía de Estados Unidos en el sistema internacional y con la aparición de nuevos centros de poder en el mundo capitalista; con el nuevo peso de Japón y el proyecto de una Europa Occidental política y económicamente unida en 1992, así como con el poder de los países de nuevo desarrollo industrial (NIC's).

A esto se agrega el enorme impacto de las estrategias de reestructuración impulsadas por el nuevo liderazgo soviético. La consolidación de Gorbachov a partir de la realización del XXVII Congreso del PCUS, implica un proceso de reorganización económica interna en el gigantesco y declinante aparato soviético, que cambiará por un tiempo significativo el perfil y las opciones de la política exterior de esa potencia. La tendencia a una nueva etapa de "detente" y la ampliación de los esfuerzos negociados que han reducido la crisis en Afganistán, graduado el conflicto Irak - Irán y encauzado los problemas de Africa Austral son, en una medida importante, reflejo de lo anterior y, unidos a los acuerdos directos de de-

sarme entre Estados Unidos y la Unión Soviética, marcan una significativa tendencia a la paz y a la reducción de los focos de conflicto internacional en el período próximo.

MAS COOPERACION

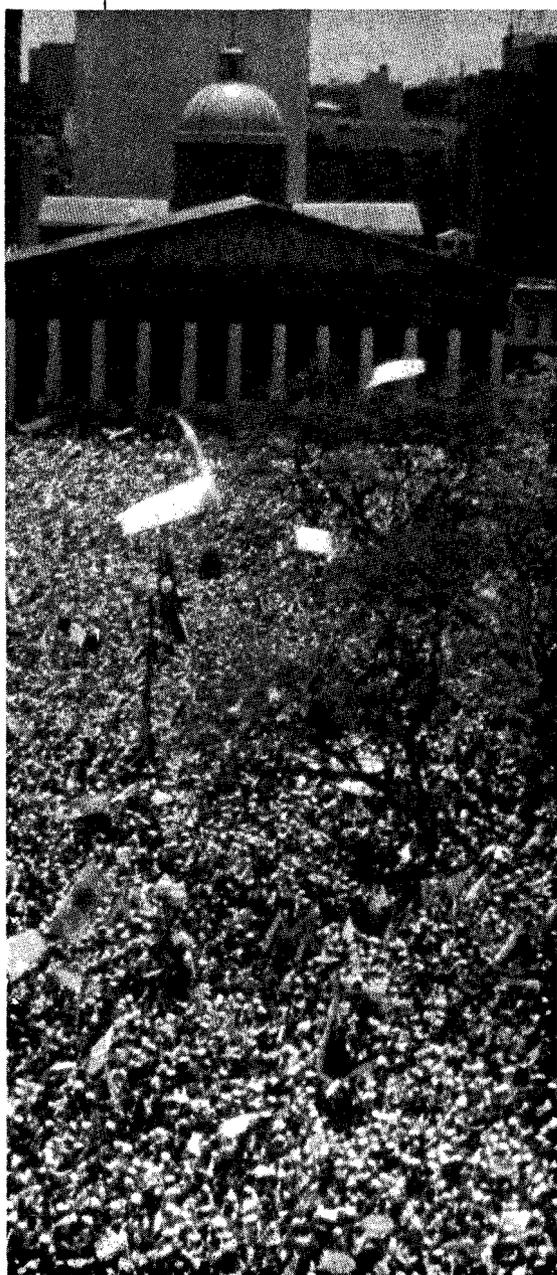
Finalmente, hay que anotar que, como consecuencia de muchos de los fenómenos ya descritos, la cooperación regional y las tendencias a la complementación política, técnica y financiera también han crecido considerablemente en los años recientes.

Desde este punto de vista, los años 80 junto con ser un período difícil y crítico para los países latinoamericanos han sido un tiempo de acercamiento, de recreación de solidaridades perdidas y de cooperación. Probablemente el elemento más importante en la nueva situación política es el hecho de que, también por primera ocasión en el desarrollo de la región se establece una comunicación directa, fundada en el conocimiento y la amistad, entre un grupo de Presidentes latinoamericanos que se conectan permanentemente de un modo informal, y que pueden desplegar frente a las dificultades que surgen su buena voluntad traducida en acciones políticas directas.

CONCLUSIONES

La historia de algunos países, como Venezuela desde 1959, prueba que el período más duro para la consolidación de esta forma de organización política está en los años iniciales. Si entonces se logran aplastar las tentativas de golpes militares, se afianza el funcionamiento de partidos políticos modernos y se facilita un eficiente rodaje de las instituciones y la práctica democrática, este sistema tiende a enraizarse y a ganar una legitimidad definitiva.

El más importante factor de consolidación para la democracia latinoamericana parece ser el tiempo de vigencia continuada de ella. Por eso es alentador comprobar que todas las tendencias indican hoy que, a despecho de las restricciones y conflictos que todavía afectan a nuestros pueblos y gobiernos, este parece ser un tiempo en que la derrota de los regímenes militares resultó más profunda de lo que incluso los líderes civiles imaginaron y que, en medio de las tensiones y carencias, se está gestando una convivencia política más civilizada y estable. ■



Democracia es participación

8 Reflexiones sobre información y comunicación

1

Existe una enorme diferencia entre información y comunicación. En América Latina se confunden estos conceptos; por ejemplo, cuando se dice los "medios de comunicación social", en realidad se está hablando de "medios de información". La **información** es, por definición, una estructura vertical, en la que algunos transmiten datos a una gran cantidad de receptores. Este sistema ha pre-

dominado hasta los años de la segunda guerra mundial, por la falta de nuevas tecnologías. En cambio, **comunicación** es un proceso horizontal, participativo de doble vía; y esto se ha hecho posible solamente en los últimos tiempos, gracias a las nuevas tecnologías electrónicas. En América Latina no existe una sociedad comunicacional; a lo mucho existe una sociedad informativa.

2

Por primera vez vivimos en un mundo interdependiente que cuenta además con los medios para ser una sociedad de comunicación. Este tipo de sociedad no es expresado en las noticias porque el sistema informativo actual no genera una conciencia internacional en el lector.

3

La información tiene su sistema de valores. Los diarios para vivir tienen que vender; y para vender tienen que aplicar ciertas técnicas, aquellas que hoy se consideran como periodismo profesional. Estas técnicas, que han hecho una evolución muy precisa en la historia, hacen que la información sea dirigida a los acontecimientos y no a los procesos. La fuerza de las agencias internacionales, radica en su capacidad de proveerse de "pop-news", y no en su capacidad de proveer análisis. El mundo que nosotros recibimos a través de los canales informativos, es un mundo de lo que acontece, y lo que acontece tiene que ser impactante y extraordinario. Esto hace que la información se venda más y tenga mayor interés.

Siempre ha existido un debate en el Tercer Mundo y en América Latina en especial, en lo que toca a la discriminación del norte, que el norte no entiende al sur porque solo habla de escándalos, golpes, revoluciones, etc. El problema no es norte-sur, sino de una escala de valores. ¿Quién de ustedes ha leído últimamente una noticia sobre Noruega? Yo creo que nadie. ¿Por qué? Porque Noruega no da escándalos, golpes, revoluciones o catástrofes; por lo tanto Noruega no es noticia; sin embargo es una país muy interesante; es el único país, junto con Irlanda, que tiene un gobierno solo de mujeres, y que dedica el 0.25 por ciento y la media europea es ayuda internacional; Estados Unidos da el 25 por ciento y la media europea es del 0.4 por ciento del producto bruto.

4

El modelo de la información de América Latina es más parecido al modelo norteamericano que al europeo. Por ejemplo, la función del periodista en América Latina, muchas veces, es la de tomar un papel activo en el acontecer

político interno, mucho más de lo que se hace en Europa. La neutralidad en la información no existe, la objetividad tampoco, y la relación del profesional con su proceso implica mucha participación.

5

El gran debate en América Latina es entre el Estado y el sector privado. El sector privado considera que si el Estado se mete al "negocio" de la información, automáticamente va a utilizar su poder para propaganda, y que la única manera de evitarlo es que no tenga nada que ver con la comunicación. Por el otro lado, el Estado considera que la prensa privada no es neutra, y muchas veces (el Estado) se queda sin voz; y para esto necesita sus canales.

No hay ninguna diferencia de valores en la información que proviene del Estado y el sector privado. Es cierto que el Estado utiliza la estructura pública para hacer propaganda; pero el sector privado también y a favor de los grupos de poder que normalmente están detrás de los medios. Y frente a esto nadie se fija en el verdadero problema de fondo que es el derecho del ciudadano a estar informado, y que presupone la existencia de un pluralismo informativo.

6

¿Cuál es la política de los Estados latinoamericanos en relación a la verdad? En algunos países de la región el gasto total para información y comunicación está por debajo del 0,4 por ciento del producto bruto interno; en otras, el presupuesto es cero; en varias naciones existían Ministerios de Información y casi todos han sido cerrados a causa del debate sobre el Nuevo Orden de la In-

formación; en la primera mitad de esta década, han desaparecido ocho Ministerios de Información. Por tanto, mientras el Estado hace un gran debate sobre el valor y la importancia de la información, paradójicamente no puede formular una política informativa por razones ideológicas y presupuestarias; tampoco puede crear una política comunicacional.

7

En América Latina se tiene que propiciar la integración, el desarrollo, y la participación democrática. Sin embargo, es muy curioso que se hable muy poco de comunicación, elemento fundamental del desarrollo y la participación. ¿Cómo puede haber desarrollo por decreto, y sin participación y falta de comunicación? Lamentablemente en la región todos los programas de desarrollo son dirigidos en forma vertical; las poblaciones son objeto del proceso de desarrollo, cuando tendrían que ser sujetos.

8

Hoy contamos con nuevas tecnologías que son infinitas y que no se usan. ¿Por qué razón no se pueden utilizar las nuevas tecnologías, para crear nuevas redes que permitan la participación y expresión de los sectores marginados? ¿Qué porcentaje de gente compra diarios en América Latina? El 8 por ciento. Claro, el 75 por ciento recibe radio.

Cuando uno escucha en un país andino, que el presidente manifiesta su descontento por nuevas colonizaciones de Gaza, para el hombre de los Andes esta es una noticia incomprensible. Y todo el sistema informativo se basa en este mismo criterio, lo que hace de los no informados, más desinformados,

y en lugar de ser un elemento de integración, es un elemento de desequilibrio. En este año, por primera vez en los Estados Unidos las "newsletters" han superado la circulación global de los diarios. ¿Por qué? Porque los ciudadanos que tienen inclinación por algo específico y quieren identificarse con personas que comparten los mismos intereses, han abandonado la idea que el diario pueda darles eso. El diario no tiene esa función. Se están creando nuevas redes y estas redes se crean porque hoy, una sociedad democrática, se va desarrollando no solo por los dos actores tradicionales: el príncipe (Estado) y el mercante (sector privado), sino porque el pueblo comienza a organizarse. ■

Emilio Filippi

Medios, estado e información

La prensa, para que cumpla con su papel requiere de un ambiente de plena libertad. Esta libertad no solo tiene relación con lo que se pueda decir o informar, sino con la forma cómo se ejerce su autonomía. Por eso, quizás, el principal aspecto que aquí se apunta; se refiere a la propiedad de los medios de comunicación.

PROPIEDAD DE LOS MEDIOS

La tendencia del mundo democrático moderno es la de facilitar la existencia de múltiples y variados medios de comunicación, pertenecientes a una pluralidad de propietarios, que no dependen directa ni indirectamente de los gobiernos y/o del Estado.

Se afirma, y también con verdad, que el mundo moderno requiere una mayor participación del público en las decisiones que afectan a la sociedad y que, para eso, los medios deben ser más permeables a esa necesidad de intercomunicación de la gente común y corriente.

Si bien la autonomía de los medios de comunicación se basa en la existencia de un régimen de propiedad privada, eso no quiere decir que esta sea, per se, una salvaguardia de objetividad, honestidad y pureza informativas. La experiencia indica que la manipulación de los medios puede venir —y viene— con mucho vigor de los grandes consorcios periodísticos; de los anunciantes que tratan —a veces con éxito— de comprar las líneas editoriales de los medios; de los fabricantes de papel o proveedores de insumos, muchas veces manejados desde el Estado; de las entidades de crédito que abren sus puertas hacia aquellos medios que les son más favorables a sus intereses; o de sectores políticos o grupos de presión que logran que el método de la tergiversación sea útil.

Luis Emilio Filippi, chileno. Director-Fundador del diario "La Epoca" de Chile, ex-presidente del Colegio de Periodistas de su país y vicepresidente regional para Chile de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).



El Estado debe orientar a la opinión pública

Por otro lado, la concentración del poder informativo en pocas manos, y el monopolio de la información, producen abusos que se expresan en una soez prepotencia. Nunca, como en esos casos, es más cierto aquello de que "el pez grande se come al más pequeño" y que, al final, la gente debe vivir bajo la dictadura de una sola dirección informativa.

Entonces, el problema se sitúa en este parámetro: si bien la libertad de la prensa es un bien que todos reconocen como ineludible, no lo es menos que el público debe recibir, por una necesidad vital de su desarrollo, una correcta, veraz y oportuna información. En consecuencia, podría preguntarse alguien, si la irrestricta libertad con que se manejan los medios de comunicación impide una correcta información, ¿sería recomendable que el conservador del bien común que es el Estado —representado por el gobierno— adopte las medidas para regular ese manejo?

La interrogante queda planteada, pero es crucial destacar que la libertad siempre involucra e involucrará un riesgo, y que no se va a terminar con ese riesgo suprimiendo la libertad.

LOS INTERESES DEL ESTADO

El paternalismo protector del Estado quiere en esos regímenes resguardar la opinión pública de los peligros de ideas contrarias al orden, a la seguridad del Estado, a las buenas costumbres y a la moral.

La idea central en esos casos está orientada por dos premisas:

— El Estado no puede admitir la propagación del error, ni doctrinas que vayan a socavar su régimen jurídico.

— La prensa no representa a la opinión pública, sino al pensamiento de un reducido número de individuos y no cabe, por lo tanto, guardar la libertad de pensamiento en el orden científico y filosófico con la libertad en el orden político.

En consecuencia, el Estado debe necesariamente orientar a la opinión pública.

De esas premisas surgen algunas precisiones: ¿Por qué el Estado se atribuye el poder de determinar lo que es error o de fijar cuál es la única doctrina admisible dentro de una sociedad? La otra es que, si bien es cierto que cada medio de comunicación individualmente no representa a la opinión pública en su inte-

gridad, la pluralidad de ellos y la facilidad para que desenvuelvan su quehacer, les dan más títulos de representatividad que los de un Estado que, desde la cúpula, pretenda fijar qué es verdad y qué es error, y qué es bueno y qué es malo pensar o decir.

En las democracias latinoamericanas la situación tiende a asumir otras dimensiones. Salvo excepciones, los medios de comunicación son privados, tanto en su origen como en su gestión. En gran medida, responden a tradiciones familiares e intereses de grupos políticos o económicos.

FORMAS DE CONTROL

Uno de los problemas principales de los medios de comunicación, es el de las urgencias financieras, que exponen a los medios a las presiones de los grupos de poder, incluyendo al Estado. La prensa es manejada en forma indirecta con la llave mágica de los favores del crédito; de la provisión de los insumos, especialmente en las cuotas de papel y tintas; o en las presiones ejercidas desde el poder sobre los anunciantes, que regulan así la adhesión de la prensa a los gobiernos de turno; o en la aplicación de tribuciones especiales que gravan onerosamente la operación de los medios.

Los gobiernos persiguen con esto controlar a los medios sin necesidad de dictar leyes específicas ni aplicar medidas represivas, como es más frecuente en las autocracias y dictaduras.

En las democracias, se usan métodos más sutiles ya que, como señalaba un distinguido periodista chileno, "son muy raros los gobernantes que aman a la prensa libre; antes bien, la temen y desprecian porque deben tolerarla, aunque las más de las veces prefieren manejarla por control remoto".

UNA PRENSA LIBRE

Cuando uno habla de prensa libre, ciertamente está pensando en un ambiente de libertad en el cual puedan desenvolverse los medios de comunicación. Tres son los requisitos para que funcione de verdad este ambiente:

- Que haya amplia posibilidad de acceder a la propiedad, dirección y operación de medios de comunicación, especialmente diarios, revistas y periódicos; y que normas objetivas regulen el acceso a las concesiones de radioemisoras y estaciones de televisión.

- Que exista libre acceso a las fuentes

de información, lo cual reduce al máximo la documentación secreta de los organismos públicos, para que la población pueda conocer lo que piensa, hace o proyecta el gobierno; en qué se usan los recursos del Estado; cómo se cumplen los planes anunciados; qué grado de moralidad existe en el manejo del poder; y en qué medida hay o no corrupción.

- Que no haya obstáculo alguno para la difusión de las informaciones sobre asuntos de interés público, ni para emitir juicio sobre ellos, lo cual debe ser plenamente garantizado por la ley y protegido por la Justicia.

Sobre estos tres pivotes se asienta la verdadera democracia en esta materia. Pero, ciertamente, eso incomoda a muchos gobernantes, que prefieren la docilidad y el halago.

Quizás donde se produce una traba mayor es en el libre acceso a las fuentes de información. Los gobiernos, bajo el pretexto de modernizar sus aparatos informativos, han creado infraestructuras de información y de abierta desinformación. Con esto buscan idealizar sus actos y usar a la prensa como un vehículo de propaganda.

Cuando algunos políticos, que han usufructuado del periodismo libre, acce-

den al poder, después de haber estado en la oposición, a veces asumen una actitud soberbia y peyorativa con la prensa. Algunos de ellos eluden a los periodistas, no por modestia, sino por una especie de desprecio por el público. Creen, tal vez, que los periodistas son todos ignorantes o venales, además de incorregiblemente intrusos. No son pocos, por lo demás, los que consideran que una opinión pública **demasiado informada** hace nacer la controversia, cosa que estiman contraria al interés nacional.

Esa es la razón por la cual se estimula la creación de departamentos oficiales de información y de relaciones públicas. Estos organismos hacen boletines, organizan conferencias de prensa, utilizan voceros que responden generalidades sobre asuntos concretos, o juegan con la vaguedad como una forma de distraer la atención.

La información oficial termina siendo un medio de eludir la responsabilidad de informar que tienen los funcionarios públicos, a la vez que les permite cerrar las compuertas a un reporteo independiente y autónomo, necesario para mantener correctamente informada a la población. La democracia se estabiliza realmente, cuando el pueblo está al tanto de lo que ocurre y puede así actuar con conocimiento de causa.



Son raros los gobernantes que aman la prensa libre

PERIODISMO DE INVESTIGACION

Uno de los hechos más sobresalientes de las últimas décadas ha sido la aparición del llamado "periodismo de investigación". Los buenos reporteros buscan antecedentes, rastrean información, se proveen de informantes confiables y siguen la pista de hechos que necesitan ser investigados y puestos en conocimiento del público. Si no hubiese existido el celo y la acucia de los periodistas Woodward y Berstein no se habría develado el asunto del Watergate, que provocó la dimisión del Presidente Nixon y puso en evidencia la existencia de un sistema de corrupción política que conmovió no solo a los Estados Unidos, sino al mundo entero. Si los periodistas del "Washington Post" se hubiesen limitado a transcribir la información oficial, que negaba la existencia de cualquier problema, jamás se habría conocido el engorroso asunto.

En América Latina hay mayores dificultades, porque los gobiernos tienden a menospreciar a la prensa y a utilizarla a través de mecanismos de seducción o de evasión informativa. Cuando

Orwell nos habla de la neo-lengua y menciona la existencia de un mentiroso Ministerio de la Verdad, no hacía política-ficción.

Son numerosos los casos, en cambio, que muestran la eficacia de un periodismo que no teme al poder y que logra cambiar el curso de la historia. Si la verdad no se impone es porque terminan predominando la mentira o las medias verdades, que son una forma de prohijar la mentira. En cambio, con medios de comunicación alertas, que buscan más allá del boletín del ministerio o de la historia oficial, se irá produciendo no solo un desarrollo del conocimiento público acerca de lo que se está produciendo al interior de la sociedad, sino una profunda revolución cultural.

CONCLUSIONES

Para resumir, se incluye a continuación un esquema posible de trabajo basado en cuatro preguntas concretas:

1. ¿Los medios de comunicación tienen el derecho y el deber de informar de lo que ocurre al interior de la sociedad, aunque ello no sea del agrado o conveniencia de los gobiernos?

2. ¿Los gobiernos deben ser los únicos y exclusivos forjadores de la opinión pública, como conservadores del bien común?

3. ¿De qué manera podemos conciliar el interés general del país, con el derecho a saber que tiene la población, y de participar con su opinión en la toma de decisiones?

4. ¿La transferencia informativa, autorizada a romper los secretos e intimidaciones del Estado, a través de un ágil periodismo de investigación?

Se trata de preguntas que siempre se plantean cuando se pone en debate un tema como el que he bosquejado. En algunos países, ellos ya tienen respuestas claras. En otros, aún no hay la suficiente evolución. Crear conciencia sobre la necesidad de clarificar los objetivos de la comunicación es un deber que deben asumir todos los que valoran el poder que ésta ha adquirido. ■



Enriqueta Cabrera

Los periodistas y la libertad

Decir que el proceso informativo ocupa un lugar de primera importancia en la sociedad contemporánea, y en particular en la situación por la que atraviesan nuestros países parece un lugar común. Sin embargo es necesario referirnos a ello para entender por qué y cómo el ejercicio de nuestra profesión puede contribuir a fortalecer la democracia.

Una democracia sana, participativa y fuerte, no se puede concebir sin una prensa libre, abierta, crítica y responsable.

El periodista, en el ejercicio de su profesión, tiene que enfrentar diariamente la compleja realidad social, económica y política que no puede ser explicada o entendida a través de esquemas simplistas, o solo por factores nacionales o internacionales. No hay caminos rectos ni fáciles y las explicaciones simplistas están canceladas.

UN PERIODISMO NUEVO

Y no sería exagerado afirmar que Latinoamérica se encuentra en una encrucijada dentro de la cual el periodismo tiene un importante papel que jugar. Cada vez son más los periodistas preocupados por la compleja realidad social, conscientes de que América Latina requiere un periodismo nuevo, un periodismo más profundo, que ponga en el centro el desarrollo y la justicia social. Que sea crítico sin caer en el hipercriticismo fácil.

Hoy más que nunca se requiere contrarrestar ese periodismo fácil que fragmenta los procesos, que se pierde en los detalles de una noticia que se presenta aislada de su pasado histórico, de su devenir y del contexto en que se ubica. Hay que contrarrestar ese periodismo protagónico carente de cualquier escrúpulo y guiado sólo sobre la base de dar un notición, ser publicado en primera plana, o mejor aún, llevar la noticia principal del diario.

Tal periodismo no ha servido nunca más que para apuntalar el sistema, desinformar, sesgar la noticia en función de lo que más puede pegar —cayendo en el amarillismo—, dejar al lector confuso e ir creando las condiciones para una desesperación sin salida.

Ese nuevo periodismo debe ir a las causas, a las raíces de los problemas, ubicarse en su desarrollo histórico, buscar y desenmarañar en el presente, investigar, analizar. Un periodismo de tales características no puede sino contri-

buir a la democracia.

Ciertamente puede haber hipercriticismo —como se ha señalado en varias intervenciones— pero no es éste el problema central, por lo menos para la clase de periodistas que concurrieron al Seminario Internacional, entre los que priva la conciencia de su responsabilidad en momentos tan críticos como el actual, en momentos tan cargados de problemas. La crítica es necesaria, pero la crítica superficial puede representar un estorbo a la democracia, en la medida en que sólo sirva para acrecentar el descontento, sin que haya salidas viables, explicaciones profundas. Tal tipo de crítica puede contribuir a fortalecer posiciones conservadoras y/o autoritarias, o posiciones contrarrevolucionarias como diríamos en México.

Pero, ciertamente, otro riesgo que iría contra la democracia sería pedir a los periodistas que se abstengan de criticar y se conviertan en aplaudidores constantes de no-importa-cual medida gubernamental. Los periodistas no pueden ser cómplices de los desatinos de nuestros gobernantes.

Existen aún tendencias autoritarias que pretenden ver en el periodista el repetidor de la noticia o el servidor del gobernante o funcionario. Para quienes han asumido el compromiso de escribir y de contribuir al desarrollo y fortalecimiento de una democracia real, entendida como participación de las organizaciones sociales o de los individuos en las iniciativas y la toma de decisiones, este es un papel no sólo lamentable sino inaceptable. Y es inaceptable porque no contribuye a la democracia, sino que la lesiona.



Enriqueta Cabrera, mexicana. Periodista del diario "El Día, corresponsal en Francia y Europa.

NECESIDAD DEL "TU POR TU"

Para explicar esto viene bien un ejemplo concreto, vivido recientemente en Francia. Ahí es frecuente ver a los funcionarios gubernamentales y al mismo presidente de la República sentarse frente a un periodista y responder a todas las preguntas que se le plantean. Y el papel del periodista no es buscar que el gobernante se luzca (aunque no convenza), sino interrogarlo sobre las cosas que la ciudadanía no entiende o no acepta respecto a políticas gubernamentales. El periodista está al "tú por tú" con el mandatario o funcionario, en tanto se siente responsable ante la opinión pública, ante la ciudadanía al servicio de la cual está el gobernante. Y el hombre público tiene que responder, acepta ser increpado, se esfuerza por convencer, y al final de cuentas no se luce pero sí convence, o no convence y entonces se ve ante la necesidad de rectificar su acción.

En ocasiones el funcionario es interrogado durante dos o tres horas seguidas, en un programa de televisión que pasa en vivo, por cuatro o cinco periodistas, especialistas cada uno en un tema. El resultado de todo este proceso es el fortalecimiento de la democracia y de la comunicación entre el go-

bernante y la ciudadanía, o para decirlo mejor, la opinión pública.

Hoy es imperativo desarrollar nuevos esquemas de comunicación, cambiar los criterios tradicionales de aquel viejo estilo de periodismo al que sólo le interesa ganar las ocho columnas. Se trata de contribuir al análisis, explicar, pero sobre todo abrir espacios a la expresión de la sociedad civil, a los que no tienen voz, a la verdadera opinión pública que tan importante es para la democracia entendida como participación y como derecho de todos los ciudadanos de ser oídos y más que oídos, escuchados por los gobernantes. Estos espacios son aún limitados en nuestra prensa, como si se despreciara o no fuera noticia.

Pero desgraciadamente, en muchas ocasiones la noticia es solo lo escandaloso, la explicación de todos los detalles de una tragedia, sin ir más allá. Interrogando a un periodista sobre cuál nota le parecería más importante: (1) un bombazo en el que murieron dos personas o (2) la reforma agraria que acaba de ser decretada en un país de América Latina, el colega europeo no pensó un solo instante y eligió la del bombazo. Ciertamente eso le daría

las ocho columnas (o cinco, o seis, según el formato del diario).

Es a la prensa escrita a la que le corresponde, en primer lugar, desarrollar este tipo de periodismo: el género ligado a la investigación. En tal sentido, habría que señalar que en América Latina, dentro de la compleja realidad económica, política y social actual, sería de utilidad que el periodista se ligara más a las ciencias sociales. La unión de esfuerzos entre estos dos campos profesionales puede permitir comprender mejor a sociedades complejas como las nuestras.

Hay que aprender a democratizar la información para hacer una nueva forma de informar. Hacer una noticia que parta de la filosofía de poner los medios al servicio del pueblo, para que ejerza auténticamente su libertad de expresión y su derecho a ser escuchado. El periodismo testimonial es un género, al igual que el reportaje, que puede ser utilizado en tal sentido.

LA PRENSA DEBE COMPROMETERSE

La comunicación es como una calle de doble vía, de ida y vuelta. Sólo así puede ser una auténtica comunicación. Y la prensa comprometida tiene un papel que jugar en esta comunicación. De ella depende el fortalecimiento de la democracia. Ajustar rumbos, corregir errores, tener sensibilidad por parte de los gobernantes a los problemas sociales y participación real de parte de los gobernados en los problemas que directa o indirectamente les afectan.

La prensa tiene que ser profunda, analítica, capaz, contextualizada. Los periodistas tienen que abandonar su visión protagónica y caudillista. Convertirse cada vez más en investigadores, trabajar colectivamente y dejar a un lado la competencia destructiva.

Nuestras democracias se encuentran en una encrucijada. Pero pueden desarrollarse y madurar, responder a las necesidades sociales y económicas de la mayoría de la población. Si el camino de la madurez democrática no avanza, existe el peligro real de la desesperación que lleve a estallidos sociales de gran envergadura e imprevisibles consecuencias.

La primera interrogante a la que deberíamos dar respuesta es si existe realmente un modelo democrático de comunicación, o si bien la democracia en la comunicación consiste precisamente en la ausencia de modelos. ■

Apostillas: Declaración de Quito

— Las ponencias y la discusión constataron que en los países de América Latina, diferenciados en el tiempo por los procesos democratizadores y las circunstancias nacionales respectivas, se vive hoy un proceso generalizado de descomposición y sustitución de los regímenes autoritarios y dictatoriales. Pero también se subrayó que **nuevas circunstancias amenazan a la estabilidad democrática**, allí donde esa forma de gobierno se ha alcanzado, y a su futuro. Entre ellas se señalan el deterioro económico y la falta de soluciones que inducen a la inconformidad y hasta a la desesperación de los sectores del pueblo, cada día más afectados por la crisis.

— A esas realidades objetivas que la democracia debe enfrentar para soluciones justas, se suman elementos desestabilizadores a los que debe oponerse el sentido de responsabilidad de los medios y de los periodistas, no ajenos al conocimiento y a través del tratamiento informativo de esas realidades. Para ello se reconoce, en primer lugar, el derecho del pueblo a estar oportuna y verazmente informado y a ser considerado también, en sus problemas y aspiraciones, como una enriquecedora fuente de información. Se requiere asimismo que el periodista desarrolle su formación cultural y profesional y se afirme en el sentido ético de sus responsabilidades. Esa misión del periodista se dificulta tanto por el manejo dictatorial del poder cuanto por la concentración de la propiedad de los medios de información, que se desfasan de la progresiva democratización de la sociedad y de la información misma.

Luis E. Proaño

Periodismo y democracia

El periodismo y la estabilidad democrática en América Latina es el objeto de este artículo. Apenas basta un fugaz momento de reflexión para percatarnos que, detrás de ese objetivo, subyace un miedo que torna vulnerable una esperanza e incierto el resultado de una opción.

La esperanza es la de lograr el afianzamiento democrático y el miedo se nutre en la derrota que ha sufrido, recurrente, este intento idealista, dejando a los latinoamericanos sin el resorte de la fe, sin la confianza en la tradición, dudosos de la sabiduría colectiva, escépticos ante la fuerza de la razón, en peligro de que se agote la conciencia huma-

na y caiga en la apatía, no tanto por el hambre y la desnutrición cuanto por la mengua del coraje viril que convierte el valor en cualidad insólita que solo algunos poseen.

Debemos vencer ese miedo. Al miedo se lo domina enfrentándolo. Cuando el hombre le vuelve la espalda deja de pensar con la cabeza y comienza a hacer lo con los pies, iniciando veloz, la carrera de la cobardía.

Si mantener queremos el imperativo de la libertad que ha resonado en Latinoamérica por más de 150 años, debemos someter la realidad a un severo análisis que descubra el límite del sueño y nos permita no sentir la vida como un terrible azar, en el que el hombre dependa de voluntades misteriosas y latentes que operan según el ritmo de imprevisibles caprichos.

Ese análisis exige una depuración de la esencia de la democracia y un aquilataamiento de sus postulados.

Luis Eladio Proaño, ecuatoriano. Director General de CIESPAL.

PERIODISMO Y DEMOCRACIA

Para contribuir a la estabilidad democrática, el periodista debe tener una idea clara de su significado, sus límites y alcance. Un periodista no podrá comprometer su acción a favor de un ideal democrático que se agote en el formalismo de determinado sistema de gobierno y en la renovación ritual de sus gobernantes sino en una democracia que se esfuerce en obtener la mejor vida posible para sus conciudadanos, el ámbito más amplio de la libertad individual, e igual oportunidad para que todos puedan llegar al más completo desarrollo de su personalidad conforme sus capacidades innatas lo permitan.

El propósito de la democracia debiera ser encontrar la forma de ampliar la libertad, en un mundo condenado al cambio vertiginoso e incesante, y acortar la brecha entre las instituciones y creencias heredadas y un medio ambiente en perpetuo movimiento, para moldear la historia controlando las energías desencadenadas por la ciencia y la tecnología.

La creatividad es el arte de gobernar y la oportunidad su arma. La política es esclava del reloj. El estadista es víctima de la emergencia, prisionero de la crisis y aún en épocas apacibles, siervo de los plazos que se vencen. A menudo debe asirse a ideas prematuras y usarlas sin conocer las consecuencias porque si espera demasiado para estar absolutamente seguro de los hechos, puede perder el control de los acontecimientos.

Hace falta igualmente insistir en que la esencia del proceso democrático es el gobierno por consentimiento, resultado de la discusión libre y ecuaníme, y que no debemos abandonar la fe en la racionalidad del hombre a pesar del éxito pasajero de la manipulación publicitaria.

Cuando los gobernantes tienen como meta el aumento de la autoridad personal o la protección de la voracidad y el privilegio corren los cimientos de la democracia. Cuando su objetivo es la abolición de la opresión social, el incre-



mento de las oportunidades para los pobres y marginados y el respeto a la libertad de expresión alejan el peligro de las dictaduras.

El pensamiento democrático actual considera a la igualdad como un ideal y no como un hecho; como una meta alcanzable pero no por el recurso a la violencia sino por una evolución dialéctica a través de la cual el sentido innato que posee el hombre por la justicia, prevalecerá finalmente sobre sus más bajos instintos, descubriéndole las ventajas de la solidaridad social frente al goce desmedido del egocentrismo plutocrático.

El empleo de la violencia para destruir la opresión e instaurar la verdadera libertad puede ser en ocasiones el último recurso de las sociedades atrapadas en situaciones desesperadas. Pero en una rebelión, como en una novela, decía Tocqueville, la parte más difícil es inventar el final.

Sin embargo, las dificultades recientes de las democracias latinoamericanas han sembrado la duda en la posibilidad de la pacífica y ordenada adaptación de las instituciones gubernamentales, económicas y sociales y mientras el conservador permanece demasiado satisfecho e inimaginativo, el radical se inclina, cada vez más impaciente, a implantar su propia utopía aún recurriendo a la violencia.

LIBERTAD-AUTORIDAD

Otro de los problemas que más de cerca atañen al periodista es el de conciliar la libertad con la autoridad. La democracia exalta la libertad y sospecha de la autoridad, rezago de la reacción contra el absolutismo monárquico y las dictaduras criollas. Preferimos así un gobierno estrictamente limitado bajo el paliativo de salvaguardar la democracia aunque en la práctica su debilidad desemboque en la anarquía y su eventual destrucción.

Para conocer las fatigas del poder dirijámonos a los que lo tienen en su mano; para conocer sus placeres, vayamos a aquellos que andan tras de él. Los sinsabores del poder son reales; sus placeres, imaginarios.

Las dictaduras se producen con más frecuencia por el fracaso de los gobiernos débiles que por el éxito de los vigorosos.

PERIODISMO Y OPOSICION

En este contexto vale la pena analizar, así sea de paso, el papel de la oposición. La crítica a la política gubernamental, llevada a cabo por un partido de oposición, no se la hace para que el gobierno corrija sus errores, enmiende su rumbo y en consecuencia tenga éxito y sea reelegido. Su estrategia está dirigida a hacer que la opinión pública sea adversa al gobierno cobrando conciencia de sus desaciertos, con la esperanza de convencer a la ciudadanía de la bondad de la ideología opositora y de sus programas de acción y asegurarse el triunfo en la próxima elección. Y aquí yace la diferencia medular entre el periodista y el político.

El periodista critica para que el gobierno cambie si se encuentra errado y lo estimula para que se afirme en su acción si responde a los intereses del pueblo.

GRUPOS ECONOMICOS

Muchos se preguntan si la democracia puede prosperar cuando la riqueza económica se concentra en un número demasiado reducido de personas. No es difícil entender el peligro que encierran las grandes corporaciones que acumulan gigantescos capitales, controlan un sin número de empresas, crean cadenas de almacenes, se diversifican en firmas financieras, se asocian con carteles internacionales, limitan la competitividad de los pequeños empresarios y despojan a los demás de la igualdad de las oportunidades de trabajo e inversión.

El cometido de un gobierno no es hacer al pueblo rico, sino protegerlo mientras se enriquece por sí mismo.

Los grupos económicos poderosos tratan de moldear las decisiones políticas para salvaguardar sus intereses y la mayoría popular se esfuerza en ampliar su poder político para mejorar su condición económica y social. ¿Se puede hablar de soberanía popular y democrática cuando la mayoría de la nación carece de independencia económico-social y la seguridad de un trabajo justamente remunerado?

La democracia es un sistema de tendencias positivas y negativas, de agudezas y clarividencias, de torpezas y cegueras. Mientras más duro es el contraste entre el ideal y la práctica, lo primero que se advierte es la presencia de las propensiones negativas y la historia practica un extraño pudor que le impide referirse a lo positivo de la democracia ni siquiera en forma de breve alusión. Las quejas más comunes en contra de la democracia, se refieren a su incapacidad para funcionar eficiente, pronta y honestamente.

En contraste, las dictaduras reclaman para sí, como justificación inherente, la celeridad eficaz de la acción y en consecuencia se presiona a los gobiernos democráticos a actuar conforme a pautas exigentes e imposibles. No debemos olvidar que las acciones del sistema democrático que buscan solidaridad nacional, orden, libertad y oportunidad para el desarrollo autónomo de la persona, no pueden ser valoradas mediante la rela-



Se cuestiona la eficiencia y honestidad de la democracia

ción simplista de rendimiento y esfuerzo. La educación, la seguridad social, la salud y otros servicios similares no pueden ser medidos solo por su costo o por el número de personas empleadas para suministrarlos.

El mejor gobierno no es necesariamente el menos costoso o aquel que funciona con el menor número de empleados, ni la rapidez con la que un gobierno actúa es por sí misma prueba de superioridad. La prontitud en la respuesta es deseable, pero también lo son la sabiduría y la justicia.

LIBERTAD ¿PARA QUIEN?

Desde que John Milton se empeñó en persuadir a sus orgullosos y autosuficientes contemporáneos que aceptaran la libertad, sus palabras siguen martillando el oído de sucesivas generaciones porque la tentación de suprimirla surge intermitentemente.

Cada hombre en particular, como en los tiempos de Milton, está convencido que se le puede confiar el derecho de conocerlo todo, leerlo todo, decirlo todo pero lo que exige para sí se torna turbio cuando es el otro, ideológicamente diferente, quien debe gozar de idéntico derecho.

En este momento de la historia latinoamericana, un creciente número de personas creen en la libertad para sí mismas y en la supresión de ella para los otros. Y así el problema como en los remotos tiempos de Milton permanece el mismo: ¿Quién es el que debe decidir quién está capacitado para la libertad y en consecuencia a quién se le debe otorgar ese derecho?

En todos los continentes, hay hombres y mujeres que están repensando los principios por los cuales la humanidad puede vivir en armonía con los demás seres humanos. Si nosotros en América Latina tenemos la libertad que gozamos, se debe, a que en diferentes tiempos y en diferentes lugares, existieron extraordinarios seres humanos que apasionadamente se esforzaron en escribir y decir lo que pensaban. No les importó el riesgo que corrían a cambio de expresar lo que les pareció que debía ser conocido con urgencia.

Si no hubiéramos heredado la libertad, ¿pensaríamos ahora que era necesario el conquistarla o estaríamos de acuerdo en que la libertad fue un atractivo engaño, demasiado peligroso para ser instaurado en momentos de tanta



Hay que creer en la libertad

inestabilidad política y social?

Los medios de comunicación en América Latina no son ni mejores ni peores que otras instituciones de nuestra democracia.

La libertad de prensa fue establecida porque la censura fue inaceptable para los ideales y principios de los hombres que iniciaron y dieron forma a nuestra historia.

Pero en una democracia, la libertad de expresión no es permitida únicamente a los buenos ciudadanos, a los sabios o a los de gusto refinado. La libertad es patrimonio de todos, de aquellos de nobles como de bajos principios o aquellos que no poseen ninguno. La libertad de expresión lleva implícito la posibilidad de abusar de ella y sus más egregios defensores sufrieron los golpes de quienes la usaron con villanía.

Jefferson había escrito a Edward Carrington: "Siendo la base de nuestro Gobierno la opinión del pueblo... si se me dejara a mí decidir, si es que deberíamos tener un gobierno sin periódicos o periódicos sin gobierno, no du-

daría un momento en perjudicar lo último".

Más tarde, Jefferson era acusado por James Thompson Callender y otros periodistas, de cobardía, de haberse apropiado del dinero público, de ser ateo y enemigo de la religión, de mantener ilícitas relaciones sexuales con sus esclavas negras.

Lo que tuvo que sufrir no le estimuló a admirar a esos periodistas pero no disminuyó su fe en la necesidad de una libertad ilimitada de la prensa.

La libertad no es pertenencia exclusiva del buen ciudadano y del discreto. Cuando se convierte en la recompensa del mérito, de la virtud, de la verdad o de la benevolencia, deja de ser libertad.

Pero es también verdad, como lo prueba nuestra historia latinoamericana, que solamente aquellos países que han sido capaces de ejercer la libertad con un sentido de responsabilidad frente a las exigencias del bien común, han sido los que por más largo tiempo la han conservado.

Todos nosotros creemos en la libertad porque estamos convencidos que el pueblo es soberano y el que decide el

rumbo de su destino. El gobernante, es el servidor de los intereses del pueblo y como tal puede ser llamado a rendir cuentas de su gestión. La libertad de expresión, la libertad de prensa, es el medio adecuado para hacerlo y en consecuencia es inalienable.

Si nos esforzamos en dilucidar cómo lograr la estabilidad democrática es porque estamos conscientes que la muerte de la democracia significa la suspensión de nuestra libertad. Y como no aceptamos este intolerable desenlace pero somos conscientes de un eventual peligro, queremos avizorar sus amenazas y esclarecer la relación entre el periodismo consciente de su libertad y el gobierno que a ella debe responder.

¿DOS GOBIERNOS PARALELOS?

En 1936, Walter Lippmann, al comentar el juicio de Bruno Richard Hauptmann, acusado del secuestro y muerte del pequeño hijo de Lindbergh, decía que "había dos procesos de justicia, el uno oficial y el otro popular. Ambos se llevaban paralelamente; el uno en la corte y el otro en la prensa, la radio, el cine y los mítines públicos". Decía además que había "dos procesos criminales, dos veredictos, el popular y el oficial y que ambos se confundían en la mente popular".

La pregunta para nosotros no es tanto si hay o no dos sistemas legales, sino si en nuestros países hay dos gobiernos.

¿Tenemos un gobierno oficial y otro gobierno que existe solo en la mente popular implantado por los medios de comunicación?

No se puede negar que el conocimiento que del gobierno tienen los ciudadanos no es adquirido por la experiencia y observación personal sino a través de los medios que establecen la agenda del interés público.

Se podría esperar que la especialidad de los medios ayudara a conformar una más realística imagen del gobierno: La radio y la televisión situando con rapidez el evento; los periódicos contextualizándolo y las revistas y libros penetrando la noticia en profundidad. Pero en cualquier caso la imagen final dependerá del concepto periodístico de lo que es noticia, de la estructura y objetivos de los diferentes medios y de las limitaciones humanas de los reporteros, cronistas y columnistas y la impor-



Los periodistas deben establecer sus prioridades

tancia que decidan dar al Presidente, a los líderes del congreso, a diferentes ministros y a funcionarios de menor rango.

Debe sin embargo notarse que la diferencia entre el gobierno real y la imagen que de él proyectan los medios se inicia con la acción deliberada de sus personeros de comunicación que insertan elementos cuidadosamente elegidos para lograr la imagen que desean crear.

SUSPICACIA PERIODISTICA

La tarea no es fácil. Los periodistas, en América Latina, como reacción al manejo de la noticia de los regímenes dictatoriales, son cada vez más sospechosos de los anuncios oficiales, más agresivos en las preguntas y más especializados para hacerlas.

Debemos reconocer sin ambages que el conocimiento público del gobierno se fundamenta en información de segunda mano. La inmensa mayoría de los ciudadanos no conocen al Presidente personalmente, ni a los senadores y ni siquiera a su Alcalde. No participan decisoriamente en las crisis ni en los consejos de Gabinete, en los que se establecen las políticas y se esclarecen los problemas. Lo que conocen en el área nacional o local depende de la información de los medios.

La sicología social ha demostrado hasta la saciedad que los medios de comunicación, manejados por hombres que poseen su peculiar modo de mirar al mundo, ideologías, prejuicios, valores y estereotipos propios, no captan la realidad como un espejo sino que la

interpretan y descomponen como lo hace el prisma con la luz.

El primer paso para reducir la distorsión entre realidad e imagen, entre el gobierno real y el interpretado, es el estar consciente de la diferencia y establecer políticas de corrección.

CONTEMPORIZACION Y DUREZA

Una de las acusaciones más insistentemente repetidas por los líderes políticos latinoamericanos es la de una inexplicable ambivalencia de los medios de comunicación: proceden con insuperable cautela y prudencia cuando se encuentran bajo el dominio de las dictaduras y se revisten de implacable sentido de justicia y tesonera denuncia cuando se instauran los gobiernos democráticos.

Se ha criticado también la tendencia del periodismo actual a cargar el acento en la crítica personal y no en las políticas gubernamentales, alejándose así de las materias de tangible consecuencia para dedicarse a escarbar menudencias de moralidad personal de discutible relevancia y de magro interés colectivo.

La preocupación del periodista, dicen, debe centrarse en corregir errores más que en humillar, abochornar y castigar a los que los han cometido porque de otra manera se corre el peligro de crear una generalizada atmósfera de suspicacia y hostilidad que impide la realización de una seria labor administrativa, porque se implanta en la conciencia pública la idea que los desaciertos son siempre el fruto de premeditada malevo-

lencia y no simples limitaciones de juicio de los gobernantes.

Los periodistas haríamos bien en reconsiderar nuestras prioridades. Quizás sea la hora de meditar en si estamos o no conduciendo nuestra profesión como autos-sacramentales de la inquisición. En una democracia debemos empeñarnos en pensar que los gobernantes no son objeto de adulación ni envilecimiento, sino servidores públicos que deben ser estimulados o censurados, relevados o ratificados de acuerdo con la competencia que manifiesten en el desempeño de su trabajo. La desilusión excesiva con nuestros líderes no es sino el otro lado de la medalla del culto servil a la personalidad. Si comenzamos por pensar en que nuestros presidentes no son semidioses, sus errores y aún sus transgresiones no nos precipitarán en la desesperanza.

Esto no significa, desde luego, que el carácter moral de los estadistas sea irrelevante sino que sus cualidades personales, en tanto deben ser tomadas en cuenta, en cuanto tienen que ver con el desempeño de sus funciones de servidores públicos.

Nuestros presidentes latinoamericanos no son ni santos ni demonios. Su ubicación se encuentra en algún lugar de ese gran continuo que se extiende entre los extremos de la excelencia e incapacidad, como la ubicación del resto de nosotros.

Una sociedad mantiene la libertad en tanto en cuanto sus ciudadanos sa-

ben ejercerla con cordura. Este principio se aplica también al periodismo y con especial exigencia, porque su poder está exento de toda restricción, como no sea la que quiera imponerse a sí mismo.

Nuestra imperativa necesidad es la de la autocrítica y apertura a la crítica que recibamos. Los periodistas llevamos a costas la grave responsabilidad de mantener a los gobernantes honestos y eficientes pero, con igual exigencia, debemos esforzarnos en ser insobornables y justos.

Debemos despojarnos del complejo de Casandra. En general planteamos demasiados problemas y sugerimos escasas soluciones. Sacamos a la luz pública pequeñas maquinaciones politiqueras e ignoramos frecuentemente los enormes problemas que afligen a nuestro continente.

LA LINEA DE PLIMSOLL

La democracia se equivoca, pero lo mismo acontece a los reyes, a los grandes industriales y a los dictadores. Hitler y Mussolini fueron modelos de eficacia y ello sirvió para precipitar a sus pueblos en el desastre y la desesperación. Por eso, me voy a permitir terminar con una palabra de cautela de John Strachey, notable político del partido laborista inglés que escribió en su libro "The Challenge of Democracy":

"Los barcos de todo el mundo tienen una línea pintada en el casco, decía. Esta marca se llama la línea de Plimsoll, nombre del parlamento britá-

nico que en el siglo pasado hizo aprobar una ley, en virtud de la cual se declaró obligatorio marcar así todos los barcos e ilegal el cargar tanto las naves que la línea quedara sumergida".

Todos los países de América Latina tienen marcada una línea de flotación invisible. Si la nave del estado navega con esa línea por encima del agua, las instituciones democráticas funcionan. Por el contrario, si la nave está tan sobrecargada de dificultades que la línea queda sumergida, la democracia sucumbe.

Y en los países que no han alcanzado cierto nivel de desarrollo general, representados por esa línea, cualquier intento de establecer instituciones democráticas será, en el mejor de los casos, difícil y con mayor frecuencia peligroso.

Las instituciones democráticas tendrán, en cambio, un valor inapreciable para cualquier país que haya evolucionado hasta pasar la línea de Plimsoll es decir, que ya no esté sobrecargado por el analfabetismo, la pobreza, la desnutrición, los conflictos raciales o cualquier otra de las terribles cargas que tantos pueblos tienen que soportar.

El periodista es el guardián de los intereses del pueblo. El ejercicio de su noble tarea le exige medir responsablemente el peso de su crítica para no sobrecargar la nave democrática más allá de su límite de flotación pues luego tendrán que buscar una tabla donde salvarse del naufragio.

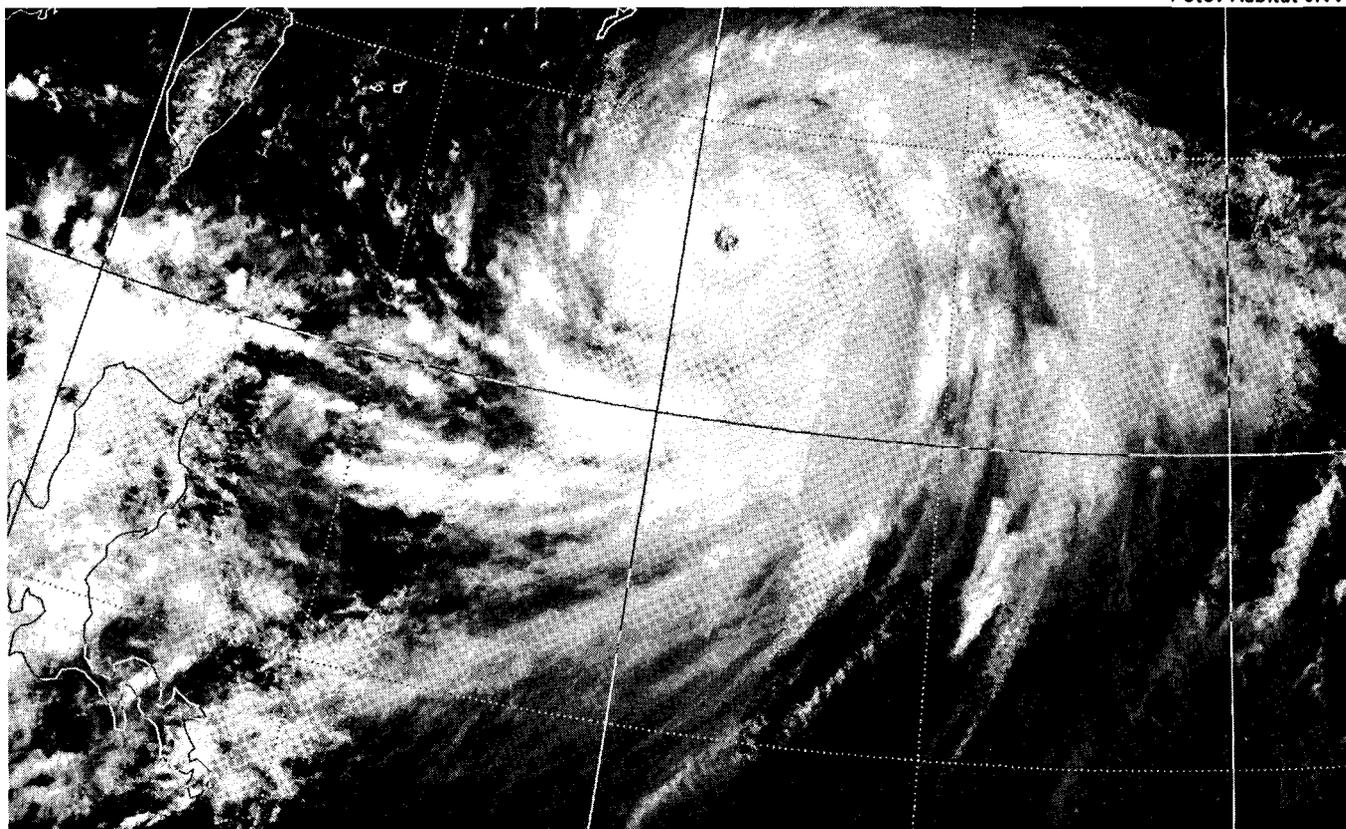


Nuestros presidentes no son ni santos ni demonios

Comunicación, crisis y desastres naturales

La intensidad y frecuencia de las crisis y desastres naturales ha aumentado en todo el mundo. Y los futurólogos predicen que estos serán cada vez más virulentos porque el sistema ecológico ha sido gravemente afectado. Comunicadores y periodistas deben capacitarse no solo para cubrir estos eventos, llámense terremotos o huracanes, sino que deben bregar por ejercer también una acción preventiva y de movilización en todos los niveles de la sociedad. CHASQUI solicitó a varios especialistas su aporte exclusivo sobre el tema. Teoría y práctica de crisis y desastres son descritas por Doug Newson, Pablo Portales, Oscar Barahona, Daniel Alonso Domínguez, Julio Kuroiwa, Roberto Carrión Game y Sergio Martínez.

Foto: Habitat-JNV



Cada ciclón deja destrucción y muerte

Doug Newson

Manejo de la información

El tema de la comunicación y su tratamiento de las crisis recibe más atención de los comunicadores, desde que se sucedieron en todo el mundo los trastornos sociales y los desastres naturales de los últimos treinta años. Con el aumento de las publicaciones sobre crisis, especialmente en las ciencias sociales, los estudiosos identificaron cinco constantes que pueden explicar ampliamente cómo la gente que no ha experimentado la crisis en forma directa, construye la realidad sobre esos hechos. Estas constantes funcionan con todas las diferentes clases de crisis.

Doug Newson, norteamericano. Profesor en el Departamento de Periodismo de la Universidad Cristiana de Texas.

Los trabajos sobre crisis incluyen tipologías descriptivas, y reflejan escasos esfuerzos para encontrar semejanza entre ellas. Solamente ese factor podría explicar la reluctancia de algunas organizaciones en desarrollar planes de comunicación preventivos. Aunque algunos gobiernos tienen mecanismos elaborados para responder a una crisis, que incluyen a la comunicación, la mayoría de ellos, asimismo como los organismos especializados, no los tienen.

LA COMUNICACION, FACTOR CRITICO

Las crisis son evaluadas en términos del daño que causan, o de los daños que pueden causar. Las evaluaciones que no se basan en la experiencia se hacen enteramente a través de la comunicación; y

hasta aquellos afectados directamente por una crisis, dependen fuertemente de la comunicación para interpretarla. Ya que muchos dependen de los medios masivos para informarse, aquellos que tratan de manejar una crisis deben proporcionar información precisa a los medios de comunicación, no solamente para detener los rumores exagerados sino, también, para apuntalar la confianza de la organización que maneja la crisis.

CONSTANTES DE LA CRISIS

Sin tener en cuenta qué clase de crisis se desata, se pueden identificar cinco elementos constantes de comunicación. Los mismos ayudan a explicar cómo evaluarían las crisis a aquellos que no las experimentan directamente.

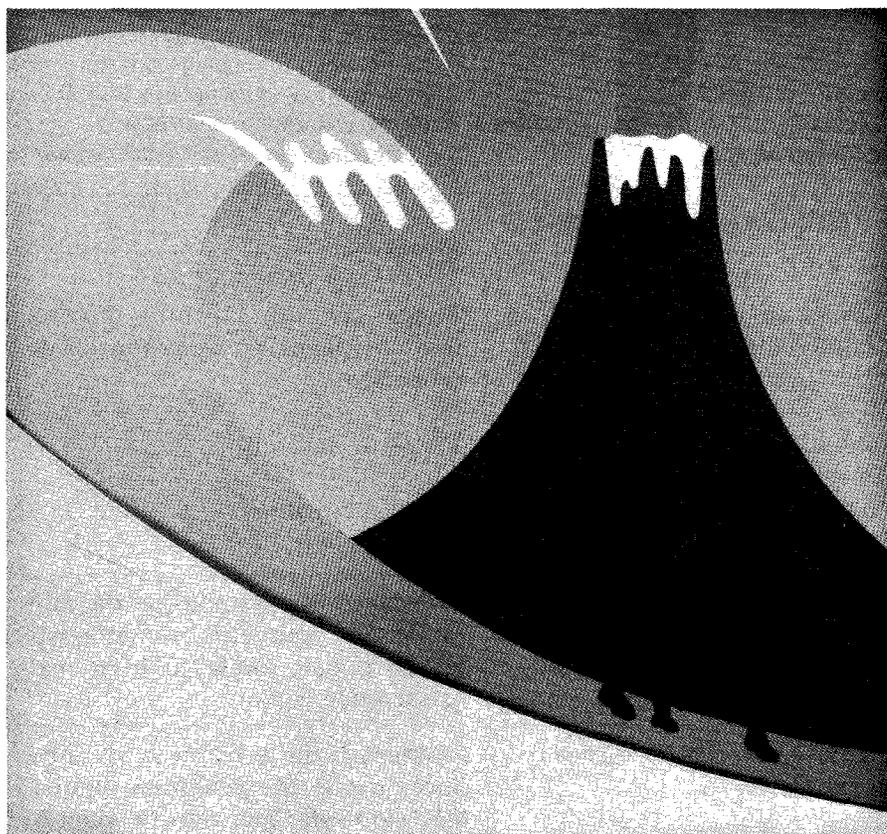
Primero, la gente conoce de la crisis, primordialmente a través de redes interpersonales, si esta ha sucedido en un lugar geográficamente cercano, o si hay alguna relación entre la crisis y la red.

Segundo, la gente tiende a medir la seriedad de una crisis en términos de riesgo personal o de riesgo para las personas que son importantes para ellos. Esta apreciación puede basarse más en factores subjetivos que en objetivos, de modo que la opinión oficial y pública sobre lo que es "riesgo" puede variar considerablemente.

Tercero, las fuentes más confiables son las del gobierno.

Cuarto, la cobertura —mucha o poca— de los medios de comunicación le indica al público en general la importancia de la crisis.

Quinto, la facilidad para obtener información en un sistema de comunicación abierta, reduce los rumores y aumenta la exactitud de otras evaluaciones de la situación. Un sistema de este tipo puede darse en cualquier organización, cultura o país, y es impuesto por las autoridades.



Es fundamental la acción preventiva ante desastres naturales



En una crisis, la credibilidad informativa está siempre en riesgo

TIPOLOGIA DE LAS CRISIS

Un modo de describir una crisis es por su riesgo físico. Según se indica en el cuadro número 1, las crisis pueden ser **violentas** o **no violentas** (la palabra violencia se usa aquí para significar algo cataclísmico, cualquier trastorno que cause cambios imprevistos, drásticos). Dentro de estas dos categorías, se puede describir una crisis como un **acto de la naturaleza** (desastre natural), como **intencional** o **no intencional**.

La imagen de la organización, en cuanto a si tiene éxito en manejar la situación, depende en primer lugar, de si realmente es capaz de afrontar el problema y, en segundo lugar, de la percepción de esa habilidad en aquellos que les llega la información pero que no experimentaron la crisis directamente. La inhabilidad de una institución para afrontar una crisis, o la percepción de que no está actuando eficientemente, dañan dramáticamente la credibilidad de esa organización.

PROBLEMAS DE LOS MEDIOS

Problemas de los medios masivos. Una serie de dificultades pueden ocurrir cuando se trabaja con los medios masivos para informar sobre la realidad de una crisis.

Primero, es la inclinación de los periodistas a estar más interesados en lo raro e inaudito; buscan algo para simbolizar la crisis, para hacerla dramática y memorable para su audiencia.

Segundo, las crisis generalmente inte-

CUADRO No. 1			TIPOLOGIA DE LA CRISIS	
	VIOLENTA (Cataclísmica, pérdida inmediata de la vida o de la propiedad)	NO VIOLENTA (Puede ser un trastorno súbito, pero los daños no se producen de inmediato)		
ACTO DE LA NATURALEZA	(Desastre Natural) Terremotos, fuegos forestales, contaminación natural como la Marea Roja.	(Desastre Natural) Sequía, epidemias.		
INTENCIONAL	Actos de terrorismo; incluyendo alteración de productos, cuando estos resultan en pérdida de vida y destrucción.	Amenazas de bombas y de alteración de productos, tomas hostiles de poder, estafas u otras malversaciones, rumor.		
SUCESOS SIN INTENCION (Un acto que no es de la naturaleza)	Explosiones, fuegos, escapes, otros accidentes.	Problemas de proceso o de producción con consecuencias retardadas, caída del mercado de valores; bancarrotas.		

rrumpen los canales normales de comunicación. Esta puede ser técnica como sucede en los desastres naturales.

Tercero, los medios de comunicación buscan información autorizada acerca de la crisis, principalmente, de fuentes del gobierno. Esto es así también cuando aquellos involucrados en resolver una crisis son una mezcla de funcionarios de gobierno, con otros que no lo son, como sucede en un desastre natural o en un acto de terrorismo; por ejemplo cuando los representantes de la ley, bomberos y seguridad actúan en combinación con grupos sin fines de lucro, como la Cruz Roja.

Los investigadores que han observado a los grupos que manejan las crisis, a los que llaman EMON (Redes Emergentes Multi-Organizacionales) encuentran que pueden dar una respuesta efectiva limitada por cinco clases de problemas:

Número y diversidad de los que responden; inhabilidad para encontrar y usar recursos especiales; relaciones no planificadas con los medios de comunicación; dificultad para comunicarse con todos los que responden; ambigüedad en las autoridades y la coordinación.

Para evitar estos cinco problemas es necesario tener en cuenta una recomendación fundamental: designar un solo vocero y canalizar toda la información a través de esa persona.

Cuarto, está el hecho de que incluso las organizaciones mejor preparadas, y no hay muchas, son raramente capaces de satisfacer la demanda por información de los medios de comunicación, una vez que estos han sido atraídos por una crisis.

Quinto, a menudo la crisis es una amenaza para una organización, y esto limita severamente el flujo de información acerca de la crisis

Sistemas Abiertos y Cerrados de Comunicación en una Crisis.- Muchas organizaciones públicas y privadas, sin tener en cuenta su país o cultura, pueden tener sistemas de comunicación abiertos o cerrados. Los sistemas de comunicación abierta alientan la discusión de ciertos temas, ofreciendo información veraz y puntual a todo el público solicitando, a su vez, "feed back" para tomar decisiones. Los sistemas de comunicación cerrada se caracterizan por ser un sistema de comunicación de arriba hacia abajo; solicitan información del público solamente por razo-



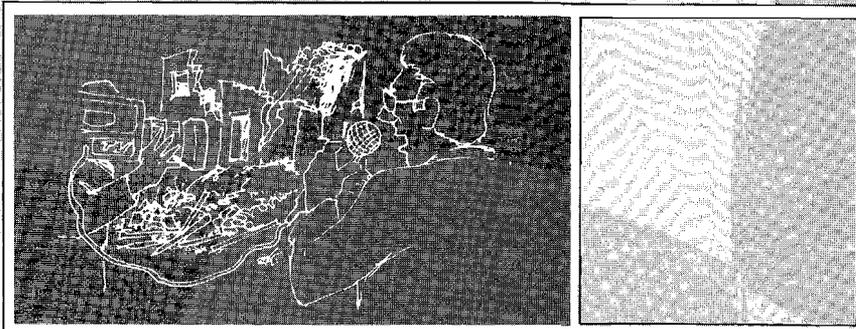
Ocultar información aumenta el sensacionalismo

nes de control administrativo, mantienen silencio ante los problemas y ofrecen respuestas retóricas y faltas de información.

La efectividad de la comunicación en una crisis depende fuertemente de la aceptación y credibilidad del vocero; esto se da muy rara vez en los sistemas de comunicación cerrada, ya que los

rumores, que son comunes en ese sistema, destruyen la confianza.

En una crisis, la credibilidad está siempre en riesgo. Los sistemas de comunicación cerrada, con su estrecho control sobre la información, alientan el rumor, la especulación y la suspicacia de que se ocultan los aspectos más serios de la crisis.



Erupción

Los Desastres Naturales de El Salvador, capturaron la atención mundial en julio y septiembre de 1982. En julio, un terremoto de 7.0 grados en la escala de Richter, destruyó el 25 por ciento del país, hirió a 94 personas y mató a 20. Sin embargo, esto no atrajo tanta atención como el desastre de septiembre, cuando cinco días de lluvia causaron deslizamientos de lodo que enterraron cientos de personas. Más de 55.000 quedaron sin hogar, y hubo 18.000 heridos y por lo menos 700 muertos. La vecina Guatemala afectada por la misma tormenta, informó 615 muertos y cientos de desaparecidos. La mayoría de las cosechas de maíz, granos y arroz, se perdieron en El Salvador. Los daños causados por la tormenta en estos dos países de América Central provocaron una amplia cobertura de los medios; pero, cuando el Huracán Paul devastó Sinaloa en México, con vientos de 200 kilómetros por hora y 50.000 personas quedaron sin hogar y docenas desaparecieron, muy poca atención se prestó a este hecho. La comparación da validez a la **constante de interés personal**. La investigación sugiere que los lugares turísticos generalmente obtienen más cobertura en tiempo de crisis.



Las crisis amenazan la organización

PROBLEMAS CULTURALES Y CRISIS GLOBALES

Algunos de los problemas más serios que ocurren al informar sobre crisis globales, surgen de un conflicto de opinión sobre el **desempeño, papel y responsabilidad** de los medios de comunicación. Estos tres factores afectan

el modo en que los representantes de los medios informan sobre una crisis, cómo actúan con las fuentes de información, y cómo sus oficinas presentan la información del periodista a la audiencia. Sin tener en cuenta el lugar geográfico en donde se encuentra el medio, la tecnología ha hecho que

sus noticias sean potencialmente accesibles al mundo entero. Los informes sobre las crisis son evaluados por su utilidad y actualidad, y ése es el resultado de la cooperación entre los medios noticiosos y los voceros de la crisis.

Si el vocero de una crisis ve a los medios noticiosos como una amenaza, oculta información, y dificulta su obtención, los reportajes resultarán más distorsionados y se limitará la habilidad de la organización para manejar la crisis. El miedo del vocero a que la información dañe la imagen de la organización, casi asegura que la crisis se reportará como más profunda, durante más tiempo y con más sensacionalismo, ya que los medios se volcarán hacia fuentes externas y ofrecerán noticias especulativas y no hechos.

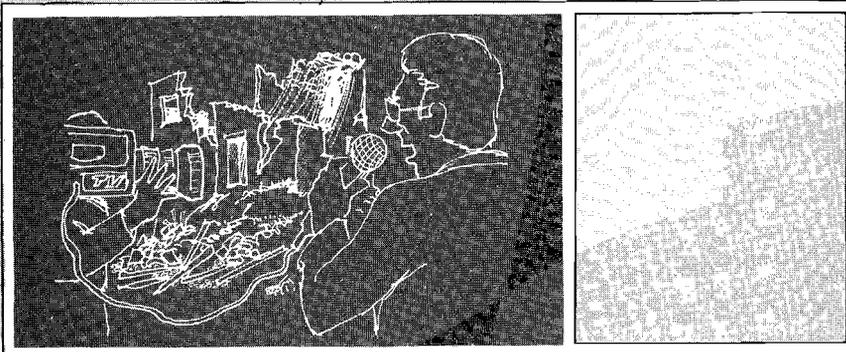
RECOMENDACIONES

El equipo de comunicaciones que maneje una crisis, debe tener en cuenta la **anticipación** y la **reacción**. **Anticipación** significa crear material de prensa y biografías, así como la descripción de los lugares y eventos, actualizarlos rutinariamente, de manera que estén a mano cuando la crisis ocurra.

Reaccionar, significa ofrecer facilidades a los medios de comunicación, nombrar un vocero que esté al día, y que difunda la información primero a los empleados, de manera que ellos se conviertan en parte de la red de información y luego a la prensa. Tiene que haber, también, un seguimiento de las respuestas para determinar si la información tiene credibilidad y está siendo usada correctamente.

Uno de los mejores consejos para planificar y ejecutar reacciones creíbles en una crisis proviene del análisis de los métodos para manejar crisis, usado por presidentes de los Estados Unidos. Después de analizar algunos fracasos en la comunicación, los autores crearon un decálogo para prevenir reacciones ineficaces ante una crisis:

Separe lo conocido, lo confuso y lo que se presume; cuando use una analogía, aclare los puntos en común y diferencias; pregunte ¿Cuál es la historia? y analice el tema desde su origen, pregunte quién, dónde, cuándo, qué, cómo y por qué; aclare las suposiciones y determine qué experiencias las hacen valederas. Finalmente, note cómo explica usted diferentes conclusiones. Naturalmente, todas estas recomendaciones sugieren un ambiente de comunicación abierta, no cerrada. ■



Erupción

La Erupción Volcánica en Armero, Colombia, el 13 de noviembre de 1985, fue una doble erupción clasificada como uno de los diez peores desastres volcánicos en la historia. Un volcán nevado, el largamente dormido Nevado del Ruiz, derritió las capas de nieve de la montaña y envió una avalancha de agua sucia, ceniza gris y lodo sobre el poblado, cubriéndolo enteramente. Más de 60.000 personas quedaron sin hogar y unas 25.000 fueron dadas por muertas, cubiertas por el lodo. La peculiaridad de esta crisis y su horror, atrajeron la atención de los medios de comunicación de todo el mundo. Dado que el área estaba totalmente devastada, los periodistas entraban y salían del área de desastre y recogieron una buena parte de su información de los equipos de emergencia. A pesar de que no hay manera de medir la exactitud de sus informes, estos eran tan dramáticos que inspiraron de manera significativa la reacción privada y pública, por lo que las casas farmacéuticas y otras organizaciones enviaron medicina, ropa y alimentos.

Comunicación preventiva

CHASQUI recoge en esta nota las experiencias personales de cuatro destacados especialistas en desastres naturales, a saber: Daniel Alonso Domínguez, Cuba; Julio Kuroiwa, Perú; Roberto Carrion Game, Colombia; y Sergio Martínez de Nicaragua.

A fines de mayo de 1988, una noticia entró en los teletipos de radio Caracol de Colombia. Un terremoto había destruido la ciudad de Santiago de Cuba. Había un saldo de miles de muertos y heridos y la población se encontraba movilizadada para impedir mayores calamidades. La magnitud del desastre era incalculable.

En forma inmediata radio Caracol lanzó esta noticia al resto del mundo. Un gran desastre estaba ocurriendo en Cuba. Un terremoto de gigantescas proporciones había causado tremendos daños en la isla, con miles de muertos y heridos, y se pedía urgente ayuda internacional. Esta información lanzada por la cadena colombiana produjo una reacción en cadena en el resto del mundo, y empezaron las llamadas a la Habana de las agencias noticiosas como la France Press, de decenas de medios de comunicación y hasta de África. Y todo esto produjo una gran confusión entre los mismos cubanos que no sabían qué pasaba.

Un poco más tarde se descubrió que tal desastre nunca existió. Era solo un operativo de Defensa Civil de la Isla. En Cuba, todos los años se hace un ejercicio que se llama Meteoro. Este operativo prepara a la población civil para enfrentar a los huracanes tropicales que amenazan a la isla desde junio a noviembre.

“Y este año cambiamos la tónica de Meteoro”, explica Daniel Alonso Domínguez, especialista cubano en desastres naturales. “Jugamos un ejercicio nacional donde intervienen todas las provincias y les vamos indicando las actividades de catástrofe que ellos tienen que enfrentar. Entonces a Santiago de Cuba le asignamos un terremoto. ¿Y qué sucedió? Un radioaficionado captó la noticia y empezó a transmitir los códigos de Meteoro’88. Esto fue



Un terremoto “a la Orson Wells”

captado por otros radioaficionados que la pasaron a las agencias noticiosas y empezó la avalancha de llamadas telefónicas. El estado mayor nacional no pudo seguir el ejercicio porque comenzaron a llamarlos de todo el mundo. Todo ese día lo dedicaron a contestar el teléfono y aclarar la gran confusión internacional. Por suerte, nosotros a nivel provincial pudimos terminar el ejercicio sin mayores problemas...”

Un terremoto “a la Orson Wells, la Guerra de las Galaxias II” había sacudido a Cuba, isla ubicada en una zona propensa a los desastres naturales que desde 1900 a 1986 debió soportar cerca de 250 huracanes y perturbaciones ciclónicas reales... y una imaginaria.

LA NOTICIA PARA VENDER

Pero la realidad latinoamericana es diversa. Y sobre todo en lo que se refiere a los medios de comunicación. Todo el mundo vivió lo que fue la tragedia de Armero, en Colombia. Y quienes estuvieron trabajando en la reconstrucción en los días inmediatos tuvieron que enfrentarse con una prensa que quería noticias. Buscaban posicionar la catástrofe como la cuarta más grande del siglo después de tal cosa... era un poco esa perspectiva sensacionalista que los periodistas llaman amarillista. Fue tal la presión, que quienes estaban en eso entendieron que ahí había un problema no de conducta, sino un problema de cultura hacia los desastres, de actitud hacia la noticia.

“Donde hay dolor parece que la noticia tiene un papel y un margen especial”, señala Jorge Díaz. “Recuerdo que convocamos a varios periodistas y medios de comunicación para que se pasaran un día con nosotros, los técnicos que vivíamos el drama y la frustración por lo ocurrido en Armero. Y los periodistas preguntaron todas las cosas con un cierto nivel de detalle. Y me acuerdo del comentario de un señor ya veterano de los medios de televisión, que decía que ellos llevaban una semana buscando culpables de todo el desastre para publicar sus nombres, y que lo último que se les había ocurrido era ver la cuota de responsabilidad que tenían los medios de comunicación en esa situación”.

Cuando la noticia es un producto que se comercializa, la posibilidad de distorsión del mensaje y de la realidad se vuelve permanente. Por ejemplo, durante el rescate hubo helicópteros que estaban haciendo filmaciones, vistas excelentes de toda la llanura cubierta por el lodo. Y entretanto no había suficientes helicópteros para trasladar heridos, enfermeras, médicos, alimentos.



Los foros internacionales y la planificación disminuyen los riesgos

La noticia objeto de consumo va más allá del enfrentamiento de los desastres naturales. Quizás es parte de una potencialidad de desastre que impregna la cotidianidad del tercer mundo. Sin embargo, es evidente que los medios de comunicación tienen una responsabilidad que cumplir, en el marco de una planificación más amplia, que vuelva rescatable lo irremediable y además, para cuestionar, por ejemplo, una visión fatalista que lleva a los marginados del campo y de la ciudad, a considerar que un terremoto es señal de castigo divino o signo inequívoco del (siempre cercano) fin del mundo.

Y es evidente que ellos son los más vulnerables: no solo por el tipo de vivienda precario que habitan, sino porque éstas se encuentran frecuentemente en terrenos de quebradas o rellenos, laderas o sitios erosionados por donde se precipita la desgracia de los aluviones, los deslaves y hasta las fallas sísmicas.

FORO INTERNACIONAL

Los millares de muertos y las cuantiosas pérdidas provocadas por los desastres naturales, que asolaron la región latinoamericana en los últimos años, motivaron al gobierno del Ecuador, a los organismos gubernamentales, al sistema de las Naciones Unidas y sus agencias especializadas a convocar en octubre de 1988 al "Encuentro Regional de Desastres Naturales y Planificación de los Asentamientos Humanos" que se desarrolló en la sede de CIESPAL.

"El problema de la vivienda rural —señaló el arquitecto Oscar Barahona, coordinador internacional del encuentro— es extraordinariamente grave en los

países en vías de desarrollo. En el caso del Ecuador, con una población rural de 5 millones de habitantes, podemos asegurar que las condiciones del **habitat** rural son deplorables, y que si bien son más visibles a partir del terremoto de marzo de 1987, ellas siempre han existido".

Por eso, el Arq. Barahona insistió en "la estricta necesidad de llevar adelante una clara política de vivienda rural en el país. Esta política significará planificación y a la vez prevención de desastres para el medio rural. No podemos seguir considerando al campesino indígena como un habitante marginado del país viviendo en pésimas condiciones y expuesto en cualquier instante a sufrir las consecuencias de los desastres naturales".

En marzo de 1987 se registraron sismos en la zona del centro y nororiente del Ecuador, afectando a cuatro provincias del país: Napo, Pichincha, Imbabura y Carchi. El sistema de Naciones Unidas, a través de la unidad CEPAL-HABITAT, envió una misión de expertos que evaluó los daños:

"Los daños totales se estimaron en alrededor de 1.000 millones de dólares. Se perdieron 3.000 viviendas y había que reparar otras 12.500 unidades. El oleoducto que va del oriente amazónico a la provincia costera de Esmeraldas quedó paralizado y se detuvieron las exportaciones de petróleo, el mayor recurso exportable del país".

Pero el terremoto de Ecuador, así como también la tragedia de Armero, fueron excelente noticia que mantuvo en vilo a la ciudadanía de ambos países

y del mundo durante semanas. En ambos casos lo que nunca se podrá precisar es el número de víctimas. De unas pocas, fueron subiendo a cientos y quizás miles en los despachos informativos de radios, periódicos y agencias noticiosas. La muerte siempre es noticia.

COMUNICACION PREVENTIVA EN PERU

El terremoto de 1970 en el Perú dejó 67.000 muertos y una serie de lecciones. En un contexto de visible riesgo y precariedad económica y política, el pueblo peruano cuenta con algunos instrumentos de prevención y educación eficaces. La avalancha del Guacarán mató a 13.000 personas; y unas 40.000 murieron aplastadas por sus propias viviendas de adobe.

En Guarás había casas de adobe de dos o tres pisos con calles muy estrechas y en la parte posterior había huertos con cercos de dos metros cincuenta. Al grito de terremoto toda la gente corrió a la calle. Allí encontraron la muerte unas 10.000 personas, cuando podrían haberse salvado refugiándose en sus huertas. Nadie se había detenido a pensar qué hacer en caso de un sismo.

En Yungay, población que fue enterrada por una avalancha, se encontraba el ingeniero Julio Kuroiwa, entonces Director Técnico del Instituto Geofísico del Perú. El, por su educación, sabía cómo comportarse en este tipo de situaciones. Se encontraba con un geofísico francés visitando la ciudad cuando sintió el terremoto y vio una gran polvareda en el cerro Huacará. A pesar de que Yungay está protegido por un cerro de 2.000 metros de altura, pensó que el volumen que se venía

sobrepasaría el cerro, corrió y se refugió en el cementerio que está en un promotorio y ahí cientos de personas más lograron salvarse.

El 31 de mayo, aniversario del terremoto, fue declarado **Día Nacional de la Educación y Reflexión sobre Desastres Naturales**. "Nosotros no queremos que éste sea un día en que simplemente se va a misa y se recuerda a los muertos —enfatisa el ingeniero Kuroiwa— sino una fecha en la cual la participación de los medios de comunicación para reformar y educar debe ser muy intensa".

Para 1989, por una resolución ministerial, todos los colegios del Perú van a participar en diversas actividades relacionadas con la prevención de los desastres naturales. El primero de abril comienza el año escolar en el Perú, y ese mismo día se va a bombardear con información a los estudiantes de la primaria y secundaria. Los maestros van a orientar a los alumnos para que esa información se reciba adecuadamente.

Por primera vez se está trabajando con especialistas en comunicación. El objetivo es llegar con un lenguaje sencillo, pero muy efectivo. Ahora, ¿qué se va a comunicar? El Ing. Kuroiwa indica que "hace 18 años que estamos estudiando desastres naturales, y hemos llegado a la conclusión de que en el caso de los terremotos los daños se deben a una mala construcción de los edificios".

"Y que hay millones de personas en América Latina que viven en casas de adobe. Casas que son como una olla sin tapa, como una caja rectangular sin tapa. Con techos ligeros a veces de cartones o paja. Esto vibra con un borde libre y así se producen las fracturas y los muros se vuelcan. Frente a esto, la respuesta es bastante sencilla: para que el muro no se vuelque, se necesitan unos pequeños contrafuertes, o sea prolongar el muro un poco más. Yo creo que si ponemos estos mensajes en unos lindos posters esto se puede transmitir perfectamente a los estudiantes del ciclo primario. Y es necesario que los pobladores tomen otra medida: no deben construir sus casas en el fondo de las quebradas, porque por ahí van a bajar las avalanchas, como pasó en Armero".

ECUADOR Y EL SALVADOR

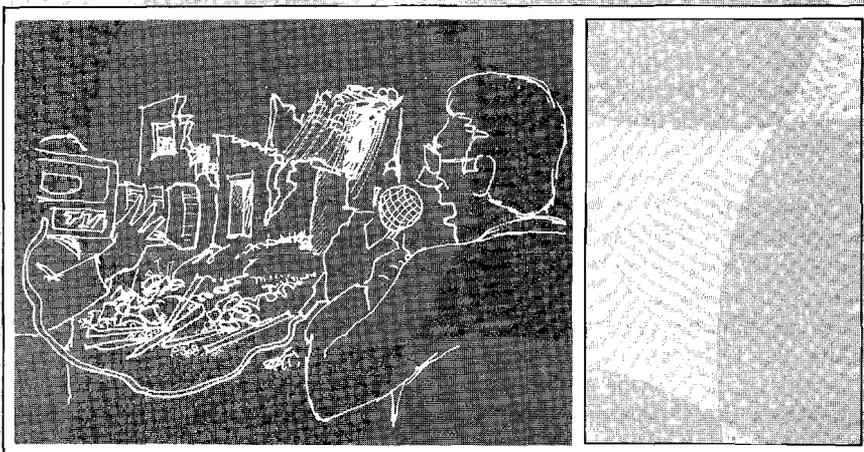
En Ecuador, a pocos días del sismo, y como resultado de una acción coordinada entre diferentes expertos en la materia, se publicó la cartilla "Cómo arreglar nuestra casa", para apoyar las acciones de reconstrucción de viviendas de adobe y de tapial. Posteriormente se publicaron varias cartillas adicionales denominadas: "Cómo hacer nuestra casa de tapial... de madera... de bahareque... de adobe". Estos materiales han sido difundidos en el país a más de 120 instituciones y organizaciones involucradas en la tarea de reconstrucción y especialistas en tecnologías apropiadas.

La cartilla "Cómo hacer nuestra casa de tapial" ha sido traducida al quichua y utilizada en diversos cursos de capacitación (tres de ellos han sido financiados por la OIT). Y para la elaboración de estas cartillas se contó con el aporte de un equipo de diez expertos nacionales e internacionales. Adicionalmente se elaboró un audiovisual y se produjo una serie de pequeñas char-

las radiofónicas sobre "Cómo arreglar nuestra casa", que fueron difundidas en las provincias de Imbabura y Carchi.

Las propuestas consideraban el contexto económico, organizativo, cultural, técnico y ecológico. Estas reunían un abanico de tecnologías que iban desde el rescate de las tecnologías tradicionales, hasta una serie de mejoras planteadas y discutidas por expertos, basadas en una suma de experiencias de la región.

Por otra parte, el proyecto prioriza la participación comunitaria, las formas de poder y comunicación local; así se consigue que la comunidad esté realmente involucrada. En cada uno de los programas, sintiéndolos suyos, apropiándose de ellos y evitando que sean soluciones impuestas por agentes externos. Generalmente en las comunidades —por su idiosincracia— cuando habla el agente externo poseedor del dinero, se acepta su planteamiento y los miembros de la comunidad se cohiben de pronunciarse en contra de los plan-



Terremoto

Los Terremotos de la Ciudad de México del 19 y 20 de septiembre de 1985, midieron 8.1 y 7.5 grados en la escala de Richter. Murieron más de 20.000 personas, 40.000 quedaron heridas y 31.000 sin hogar. La ciudad es una gran atracción turística. Los primeros informes dieron a la capital como destruida e incomunicada. Los periodistas invadieron la ciudad tratando de averiguar qué pasó; pero no se sabe si fue por simple desorganización o por un intento de no atemorizar a los turistas, nadie les dio la información. El resultado fue la pérdida de parte del negocio turístico, ya que mucha gente presumió que era imposible utilizar el aeropuerto, y muchos otros pensaron que toda la ciudad de México había sido destruida.

Las organizaciones de base deben participar



teamientos definitivos de estos expertos.

El 10 de octubre de 1986, El Salvador sufre los efectos devastadores de un terremoto que agrava la crisis socio-económica de ese país: 1.500 personas mueren, 10.000 resultan heridas y medio millón resultan damnificadas. La población más afectada por el sismo estaba en la región urbana de San Salvador, y entre ellos, "naturalmente", la población más pobre: 90.000 personas se quedaron sin techo.

"Es de imaginarse que en los momentos posteriores al terremoto existía una problemática nueva, imprevista, sorpresiva, que en alguna medida modificaba los planteamientos de planificación y hacía difícil la toma de decisiones operativas" —indica Roberto Carrión Game. "El cese de las actividades económicas en las zonas destruidas y el alto desempleo existente antes y después del terremoto debía ser contrarrestado. Y se buscaba promover activamente la participación comunitaria en la búsqueda de sus propias soluciones. Los planes de reconstrucción tomaron de modelo a la experiencia mexicana. Estos planes requieren de una información confiable y de estrategias y criterios de operación adecuados a las propias realidades. En este caso, la información proviene del Censo de Damnificados, a partir del cual es posible establecer las acciones de reconstrucción".

Son distintas experiencias, diferentes contextos políticos, pero los problemas se repiten. El día de la emergencia resulta ser generalmente el momento de lamentar la falta de previsión, organización y comunicación para enfrentar una situación de riesgo.

EL TEMA DE LA PARTICIPACION

Después del Encuentro Regional sobre Desastres Naturales realizado en Quito en 1988 en la sede de CIESPAL, la confrontación de diversas experiencias logró al menos, una motivación respecto a un tema que en tiempos de paz telúrica y natural no suelen inquietar a la población ni a los comunicadores sociales.

"Para nosotros es muy importante definir aquí realmente la participación masiva, la participación popular", afirmó Sergio Martínez de Nicaragua. "Nosotros hemos visto que los sectores de más escasos recursos son siempre los más afectados por los desastres. Creemos que un programa que realmente sea popular, democrático, puede beneficiar a las grandes mayorías y dar oportunidades reales de participación masiva a la población".

En el caso concreto de desastres naturales, los programas de educación y las actividades de defensa civil incluyen en gran parte los preparativos en caso de desastres, haciendo énfasis en inundaciones, erupciones volcánicas y terremotos. Esto es toda una serie de ejercicios, prácticas, simulacros en los que participa la población, para prepararnos no solamente para posibles desastres, sino para la situación que puede vivir el país en caso de enfrentar una agresión".

Las organizaciones de base participan en Nicaragua en "instrucción de primeros auxilios, prevención de incendios y protección de la población en caso de desastres. En la región del Atlántico Norte se ha desarrollado, por ejemplo, todo un sistema para la repa-

trición de los indios Misquitos desde Honduras; se ha reubicado a la población por efectos de la guerra; se han entregado suministros y ayuda general; todo esto con apoyo de las milicias y con las organizaciones de masas.

Los medios utilizados en Nicaragua son fundamentalmente "comunicación directa y campañas masivas implementadas por una gran cantidad de medios de comunicación del Estado, que se ponen a disposición para desarrollar también campañas masivas de instrucción e información a la población".

Y las buenas ideas deberían propagarse: En el caso de Cuba, la educación se convierte también en un elemento de defensa civil: "En la primaria —informa Daniel Alonso Domínguez, se imparten unas diez horas de preparación de defensa civil. Hay manuales donde se les explica a los muchachos qué es un huracán a través de un cuento. De que si Juanita salió, estaba en la calle y de pronto empezó a llover y a mi papá lo llamaron del trabajo y se fue, y mediante toda esta pequeña historia se le cuenta a un niño —de tercer grado, por ejemplo— qué cosa es un huracán y cuáles son las actividades que él tiene que desarrollar".

"En mi país todo el mundo sabe en el caso de un aviso de evacuación, hacia dónde dirigirse, quiénes evacúan, quiénes no, quiénes van a sus centros de trabajo, quiénes se incorporan a otras actividades".

"En el caso de las inundaciones, la cosa es distinta hay otros problemas —indica el experto cubano—. Porque el campesino siempre está muy arraigado a su tierra, arraigado a la gallinita, al chivito, a la vaquita y esto; nosotros los

evacuamos y en el centro de evacuación, si pestañeamos un poco, el hombre se nos pierde y arranca a ver cómo está su gallinita, su vaquita y ahí se nos muere”.

“No es trabajo fácil concientizar a la gente —agrega—. Yo creo que la única forma de trabajar en prevención de desastres es enseñando, insistiendo, mejorando los programas, explicar y demostrar los problemas, porque no podemos esperar a que ocurra un desastre para potencializar esto. A los tres años de ocurrida la inundación, la gente se olvidó; entonces la única forma es potencializarlo a través de algún tipo de comunicación, crear programas y obligar en cierto sentido a la gente a comprender y estudiar estos problemas”.

Hay los casos extremos, como el terremoto de Managua durante la época de Somoza. Los medios de comunicación no orientaban y daban noticias de lo más alarmantes. Incluso no cumplieron ninguna función, porque Somoza comenzó a controlarlos para evitar de que hubiera información que le diera al mundo, a la opinión internacional, noticias sobre todos los desmanes de su régimen. Cuba envió ayuda médica y en un momento dado ellos —los cubanos— dijeron que retiraban la ayuda porque Somoza la estaba robando. “Los medios de comunicación no tuvieron ninguna posibilidad de orientar o de ayudar para la catástrofe —agrega—, porque fueron controlados por un gobierno que no se preocupó en satisfacer las demandas inmediatas”.

“También hay mucha desinformación en este tema — indica Julio Kuroiwa. Hay una experiencia que tuvimos el año pasado en Perú. Yo creo que chilenos y peruanos estamos de acuerdo que en la zona antearquitana, donde no hay terremotos desde hace un siglo, es donde existen mayores posibilidades de desastres. Algunos medios decidieron especular con esta información y propagaron en primera plana notas sobre un posible terremoto. Todo falso, iban inflando la noticia”.

“¿Qué se hizo por apagar esta campaña? Simplemente me fui a Andina, que es la agencia oficial de información e hice que transmitieran por todos los teletipos que ciertos medios estaban manejando esto con carácter alarmista. Y al día siguiente la desinformación paró”.



Son necesarias nuevas técnicas

CONCLUSIONES

“Invocando tu nombre, me acerco a tí, Madre Tierra, con las rodillas ensangrentadas llego a tí, Madre Tierra...” (canción quichua). La tierra es un contacto y cada cierto tiempo una amenaza, para los pueblos del continente. Los grandes mitos de la región provienen de su impredecible comportamiento. Y la prensa no debe sumar sus propios, perecibles y tantas veces baratos mitos. Más allá de la noticia de urgente consumo, los medios de comunicación deben informar, educar, orientar, en concordancia con una planificación que incluya al riesgo como una realidad.

Porque Orwell —su guerra de las galaxias convertida en “realidad” por el poder de la radio— fue una aproximación incontrolada al desastre. Se trata entonces, de aproximarse a éste con lucidez. ■

Acciones de comunicación, educación e información

Recomendadas en el Encuentro Regional sobre
“Desastres Naturales y Planificación de los Asentamientos Humanos”
Quito, 1988

RECOMENDAR a los responsables de la planificación de los Asentamientos Humanos una visión clara de la información que se requiere y de las fuentes para adquirirla que deben ser homogéneas.

INCLUIR en los planes de estudio de los Países de la Región en todos sus niveles, temas relacionados con los Desastres Naturales y Prevención y Mitigación de sus efectos.

REFORZAR Y DESARROLLAR mecanismos permanentes de difusión de las recomendaciones para casos de desastres, de capacitación a la comunidad y de acceso de esta a la información pertinente, tendiente a generar una conciencia social de defensa a la vida y responsabilidad ante el riesgo de desastres naturales.

SUGERIR bajo los objetivos anteriores que los Organismos Internacionales, editen una “Revista Latinoamericana sobre Desastres”, recogiendo experiencias, actualizando avances tecnológicas o más información sobre el tema.

DIFUNDIR los resultados de las investigaciones sobre riesgos naturales entre toda la población y particularmente entre la de alto y mediano riesgo, los organismos estatales inmersos en el problema, los medios de comunicación y los organismos no gubernamentales preocupados del mismo.

DESARROLLAR Y REFORZAR los mecanismos permanentes de Educación Popular, los cuales generan una conciencia social de defensa de la vida y de responsabilidad frente a los riesgos que implican los desastres.

RELEVAR la importancia de los ONG, de los medios de comunicación y de la Educación Popular, en los procesos de prevención, tratamiento y mitigación de los Desastres Naturales.

Noticias y catástrofes

Las catástrofes naturales muestran las características de un pueblo. Una conmiseración emerge en los que no han sido afectados y están distantes de la zona del desastre. En el área damnificada aparecen muestras de coraje insospechados. Una conmoción desata la liberación de energías, abundantes en humanidad, adormiladas cuando la vida aparenta normalidad.

También, las catástrofes demuestran los avances, estancamientos o retrocesos de la calidad de vida en una sociedad. Los terremotos, las inundaciones o las sequías suceden debido a causas que el hombre no controla; no obstante, los daños que generan no son siempre los mismos en todas partes, ni en todo momento.

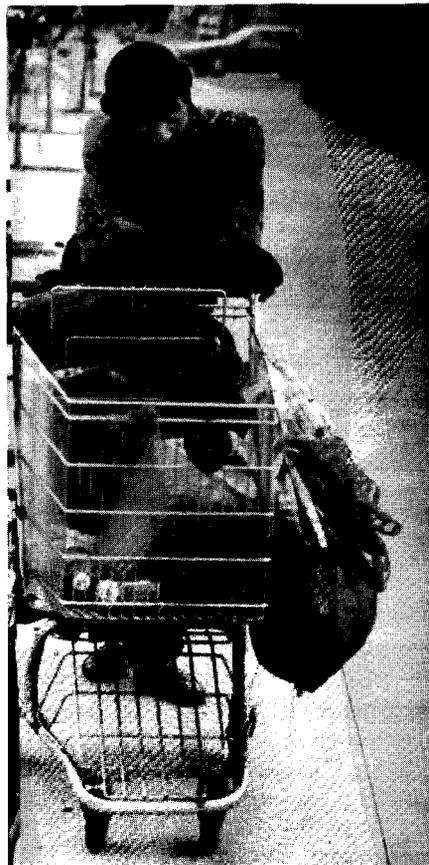
Los efectos de un sismo en Japón son muy diferentes a los que se presentan en Chile. Las inundaciones provocadas por temporales de viento y lluvia destruyen más en un barrio que en otro de una misma ciudad. Del mismo modo sucede con las sequías. Sus efectos nocivos pueden aminorarse, dado que estos fenómenos pueden preverse y, por lo tanto, la sociedad está en condiciones de adoptar medidas que atenuen sus consecuencias.

Las calamidades naturales suelen desnudar los grados de preparación en que se encuentra un país para enfrentar los embates de la naturaleza. Es común aludir a los estados económicos de un país, pero tras estos se encuentran los criterios políticos que determinan la elección entre diferentes opciones de desarrollo socio-económico. Además, en la mayor o menor prevención de la sociedad, incide el desarrollo cultural de la población y, sobre todo, los estados de conciencia social sobre los fenómenos como los mencionados.

En definitiva, una sociedad se defenderá con mayor o menor eficacia dependiendo del valor que se le asigne a la

vida humana. En efecto, las consecuencias producidas por los desastres naturales dependen en gran medida del hombre mismo; de sus valores que impregnan las formas de desarrollo y organización de los diferentes ámbitos que comprometen su existencia.

Esta visión, muy parcialmente considerada en el presente, era impensable en siglos pasados.



Pobreza y desastres van unidos

LAS IRAS DE LA DIVINIDAD

A los 106 años de la fundación de Santiago, la capital fue destruida por un terremoto el 13 de mayo de 1647, a las 10.30 de la noche, cuando los miles de habitantes se habían recogido a sus hogares. "Un ruido y sacudimiento extraordinario sobrevino. Duró el espacio de "cuatro credos" o "medio cuarto de hora", según el Obispo Gaspar

de Villarroel. Las torres de las iglesias fueron las primeras que se rindieron a su fuerza. Todas las casas, con rarísimas excepciones, quedaron convertidas en montones de escombros que atestaban los sitios. Grandes peñascos se desprendieron del cerro Santa Lucía (elevación en el interior de la ciudad)...", relata el cronista.

El Procurador General, Martín de Muxica cuenta: "no he podido echar de mí el horror en que me ha puesto este estruendo y pocas veces visto castigo de la poderosa mano de Dios, a que tanto ayudó la gravedad de mis innumerables culpas...". Por su parte, la población, desesperada, prorrumpía en un coro de lamentos y de súplicas hacia el cielo: imploraban misericordia divina; confesaban a gritos sus pecados, llamaban a sus deudos, sin recibir respuestas. El pueblo en procesión se laceraba como un modo de escarmentar sus pecados y aplacar la cólera del Todopoderoso.

Murieron más de 600 personas. La tierra tembló continuamente, ocho veces aquella noche y después, todos los días hasta el 10. de junio, según consta en las actas del Cabildo. Las autoridades escribían a España en busca de ayuda: "suplico humildemente a Vuestra Majestad se sirva aliviarnos de las alcabalas, almojarifargos, papel sellado, unión de armas...". El Procurador explicaba que la exención de impuestos era imprescindible, pues "si ello no ocurriese no podrían, ni tendrán ánimo ni caudal para reedificar la ciudad, antes se despoblará, procurando irse a otras partes donde con más comodidad puedan pasar la vida".

A las catástrofes, como el terremoto, la gente le atribuía causas divinas fruto de los pecados cometidos por cada individuo. Para el Obispo los fines de estos cataclismos eran ocultos a los hombres. Las autoridades solicitaban ayuda a la Corona española, sin embargo desde allende los mares poca atención prestaban a las súplicas de sus provincias remotas. Una lenta reconstrucción se iniciaba.

Pablo Portales, chileno. Comunicador Social, ex-presidente del Colegio Metropolitano de Periodistas de Santiago de Chile.

LA MAGIA Y LA CIENCIA

Chile es reconocido por sus terremotos. Más de cuarenta, de diferentes magnitudes, han ocurrido durante el presente siglo... Otras de las calamidades que se producen son: inundaciones, sequías, grandes incendios urbanos y forestales, aluviones, erupciones volcánicas, maremotos y epidemias.

Actualmente, pocos se atreverían a adjudicarle a Dios la responsabilidad de estos desastres, ni tampoco que estos se produjeran como un castigo divino ante la malignidad humana. No obstante, muchos son los que al sacudirse la tierra dirigen sus miradas hacia el cielo en señal de clemencia.

En el siglo XVII, estos desastres estaban marcados por la fatalidad. La actitud de la población fue reconciliarse con los enemistados: entre el 14 de mayo y el 9 de junio de 1647, se regularon 200 matrimonios, señalan los cronistas. Era la forma cultural que evitaría la continuación del desastre.

Esta actitud mágica frente a los terremotos se prolongará hasta fines del siglo pasado. Muy lentamente, los conocimientos científicos fueron divulgados a través de los diarios. En el terre-

moto de 1906 estaba en boga la teoría de Cooper. Esta decía que las conjunciones de los grandes planetas con la luna producen grandes temporales o movimientos de tierra. Por otra parte, por primera vez un Presidente de la República acudía al lugar del sismo: Valparaíso, uno de los principales puertos de las costas del Pacífico. En la oportunidad, el Primer Mandatario resolvió tomar algunas medidas de carácter administrativo, apoyado en una serie de informaciones provenientes de Italia. En dicho país existía experiencia en construcciones sísmicas.

Veintidos años después en 1928, luego del terremoto de Talca, ciudad a 250 kilómetros de Santiago, se impartieron las primeras ordenanzas de edificaciones sísmicas.

LAS ENERGIAS DE LA HUMANIDAD

Los medios de comunicación cobran una importancia decisiva en el terremoto del 24 de enero de 1939, en Chillán, ciudad a 350 kilómetros de Santiago. Fue el primer movimiento telúrico que azotó a cuatro provincias del país. Su poder destructivo fue inmenso. Alrededor de cinco mil personas murieron. No más de 10 edificaciones

quedaron en pie, con daños menores. El fenómeno ocurrió a las 11 de la noche. El enviado especial de la revista *Ercilla* relataba: "la entrada a la ciudad ofrecía el aspecto más doloroso que pueda imaginar la retina del hombre".

Los diarios de la época lograron registrar la información a la mañana siguiente, pero fue al otro día cuando desplegaron páginas donde se daban a conocer diversos pormenores de la tragedia. En los locales de los diarios se agolpaban los santiaguinos para inquirir detalles sobre el fenómeno. En el diario *El Mercurio*, comunicado por radio con la zona devastada, se atendieron 8 mil pedidos acerca del paradero de algún familiar.

Los radioaficionados prestaron una colaboración extraordinaria. Fue el único contacto con el dolor humano. Entregaron las primeras informaciones sobre la catástrofe. De Pailahueque, apartada localidad rural, una persona logró establecer comunicación con un familiar radicado en Berlín. Lo hizo a través de un radioaficionado de la ciudad sureña de Loncoche. Este se contactó con un colega de Santiago, el que transmitió el mensaje hacia Alemania.



Las catástrofes evidencian la falta de preparación civil

El transporte aéreo hizo su estreno como vehículo de la solidaridad humana nacional e internacional. Por este medio fue posible darse cuenta a horas de producida la catástrofe, de su magnitud. La información corrió rápido y del mismo modo la ayuda.

Chile vivía momentos especiales. Hacía dos meses que resultaba elegido Presidente de la República el abanderado del Frente Popular, en una estrecha votación sobre el candidato de la derecha. El pueblo vivía momentos de euforia. Ante la tragedia, brotó con vigor una energía pletórica en humanidad. Brigadas de voluntarios se desplazaron hacia los lugares afectados. Eran enormes. Una corriente espontánea se hizo de las ciudades terremoteadas; luego el Ejército le dio una arquitectura orgánica al esfuerzo improvisado del minuto inicial.

El país entero estaba conmovido. El periódico que había sido uno de los sostenes del candidato derrotado meses antes, llamaba a establecer "una estrecha adhesión con las autoridades", dado que la catástrofe "probación que la Divina Providencia ha reservado al pueblo chileno es de una magnitud y de una profundidad extraordinaria", invitaba a una "unidad sagrada" que hiciera abstracción de las diferencias,

sea por intereses políticos o privados.

Los medios informativos comunicaron al país y prestaron un servicio decisivo para la movilización de la ayuda. Fue un factor de cohesión entre chilenos de diferentes clases sociales. Además anticiparon que la destrucción demandaría ingentes esfuerzos económicos de parte de la población, para iniciar la reconstrucción. Las características del terremoto influyeron favorablemente a la creación de las condiciones para la industrialización del país. Meses más tarde, el Congreso Nacional aprobaba una ley de gran estímulo para el desarrollo nacional.

Los medios de comunicación pronto dejaron de entregar informaciones sobre las secuelas del terremoto y las necesidades que, por prolongado tiempo, requeriría la población damnificada. La muerte del Papa Pío XI, en febrero, eclipsó el terremoto como noticia. Después, no sería respuesta.

LA AUTODEFENSA CIVIL

La preocupación sobre las catástrofes es reciente. No data más allá de cincuenta años. La destrucción ocasionada por la Segunda Guerra Mundial generó la necesidad por ocuparse de la protección civil, aún más, cuando ensiguada sobrevinieron las tensiones propias de la Guerra Fría. Las dos superpo-

tencias contaban con la capacidad destructora del poder atómico. Los bombardeos sobre las ciudades de Hamburgo y Rotterdam tuvieron una fuerza destructora equivalente a 25 terremotos ininterrumpidos.

Las circunstancias de la Segunda Guerra obligaron a la población civil a asumir por sí mismos las tareas de defensa y protección. Este fenómeno en nuestros países es desconocido.

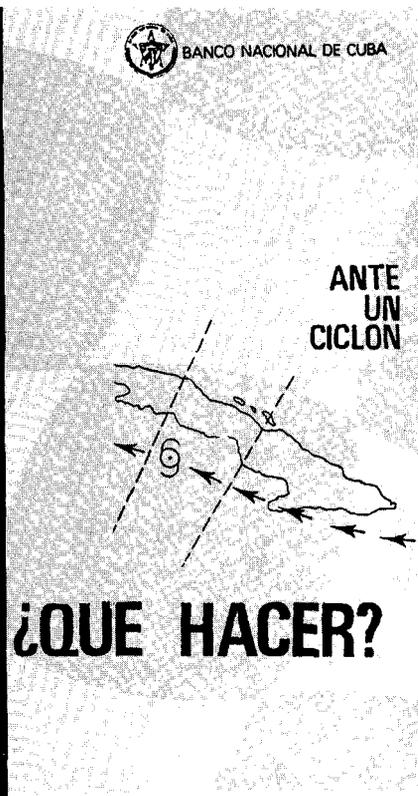
Los medios de comunicación conciben a la civilidad damnificada como meramente víctimas y, por lo tanto, incapacitada material o anímicamente de cumplir un rol protagónico en la resolución de sus propios problemas. Se espera que la autoridad, con sus recursos materiales y humanos, sea el ente "todopoderoso" que resuelva las dificultades. Todos dirigen la mirada hacia ella, como hacia el cielo. Los medios informativos si bien en un comienzo observan la situación vivida por las personas damnificadas, luego quedan fijados con la autoridad, olvidando las potencialidades de la organización civil. Esta, en las áreas afectadas, puede, activamente, cumplir tareas como las de remover escombros y distribuir la ayuda proveniente de fuera de la zona devastada, y participar en los planes de reconstrucción y protección civil.

El medio de comunicación sobreprotege al damnificado en vez de motivarlo a que asuma responsabilidades en su propio provecho. Con tal actitud, el periodismo está contribuyendo a fortalecer una conciencia pasiva que tiende a esperarlo todo del Estado o de la ayuda particular.

También, el periodismo no ha prestado suficiente atención a los aspectos preventivos. Ante toda catástrofe es posible estar preparados, pero ello requiere de una conciencia colectiva que movilice a la población. Esta puede demandar la cooperación del Estado y de las empresas —públicas y privadas— para organizar las medidas que neutralicen o aminoren los efectos ocasionados por los fenómenos naturales. Por su parte, los Estados son reacios a adoptar políticas de seguridad de la población civil que signifiquen inversiones. Ante las inminentes sequías, la autoridad prefiere que no sea anunciada para evitar presiones que impliquen gastos. Han habido epidemias recientes que pasaron desapercibidas por la población. Se ha enclaustrado la información con el fin de no mostrar debilidades y ser criticados por falta de previsión.



Deben producirse más folletos y manuales sobre defensa civil





El periodista es parte de la defensa civil

EL PERIODISTA EN EL FRENTE

Las catástrofes en nuestros países están cruzadas por intereses políticos y económicos. Si se detecta la posibilidad de que acontezca una erupción volcánica en las cercanías de un sitio turístico, la autoridad local intentará que no se hable del asunto, dada la proximidad de la temporada de vacaciones. Lo mismo sucederá si la sequía amenazara la región de un lago de atracción turística.

Estos factores probablemente condicionarán la información de un medio de comunicación. Con todo, el periodista debe introducirse en el fenómeno. Si en un terremoto, por ejemplo, el periodista buscara versiones de diversas procedencias, además de registrar la información oficial, estaría en mejores condiciones para comunicar con fidelidad, que aquel que se limita y conforma con presentar una yuxtaposición de dos o tres datos parciales sobre los acontecimientos.

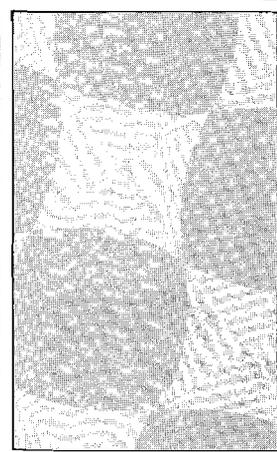
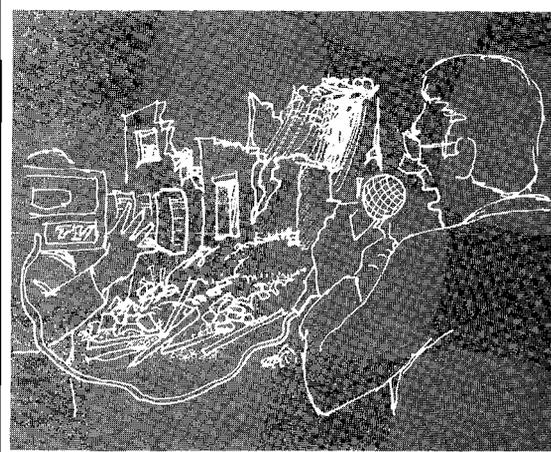
Es común escuchar que el periodista no debe involucrarse en los hechos que investiga o reporta, que no debe vibrar con lo que está viendo o escuchando. Se dice que debe guardar una distancia emocional frente a la realidad que palpa. Así se mantendrá objetivo. Sin embargo, participar emocionalmente de la realidad, aún si está colmada de dramatismo, es un camino para transmitir lo que está sucediendo por dentro de la persona o de la comunidad afectada. Esta actitud lo motivará a buscar novedades que no

se encuentran en la superficie. En el terremoto del año 1960, que afectó a 13 provincias del sur de Chile, el gobierno de la época fue parco con la información. Pese a todo los periodistas concurren al lugar. Uno de ellos logró es-

tablecer comunicación radial con la capital, lo que significó que se conocieran una serie de hechos desconocidos por la sociedad, incomodando sobremedida a la autoridad.

El periodismo es un medio para abrir debates sobre diversos temas que importan a la población. La protección civil es una área escasamente debatida en nuestros países. Los medios de comunicación podrían periódicamente abordar los mecanismos de defensa con que la sociedad cuenta para enfrentar catástrofes naturales. A su vez, los periodistas debieran adquirir un conocimiento sistemático acerca de la naturaleza de los desastres y las alternativas para encararlas.

Los medios de comunicación, como instrumentos de bien social, debieran adoptar una actitud de entrega en la defensa de la vida. Ello exige asumir integralmente los fenómenos que la amenazan y relegar las presiones de entes públicos o privados incapaces de ver más allá del interés egoísta. ■



Terremoto

El terremoto de Chile del 3 de marzo de 1985, tuvo 7.8 grados en la escala de Richter en su epicentro, cerca del poblado de Algarrobo. Afectó más de 1.600 kilómetros a lo largo de la costa, al Norte y Sur de Santiago. Cerca de 150.000 personas quedaron sin hogar, 2.000 quedaron heridas y, por lo menos, 177 murieron. El terremoto paralizó las comunicaciones, dañó 60.000 edificios y rompió las tuberías de agua más importantes de Santiago. Fuera de las informaciones iniciales, hubo muy poca cobertura del desastre. Hubo necesidad de proveer información a los medios de comunicación acerca de la crisis; aparentemente, ellos no pensaban que su audiencia estaba interesada. Esta falta de información en los medios obstaculizó los esfuerzos de ayuda.



América Latina necesita más tecnología satelital propia

Foto: Developing World Communications

Los satélites en la comunicación

Estamos en la era de los satélites. Esta nueva industria millonaria, empujada por razones políticas y comerciales por un pequeño grupo de gobiernos y grandes consorcios transnacionales como la Westinghouse, Nagashota y RCA, tiene su lado bueno y malo. El bueno, es que la profecía intelectual de Marshall McLuhan, el "global village", es una realidad. Lo malo, es que aumenta la brecha entre el Norte y el Sur. Es más, los que tienen el control del espacio y de las telecomunicaciones dominan al resto. En el campo de los satélites, los países del Tercer Mundo tienen todas las de perder. No tienen la tecnología ni los capitales. Y además, ningún país latinoamericano tiene un satélite propio. CHASQUI presenta aquí sendos artículos de los especialistas Daniel Cohen, Leonardo Ferreira, Bella Mody y John Mayo. También se incluyen notas puntuales de Max Tello Charún, Carlos Bianchi y José Movsichoff.



Las políticas comunicacionales son fundamentales para el desarrollo social

Daniel Cohen

Políticas de comunicación

En diversos momentos de la reciente historia latinoamericana, mucho se ha hablado respecto de las políticas comunicacionales implementadas en el continente.

¿Qué elementos componen una política nacional de comunicaciones?

La Política Nacional de Comunicaciones puede definirse como el "Conjunto de normas, principios y prácticas sociales relacionadas con la administración, organización y funcionamiento de los recursos humanos y técnicos para orientar el sistema comunicacional de un país".

De modo que la política contempla no sólo las normas jurídicas, sino también los principios del sistema y las prácticas sociales. Es necesario insistir en las dos últimas vertientes por cuanto condicionan a la primera y sirven de sustento para la coherencia de cualquier plan. En la historia reciente de la región se ha sostenido una política en materia de comunicaciones que se sustentaba

casi exclusivamente en normas legales, con el agravante de que muchas de ellas cercenaban las prácticas sociales y contradecían los principios del sistema.

Estas contradicciones actúan como factores contaminantes de cualquier sistema e impiden su desarrollo. Así ha quedado demostrado en la mayoría de los países de América Latina.

RECETAS MAGICAS

Las políticas comunicacionales, globalmente entendidas, están en camino de convertirse en la brújula indicadora del desarrollo social, cultural y educativo de los pueblos. Ante semejante responsabilidad, no caben improvisaciones, recetas mágicas ni importación de experiencias aplicadas con éxito en otros contextos sociales.

La formulación objetiva de una Política Nacional de Comunicaciones debe sustentarse racionalmente en:

- Exposiciones descriptivas de las normas y principios pasados y presentes.
- Investigaciones teóricas sobre los efectos de las mismas.
- Descripciones sistemáticas de las medidas posibles.
- Investigación teórica de los efectos probables de las medidas posibles.
- Análisis de los fines políticos, los medios económicos, los deseos sociales

y las opiniones personales e institucionales.

Si nos ceñimos a un criterio metodológico riguroso, como el citado, es utópico analizar en estas circunstancias una Política Nacional de Comunicaciones en la mayoría de los países latinoamericanos. Solo se pueden criticar algunos aspectos del sistema, señalar vicios y proponer medidas de cambios; pero todo ello se basaría en antecedentes y estudios no sistematizados, en pre-conceptos que se han convertido en una especie de mitología entre quienes conducen los medios o trabajan en ellos y en datos incompletos del sistema.

Pocas naciones en el mundo pueden afirmar que han logrado instituir una verdadera política nacional de comunicaciones, sin embargo casi todas han obtenido un desarrollo importante del sistema a partir de una planificación de los recursos humanos y técnicos.

En la República Argentina sólo hubo políticas sectoriales en materia de comunicación, impuestas por normas jurídicas o técnicas que orientan el desarrollo de áreas o medios determinados. Tradicionalmente, estas políticas sectoriales se han referido a aspectos predominantemente tecnológicos y dentro de

Jorge Daniel Cohen, argentino. Graduado en Ciencias de la Información. Es profesor titular de la cátedra Periodismo III de la Universidad Nacional de Córdoba. (Artículo tomado de "Revista ARGENTINA ante el mundo")

estos, el campo más favorecido fue el de las telecomunicaciones. La ineludible organización internacional de las comunicaciones radioeléctricas explica este predominio.

El accionar de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, organismo técnico supranacional que establece políticas, planifica y asesora a los países miembros, condujo a la formulación de políticas sectoriales, a la planificación en la distribución de frecuencias, a la compatibilización de tecnologías y a la fijación de objetivos de desarrollo.

Idénticas necesidades abrieron el camino de la regulación legal y el control de los medios electrónicos de comunicación social, específicamente la radio-difusión y la televisión.

COMUNICACION Y SOCIEDAD

Sin embargo no es este el ámbito al que debe circunscribirse una política comunicacional. Recién en los últimos años, para ser más exactos, en la década de los setenta, comienza a advertirse la importancia de las comunicaciones y su compleja interacción funcional en las sociedades.

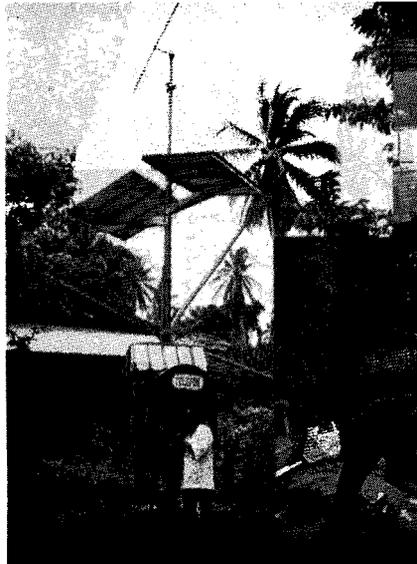
El repentino reconocimiento, el despertar del fenómeno comunicacional en las naciones desarrolladas y en los países del tercer mundo, eclosiona por su componente material, por su contenido económico. En la ola de las denominadas "nuevas tecnologías" de la comunicación reflota el viejo problema universal de los desequilibrios: el desequilibrio económico, el desequilibrio tecnológico, el desequilibrio informativo. Comienza la batalla del "nuevo orden".

Los países desarrollados descubren que aquel rubro con el nombre genérico de "comunicaciones", que en sus presupuestos aparecía perdido en el sector servicios, comienza a crecer bruscamente y a desplazar sectores tradicionales de la economía. **En los comienzos de la década de los años ochenta ya se constata que, en los países industrializados, el cincuenta por ciento del esfuerzo laboral de una nación está vinculado a las comunicaciones.**

La mitad del Producto Bruto Interno de esos países está dado por las actividades de telefonía, televisión, transmisión de datos, informática, radiodifusión, teletexto, videotexto, medios impresos, etc. Sólo la televisión, la telefonía y la transmisión de datos representan el veinte por ciento del Producto

Bruto Interno.

Los países del Tercer Mundo, entre tanto, se aferran a las banderas del Nuevo Orden. A través del Nuevo Orden Mundial de la Información y de la Comunicación (NOMIC), intentan combatir el desequilibrio informativo fomentando la cooperación internacional para el desarrollo y las agencias regionales y nacionales de noticias. Sin embargo, los incesantes avances tecnológicos agrandan el abismo y la dependencia. **El desequilibrio es cada vez mayor.**



La tecnología puede adaptarse

Este panorama del mundo actual complica el futuro inmediato de nuestro sistema comunicacional, que se caracteriza por el uso de tecnologías obsoletas, por su incapacidad económica para resistir un desarrollo equilibrado, por el control fuertemente centralizado de la información por los grupos económicos que pujan por monopolizar el sistema, etc.

El entramado económico-tecnológico que subyace en todo sistema, define la inconsistencia de un modelo comunicacional que se mide por sus variables financieras. Cuando en realidad es la función social del sistema la variable que debe orientar al mismo. Es decir su utilidad como vehículo de desarrollo de la sociedad en todas sus vertientes, sin despreciar las educativas y culturales.

No se concibe una política nacional de medios de comunicación que no contemple los principios y los objetivos de la política educativa y de la política cultural. Lo que estas pretendan construir puede resultar dañado o destruido por aquella, si no hay una lógica coherencia entre ellas.

¿Qué sentido tiene, por ejemplo, rescatar en el plano educativo las culturas folklóricas del país, si en las emisoras radiofónicas predominan los programas de difusión de música extranjera y en la televisión las series de violencia o prostitución del género humano, realizadas en contextos culturales muy diferentes al nuestro? En estos casos el mensaje pedagógico termina siendo desplazado por la acción de los medios electrónicos.

Todas las facetas sociales deben contemplarse en la planificación de una política comunicacional, reconociendo que los medios audiovisuales de comunicación conforman la estructura de un servicio público esencial, que tiene al hombre viviendo en sociedad como centro y destinatario de su acción.

LA COLUMNA VERTEBRAL

Los medios de comunicación social, columna vertebral de cualquier sistema, son vehículos esenciales para la participación pública y política de los ciudadanos, para la educación asistemática, para la cooperación con el sistema educativo formal, para la información y la formación de la opinión pública, para la difusión de la cultura. Y fundamentalmente, porque contribuyen para que las libertades, los derechos y la igualdad de los ciudadanos en el sistema democrático sean reales y efectivos.

En un sistema democrático la comunicación social encuentra el ambiente más adecuado para su promoción y desarrollo, porque en él se garantizan todos los derechos esenciales del Hombre, desde la libertad de expresión hasta el derecho a la intimidad. Lo cual exige una participación responsable de los conductores de los medios de comunicación y una adhesión ineludible al sistema, en virtud de las facilidades que poseen para contribuir a la integración social y cultural del país.

La información, en cuanto desempeña la función de integrar socialmente a los miembros de una comunidad, se convierte en un factor público. Los términos latinos "communicare" y "communicatio" subrayan la acción a través de la cual se pone algo en común. Y poner algo en común es traspasarlo a la esfera pública, publicarlo, difundirlo, ponerlo a disposición del público.

El sistema comunicacional es el sistema respiratorio de una sociedad, condiciona su acción, su existencia y su supervivencia. Por lo tanto, ni la sociedad, ni el Estado pueden ser indiferen-

tes acerca del modo en que la actividad se produce, los móviles que la impulsan, los medios que la hacen posible y los fines que se persiguen.

La función pública de informar, ya sea ejercida por medios públicos o privados, antepone a todo derecho individual una serie de obligaciones. Entre ellas:

- Difundir información veraz y objetiva,
- Identificar fuentes informativas.
- Distinguir informaciones de opiniones,
- Respetar los derechos personalísimos,
- Facilitar el mayor pluralismo posible de fuentes y contenidos,
- Respetar la pluralidad ideológica y cultural,
- No admitir discriminaciones políticas, sociales ni religiosas,
- Proteger a la infancia y a la juventud, etc.

Con las ideas expresadas se intenta demostrar que el establecimiento de una política nacional de comunicaciones o un plan —menos ambicioso— de reordenamiento del sistema comunicacional, representa una tarea harto compleja que requiere la voluntad política, la participación responsable de los agentes sociales y demanda un proceso de transformación prolongado.

A la luz de las fracasadas experiencias latinoamericanas es necesario aprender la lección. Una política nacional de comunicaciones no se improvisa, no surge de los buenos deseos de algunos intelectuales, tampoco de las recetas importadas ni mucho menos de las recomendaciones de foros internacionales.

POLITICAS Y SATELITES

Un aspecto de las políticas comunicacionales que adquiere dimensión y trascendencia en la presente década, es el relativo a las tecnologías de telecomunicaciones por satélite; campo en el que comparativamente se han producido los mayores avances técnico-científicos.

El éxito de la tecnología satelital en el campo de las comunicaciones ha superado la fase de experimentación tanto en los sistemas de lanzamiento y puesta en órbita del segmento espacial, como en la operación de las transmisiones.

Los países desarrollados y los del tercer mundo que han accedido a la tecnología espacial de telecomunicaciones, lograron una multiplicación geométrica de sus sistemas tradicionales de transmisión (microondas, coaxil, etc.) y desarrollaron nuevas formas de comunicación (telemedicina, teleconferencia, teleducación, etc.).

El incesante desarrollo técnico-científico torna obsoletas las tecnologías tradicionales y al mismo tiempo las legislaciones vigentes. Aún los países industrializados, en muchos casos, han debido legislar luego de introducida la innovación en la sociedad.

En 1983 la Unión Internacional de Telecomunicaciones, a través de la Conferencia Administrativa Regional de Radiocomunicaciones, aprobó el Plan de Radiodifusión por Satélite para los países de la denominada Región 2 (América) y distribuyó las posiciones orbitales. Desde entonces, sólo Canadá y Estados Unidos pusieron en marcha proyectos de radiodifusión directa por satélites; mientras que ningún país la-

tinoamericano tiene proyectado implementar un sistema de difusión directa.

Analizado desde una perspectiva técnica, el sistema de difusión directa responde al principio de "inversión de complejidad", es decir: satélite potente y de compleja tecnología para llegar a receptores de radio y TV sencillos y económicos. Lógicamente estos satélites son caros y por el momento de escasa utilidad para los países en desarrollo, que necesitan mejorar y ampliar sus sistemas básicos (telefonía, telex, transmisión de datos, etc.) antes de pensar en la difusión directa.

SATELITES LATINOS

En cambio, los países de América Latina (sobre todo los de gran extensión territorial) están ya expuestos a la necesidad de planificar su crecimiento comunicacional básico a partir de sistemas satelitales domésticos (multipropósito).

Brasil y México ya tienen su sistema en funcionamiento y el Grupo Andino acaba de tomar la decisión para desarrollar un sistema compartido, entre los países del Acuerdo de Cartagena.

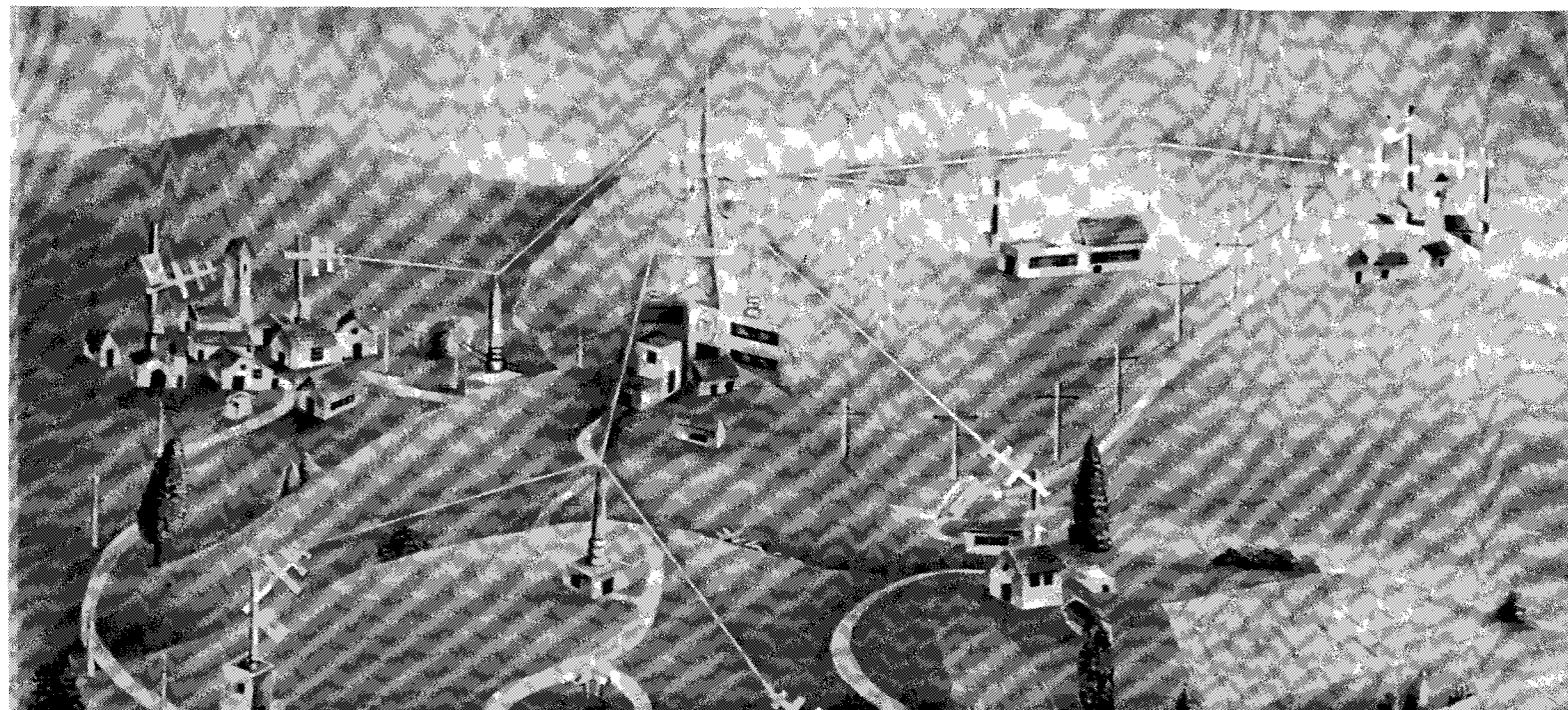
Como parte integrante de una política comunicacional coherente, la planificación de estos sistemas debe obedecer al contexto en que se va a insertar, respondiendo a un perfil tecnológico y fundamentalmente a las necesidades sociales que surgen del compromiso ético de poner la tecnología al servicio del hombre. Una decisión de tal magnitud requiere un complejo estudio que debe apoyarse en la política comunicacional y en los objetivos educativos, culturales y de desarrollo de cada país. ■

Millón de empleos

Un millón de empleos podrían crearse en los medios de comunicación de Europa Occidental en los próximos tres años. El satélite de comunicación de Europa Occidental no podrá ser lanzado en 1988 debido a dificultades técnicas y, probablemente, no será hasta 1991 o 1992 que se ponga en órbita un nuevo satélite. Pero es imperativo comenzar la producción de programas europeos para este satélite de televisión, lo que significa que se necesitarán

autores, directores, actores, camarógrafos y personal técnico. Se crearán más de un millón de nuevos empleos.

Dieter Klein, Director del Gremio Europeo de la Organización para las Artes, Medios de Comunicación y Espectáculos (EGAKU), llamó la atención sobre esta oportunidad única y añadió que EGAKU ha propuesto la financiación de estos programas a los gobiernos de Europa Occidental. Anotó que en el proceso de concentración, la libre competencia y la variedad de opiniones se han vuelto una broma, ya que algunos magnates de periódicos están adquiriendo poder e influencia política gracias a su capital económico. En su opinión, una ley anti-cartel podría prevenir el surgimiento de monopolios en los medios de comunicación de Europa Occidental.



La Región Andina requiere del satélite "Cóndor"

Leonardo Ferreira y Bella Mody

¿Por qué el satélite Cóndor?

Los EE.UU y la URSS con solo el 15 por ciento de la población mundial utilizan ambos el 50 por ciento de la órbita geostacionaria, el Tercer Mundo emplea menos del 10 por ciento.¹ Los Países del Pacto Andino, esto es, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, los cuales cubren un área equivalente a la mitad del continente Europeo, se encuentran trabajando conjuntamente en el uso compartido de un solo sistema satelital, su primer satélite. El plan se llama CONDOR, en honor al símbolo de las alturas de los Andes.

Muchos voceros y críticos norteamericanos consideran que decisiones co-

Leonardo Ferreira, colombiano. Abogado, periodista y profesor de varias universidades colombianas. Actualmente es asistente de postgrado en el Departamento de Telecomunicaciones de la Universidad de Michigan.

Bella Mody, norteamericana. Ex-directora del grupo de investigadores del programa satelital de la Organización de Investigación Espacial de la India y ex-miembro del Instituto de Investigación de la Comunicación de la Universidad de Stanford, se desempeña en la actualidad como decano-asistente del programa de Asuntos Urbanos y como profesora asociada del Departamento de Telecomunicaciones.

mo esta de los países andinos, de adoptar un satélite, es una manera "técnicamente ineficiente" e "irracional" de congestionar el espectro orbital.² Su efecto final se percibe entonces como claramente contraproducente —mayores conflictos de derechos sobre aquellas porciones del espacio todavía sin usar, y por ende, mayor politización del espacio. No se presta en cambio ninguna atención a qué países contribuyen a la aglomeración de satélites en el espacio, a saber, los Estados Unidos y la Unión Soviética, ni a su respectiva politización de los recursos terrestres y ahora espaciales en su intento por mantener y extender su dominio.

Pero este artículo no tiene por objeto discutir nuestras percepciones de las grandes potencias. Se trata más bien de las razones por las cuales el Pacto Andino está adoptando un sistema regional de comunicaciones por satélite. Los factores más sobresalientes de esta decisión incluyen: las montañas andinas como tal, la selva del Amazonas (que con sus pocas vías de comunicación imposibilitan el control y la "seguridad nacional" de vastas zonas del territorio en cada país miembro), la necesidad de ejercer soberanía sobre la órbita geostacionaria y la histo-

ria de intentos de unidad regional y autodependencia en contra de los poderes foráneos (comenzando por Simón Bolívar).

Las fuentes de información para este trabajo abarcan documentos de primera mano procedentes de los países andinos, actas de reuniones de juntas regionales sobre el proyecto, actas de reuniones de los ministros andinos de comunicaciones del Acuerdo de Cartagena, entrevistas con altos funcionarios del gobierno en el Ministerio de Comunicaciones de Colombia, así como copias de estudios de factibilidad comisionados por el Pacto Andino.

LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO

El propósito general de esta investigación, es el de ilustrar a los lectores, sobre la necesidad de aplicar una **teoría del contexto** como herramienta y requisito para comprender las razones por las cuales los países del Tercer Mundo toman las decisiones que toman en materia de comunicaciones. El papel central de la geopolítica y la soberanía en el proceso de toma de decisiones en el área de las comunicaciones por ejemplo, es frecuentemente ignorado en estudios llevados a cabo en los Estados Unidos. Estas variables son usualmente

tratadas como ajenas a la esfera de los investigadores de la comunicación. Es más, se les concibe como temporales e irracionales anomalías teóricas. Algunos de los motivos para la desestimación del contexto o marco general, tiene que ver con el uso del criterio normativo e ideal de eficiencia "racional" tan empleado en los análisis corrientes de decisiones sobre comunicación. Sin embargo, la introducción de tecnologías de comunicación en el Primer y Tercer mundos, tiene cada vez más que ver con fuerzas del contexto político y cultural y menos con conceptos de eficiencia técnica u optimización de costos, que lo que nuestras investigaciones y análisis políticos están dispuestos a reconocer.

El estudio del contexto nos dice que fuerzas del ambiente global influyen definitivamente en una determinada decisión. El marco contextual ha sido usado, por ejemplo, para reconstruir como fue que India decidió que su futuro sistema de comunicaciones habría de basarse en la tecnología satelital.³ Del mismo modo, se espera usar esta misma teoría del contexto para análisis comparativos sobre el proceso de toma de decisiones de satélites en otros países como Indonesia y Brasil. Recientemente, hemos terminado una investigación similar con respecto a la decisión tomada por México de tener su propio sistema nacional de satélites, denominado Morelos.⁴

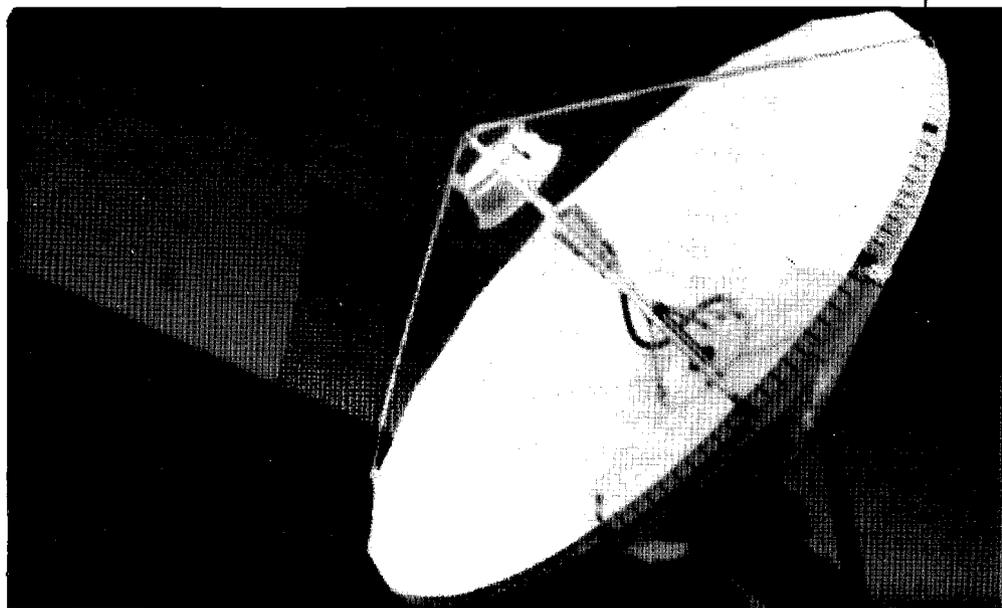
EL CASO CONDOR

En 1970, el Pacto Andino (creado un año antes), o más exactamente, el Convenio Andrés Bello, que es la rama educativa, cultural y científica del Acuerdo de Cartagena, comenzó a discutir la posibilidad de tener un sistema satelital educativo en la subregión. Tres años más tarde, la propuesta llamada Sistema de Educación Regional Latinoamericana (SERLA), sería suspendida definitivamente como consecuencia de las diferencias internas acerca de las implicaciones políticas y educacionales del proyecto.

Por otro lado, ASETA (Asociación de Empresas Estatales del Acuerdo Subregional Andino) vendría a ser creada en 1974 por los ministros Andinos de Comunicaciones (que en cada país de la subregión —excepto Colombia— tam-

bién incluye transportes y obras públicas). El propósito de ASETA era desarrollar los servicios de comunicaciones regionales y por ende nacionales de teléfonos, telégrafos, télex, distribución de televisión y radio, y transferencia de datos. Poco después de su creación, ASETA empezó también a discutir la factibilidad de un satélite para la subregión. La eventualidad de usar el sistema nacional por satélite que Colombia estaba planeando, surgió entonces como una de las posibles opciones. En efecto, en 1977, Colombia anunció que abandonaría su proyecto individual si uno de carácter regional fuese no solo factible sino además apoyado por los otros gobiernos del Grupo Andino. Por esa época, Venezuela fue comisionada en

ción anticipada de la cadena CONDOR fue entonces oficialmente presentada a la Junta Internacional de Registro de Frecuencias (JIRF) de la UIT, siguiendo las normas internacionales de registro y asignación. La realización de un segundo estudio de factibilidad fue considerado entonces esencial, dado que el primero había sido efectuado varios años atrás encontrándose visiblemente desactualizado (incluía a Chile por ejemplo). Este fue efectuado por una subsidiaria de la Agencia Espacial Europea, la Organización Europea de Consultoría Satelital, mejor conocida en el ambiente andino por su sigla en inglés: ESCO. Su reporte fue presentado a ASETA en 1986. Dos años después, a principios de 1988, OATS, la



El satélite regional andino funcionará desde 1992

ASETA para adelantar un estudio preliminar del satélite regional. Poco después, ASETA solicitó un estudio de factibilidad que vendría a ser ejecutado y financiado por el consorcio canadiense Canadian Astronautics Limited and SATEL con sede en Ottawa. Este par de entidades se concentraron en el estudio de las alternativas técnicas, económicas y financieras de conectar los países andinos a través de un sistema por satélite. El resultado del estudio fue favorable al CONDOR, pero no se tomaron medidas para su inmediata implementación. Todo lo contrario, se suspendió transitoriamente.

En 1984, ASETA decidió seguir adelante con el proyecto, esta vez sí con el carácter de prioritario. La publica-

Organización Andina de Telecomunicaciones por Satélite fue creada para operar el sistema regional desde Caracas, Venezuela.

El satélite regional andino espera ser lanzado entre los años 1992 y 1995. Este sistema consistirá de dos satélites geoestacionarios de 10 años de vida útil cada uno. Habrá un tercer satélite de idénticas características como reserva en tierra. Se espera que los tres aparatos operen en la banda C, aunque un sistema híbrido que use las bandas C y Ku no ha sido descartado aún. El primer satélite estará localizado sobre Colombia a la altura de los 72 grados de longitud oeste. El segundo y tercer satélite se ubicaron encima de Ecuador en los grados 77.5 y 89 de longitud

oeste (este último, sobre las islas Galápagos).

Los objetivos⁵ del CONDOR son básicamente los siguientes:

- Reemplazar, expandir y/o complementar la cadena de telecomunicaciones existente (donde sea conveniente y necesario) en orden a proveer servicios **nacionales** de teléfono, telégrafo, télex y datos en cada país del Pacto Andino — incluyendo eventualmente servicios de audioconferencia y teleconferencia— con especial énfasis en las zonas rurales.
- Reemplazar, expandir y/o complementar la cadena de telecomunicaciones existentes para proveer mayores servicios **nacionales** de radio y televisión en cada país del Pacto.
- Facilitar las comunicaciones gubernamentales a nivel **nacional**, dándole una especial atención a las necesidades de los ministerios de agricultura, salud, educación y defensa.
- Reemplazar, expandir y/o complementar el sistema andino de microondas en servicio, así como la capacidad satelital arrendada para facilitar y promover el suministro de enlaces **intraregionales** de telefonía, telegrafía y comunicación de datos.
- Reemplazar, expandir y/o complementar la cadena andina de microondas y la capacidad satelital alquilada, para suministrar por lo menos un canal de televisión **intra regional** así como canales **intra regionales** de radiodifusión.

OPCIONES

Las alternativas de satélites consideradas para el cumplimiento de estos objetivos fueron las siguientes: Primero, rentar capacidad de BRASILSAT, la cual fue descartada simplemente porque este sistema solo cubriría parcialmente la subregión andina. La segunda opción era contratar los servicios de la empresa privada norteamericana, PANAMSAT. Esta fue considerada un alto riesgo financiero a largo plazo, dada la incertidumbre de sus políticas comerciales. La principal preocupación se concentró en el hecho de que PANAMSAT pudiera entrar en una eventual quiebra por razones de competencia, o simplemente descuidara el mercado andino por futuras conveniencias de mercado. La tercera alternativa era continuar arrendando en INTELSAT, que es precisamente lo que varios países andinos han venido haciendo desde hace tiempo, para resolver sus necesida-

des internas de telecomunicaciones. La cuarta y última opción era tener un satélite regional independiente, considerando la actual capacidad de utilizar aproximadamente entre 6 y 8 1/2 transpondedores de 36 MHz; demanda que para 1992 esta calculada en no menos de 10 transpondedores para la totalidad de la subregión.⁶

A mediados de la presente década, los países del Acuerdo tomaron la decisión de llevar a cabo experimentos relacionados con el uso compartido de transpondedores de INTELSAT. La idea era asegurar contratos conjuntos de arrendamiento regional, en la perspectiva de obtener considerables ahorros para las empresas nacionales miembros de ASETA a través de nego-

ción internacional, como la primordialmente responsable de las comunicaciones regionales de una extensa área subcontinental. La decisión final a favor de un sistema de propiedad regional a ser llamado CONDOR no se hizo esperar, a pesar de ser la más costosa y la de más alto riesgo a nivel económico de no materializarse la demanda de servicios calculada, lo que ocasionaría una subutilización del CONDOR semejante a los casos de ARABSAT, MORELOS y BRASILSAT.

COSTOS

Aún así, la expectativa del diseño adecuado de un segmento espacial que permitiese a la infraestructura terrestre operar en óptimas condiciones técnicas, y la garantía de una independencia política y administrativa de organiza-

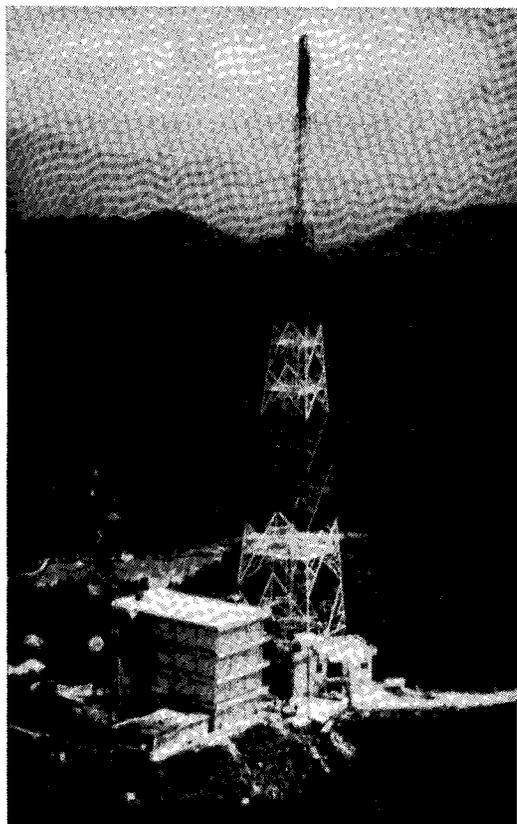


El área rural también se beneficiará del sistema

ciaciones colectivas con INTELSAT. INTELSAT fue entonces contactada, y esta aceptó de ASETA una propuesta, solicitando permiso para experimentar con transmisiones emitidas por tres portadoras de televisión en un solo transpondedor de 72 MHz. Los experimentos se llevaron a cabo en forma exitosa entre septiembre y octubre de 1985. INTELSAT fue entonces considerada una buena opción: bajo riesgo financiero, inversión confiable y además la menos costosa. Sin embargo, dos factores actuaron en contra de INTELSAT: primero, el alto costo del segmento terrestre de ser utilizados los satélites de esta entidad, y segundo, las implicaciones políticas de tener una organiza-

ción externas por el estilo de INTELSAT, fueron dos motivos fundamentales en la determinación final de aprobar el CONDOR. La decisión fue entonces tomada en los terrenos político y técnico.

De acuerdo con las proyecciones actuales, CONDOR va a costar más de \$1.000 millones de dólares. Esta suma se calcula sobre la base de U.S.\$220 millones en inversiones a corto y mediano plazo destinadas al segmento espacial,⁷ y aproximadamente \$840 millones de dólares en gastos de corto, mediano y largo plazo para el segmento terrestre. Se espera que el complejo terrestre esté formado por cerca de 748 estaciones terrenas capaces de transmitir y reci-



Los Países Andinos necesitan de un sistema de comunicaciones que permita el acceso a las montañas y a la selva

bir señales de teléfono, télex y datos, 878 antenas transmisoras/receptoras de servicios de televisión, y 44 antenas parabólicas exclusivamente para recepción de televisión (TVRO).⁸ Cada país miembro de ASETA tendrá su propia estación de control y monitoreo que habrá de coordinar sus operaciones con la estación espacial central localizada en Venezuela.

Cómo va a ser financiado el CONDOR teniendo en cuenta la alta deuda externa de cada uno de los países andinos? Las alternativas son las siguientes. La primera es la Comunidad Económica Europea (CEE). Efectivamente, la CEE le otorgó a ASETA \$300.000 dólares en fondos no-reembolsables con destino a la financiación del estudio de

factibilidad y asistencia técnica de la ESCO. Igualmente, la CEE ha expresado su disposición para financiar el diseño e ingeniería del CONDOR. Una segunda oferta viene de las agencias de desarrollo canadienses como la Canadian International Development Agency (CIDA), y la agencia de satélites TELESAT. La tercera posibilidad es el Trade Development Program (TDP) de los Estados Unidos, el cual ha hecho una oferta de \$750.000 dólares también para la fase de diseño e ingeniería. Una cuarta alternativa la constituyen las entidades financieras de la región como la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), así como las instituciones financieras internacionales como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y el mismo Banco Mundial.⁹

LA LOGICA ANDINA

La razón primordial que influyó en la decisión final del Pacto Andino de tener su propio sistema satelital fue indudablemente la geografía. Por geografía en este caso se debe entender las selvas del Amazonas y la muy alta y escarpada cordillera de los Andes.

En efecto, la subregión andina es una compleja colección de todo tipo de climas y terrenos: altas montañas y mesetas, desiertos extensos, bosques lluviosos, llanuras cálidas y selvas espesas e inexploradas. La mayoría de estos rasgos geofísicos se encuentran presentes en cada uno de los cinco países an-

Max Tello Charún

REDOC-SAITEL

El sistema andino de información de telecomunicaciones tiene como fin promover entre las empresas miembros la cooperación técnica y el intercambio sistemático de informaciones y experiencias. El sistema se subdivide en cinco subsistemas:

- Red de Documentación.
- Banco de Información de Equipos.
- Aspectos de Infraestructura y Explotación de Redes.
- Recursos Humanos.
- Banco de Datos Socioeconómicos.

Los principales objetivos del SAITEL son establecer un sistema que permita el intercambio de personas, ideas, información y experiencias, en forma técnica y a costos razonables con el fin de cumplir con los fines de ASETA. Implementar una red cooperativa de información y documentación técnica. Fomentar el desarrollo de investigación tecnológica y promover amplio intercambio y divulgación de los trabajos.

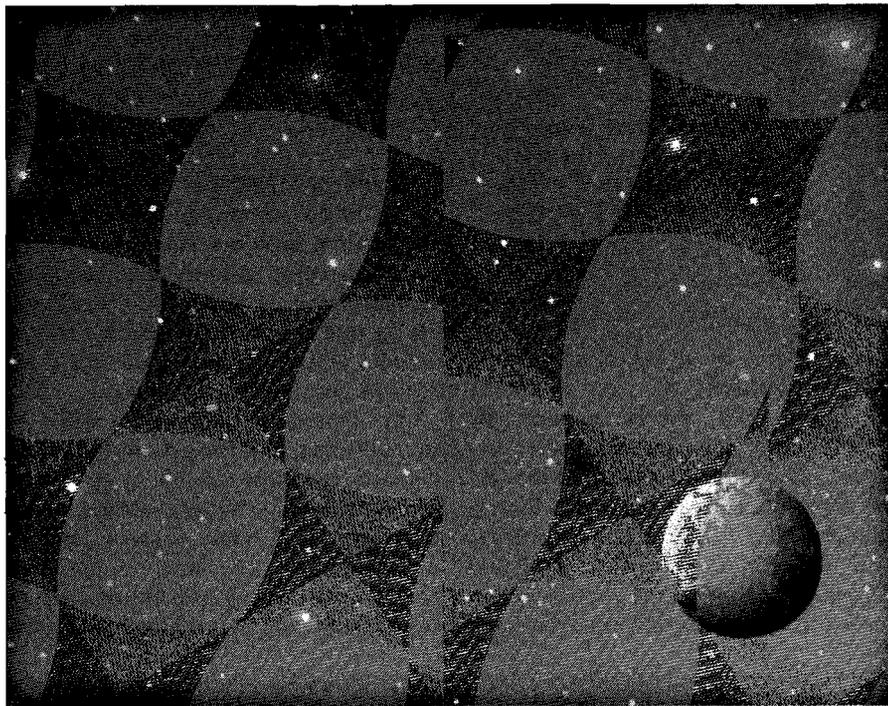
El sistema está constituido por las redes nacionales de los países andinos, coordinados desde la sede de ASETA en Quito. De los cinco subsistemas se ha prestado atención prioritaria a la red de documentación, recuperando gran parte de la información producida en la región. Se han publicado siete números de un boletín bibliográfico trimestral y se piensa informatizar el almacenamiento y acceso de la información. El propósito es que en un plazo no muy lejano se constituya un banco de datos accesible desde terminales ubicadas en las diferentes instituciones de los países miembros de la red.

dinos, creando una asombrosa homogeneidad topográfica en la subregión. En cada nación andina, la cordillera de los Andes alcanza alturas superiores a los 4.660 mts. Por otro lado, cada estado andino tiene un gran porcentaje de su territorio dominado por la cuenca del Amazonas. Ciertamente, ningún desarrollo integral de la subregión parece ser posible sin enlaces confiables de telecomunicaciones en regiones como el Amazonas, un área que alguna vez fue descrita como "el oriente de los Andes y el oeste de quien sabe donde". Sin duda, el desarrollo económico de la subregión Andina aún espera un sistema de comunicaciones efectivo que pueda manejar las montañas y la selva.

tierras apartadas, consideren un sistema de telecomunicaciones como el CONDOR como un elemento crucial. En efecto, CONDOR les ayudaría a interconectar estas regiones a sus respectivas economías y estructuras políticas nacionales. La geografía de los Andes no solo es un impedimento al desarrollo económico sino también un obstáculo a la soberanía y la seguridad interna. En tal sentido, a los ojos de cada estado andino, CONDOR representa una enorme contribución en lo referente al control político.

Un tercer factor, conexo a los dos anteriores, es geopolítico. El hecho de que los países del Pacto Andino se encuentran localizados a la entrada de Su-

segmentos de la órbita geoestacionaria como países ecuatoriales. Como se sabe, la mayoría de los países ecuatoriales, en una u otra ocasión y con distinto énfasis, han considerado que la órbita geoestacionaria es parte integral de su soberanía nacional. El criterio general es que cualquier aparato de propiedad extranjera ubicado permanentemente sobre el segmento espacial ecuatorial de una de estas naciones, debe contar con la autorización del estado en cuestión. Por eso Colombia ha protestado enérgicamente la presencia de varios satélites norteamericanos, en lo que ellos consideran es su propio espacio geoestacionario. De la misma forma, el Pacto Andino también cree que sus miembros deben explotar esta especial ubicación ecuatorial gozando por lo menos de la posibilidad de tener un sistema satelital regional, ya que no se tienen los medios económicos para sistemas nacionales de satélites.



La falta de satélites afecta a la soberanía

La segunda razón en favor de la implementación del CONDOR, también relacionada con la geografía, es el problema de la necesidad de ejercer una mayor soberanía nacional sobre el Amazonas y otras áreas marginadas. Una tercera a dos terceras partes del territorio nacional de cada uno de estos cinco países del Grupo Andino, se hallan bajo el influjo de las inclemencias de la selva. En términos prácticos, ninguno de sus gobiernos tiene pleno conocimiento y control de lo que ocurre en el Amazonas. No sorprende entonces el hecho de que los países del Acuerdo de Cartagena, para ejercer una más completa y efectiva soberanía sobre estas

América y cerca del canal de Panamá, se ha visto como un aspecto de considerable importancia estratégica. También cuentan la falta de integración de los cinco países miembros del Pacto, tanto en su desarrollo nacional como regional, así como la falta de control de esta vasta región.

SOBERANIA

Pero, ¿por qué un satélite de propiedad y control regional en vez del uso de transpondedores en INTELSAT o PANAMSAT? Parecen existir dos motivos para ello. Uno es el argumento relacionado con el apoyo que ASETA le ha proporcionado al reclamo colombiano de soberanía sobre sus

Un segundo e importante argumento es el deseo de independencia de los organismos externos; poderoso sentimiento que viene desde los tiempos de Simón Bolívar. En efecto, Bolívar, el gran libertador suramericano, ayudó a esta región a comprender que la fortaleza contra los colonizadores, presentes o futuros, se apoya en la unidad regional y la integración. De hecho, en nuestros días, a pesar de las muchas tensiones entre las naciones de los Andes, la concertación política ha sido el resultado final de estas diferencias primordialmente limítrofes. La incidencia del sentimiento bolivariano ha sido reconocida aún por entidades comerciales de carácter transnacional como el caso de PANAMSAT, quien decidió bautizar su primer satélite geoestacionario de comunicaciones con el nombre de "Simón Bolívar". Muy a pesar de la independencia política que el Libertador obtuvo en beneficio de estas naciones, el Pacto Andino es consciente de la actual dependencia de la subregión frente a los poderes extranjeros. Aunque las riquezas naturales y minerales son considerables, para nadie es secreto que la subregión andina es tal vez más dependiente que nunca, por el simple hecho de pertenecer al grupo de las diecisiete naciones más endeudadas del mundo. Se alega entonces, que la dependencia de hoy es en cierta forma una consecuencia del ineficiente sistema de comunicaciones de la región.

CONCLUSIONES

El propósito de este artículo ha sido usar un marco analítico de contexto para indicar cuál es la lógica existente detrás de la decisión del Pacto Andino de lanzar un sistema de comunicaciones por satélite, de control y propiedad regionales. Es preciso resaltar aquí, que acusaciones como aquellas de la "ineficiencia técnica" y el "irracional congestionamiento" del espacio son usadas en contra de propuestas de países populosos del Tercer Mundo (sin satélite alguno), por naciones que como los Estados Unidos contribuyen con no menos del 25 por ciento al 30 por ciento de la congestión o número total de satélites. Hemos presentado la lógica andina, que es diferente de la lógica empleada por los Estados Unidos para la adopción de sus satélites.

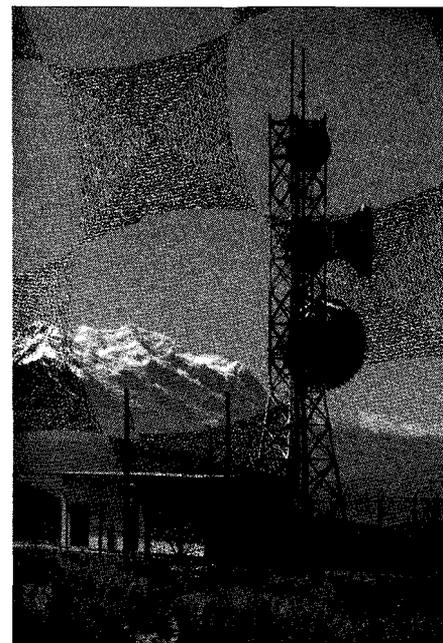
Nuestro análisis señala la importancia medular de la geografía, la soberanía nacional y el sentido de independencia frente a organizaciones de comunicación externas a la subregión. Hoy por hoy, las especificaciones del sistema satelital se encuentran en etapa de definición para efectos de la licitación internacional. En este terreno, como era de esperarse, existe una reñida competencia entre **empresas transnacionales constructoras** y operadoras de satélites, por obtener el eventual contrato de la cadena andina.

Son ellas, principalmente y con definida presencia en el contexto de la subregión, las multinacionales norteamericanas RCA (postulante a la fallida li-

citación del satélite colombiano-SATCOL), ITT (también antiguo candidato al contrato SATCOL), Hughes Aircraft (de propiedad de la General Motors, quien ofreciera a Colombia un satélite a precio rebajado), AT&T (que no hace mucho abriera su mercado a Latinoamérica luego de perder legalmente el monopolio de la telefonía en EE.UU.) y la Ford Aerospace (que a comienzos del 80, propuso a Colombia una sociedad conjunta para rentar satélites en Suramérica). También entran en juego, la multinacional francesa Thomson-CSF (favorecida por las buenas relaciones comerciales y de asistencia económica entre el Pacto Andino y la CEE), la firma alemana occidental MBB (considerada técnicamente la mejor propuesta de las presentadas en la licitación del SATCOL, pero muy costosa), y finalmente la NEC del Japón (reconocida vendedora de equipos en todo el área andina).

En no pocas ocasiones, en el seno de ASETA, miembros directivos han hecho referencia a las **fuertes presiones** de tales empresas, e inclusive están convencidos que algunas de ellas parecen estar decididas a desprestigiar ciertos progresos del proyecto con tal de hacerse sentir.

Innegablemente, la **politización del espacio ultraterrestre** y en consecuencia del **uso de satélites está en alza**. Aún cuando tal politización siempre ha existido (comenzando por la guerra fría entre los EE.UU y la Unión Soviética alimentada por el exitoso lanzamiento del SPUTNIK I), el tema de los satélites y otros usos del espacio se per-



Hay presión de las transnacionales

fila como uno de los más complejos en el campo de las comunicaciones internacionales de hoy. El incremento de la politización en este ramo no solo se debe a la participación del Tercer Mundo en los asuntos del espacio, como países desarrollados, especialmente EE.UU y Gran Bretaña, han pretendido demostrar desde su retiro de la UNESCO; más bien, la complejidad de intereses creados de quienes toman parte en este debate del espacio en la UIT y otros foros internacionales, parece ser la fuente real de dicha politización. Intereses que en nuestros días se reflejan en las posiciones de las potencias espaciales, de los países en desarrollo, de las podero-

Max Tello Charún

Fabricación de equipos

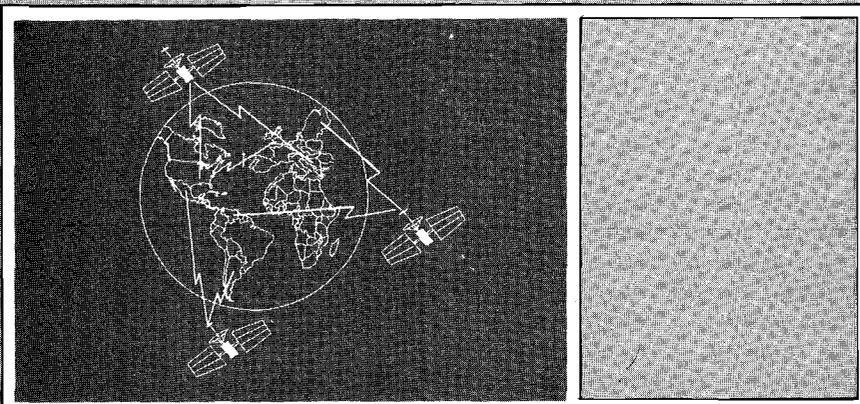
Con el propósito de disminuir la dependencia tecnológica y apoyar el desarrollo de los proyectos anteriores, ASETA está promoviendo el Proyecto Andino de Fabricación de Equipos de Telecomunicaciones (PAFET).

Los objetivos operativos se suceden en varios países. Primero, se han seleccionado equipos técnica y económicamente atractivos. Los equipos que se fabricarán son:

- TX/RX V/UHF, un radiotransmisor-receptor de pequeña capacidad orientado a planes rurales.

- PCM Rural, un multiplex digital para canales telefónicos.
- Un Modem.
- Antenas TVRO, en principio compatibles con las necesidades del Proyecto Cóndor.

El segundo objetivo operativo es el diseño y construcción de prototipos de los equipos. Este desarrollo se está realizando en diversos centros de producción, investigación y universidades del área andina. En tercer lugar, se procederá a la constitución de una empresa multinacional andina de fabricación en serie de los prototipos aprobados. Al respecto se han tenido conversaciones con la industria electrónica de cada país y se hará un concurso en el que participarán empresas públicas y privadas. La idea no es entregar la producción en serie a empresas y países específicos, sino hacer un esfuerzo de integración con partes de diferentes firmas e incorporar en los proyectos a los mejores profesionales del área.



Carlos Bianchi

Diseño Espacial

La puesta en marcha de un sistema de telecomunicaciones espaciales es una operación compleja y costosa, debido a la variedad de problemas que hay que resolver, al volumen de la inversión y a los plazos de realización.

En términos generales las grandes etapas de la ejecución del proyecto son las siguientes:

- Estudios técnico-económicos y definición del sistema.
- Llamado a licitación.
- Supervisión de la realización industrial de los equipos y de los trabajos asociados.
- Instalación de las estaciones terrenas de teledifusión y de control de los satélites, y de las estaciones terrenas de telecomunicaciones.
- Lanzamiento y colocación en órbita de los satélites.
- Pruebas de aceptación en órbita y puesta en servicio del sistema.

Al margen de las etapas señaladas, es importante enfatizar la necesidad de supervisar el cumplimiento y competencia de los industriales y sus responsabilidades dentro del proyecto. En particular se debe:

- Proceder a un análisis crítico de los documentos contractuales remitidos por los fabricantes.
- Vigilar la instalación y el buen desarrollo del plan de control de calidad y el cumplimiento de las normas de fabricación y de control.
- Asistir a las pruebas de aceptación de los materiales.

La explotación del sistema de telecomunicaciones por satélite, puede empezar tan pronto como se hayan terminado las pruebas de aceptación en órbita del primer satélite, ya que gran parte de los servicios puede obtenerse con un solo satélite. El sistema completo incluirá dos satélites, siendo indispensable el segundo como satélite de reserva, además de poder suministrar parte de los servicios.

OPERACION DEL SISTEMA

Consiste esencialmente en mantener los satélites en buenas condiciones de funcionamiento. Eso se logra gracias a las estaciones de telemetría y del telemando asociadas con el centro de control. Hay que asegurar el servicio y mantenimiento de las estaciones terrenas de telecomunicaciones, y de sus conexiones con los terminales y los usuarios.

CAPACITACION DEL PERSONAL

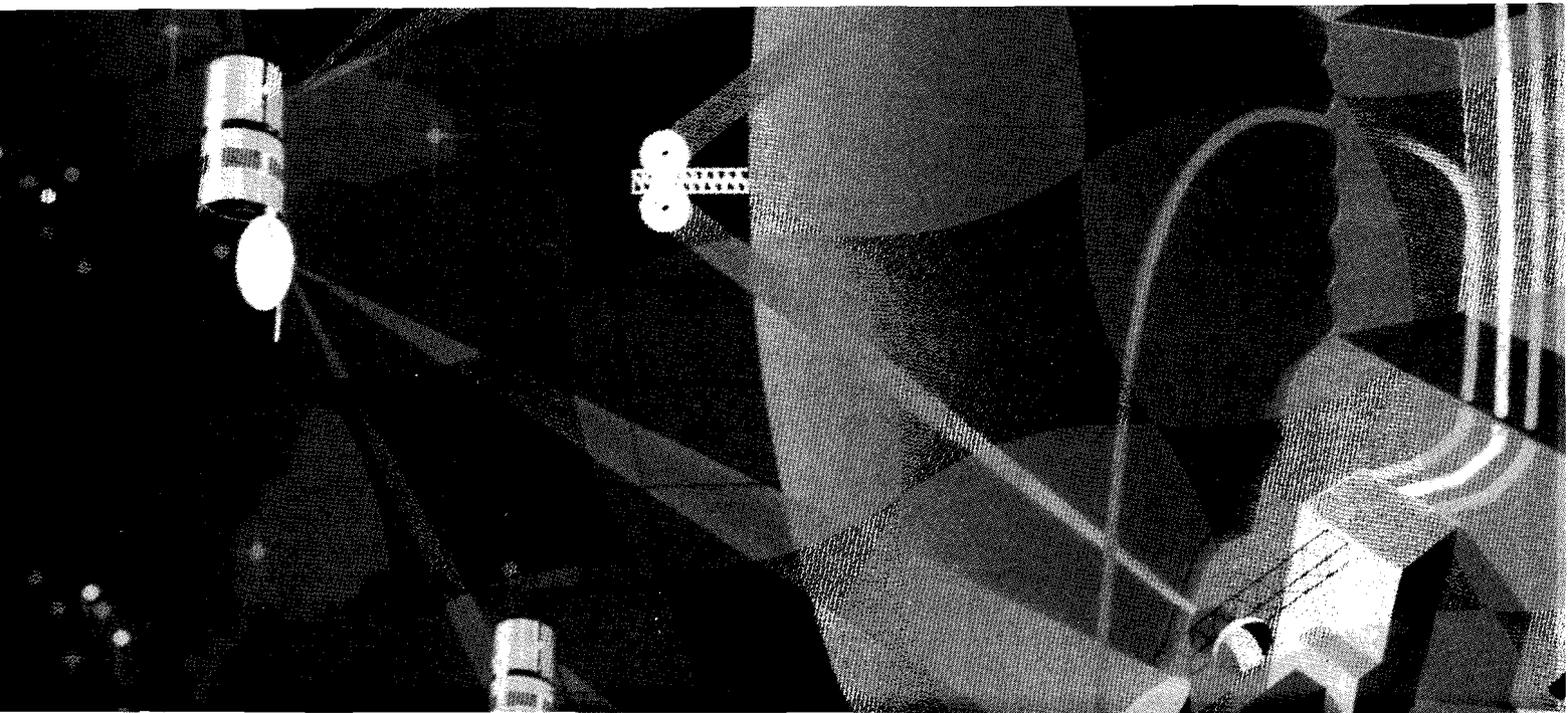
La formación del personal debe cumplirse desde el inicio y a lo largo del programa. Se puede solicitar a la empresa consultora que organice una transferencia de conocimientos tecnológicos, factor que depende del interés y de las posibilidades que la industria del país tiene en dominar ciertas tecnologías, y el producir localmente determinados elementos del sistema.

sas empresas multinacionales, de los programas multilaterales y bilaterales de desarrollo, y de las asociaciones y organizaciones internacionales no gubernamentales.

Por lo que atañe a la subregión andina, cada cuerpo legislativo de los países miembros se encuentra ya estudiando los acuerdos firmados sobre la creación de OATS para darles su respectiva ratificación. Nos preguntamos entonces, ¿reactivarán los criterios de adopción usados por los países andinos la futura implementación y utilización de otros sistemas satelitales? O por el contrario, ¿desaparecerán estos como insignificantes? Estamos en la tarea de continuar investigando y publicando acerca del CONDOR, como una contribución al interesante tema de la adopción de los satélites en países del Tercer Mundo.

REFERENCIAS

1. "List of Geostationary Spaces Stations by Orbital Positions", Supplement, *Telecommunication Journal*, vol. 54, December 12, 1986.
2. Martínez, Larry, *Communication Satellites: Power Politics in Space* (Dedham, MA: Artech House, 1985), pp. 10-12.
3. Mody, Bella, "Contextual Analysis of the Adoption of a Communication Technology: The Case of Satellites in India", *Telematics and Informatics*, vol. 4, No. 2, 1987.
4. Borrego, Jorge and Bella Mody, "Contextual Analysis of the Adoption of a Communication Technology", *Telecommunications Policy*, en imprenta.
5. Empresa Nacional de Telecomunicaciones (TELECOM), "Sistema Andino de Telecomunicaciones por Satélite: Proyecto CONDOR", (Oficina Asesora para Asuntos Internacionales, Bogotá, Colombia, Noviembre de 1986), p. 5.
6. ASETA, "Sistema Andino de Comunicaciones por Satélite con Capacidad INTELSAT Compartida: Aspectos Técnico-Económicos", (Documento ASETA-105, XV JD, Quito, Ecuador, Octubre de 1983), p. 10.
7. ASETA, "Sistema Andino de Comunicaciones por Satélite: Proyecto CONDOR", *ASETA Informativo* (vol. 1, No. 2, June 1987), pp. 1-2, and "Colombia y Venezuela: Dirección y Sede del CONDOR," - *El Tiempo* (March 29, 1988), p. 2-B.
8. ASETA, "Presentación de Proyectos de Integración en Telecomunicaciones del área subregional andina a la Comunidad Económica Europea", (Documento ASETA 111, Quito, Ecuador, Abril, 1984), p. 27.
9. ASETA, "Acta de la XVIII Reunión de la Junta Directiva de ASETA," Cuzco, Perú, Junio de 1985, pp. 3-6; y, ASETA, "Acta de la XIX Reunión de la Junta Directiva de ASETA", Caracas, Venezuela, 1985, pp. 31-36. ■



La tecnología de la comunicación no es neutra

John Mayo

Comunicación rural en Perú

Muchas de las controversias que se suscitan sobre las comunicaciones internacionales y de desarrollo han sido provocadas por la proliferación mundial de nuevas tecnologías de comunicación. Debido a la falta de análisis adecuado de las políticas económicas y futuras—muchos países están experimentando lo que Webster y Robins (1986) han llamado “capitulación de la tecnología”. Al mismo tiempo, el poder desigual de negociación entre los exportadores e importadores de tecnología, entre las áreas urbanas y rurales y entre segmentos de las sociedades del Tercer Mundo, refuerzan la dominación de los centros de poder existentes. Esa dominación es racionalizada parcialmente sobre la base de novedades tecnológicas, complejidad y costo en nuevos ambientes. Históricamente, esos argumentos han aumentado la dependencia hacia élites políticas y técnicas, que impiden eficazmente que los grupos locales desempeñen algún papel importante en la planificación de las comunicaciones.

John Mayo, norteamericano. Profesor de la Universidad del Estado de Florida, especialista en Comunicación para América Latina y ex-profesor de la Universidad de Stanford.

LA TECNOLOGIA NO ES NEUTRA

Es importante reconocer que el término “tecnología de la comunicación” significa diferentes cosas para distintas personas. Quizá, en la manera más ampliamente conocida de identificarlo, el término se refiere al **hardware** de la comunicación; esto es, a los aparatos deslumbradores que permiten a la gente intercambiar información a través del tiempo y la distancia. En un segundo plano, la “tecnología de la comunicación” incorpora al **software** que enseña, y a la instrucción que es difundida por dichos aparatos. En otros niveles, los que todavía están muy lejos de ser extirpados de las más populares concepciones de lo que es “comunicación” o “tecnología de la comunicación”, están la **planificación, diseño, comercialización y estrategias de administración y evaluación** que se asocian con cualquier ambiente. Tales actividades resaltan el hecho de que las nuevas tecnologías de comunicación son productos típicos de actividades de desarrollo e investigación, auspiciadas por gobiernos o por corporaciones y, por lo tanto, no se pueden considerar neutrales o sin valor, en un sentido cultural.

Las controversias que rodean la adquisición de tecnologías de comuni-

cación para el desarrollo se han levantado, precisamente, porque éstas son tan complejas y porque en ellas se encuentran mezclados valores culturales y presunciones. ¿Deben los usuarios potenciales de las tecnologías nuevas de comunicación aceptarlas como las naciones exportadoras las empaquetan y comercializan? ¿Hay medios de disgregarlas o de volver a combinar los elementos de diferentes tecnologías para hacerlos más adaptables a las circunstancias locales? ¿Y qué criterio de valor, si hay alguno, puede ofrecerse para aconsejar en la toma de decisiones en esta área? Estas preguntas conciernen a amplios intereses económicos y políticos, que pueden ser agudizados considerando los orígenes, conductas y resultados de transferencias específicas de tecnología.

El Proyecto de Servicios de Comunicaciones Rurales de Perú (PSCR) nos presenta un caso reciente especialmente instructivo.

HISTORIA DEL PROYECTO

En agosto de 1979, los representantes de los gobiernos de Perú y Estados Unidos, firmaron un acuerdo por el cual se creaba el Proyecto de Servicios de Comunicaciones Rurales (PSCR). El desarrollo y administración del

PSCR estuvo a cargo de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones del Perú (ENTEL) con una ayuda substancial financiera y tecnológica de la Agencia Internacional de los Estados Unidos para el Desarrollo (A.I.D.). El PSCR adoptó numerosas innovaciones técnicas, programáticas y administrativas. En lo concerniente al asunto técnico, se instalaron antenas de 6.1 metros para recibir y transmitir llamadas telefónicas utilizando rayos hemisféricos de los satélites INTELSAT, Series IV y V.

Se concentró al proyecto en siete comunidades rurales del Departamento de San Martín, un área de la alta selva al Este de los Andes.

Las tres comunidades más grandes con poblaciones aproximadas de 12.000 habitantes, fueron conectadas vía satélite al sistema nacional de telefonía peruano. Las cuatro comunidades restantes, con poblaciones aproximadas de 3.400 habitantes, se conectaron a una de las estaciones terrestres y, por medio de ella a la red nacional, a través de radioteléfonos VHF.

El PSCR fue el primer experimento de su clase en el Tercer Mundo en usar el sistema de teleconferencias auditivas (ATC) para ayudar a los programas de desarrollo rural. Antes de llevar a cabo el proyecto, consultores peruanos y norteamericanos hicieron estudios de factibilidad, que revelaron que los programas auspiciados en San Martín por los Minis-

terios de Salud, Agricultura y Educación, adolecían de una serie de problemas de comunicación que incluían:

- Insuficiente acceso a información y consejos necesarios, para poner en acción y mantener servicios efectivos de desarrollo;
- Largas demoras en el manejo de asuntos administrativos de rutina;
- Falta de personal de supervisión en el área; y
- Ausencia de educación continua y en los lugares de trabajo.

Para afrontar esos problemas se pusieron en práctica una serie de nuevas estrategias de comunicación, y programas de entrenamiento basados en el sistema telefónico.

ADQUISICION DE TECNOLOGIAS

Hay numerosos factores que motivan la búsqueda y la transferencia de tecnologías de la comunicación. Algunas se relacionan con las necesidades internas de los países importadores o, por lo menos, de los sectores escogidos de esos países. Las autoridades de telecomunicaciones pueden querer establecer relaciones confiables con comunidades rurales remotas a través de la instalación de pequeñas estaciones terrestres de satélite, como fue el caso de Perú.

Complementando y, muy a menudo, incentivando una típica larga lista de justificaciones y demandas "internas", se encuentran las actividades y presiones "externas" de los fabricantes de

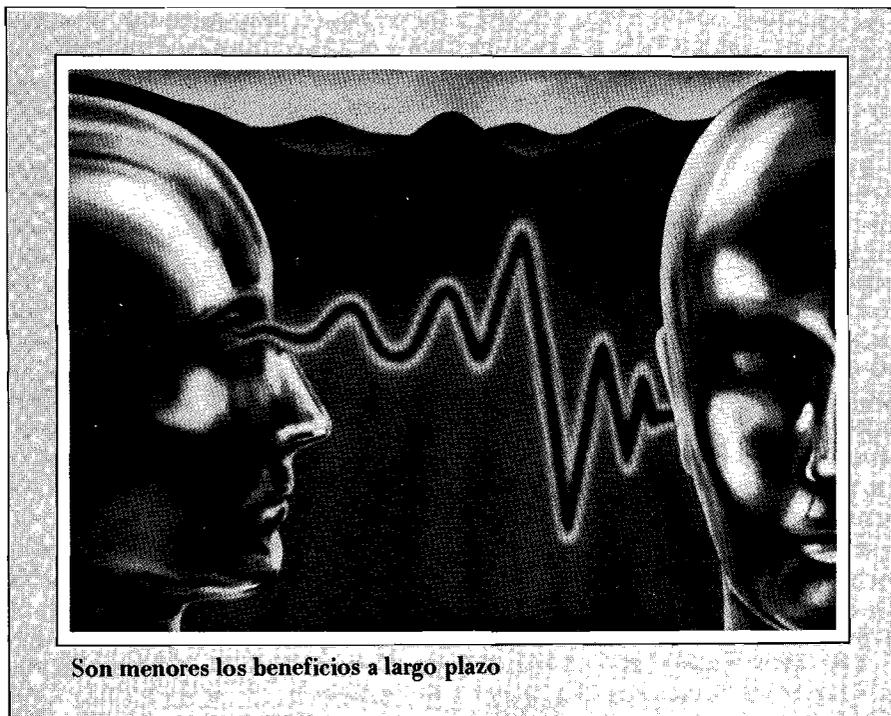
equipos de hardware y de varias agencias internacionales de ayuda, cuya meta es aumentar la venta de equipo, influir en las políticas públicas de comunicación o ambas cosas. La combinación de la exigencia de la demanda y el empuje tecnológico, no son nuevos ni únicos para el sector de las comunicaciones y, de hecho, reflejan en muchos otros sectores la experiencia de las relaciones en el traspaso de tecnologías. Resumiendo las experiencias de varias naciones del Tercer Mundo, Hislop anotaba que: "Actualmente, está demostrado que en el costo de la tecnología y su difusión es más alto de lo que se esperaba y, los beneficios a largo plazo, son menores. Siendo un problema extremadamente complejo, los resultados de los últimos 15 años sobre transferencia tecnológica indican que hay una creciente dependencia tecnológica, política y económica de los países pobres con los más desarrollados.

EL CANTO DE LA SIRENA

Para los planificadores, presionados fuertemente para enfrentar la cada vez más altas demandas públicas por más educación, información y entretenimiento, así como llegar al mundo exterior, debe ser casi irresistible lo cautivante de las tecnologías de comunicación.

La búsqueda de "arreglos rápidos" para los problemas de desarrollo ha acelerado, también, la adquisición de nuevas tecnologías de comunicación. Dado el hecho de que la adquisición de esos sistemas es costosa, la inversión en capital inicial se defiende frecuentemente tomando en cuenta el gran número de personas a las que se espera beneficiar. Sin embargo, las formas de utilización pueden ser muy variadas.

En Perú, por ejemplo, hubo una demanda inmediata y un gran mercado para el servicio de los teléfonos. Durante los primeros dos años y medio de operaciones se completaron más de 207.000 llamadas. La descripción del usuario típico, concuerda con lo que los investigadores en difusión percibieron en los "innovadores" y "aceptadores" de nuevas tecnologías de comunicación. Entre los que llaman frecuentemente, el teléfono fue usado predominantemente en relación con asuntos comerciales o de negocios. Cuando se comparó a los usuarios y no-usuarios, resultó evidente que los usuarios poseían ingresos familiares más altos.



Son menores los beneficios a largo plazo

NO HAY A QUIEN LLAMAR

Más aún, los no-usuarios calculaban como muy alto el costo del sistema. Sus bajos ingresos y la estimación incorrecta que hacían sobre el costo del sistema, probablemente influían en su reluctancia a utilizar el nuevo sistema telefónico. Sin embargo, la razón de más peso para no utilizar la oficina pública de teléfonos, era que muchos de los residentes en el área rural no tenían por qué o a quién llamar fuera de sus comunidades. Hasta en los casos en que habían conocidos en otras comunidades y existían razones para llamar, las llamadas estaban restringidas por la falta de servicios telefónicos de la otra persona.

Rapidez en la comunicación, eficiencia y aumento del acceso a la información, son las razones frecuentemente expuestas por los gobiernos del Tercer Mundo para invertir en telecomunicaciones. Sin embargo, esas razones a menudo resultan en aumento de la dependencia hacia los fabricantes extranjeros. También pueden impedir comprender o involucrarse en un nuevo sistema de comunicación a nivel de base, por lo menos, durante sus etapas críticas de formación. Finalmente, puede obligar a los administradores del nuevo sistema a aceptar las ideas de los proveedores sobre organización y control de tecnologías.

Como O'Brien indica, cuando los países del Tercer Mundo importan tecnología comunicacional, compran no solo los equipos, sino también, proveedores y líneas de abastecimiento. Aunque estas se limitan al principio a los repuestos, frecuentemente se amplían para incluir entrenamiento técnico y desarrollo del "software". Es en los ámbitos del entrenamiento y del contenido donde las amenazas a la autonomía e independencia cultural se vuelven más agudas porque, después que una nación acepta el concepto de otra sobre lo que constituye uso "profesional", "responsable" o "apropiado", puede perder su capacidad para una más amplia adaptación y experimentación cultural.

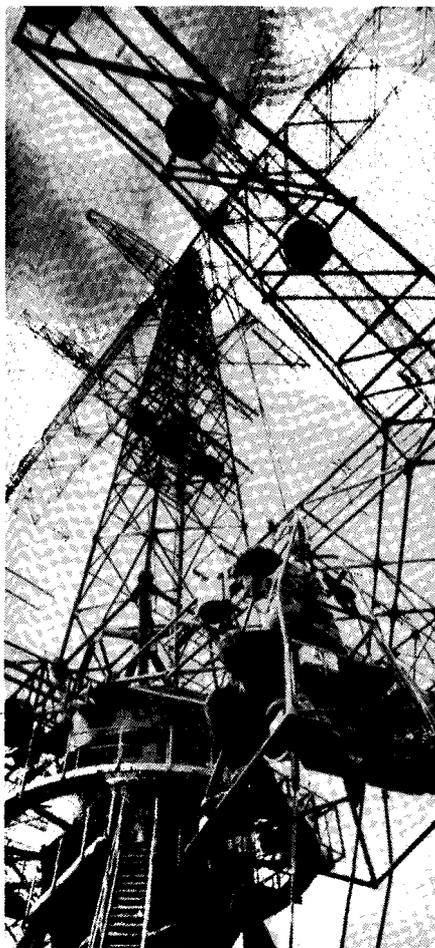
PRESIONES EXTERNAS

La adquisición de tecnologías de la comunicación inevitablemente impone tensiones en la logística de las compañías importadoras, no importa su tamaño o experiencia previa. Generalmente,

nuevas formas de comunicación sobreviven porque se adaptan a nuevos ambientes durante un espacio de tiempo medianamente largo pero, en el Tercer Mundo, el tiempo no es algo que los planificadores de la comunicación tengan en abundancia. Por lo general, están bajo intensas presiones para ofrecer nuevos servicios y, en el caso de las agencias de desarrollo, para producir resultados a corto plazo.

Las presiones, a menudo intensificadas por acuerdos que condicionan la ayuda y el intercambio, han funcionado históricamente para restringir la experimentación y aprendizaje interno, y reforzar la aceptación sin objeciones de la planificación, manejo y sistemas de evaluación externos, la transferencia del "bagaje cultural" a que nos referíamos antes.

Además, ya que la instalación de nuevos sistemas de comunicaciones es típicamente una empresa multifacética que involucra a extensas redes y estruc-



La tecnología es importada

turas administrativas, surge un punto esencial: ¿Quién está envuelto (y quién está excluido) en la planificación clave y en las decisiones administrativas? En otras palabras, ¿Quién es el "dueño" del sistema en términos de la operación diaria?

EL IMPACTO

Los resultados del proyecto destacan el problema de la propiedad; la necesidad de los planificadores de ser realistas y pacientes en cuanto a lo que pueden lograr los sistemas de comunicación; durante las negociaciones preliminares, estuvo claro que los funcionarios peruanos tenían solamente ideas vagas sobre las tareas que podían desempeñar las teleconferencias auditivas; lo mismo podría decirse del personal de ENTEL asignado al proyecto.

El hecho de que el PSCR estaba limitado a siete lugares y, en tiempo, a dos años, también restringía las expectativas y compromisos. Como faltaba cobertura adecuada para llegar a una masa importante de poblaciones en San Martín, los funcionarios ministeriales estaban indecisos de seguir las estrategias de teleconferencias recomendadas por ENTEL y A.I.D. Por la misma razón, estaba probablemente fuera de la realidad esperar que el proyecto demostrara a nivel regional algún impacto desarrollista duradero en tan corto plazo.

Como lo sugiere la experiencia peruana, hay buenas razones para limitar el tamaño del proyecto y el grado de expansión de cualquier sistema de comunicación.

EL PODER LOCAL

Si no se tienen en cuenta los deseos locales durante la fase formativa, se puede hacer un daño significativo. Los procedimientos de control centralizado pueden solidificarse, haciendo doblemente dificultoso que las comunidades asuman cualquier responsabilidad sobre el sistema en el futuro. La preocupación esencial debería ser el estímulo o la participación de todos los grupos que puedan tener interés en un sistema nuevo de comunicación. Los intereses potenciales incluirían servidores públicos a nivel de comunidad (agentes de extensión agrícola, trabajadores de la salud, maestros de escuela y otros parecidos) como también, los clientes y consumidores de sus servicios a nivel local.

Si se quieren realizar cambios de la magnitud de los imaginados por los comunicadores, es evidente que el compromiso local debería ser fomentado y premiado más conscientemente de lo que fue en Perú. Al comienzo del proyecto se pusieron en práctica los sistemas de teleconferencias auditivas y otras formas de comunicación interactiva, en la creencia de que estos sistemas acelerarían y democratizarían la comunicación en la zona de San Martín, y entre San Martín y el resto del país. Especialmente importante era la idea de que las estrategias de comunicación de doble vía, podrían reducir el aislamiento de los trabajadores en desarrollo rural, permitiéndoles relacionarse entre ellos con más frecuencia y con más efectividad que en el pasado. Lo que los planificadores del sistema fallaron en reconocer, fueron las bien marcadas normas y expectativas que regían el modo de comunicarse internamente entre las agencias peruanas. En pocas palabras, todas las comunicaciones oficiales se llevaban a cabo desde el centro hacia la periferia. Abrir nuevos y presumible-

mente más directos canales, no era suficiente. Por esta razón, las teleconferencias auditivas rara vez dirigieron los problemas hacia una acción o innovación decisiva. Más bien tendieron a reforzar la manera de pensar de aquellos que estaban en el poder.

REALIDADES Y DESEOS

Una persistente presunción detrás de cada nueva producción de tecnología de la comunicación, ha sido que tal actividad podría en sí y por sí misma promover el desarrollo y cambio social y que el problema principal es el de la rápida absorción y uso de las tecnologías. Mientras esta manera de pensar continúa entre unos pocos testarudos deterministas, la experiencia de Perú y otros países, sugiere que la esperanza de un "avance tremendo" a través de las telecomunicaciones o alguna otra tecnología no es aconsejable y frecuentemente, es contraproducente. La falacia detrás de esa esperanza es una creencia algo nostálgica de que el desafío esencial del desarrollo, es aquél de entregar más bienes, servicios e información a más número de personas.

BENEFICIOS LENTOS

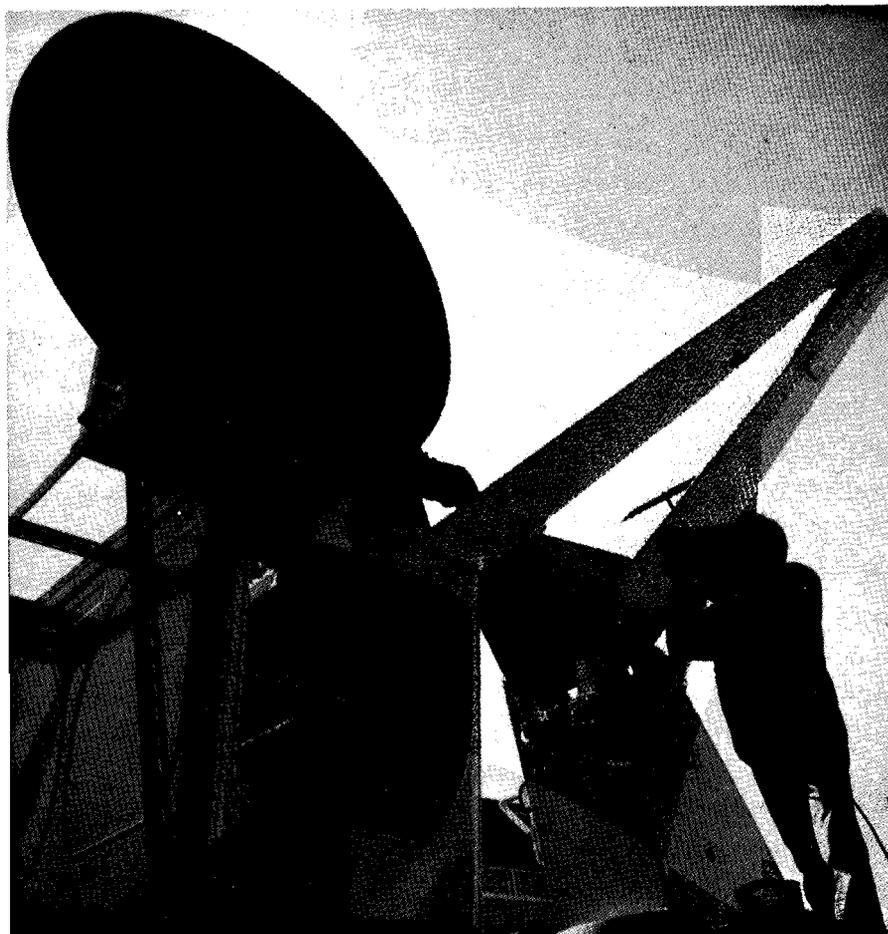
La distribución, profundidad y duración de los servicios de comunicación se han venido poniendo en tela de juicio en todas las sociedades cada vez más. Los críticos están notando que las tecnologías de comunicación nunca han servido igualmente a todos los segmentos de las sociedades y que los beneficios de la nueva comunicación llegan muy lentamente, si acaso llegan, a la gente que no está en los centros de influencia y de poder. Más aún, los impactos de las campañas e iniciativas específicas de comunicación tienden a ser muy superficiales y cortos si no están respaldados por una gama de incentivos concretos y mecanismos locales de refuerzo. Si falta ese soporte en los niveles regionales y locales, se observa frecuentemente que, al cabo de un tiempo, las tecnologías se vuelven obsoletas. La falta de funcionamiento del "hardware" no era reportada durante meses, y la escasez de repuestos aumentará hasta el punto de que nadie sabrá a ciencia cierta quién está todavía activamente unido al programa. Aunque tal erosión pueda atribuirse en parte a una administración y manejo inadecuados, el problema es a menudo sistémico en su naturaleza, y refleja la inhabilidad o falta de voluntad de un grupo dominante para democratizar el acceso a o el uso de la tecnología en forma continua.

DEMOCRATIZACION DE LAS TECNOLOGIAS

Un número de criterios han sido propuestos por Alan Hancock y otros, para medir hasta qué punto las tecnologías de la comunicación han sido democratizadas y absorbidas dentro de los nuevos contextos culturales.

Estos criterios incluyen:

- Uso de ciertas tecnologías para otros propósitos, que no son aquellos para los que fueron originalmente propuestas.
- Adaptación de materiales locales para los nuevos sistemas de comunicación.
- Modificación de las tecnologías para suplir las necesidades locales.
- Modificaciones en las necesidades de personal, procesos de operación y otros, que convengan a las condiciones locales.

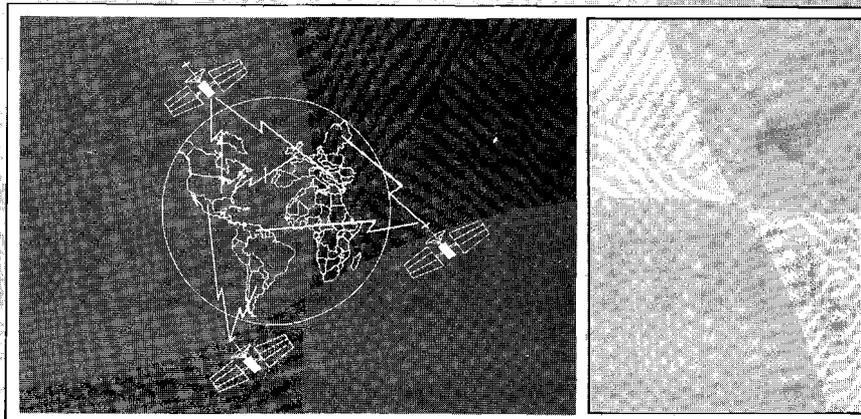


El problema principal es la adaptación tecnológica

Juntos, tales criterios sugieren una ética de supervivencia para los sistemas de comunicación para el desarrollo que depende, no de la adhesión ciega a modelos y procedimientos importados, sino de la voluntad de la gente de varios niveles a permanecer flexible y abierta a arreglos no ortodoxos. Finalmente, se espera que esto aumente la participación y el compromiso con ciertos sistemas de comunicación en particular, no importa su origen. En la medida que tales respuestas susciten modificaciones adicionales en la tecnología adquirida, en uno o en todos los aspectos del "hardware", "software", planificación y administración, tendremos que concluir que la tecnología misma está siendo renovada localmente. ■

REFERENCIAS

1. Martin L. Byram, "Popular Participation in the Mass Media: An Appraisal of a Participatory Approach to Educational Radio", *Canadian and International Education* (Vol. 10, No. 2, December 1981)
2. Johan Galtung, *The North/South Debate: Technology, Basic Human Needs and the New International Economic Order* (New York: Institute for World Order, 1980).
3. Cees J. Hamelink, *Cultural Autonomy in Global Communications: Planning National Information Policy* (New York: Longman, 1983)
4. Alan Hancock, ed., *Technology Transfer and Communication* (Paris: UNESCO, 1984)
5. Drummond Hislop, "The Transfer of Broadcasting Technology", (Paper presented at the Committee of Experts' Meeting on Technology Transfer and Communication) (Paris: UNESCO, 1977)
6. David C. Korten, "Community Organization and Rural Development: A Learning Process Approach", (*Public Administration Review*, 40 (5), pp. 580-611, Sept./Oct. 1980).
7. John K. Mayo, Gary R. Heald, Steven J. Kless and Angel Velasquez Abarca, "Rural Satellite Communications in Peru," *INTERMEDIA*, Vol. 15/ No. 3, pp. 40-46, May 1987.
8. Rita Cruise O'Brien, "Professionalism in Broadcasting: Issues of International Dependence", (University of Sussex: Institute of Development Studies, 1976)
9. Rohan Samarajiva and Peter Shields, "Telecommunications in the Third World: Value Choices in Resource Allocation" in Sven B. Lundstedt (ed.), *Telecommunications, Values and the Public Interest* (in press).
10. Frank Webster and Kevin Robins, *Information Technology: A Luddite Analysis* (Norwood, NJ: Ablex, 1986).



José M. Movsichoff

Familia de Satélites Spacebus

Muchos países están utilizando o planificando sistemas de comunicación vía satélite, para complementar sus redes existentes en tierra. El aumento de las necesidades de comunicación ha dado lugar al nacimiento de una nueva generación de satélites, capaces de proporcionar múltiples servicios para uso nacional e internacional:

- Telefonía interurbana y comunicaciones rurales.
- Transmisiones de datos para enlaces de ordenador, videoconferencia, telecopia, etc.
- Redes de televisión, radio y transmisiones radio-televisivas a comunidades o directamente a las unidades de vivienda.
- Servicios móviles y comunicaciones de los gobiernos.

Los satélites geoestacionarios reúnen un número de características únicas, que los convierten en ideales para proporcionar nuevos servicios o suplementar las redes terrestres convencionales:

- Costo competitivo en inversiones y operaciones.
- Cobertura total e inmediata, independiente de la distancia y los obstáculos.
- Configuración flexible de red.
- Gran potencial de crecimiento y
- Operación viable y segura.

Dos grandes compañías de Francia y Alemania Federal, especialistas en comunicaciones vía satélite, están desarrollando en forma conjunta una gama completa de vehículos espaciales llamados **Spacebus**.

Estos satélites de comunicación cubren la gama completa de capacidades en tres diferentes tamaños:

Spacebus - 100. Se compone de un módulo de carga útil, con una estructura en forma de U que transporta 25 transpondedores de comunicación en las caras norte y sur, y parte de las antenas en la cara este y otro módulo de servicio que soporta varios subsistemas y antenas. Los satélites ARABSAT, desarrollados para la Liga Árabe son ejemplos típicos del Spacebus - 100.

Spacebus - 200. Cubren la gama media de requisitos de masa de lanzamiento y de potencia primaria. En la actualidad están en fase de diseño y utilizan los bloques de construcción provenientes de programas como los utilizados por INTELSAT-5, ARABSAT, TDF-1 / TV-SAT y DFS.

El **Spacebus-300**, se compone de cinco módulos de comunicación que transporta los transpondedores de antena, servicio, propulsión y paneles solares. Ejemplos típicos de estos satélites grandes son los satélites transmisores de TV directamente a las casas, TDF-1 y TV-SAT, de Francia y Alemania, así como el satélite sueco multipropósito TELE-X.

Argentina

Eduardo Andrés Vizer

Carreras de comunicación

Las Carreras de Comunicación en la Argentina, no responden a las necesidades del mercado ni están formando a los comunicadores del siglo XXI. Diversos factores inciden en ello. Los planes de estudio son obsoletos. Las cuotas, la masa de dinero que pagan los estudiantes en las Universidades e Institutos privados, no se utiliza para mejorar el equipamiento básico de enseñanza y al pago de salarios más dignos a los catedráticos. Las bibliotecas especializadas son obsoletas y/o inexistentes. Los graduados no tienen salida laboral fluída; los propietarios de los medios de comunicación se resisten a incorporarlos a sus salas de redacción.

Eduardo Andrés Vizer, fundador de la Carrera de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, y dos de sus alumnos, Sandra Chaer y David Landesman, escriben en exclusiva para CHASQUI sobre las Carreras de Comunicación en el país gaucha.

El objetivo fundamental de esta nueva Carrera consiste en brindar un escenario de análisis y estudio, de experimentación y formación para aquellos que quieran participar en el noble ejercicio de ayudar a mejorar la calidad de la información, y el nivel de la comunicación humana, institucional y masiva, sin las cuales ningún valor humano y ninguna sociedad auténticamente democrática podrá ser viable. Sin información, no hay sociedad posible".

Con estas palabras, el 15 de abril de 1986 en la sede del Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires se concretaba —treinta años después— una vieja aspiración de todos los que, provenientes de campos tan dispares como el periodismo, las ciencias sociales, la educación o los nuevos oficios surgidos de la demanda del mercado económico de la comunicación, habían descubierto en la teoría y práctica de la comunicación, un denominador común. La gestación del proyecto de creación de la carrera de comunicación comienza a mediados de 1983, a instancias del Dr. Francisco Delich, futuro Rector

Eduardo Andrés Vizer, argentino. Investigador del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires. Profesor en la Universidad Nacional de la Plata. Sandra Chaer y David Landesman, son alumnos de la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social.

de la UBA (Universidad de Buenos Aires). Se conforman equipos multidisciplinarios que trabajan en la elaboración de los proyectos de las futuras carreras de Ciencias de la Comunicación y Ciencias Políticas, así como su articulación con las ya existentes Relaciones Laborales, Sociología y Servicio Social; a todas se las eleva de la categoría híbrida de carreras "dependientes del Rectorado" (estado legalmente indefinido que las inhibía de ser miembros de pleno derecho del Consejo Superior, con la evidente pérdida de capacidad de autonomía que reconoce la Ley Universitaria), al grado de Carreras de la Facultad de Ciencias Sociales.

Esta es finalmente aprobada con el nombramiento de su primer Decano (de la carrera de Sociología) a partir de la Asamblea Universitaria realizada a mediados de 1988. Este último paso es fundamental, ya que con el status legal de Carrera de Facultad, se accede a la normalización final, con los mismos atributos y derechos correspondientes al resto de las Carreras: título de Licenciado otorgado por una Facultad, voz y voto en las reuniones del Consejo Superior, posibilidad de mejorar el nivel pedagógico en cursos de capacitación, materias de otras carreras y proyectos (de investigación, extensión, aplicación, etc.) a realizarse interdisciplinariamente. Este es un punto importante dada la



La Comunicación tiene gran demanda

característica múltiple y transdisciplinaria de las teorías y prácticas de la Comunicación.

PLANES DE ESTUDIO

La institucionalización de la comunicación significa una aceptación social, un reconocimiento de legitimidad cultural. Un valor, una creencia, un espacio material, social y simbólico desde el cual sus practicantes organizan su actividad.

El reconocimiento de la Universidad como espacio institucional más prestigioso del Saber, equivale a una consagración legítima para una disciplina. En Francia, por ejemplo, a pesar

de sus sobresalientes aportes en el campo de la semiología, la carrera de comunicación no es plenamente reconocida en los ámbitos universitarios.

Todo equipo de especialistas en comunicación que asume la tarea de proyectar una carrera, o aún replantear un Plan de Estudios, se enfrenta con la problemática de definir en qué consiste —tanto en la teoría como en la práctica— ese espacio propio de la comunicación, y desde “dónde” se lo piensa y se lo propone como práctica a institucionalizar en el ámbito universitario.

Hay algunos pragmáticos que dan respuestas fáciles: hay que llenar una demanda existente o potencial del mercado laboral (publicitarios, periodistas especializados, comunicadores institucionales, o especialistas en relaciones públicas). La respuesta a esta argumentación sería clásicamente tecnicista: para formar los “especialistas” que demanda el mercado no hacen falta cinco años de estudio, ni un ámbito académico. Bastarían cursos de dos o tres años

halle saturada en el mercado).

Esta ha sido la característica de la mayoría de los planes de la carrera de comunicación, durante los años de gobierno militar. En algunos casos, como en la Universidad de la Plata, la más antigua de América Latina (1934) ya en 1977, en pleno régimen militar (1976-83), se aprueba un nuevo Plan de Estudios que a los tres años de Periodismo, le agrega dos años más posibilitando el acceso al título de Licenciado.

FUTURO INCIERTO

La futilidad de éstos “emparches” y meros agregados queda demostrada por el hecho de que en once años de vigencia de ese viejo Plan de Estudios, hasta hoy solamente dos alumnos aprobaron sus tesis accediendo al título de Licenciado, habiendo tres más presentadas, que se hallan a la espera de su aprobación. Pero la argumentación de los propios alumnos entrevistados respecto de las razones de este resul-

ta surgió después de tres años y medio de ingentes esfuerzos y conflictos, siendo aprobado en 1988, entrando en vigencia en 1989).

El segundo aspecto —que parece más fuerte como argumento de fondo en la mayoría de las entrevistas con los alumnos— se manifiesta como frustración e inseguridad con respecto a la formación y al nivel de los conocimientos adquiridos. Esa falla original señalada en relación con la actitud asumida por los responsables del viejo Plan (el enfoque tecnicista y profesionalista), es vivida por el alumnado como una carencia, un vacío no solo conceptual (como por ejemplo el hecho de contemplar en el Plan una sola Teoría de la Comunicación o la falta de Metodología de la Investigación obligatoria) sino además, una falta de práctica, de talleres suficientes. Con la sensación de inseguridad se asocia la desvalorización y el miedo a seguir estudiando, sujeto a mayores exigencias como la preparación de una Tesis.

LOS CICLOS MILITARES

Este enfoque tecnicista ha sido una constante de las carreras de Comunicación bajo los años de régimen militar. La reacción del alumnado y los conflictos han sido similares, en la mayoría de las carreras correspondientes a centros de Altos Estudios oficiales. En éstos, a diferencia de las más estables universidades privadas (católicas en su mayoría, como la de El Salvador, a cuyo Director, Prof. Rodríguez Vásquez, le cupo el honor de presidir la fundación de la Asociación de Facultades de Comunicación de la Argentina, AFACOS), el fin del régimen militar y el comienzo de un nuevo período democrático, presentó facetas casi dramáticas.

A cada ciclo militar, 1966-1973 y 1976-1983, años y ciclos curiosamente simétricos en varios sentidos, la política educativa oficial definía como un objetivo prioritario concretar la despolitización de la Universidad, una curiosa paradoja latinoamericana.

POLITICAS DE DESPOLITIZACION

En la práctica, significaba mucho más que prohibir la actividad política y los centros de estudiantes y el cogobierno universitario, una tradición argentina desde la Reforma de 1918. Significaba la pérdida de valiosos recursos humanos para la enseñanza y la in-



La etapa militar afectó a las carreras de comunicación

y muchos talleres a cargo de gente del oficio.

Los planes de estudio abordados con este criterio presentan las características de un casillero vacío, al cual se lo “llena” con materias “estiradas” o de relleno para que justifiquen los cinco años de duración de una Licenciatura. Son planes preparados (como lo muestran típicamente muchos institutos que hacen su “negocio” de cursos cortos) ad-hoc, teniendo en mente un perfil de profesional adecuado a lo existente (más allá de que la demanda laboral se

tado desolador se centra en dos aspectos:

Primero, la falta de perspectivas laborales; consideran que si los tres primeros años que le aseguran el título de periodista no les facilita hallar trabajo, les sería inútil sumar dos años más de estudio. Estos alumnos tienden a una visión muy indefinida sobre lo que es y lo que puede hacer un Licenciado en Comunicación Social, siendo algo así como una proyección desdibujada del rol futuro del periodista con el que ingresaron a la Universidad, y cuya formación se tendió a acentuar con ese Plan (el nuevo Plan de Estudios para la carrera de la Universidad de La Pla-

vestigación, la pérdida de libros y hasta bibliotecas, que ingresan al "Index" de nombres prohibidos, al igual que sus autores nacionales o extranjeros.

Los blancos predilectos para el vaciamiento intelectual, obviamente se hallaron en las ciencias sociales, la cultura, la comunicación social y el periodismo no obsecuente (la crítica y el alternativismo no solo desaparecen de la práctica y del discurso público o el académico, sino además de los pequeños núcleos privados y de las mentes menos reflexivas). Con el golpe de 1966, se desaloja la actividad política de los Centros de Altos Estudios por un par de años (como un boomerang, aquella retorna siempre con mayor fuerza y nuevas propuestas). Pero, con el activismo más sectario y manipulador, de esquemas simplistas o hiper-ideológicos que "sirven en bandeja" el pretexto necesario para justificar la intervención "ordenadora", desapareció mucho más que la "pequeña política". Se desmembraron cátedras, grupos de investigación, años de trabajo paciente y núcleos de estudio y de interés precursores en las áreas de Comunicación y Cultura.

En 1973, en las elecciones que gana masivamente el partido Peronista, se abre un período traumático para el país, signado por enfrentamientos entre distintos sectores políticos (de izquierda y derecha). Las Carreras de Periodismo y los Centros de Comunicación afloran en el país, pero no pueden permanecer ajenos al embanderamiento ideológico-político de sector. Este proceso de cuasi asimilación de las disciplinas de la comunicación a la lucha política, las hizo tan vulnerables como los sectores políticos sobre los que se apoyaban, y a los cuales expresaban. En 1974, se interviene la Universidad otra vez y prácticamente prosigue ésta situación a través del autodenominado "Proceso" militar, hasta el 10 de diciembre de 1983.

La Universidad, que debiera ser como una planta viva, de raíces vigorosas alimentadas en la investigación y la enseñanza, se transformó en una flor de plástico. Las Carreras y Escuelas no pueden eliminarse por decreto, aunque hubo casos que se mantienen para la vitrina de observación internacional, pero sin producción de conocimientos nuevos y propios (investigación), sin libertad de cátedra, y con profesores nombrados "a dedo" (sin concursos docentes).

EGRESADOS PELIGROSOS

La alternativa planteada por los gobiernos militares consistió en mostrar la inutilidad y peligrosidad profesional de los egresados de los Planes de Estudio hiper-ideologizados, que se gestaban en los gobiernos democráticos y justificar así nuevos Planes de Estudio de corte netamente profesionalista-tecnicista. Este enfoque perdura más allá de los siete años de regímenes militares. Incluso se ha mantenido durante los dos primeros años de gobierno institucional (éste no es el caso de las Carreras nuevas, aunque igualmente lleva ese mínimo lapso de tiempo el crearlas, y cinco años más para producir su primer egresado).

Esos primeros años manifiestan una transición traumática que se refleja en el estado de ánimo general: optimismo y excitación en los primeros meses (año 1984), formación de los Centros de Estudiantes, primeros conflictos con autoridades anteriores, sectorización política inevitable que se tiende a traducir en pequeñas feudalizaciones. Comisiones de Estudio sucesivas con sus respectivos planes de Estudio, etc. Hasta que finalmente llega el "día feliz".

EL ALUMNADO OPINA

Este nuevo Plan, así como los años transcurridos, no dejan precisamente felices a los alumnos. Sienten que deben finalizar su Carrera con el "Plan viejo", con sus antiguos profesores o con otros nuevos que también se hallan en ésta situación de "cambiar de caballo en medio del río", o ajustarse a esquemas transitorios.

Los alumnos aducen con insistencia que sus representantes en los Centros



Los alumnos quieren diálogo

no se dedican tanto a defender sus intereses y hacer propuestas constructivas y concretas, como a realizar grandes discursos en función de una pequeña política de fracción. Los militantes de los Centros responden a su vez que el alumnado muestra un bajo nivel de participación, descargando todas las responsabilidades en los representantes.

En las entrevistas con los grupos de estudiantes, se destacan las siguientes observaciones:

— Falta de motivación y de participación. Un alto monto de frustración en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

— Miedo a recibirse y a las magras posibilidades de inserción laboral. En el caso de periodismo, los alumnos han tomado conciencia no solamente de las dificultades del mercado laboral, sino además del **prejuicio** existente en muchos medios, en especial los gráficos, hacia los egresados de Centros y Universidades oficiales, a quienes acusan de hiper-ideologización en lo teórico, y de falta de experiencia en la práctica. En una de las entrevistas con alumnos surgió la siguiente observación: "Nos enseñan a hacer la crítica de los medios, pero no a trabajar en ellos".

— En estrecha relación con lo anterior, se señala un divorcio entre la práctica y los profesores "académicos", con una falta de pertenencia y conocimiento concreto de los medios.

— Desconexión entre los contenidos de materias y la realidad externa actual. Se señala, por ejemplo, la necesidad de brindar más formación e información sobre las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación, con las que los futuros egresados deberán trabajar.

— En la Universidad de la Plata desde el año 1927 se cuenta con **Radio Universidad**, la que tuvo como directores a varios egresados de su Carrera de Periodismo. Desde 1973, por decisión de la Federación Universitaria de la Plata, los alumnos tienen acceso a ella. Sin embargo aducen dificultades para hacer uso de las instalaciones, ya que se les responde que "la radio no está para hacer prácticas".

— Tendencia a complementar los estudios en Centros privados, con cursos de uno o dos años de duración, con experiencias prácticas intensivas y profesores periodistas de profesión.

RELACION ENTRE PRENSA Y UNIVERSIDAD

Siempre en relación con el periodismo, vale la pena mencionar el convenio

suscripto por la Universidad Católica de Buenos Aires con la Editorial Abril. Estos casos aislados no aumentan cuantitativamente las posibles salidas laborales, pero sí brindan ventajas secundarias: posibilidad de realizar prácticas en los medios, y una "sensación" de menor orfandad psicológica en relación al futuro lugar de trabajo.

A mediados de 1986, apenas inaugurada la Carrera de Comunicación en la Universidad de Buenos Aires, un alto directivo del periódico **La Nación** aseguró que "jamás tomaría a un egresado de la misma. Los periodistas se hacen en la calle y en la redacción y es el propio medio el que los formará". A continuación mencionó la creación de una biblioteca en el periódico con varios miles de volúmenes. Mencionó una experiencia realizada en el medio: "Un empleado de la firma recorre diariamente las oficinas con un carrito repleto de libros para motivar a los periodistas a la lectura, con un resultado decepcionante". Esto a su entender "revela el bajo nivel de formación e interés de los mismos". Ello refleja la grave fractura entre los Medios y la Universidad.

La relación entre ambos presenta además una arista conflictiva inédita. Como se dijo, la apertura democrática presenta una etapa de transición, la que se puede dividir en tres períodos: 1) crítica al estado de la situación heredada 2) competencia y hasta lucha por el establecimiento de nuevos objetivos, proyectos y marcos de institucionalización en la enseñanza, la investigación, la extensión y la definición de los nuevos perfiles profesionales para el egresado, y 3) la institucionalización propiamente dicha, como una etapa de normalización y crecimiento del consenso interno y externo. El drama argentino es que hace varios decenios que no llega a la tercera etapa, frustrándose esfuerzos y sacrificios inútiles en las dos primeras. Ahora bien, la arista conflictiva se establece en las dos primeras etapas de transición institucional. Los medios de prensa, haciendo uso de su reconquistada libertad de prensa y de opinión, observan con poca benevolencia a la situación universitaria, a sus nuevas autoridades, y —es casi obvio recalcarlo con cierta displicencia a éstas nuevas carreras— a la comunicación social, a



Hace falta más investigación

las cuales no saben evaluar en su novedad y juzgan duramente en el ejercicio de su rol más tradicional y reconocido: el periodismo.

La resultante tiende a manifestarse con recelo mutuo, hasta desconfianza. Hay periodistas que a título personal tienden a descalificar la enseñanza universitaria. El reconocido periodista Eliashev criticaba por radio el hecho que la "Carrera de Comunicación" de la UBA estuviera dirigida por un sociólogo, y no por un periodista —como lo es actualmente— sin tomar en consideración la verdadera naturaleza de la Carrera y la necesidad de contar con una Dirección académica con los mejores títulos, representada ante el Consejo Superior Directivo de la Universidad.

Por diferentes motivos y desde diversos lados, una Carrera de Comunicación parece ser asimilada a la noción de "arena" o frente de batalla. Deseada como instrumento de propaganda y poder, mirada con recelo, o con cierta descalificación cientificista por los medios académicos, no fue livianamente obtenida la aprobación para su creación, y tuvo que demostrar su "mayoría de edad" por su reconocimiento internacional más que por una solidez intrínseca como disciplina.

LA INVESTIGACION

La Comunicación Social, en todas sus manifestaciones, es una disciplina **expuesta**. Esta "exposición social" dificulta la paciente labor institucional de

investigación que acrecienta la dinámica de conocimiento, de los procesos de enseñanza aprendizaje y de los imprescindibles cursos de Postgrado.

En el Centro de Estudios Avanzados de la UBA, se manejan varios proyectos comunicacionales de envergadura:

1) Comunicación y las Nuevas Tecnologías, actividades relativas a la temática de los usos e impactos sociales de las mismas. Su incidencia en la Cultura y como Cultura Tecnológica Transnacional.

2) La Integración Transdisciplinaria en Teoría Social y Modelos de Comunicación. Este proyecto se encuadra en los objetivos teórico-epistemológicos de revisión crítica y articulación entre diferentes cuerpos de reflexión conceptual; se abordan diferentes teorías, metodologías y modelos analíticos provenientes de la teoría social, política y humanística, ciencias de la conducta, la cibernética y la organización social, se intenta aportar a la construcción de modelos teóricos de comunicación transdisciplinarios.

3) Un macro proyecto sobre Comunicación y Procesos Institucionales, enmarcado en la temática general de la Comunicación y la Política, y específicamente en la relación entre Comunicación y Democracia. Abarca cuatro Proyectos específicos que cubren temporalmente el período de inestabilidad política que arranca desde 1930 y que llega hasta la actualidad.

La consecución de estas tareas de investigación, que simultáneamente presentan la opción de formar recursos humanos (de investigación y docencia), al brindar una posibilidad de inserción a investigadores noveles y a alumnos que se propongan dedicarse de lleno, requieren de condiciones institucionales y materiales adecuadas: estabilidad en el cargo, presupuesto suficiente, apoyo bibliográfico y de fuentes, ... y obviamente, una mínima tranquilidad espiritual para proyectar su labor al mediano plazo. Algo así como un raro lujo para éstas latitudes del subdesarrollo y la vocación siempre presente hacia un canibalismo político que, como el perro del hortelano, no come ni deja comer. En varias Universidades los nombramientos son por períodos de tres a seis meses, estando el profesor o el investigador, sujeto a los cambiantes vaivenes del humor de las autoridades o de los vientos de la política. ■

Los estudiantes opinan

Alumno de 4to. año
Universidad de Buenos Aires

Muchos estudiantes de comunicación suelen preguntarse: ¿Para qué estudiamos? y se responden: para ser periodistas, publicistas o investigadores.

Pero los años van pasando y falta poco para egresar y las posibilidades de ser 'eso', aparecen cada vez más remotas. Las salidas laborales se vislumbran mínimas y, lo que es peor, lo aprendido a lo largo de la carrera no tiene ninguna utilidad práctica.

Si el **alumno Juan** quiere ser periodista, llegará (si tiene algún conocido) a un medio y se encontrará con que sus conocimientos de Lazarsfeld o las dos docenas de líneas que redactó en algún taller, no tienen nada que ver con la necesidad concreta de producir una nota o escribir una crónica.

Si la **alumna María** quiere ser publicista, llegará (si tiene algún conocido) a una agencia y observará con horror que el análisis semiológico de un afiche poco le servirá para hacer correctamente un "brief" o encarar una campaña.

Si el **alumno José** quiere ser investigador, llegará (si tiene algún conocido) a un instituto de investigación y notará su ignorancia total respecto de las técnicas necesarias para desarrollar un trabajo metodológico y ni hablar de su incapacidad para trabajar en grupo.

En todos estos casos el éxito o fracaso de cada uno dependerá exclusiva-

mente del talento individual o la capacidad y predisposición para aprenderlo todo de cero.

Entonces, ¿para qué estudiar cinco o más años en una Facultad?

Las carreras de comunicación son ámbitos que proporcionan una amplísima cultura (comunicacional) general. Uno aprende algo de semiótica, un poco de lo que escribieron algunos teóricos, hace un taller de radio (muchas veces sin estudios, ni equipos, ni grabadores), otro de video (mira como filma el docente), y estudia algunas materias menos específicas (historia, economía).

Las carreras de comunicación incluyen tantas cosas que, al final, no contienen demasiado. Y no cumplen su función de producir periodistas, publicistas, investigadores.

¿Acaso las carreras de comunicación tienen como objetivo el dotar de conocimientos varios a jóvenes de familias adineradas, que no necesitan trabajar después de recibidos?

¿Acaso las carreras de comunicación social sirven para dar un tan amplio como difuso e insuficiente panorama general, obligando a quien desee profundizar en un área a buscar este aprendizaje en otra parte?

¿Acaso las carreras de comunicación tienen por fin producir egresados que serán docentes en las futuras carreras de comunicación, que a su vez producirán egresados que serán docentes, y así?

Alumna de 3er. año
Universidad de Buenos Aires

Una reflexión acerca de la carrera que estoy cursando, me lleva casi de lleno a imaginarme un gran signo de interrogación, que se lo puedo adjudicar a la incertidumbre del futuro campo laboral o al desconocimiento de las materias de las orientaciones terminales.

Frente a tantas quejas, a veces justifico las marchas y contramarchas que se dan hoy, sabiendo que es una carrera que tiene muy pocos años de creación, y que se inscribe en el marco de una Argentina desestructurada que no privilegia a la educación.

Cuando pienso en la falta de un perfil profesional definido, creo que entramos en la misma bolsa docentes y alumnos. Me parece que de parte de las autoridades universitarias no hay un perfil de comunicador claro; pero nosotros tampoco lo tenemos. Por lo poco que conozco, la situación del estudiante del interior es un poco diferente, tienen las cosas más claras. Acá en Buenos Aires estamos más expuestos a las modas intelectuales y a una necesidad de "ser vanguardia", sobre todo en una carrera como la nuestra, que es el "boom" del siglo.

En cuanto a la articulación de teoría y práctica, casi no existe. No disponemos ni de un estudio de TV, ni de un laboratorio fotográfico, ni de una sala de audio y tampoco hacemos prácticas concretas en los medios. Además, a pesar de las cinco orientaciones de que dispone la carrera, hay solo dos que son siempre fomentadas por las autoridades: publicidad y periodismo, y en menor cantidad investigación.

Si me preguntan por qué creo que pasa todo esto, no sabría muy bien qué contestar, quizás las ciencias sociales están en un momento de crisis o todo el campo científico está rompiendo los antiguos paradigmas o no tenemos una planificación educativa coherente que responda a un proyecto global o la Argentina se está mediocratizando o... ■



El estudiante se enfrenta a un futuro laboral incierto

Los docentes responden

Profesor Máximo Simpson Grinberg,
Facultad de Ciencias de la Comunicación,
Universidad de Buenos Aires

CHASQUI. ¿Hay imprecisión y ambigüedad con los planes de estudio y en el perfil de los egresados?

Máximo Simpson Grinberg. No se logra una interacción orgánica, fecunda, lógicamente enfocada entre los aspectos prácticos, profesionales, técnicos y de las áreas teóricas. Es como si de manera esquizofrénica se tratara de dos carreras diferentes: una de periodismo y otra de comunicólogo. Se actúa como si la estructura, el lenguaje del periodista no requiriera una reflexión teórica.

CH. ¿Qué papel juega la ideología en todo esto?

M. S. G. En las carreras de comunicación de América Latina existe un mal: el exceso de ideologización, que lleva a un falso enfoque de lo que debe ser la enseñanza de los aspectos teóricos en la universidad. Hay un sesgo ideologizante que afecta los planes de estudio y que gravita en la ambigüedad de los perfiles que se han ido elaborando.

Esta ideologización opera en detrimento de la verdadera reflexión teórica y de la formación profesional-técnica de los estudiantes y repercute en la indefinición del perfil de la carrera.

CH. ¿Qué se debe hacer para tener un buen plan de estudio?

M. S. G. Se requiere un análisis minucioso de todo lo antedicho, exhaustivo y desideologizante, para saber qué planes de estudio responden a las necesidades de la sociedad. Creo que los equívocos respecto al perfil del estudiante de Comunicación se originan en gran parte en el carácter multifacético, multidimensional del fenómeno de la comunicación humana y social, que involucra distintas disciplinas y enfoques.

Profesor Rodríguez Vázquez, Director
en la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación de la
Universidad de El Salvador

CHASQUI. ¿Cómo compara los planes de estudio de la Argentina con los demás países del continente?

Rodríguez Vázquez: En la Argentina se vive una situación distinta al resto de los países de la región. En las demás naciones los planes contemplan mucho más la situación del sojuzgado y del oprimido; las carreras están más ideologizadas. Los nuestros no son coherentes y no responden a un perfil definido del comunicador social. Se quiere abarcar una gran cantidad de teorías comunicativas sin llegar a los puntos claves, carentes de una visión profunda de la realidad nacional, latinoamericana y mundial.

CH. ¿A qué se debe el aumento de estudiantes tanto en las universidades privadas como en las Carreras de Comunicación Social estatales?

R. V. Esto responde a una moda actual de la juventud que en su afán de descubrir cosas nuevas creen que lo podrán hacer en el marco de las ciencias sociales.

CH. ¿Cómo afectó el ciclo militar sus planes de estudio?

R. V. En cuanto a la autonomía que puede mantener una universidad privada frente a los cambios institucionales, contrariamente a los vaivenes ideológicos a los que está expuesta la UBA, la Universidad de El Salvador pudo mantener una estabilidad permanente, adaptándose a las normas que pueden implantar los distintos gobernantes, como fue el caso del gobierno tripartito en 1973, pero que no modificaron los conceptos impartidos.

Profesor Jorge Rivera, Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación de la Universidad de Paraná.

CH. ¿Qué le parece la formación de los docentes?

J. R. La formación proviene de otros ámbitos no relacionados a lo comunicacional. En EE.UU. los primeros investigadores en el campo de la comunicación provenían de sociología; en la Argentina se desprenden de la literatura. Esto responde al surgimiento de las ciencias de la comunicación en un marco de crisis de las ciencias sociales, y del conocimiento funcionalista norteamericano y no como un saber específico.

CH. ¿Es factible la integración latinoamericana de los comunicadores?

J. R. El contacto entre las facultades de Argentina y del resto del continente es inexistente. Uno de los puentes de intercambio podrían ser los seminarios que organiza FELAFACS, CIESPAL, o la experiencia particular de la gente que viajó. Las demás facultades latinoamericanas están mucho más ideologizadas, manejan metodologías reductivas y mecanicistas, a excepción de la de México que se parece más a la de Argentina. El resto tiene una formación con objetivos definidos y una mayor inserción en los aparatos de producción. Allá la situación es absolutamente dogmática hacia el extremo opuesto, con una gran influencia de los modelos norteamericanos. Los modelos europeos no están ni vistos ni interesan demasiado, contrariamente a lo que sucede en nuestro país donde tuvimos una temprana aparición de los textos europeos. ■

Educación cooperativa experimental - ACCOM

La Carrera de COMUNICACION SOCIAL en ACCOM es experimental y tiene como objetivo esencial la formación de profesionales con criterio pluralista, científico y práctico.

Sus planes de estudio están actualizados a nivel de las mejores Carreras de Comunicación, ajustados al cambio de la realidad de la Argentina de hoy, del futuro, inserta en un mundo de modificaciones permanentes.

Los Socios Fundadores de ACCOM y el Consejo de Administración de la Carrera de Comunicación, son profesores y alumnos, lo que garantiza una actualización permanente de los planes de estudio de acuerdo a la situación académica y laboral existente en el país y en el extranjero. Entre ellos se destacan Máximo Simpson, Eduardo Vizer, Juan Braun y Jorge Nicolao.

ACCOM, como sistema cooperativo, hace que la institución no tenga fines de lucro. Es decir, los aranceles establecidos están dados en función de los costos reales de la carrera.

Esta es la primera Cooperativa de Enseñanza de la Comunicación establecida en el país. Para más información dirigirse a Diego Brunstein, Paraguay 4208 2do. F, Buenos Aires, Argentina.

CARACTERISTICAS DE LA CARRERA

1. Títulos:

*Diplomado en Comunicación Social
Duración: 2 años. 20 materias básicas obligatorias más 8 electivas.

* Especialista Investigador en Comunicación Social.

Duración: 1 año. Optativo y adicional a los dos anteriores. 4 materias básicas obligatorias más 2 electivas. Tesis de Grado.

2. Sistema de módulos cuatrimestrales: Cada módulo enfatiza los temas descritos más abajo. Además, al terminar cada cuatrimestre se dará un DIPLOMA en la especialidad del módulo cursado



Es mínima la articulación entre teoría y práctica

a aquellos que hayan cumplido con los requisitos.

- * Primer Cuatrimestre: Radio
- * Segundo Cuatrimestre: Prensa Gráfica.
- * Tercer Cuatrimestre: Televisión
- * Cuarto Cuatrimestre: Planificación de la Comunicación.
- * Quinto y Sexto Cuatrimestres: (Opcionales para el título de "Especialista Investigador en Comunicación Social").

Por citar un ejemplo, el Primer Cuatrimestre que enfatiza el área de radio, incluye las siguientes materias básicas obligatorias:

* Comunicación. Comunicación popular. El uso de la radio como estrategia de cambio. Las radioescuelas latinoamericanas. Los modelos de Acción Cultural Popular. República Dominicana y ERBOL. Movilización de estructuras de base. Alfabetización por radio.

* Medios Masivos de Comunicación Radio. Cinco estrategias de uso de la

radio. Radio pública y privada. Radios comunitarias, clandestinas. AM, FM, SW. La BBC, Radio France International, La Voz de las Américas.

* Filosofía y Geografía Humana El Tercer Mundo. Africa y América Latina. El Nuevo Orden Económico y el Nuevo Orden de la Información como alternativas de desarrollo Teoría de la dependencia. Cooperación Sur-Sur y Norte-Sur.

* Taller de Medios. Práctica. Programación de una radioemisora. Producción de programas noticiosos, musicales, actualidades. Entrevistas, publicidad.

* Investigación. Radio. Rating. Evaluación del impacto de la radio educativa en las diversas audiencias. Investigación de campo. Pilotos.

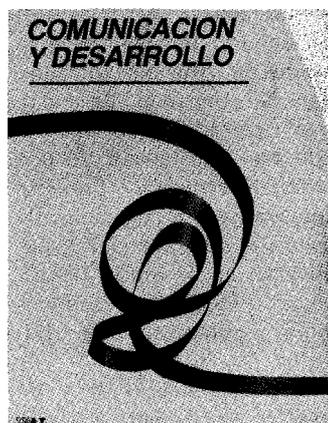
La misma estructura de las materias es usada en los demás cuatrimestres, aunque se enfatizan temas distintos a saber: Prensa Gráfica, Televisión y Planificación. ■

LIBROS

Comunicación y desarrollo

Varios Autores

IPAL. Lima. 1era. edición. 1987. 354 pp.



Los textos que componen esta publicación corresponden a las ponencias presentadas en la Mesa Redonda sobre "Comunicación y Desarrollo", organizada por el Instituto para América Latina (IPAL), en mayo de 1986.

Frente a la importancia que representa la comunicación en los procesos de desarrollo, diversos estudios demuestran que su peso e incidencia continuará acrecentándose en el futuro. En esta perspectiva se orienta el contenido del libro, tan válido para el caso de los países subdesarrollados. A pesar de ello, América Latina se desinteresó por el tema.

La obra está constituida por dos partes: en la primera, constan las ponencias de 14 conferencistas; y la segunda incluye información sobre las conclusiones del encuentro. Las ponencias destacan elementos de reflexión y debate. Gido Grooscors critica el régimen de propiedad de los medios en América Latina. Armando Vargas Araya impulsa una relación más

fluida entre los medios alternativos de información y la política. Andrés León, que representó en la cita a CIESPAL, plantea una pregunta trascendental: "¿Es la tesis de las políticas de comunicación un permanente ejercicio de teorización académica, o es algo más objetivo y práctico?" Para encontrar una posición justa el autor analiza la realidad comunicativa del continente hacia finales del siglo XX. Los trabajos de Roberto Jordán y Hernando Bernal señalan que se ha desnaturalizado el concepto y contenido del desarrollo rural.

Ignacio Basombrío y Alejandro Alfonzo se refieren al rol de la comunicación en la planificación del desarrollo económico y social. Luis Atucha y Roger Guerra enfocan a la Comunicación y Población desde dos ángulos: la expansión demográfica y la planificación familiar. Juan Díaz Bordenave plantea un proyecto pedagógico comunicacional bajo la óptica de los sistemas educativos. Héctor Schmucler analiza la función de la comunicación en la preservación de las identidades culturales. Antonio Pasquali incluye varias premisas vinculadas con el desequilibrio de las comunicaciones en el campo cultural.

La obra cierra con los aportes sobre Comunicación, Ciencia y Nuevas Tecnologías escritos por Peter Schenkel y Carlos Romero.

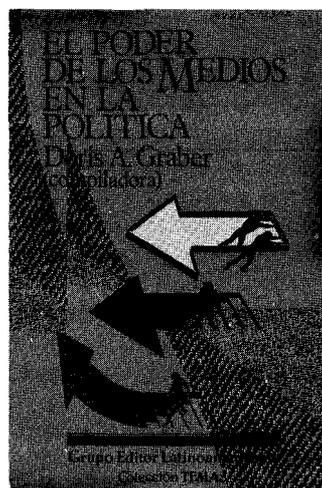
Este libro busca salirse de lo meramente teórico y discursivo, y formula pasos concretos que reactualizan los debates sobre las políticas nacionales de comunicación. Hacia ese horizonte apunta el contenido esencial de esta publicación.

Wilman Iván Sánchez

El poder de los medios en la política

Doris A. Graber (Compilador)

Grupo Editor Latinoamericano - Colección Temas. Buenos Aires. 1986. 417 pp.



Este libro incluye una compilación de diversos ensayos sobre el rol de los medios de comunicación en la política norteamericana y su influencia a nivel nacional. Está orientado a los estudiosos de la opinión pública, política, sociedad y, en general, para quienes tienen interés en analizar el poder de los medios y su ingerencia en la política de un país. Si bien el estudio se centra en los medios de EE.UU., puede aplicarse a cualquier país capitalista en donde los medios juegan papeles similares.

Los temas están distribuidos en seis secciones. La primera sección analiza los efectos de los medios masivos norteamericanos desde una perspectiva histórica. "Estos, como todas las instituciones sociales, son producto de su ambiente", aseguran sus autores. Las técnicas de investigación y las metodologías cien-

tíficas utilizadas para medir estos efectos están desarrolladas por Joseph Klapper, Dennis McQualil y Shanto Iyengar, entre otros.

En la segunda sección, los temas se centran en las funciones que cumplen los medios al informar al público, y en las élites políticas para formar opiniones y tomar decisiones políticas. "Lo que los norteamericanos saben de los acontecimientos políticos corrientes procede principalmente de sus medios informativos", se asevera en esta parte del libro. Los programas de entretenimiento, los informativos, el pensamiento del público y su relación con la política, son parte de este análisis.

En la tercera sección, se enfoca la influencia de los medios masivos en los resultados electorales. Estos aportes son fundamentales para entender cómo se utilizaron los medios en las últimas campañas políticas estadounidenses, y las imágenes que se crearon de los candidatos.

La cuarta sección, analiza la presidencia de la república, el congreso y sus miembros como actores políticos, y cómo la cobertura informativa de los medios afecta a personajes e instituciones. En la sección quinta, se encuentran apuntes sobre las políticas públicas y su impacto en el terreno de lo social.

La sección sexta, aporta significativamente al conocimiento del tema central: esto es, el control de los efectos de los medios. La manipulación de la noticia, flujo de información, la concentración y el control del mercado, son analizados por John C. Merrill, Herbert I. Schiller y Ben Bagdikian.

Lucía Lemos

LIBROS

Espacios de silencio

*Víctor Manuel Bernal y
Eduardo Torreblanca,
Coordinadores*

Editorial "Nuestro Tiempo".
México. 1988. 216 pp.



La obra se centra en el análisis crítico de la televisión estatal mexicana. Se profundiza en el análisis de los "sistemas nacionales" y de los "subsistemas regionales de televisión".

El libro está compuesto por varios ensayos y autores: Luis Carrión, hace un análisis de la programación de "Un día en la Televisión Mexicana"; Javier Esteinou, plantea el tema "Televisión y Desarrollo Nacional", y ofrece pistas y alternativas para que este medio pueda convertirse en un instrumento de apoyo al desarrollo del país; Raúl Trejo, escribe sobre el tema "Qué Televisión", y propone

diez medidas para una televisión mexicana diferente, no gubernamental. Eduardo Torreblanca, escribe el artículo "Espacio de Silencio", analiza la programación informativa de la televisión estatal. Sabás Huasca, bajo el título "Los Trabajadores, sus Líderes y la TV", examina el tratamiento de la información obrera en la televisión oficial; Arturo González Esquivel, en su ensayo "Apuntes para una Televisión Indígena", señala la necesidad de implementar una TV para los indígenas, que transmita sus valores culturales y que sirva como un espacio de expresión de estos grupos ante el Estado y la sociedad.

"Avatares de la Televisión Regional, la Mejor Opción", por Jorge Muñoz E.; "Crecimiento y Organización de la TV Regional", por Héctor Parker Vásquez; "Lucha por la Autonomía de la TV Regional", por Virgilio Caballero; "Los Días Finales de la Primera Epoca de la TV Mexiquense", por Ciro Gómez Leyva; "Sambay, Experiencia de la TV Regional", por Jorge Marín Zurita, y "TV y Articulatura en México" por Víctor Bernal Sahagún, completan esta publicación.

María del Carmen Cevallos

Para una leitura crítica

Ismar de Oliveira Soares

Ediciones Paulinas. Sao Paulo. 1988. 102 pp.



Superando el plano de la teorización inicial, el libro de Ismar de Oliveira, incluye valiosa información sobre este novedoso proceso de concientización. Está integrado por un primer capítulo que incluye el marco referencial de ciertos conceptos o criterios necesarios para la realización de un trabajo de esta naturaleza. Parte de la educación del receptor, para establecer los pasos concretos para diseñar un proyecto

de lectura crítica. Luego se especifican los mensajes y formatos que deben ser analizados en relación con los resultados que se espera conseguir. Además, se describe la forma y realización de un proceso de lectura crítica.

El segundo capítulo incluye un análisis del concepto de opinión pública desde el punto de vista del consumidor. Se recurre a "definiciones" emitidas por clientes que han participado de una rápida investigación. Con este antecedente, el capítulo III trata sobre las agencias de publicidad en el Brasil, describe sus trabajos y la terminología y conceptos más utilizados.

Los capítulos IV, V y VI analizan lo referente a la credibilidad del proceso publicitario y a las motivaciones que lo inspiran en los niveles psico-biológico, psico-social y psico-racional. Se agregan actividades prácticas para conocer cómo se hace un anuncio, qué pasos deben darse, qué recursos deben utilizarse y qué objetivos se pretenden conseguir. El libro propone un ejercicio práctico de lectura crítica. Todos los capítulos tienen sus propios ejemplos y cuentan con anexos, aplicables a los temas más relevantes.

Andrés León

Chasqui

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION

CIESPAL ● Apartado 584 ● Quito-Ecuador

Envíe suscripción a partir del No. _____ por 1 años por 2 años Envíe primero factura

Envíe ejemplares sueltos Nos _____ Envíeme más información

Nombre _____

(Name) _____

Institución _____

(Institución) _____

Dirección _____

(Address) _____

Ciudad/Estado _____

(City/State) _____

País _____

(Country) _____

Código Postal _____

(Postal Code) _____

Fecha _____

(Date) _____

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN

	U.S.A. Europa y Asia
4 números por año	
1 año (1 year)	US\$29
2 años (2 years)	US\$54
3 años (3 years)	US\$72
	América Latina
1 año (1 year)	US\$14
2 años (2 years)	US\$24
3 años (3 years)	US\$34

**"UNA DEMOCRACIA SANA, PARTICIPATIVA Y FUERTE, NO SE PUEDE
CONCEBIR SIN UNA PRENSA LIBRE, ABIERTA, CRITICA Y RESPONSABLE"**

(Enriqueta Cabrera-México)

